



3 1761 06863842 8











Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

CONVERSACIONES
SOBRE ASUNTOS MORALES.

TOMO III.

CONVERSACIONES

SOBRE DIFERENTES ASUNTOS

DE MORAL,

Muy á propósito para imbuir y educar en la piedad
á las Señoritas jóvenes.

OBRA SUMAMENTE ÚTIL Á TODAS
aquellas personas que tuvieren á su cargo la edu-
cacion de Niñas : escrita por Mr. Pedro COLLOT,
Cura de Chévreuse, en el Arzobispado de París,
y Doctor de la Sorbóna.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS AL CASTELLANO,
coordinadas con nuevo y mas oportuno método, y exórnadas
con algunas Notas

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO FERNANDO DE FLORES,
Colegial Teólogo, Catedrático de Filosofía, y el pri-
mero que hubo de Lengua Griega en los Estudios
generales y públicos del Real Seminario Conciliar
PALAFOXIANO de la Puebla de los Angeles; Substituto
de la de Hebréo en la Universidad de Salamanca;
y Capellan del Real Monasterio de la VI-
SITACION de esta Corte.

Precede á ellas un Discurso del mismo Traductor sobre la impor-
tancia suma de la buena Educacion; y unos saludables
Avisos á los Padres de familia.



EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1787.

Tamquàm parvulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam.

„Así como una Madre no da otro alimento á sus hijos, que la
„leche, por considerar todavía muy débil su estómago para di-
„gerir manjares mas sólidos; así yo aquí os he descubierto los
„misterios mas fáciles y mas perceptibles.“ I. Corinth. cap. III.
v. 1. et 2.

*Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bo-
nus, ad ædificationem fidei, ut det gratiam audientibus.*

„Cuidad mucho de que no salga de vuestra boca ningun dis-
„curso ni palabra indecente; sino por el contrario, haced que
„todas vuestras *Conversaciones* se dirijan á edificar é inspirar
„Piedad á quien os oyere.“ Ephes. cap. IV. v. 29.



BT
1685
C65
t 3

1113850

CONVERSATIONS CONVERSACIONES
S U R *SOBRE*

PLUSIEURS SUJETS
 DE PIÉTÉ.

DIFERENTES PUNTOS
 DE PIEDAD.

CONVERSATION LXII.

Sur l' Oraison.

CONVERSACION LXII.

Sobre la Oracion.

*A*urelie. Ne me prendrez-vous pas pour une spirituelle, si je vous propose aujourd'hui une conversation sur l'Oraison ?

Aure. Je n'avois pas besoin de cette proposition pour vous croire telle.

Aurelie. Pour moi, je n'ai rien à craindre de cette réputation, tout le monde sait que je le suis fort peu.

Aure. Tout le monde sait aussi que vous avez tout ce qu'il faut pour la devenir.

Aurelie. Regardez-nous, s'il vous plaît, toutes les deux comme des novices en cette
 Tom. III.

*A*urelia. Si no fuese porque me tendrías por demasiado espiritual y devota, os propusiera hoy, que entablásemos un coloquio ó plática acerca de la Oracion.

Aura. No necesitaba yo, que tú me hiciéses semejante proposicion, para tenerte por tal.

Aurelia. Yo por mí, nada tengo que temer de una reputacion como ésta; quando todo el mundo sabe, quán poco lo soy.

Aura. Mas tambien sabe todo el mundo, que nada te falta de lo que se necesita para serlo.

Aurelia. Pues, si gustas, considéranos á las dos como novicias ó principiantes en esta materia; y haznos el

A

favor de instruirnos sobre ella.

Aura. ¿Qué? ¿Pensais que es cosa tan facil? Eso es bueno para personas consumadas en esta ciencia; las quales os hablarían de ella conforme se debe.

Aurelia. Nosotras nos contentarémós con lo que tú gustares de enseñarnos.

Aura. Empecemos, pues, á tartamudear, ya que así lo quereis.

Aurelia. Con vivas ansias te lo pedimos.

Aura. La Oracion, que es acerca de la qual con tanto anhelo deseais ser instruídas, no viene á ser otra cosa, que un santo comercio del alma con Dios.

Aurelia. Estas solas palabras nos dan desde luego una alta idéa de lo que es la Oracion.

Aura. El alma que aspira á ella, pretende nada menos que entrar y ponerse á conversacion con Dios.

Aurelia. Demasiada pretension es esa, para una débil criatura.

matière, & instruisez-nous.

Aure. *Pensez-vous qu'il soit si aisé de le faire? Il n'appartient qu'à des personnes consommées d'en parler comme il faut.*

Aurelie. *Nous serons contentes d'en savoir ce que vous voudrez bien nous en apprendre.*

Aure. *Bégayons donc, puisque vous le voulez.*

Aurelie. *Nous vous en prions instamment.*

Aure. *L'Oraison sur laquelle vous désirez d'être instruites avec tant d'ardeur, n'est autre chose qu'un saint commerce de l'ame avec Dieu.*

Aurelie. *Ces paroles nous en donnent déjà une haute idée.*

Aure. *L'ame qui aspire à l'Oraison ne prétend pas moins que d'entrer en conversation avec Dieu.*

Aurelie. *Cette prétention est bien grande pour une faible créature.*

Aure. J'en conviens: mais il faut se taire quand c'est Dieu qui veut nous honorer de la sorte.

Aurelie. Mais c'est entrer en quelque sorte en familiarité avec Dieu.

Aure. Il est vrai; mais Dieu n'est-il pas le maître de ses faveurs?

Aurelie. Je sens déjà mon cœur tout échauffé, & tout plein de désirs d'avoir part à ce céleste & tout divin entretien.

Aure. C'est nôtre malheur de négliger des faveurs si grandes.

Aurelie. Apprenez-nous un art si divin.

Aure. Pour y réussir, il faut s'y présenter avec une conscience purifiée, un cœur détaché & un esprit recueilli.

Aurelie. Voilà bien de l'ouvrage.

Aure. Il est vrai; mais sans ces dispositions, ne comptez jamais

Aura. Concedo que lo es; pero es preciso callar, quando es Dios el que gusta honrarnos de esa manera.

Aurelia. Pero esto, parece, que es en algun modo usar de familiaridad con Dios.

Aura. Es verdad: pero ¿por ventura Dios no es dueño de sus favores?

Aurelia. Ya empiezo á sentir mi corazón todo inflamado y lleno de unos vivos deseos de tener parte en tan celestial y divina conversacion.

Aura. Nuestra desventura está en que somos muy negligentes en procurar conseguir unos favores tan grandes.

Aurelia. Enséñanos un arte tan divino.

Aura. Para proceder con acierto en esto, es necesario presentarse con una conciencia muy limpia, un corazón desapegado y un espíritu recogido.

Aurelia. Obra muy grande es esa.

Aura. Ciertó que lo es; pero sin estas disposiciones, jamás conteis con sacar na-

da, ni hacer ningun progreso.

Aurelia. ¿Será quizás ésta la causa de que saquemos tan poco fruto de la Oracion?

Aura. Á vosotras os toca exâminaros atentamente sobre este particular; lo que yo sé es, que sin esta pureza de conciencia, sin este desasimiento de corazon, y sin este recogimiento de espíritu, no se pueden recibir las benignas influencias del Cielo.

Aurelia. No nos cansemos ya en indagar por otro lado la inutilidad de nuestras Oraciones; ese es sin duda el origen de todo.

Aura. Pues si habeis de ser prudentes, necesitais buscar quanto antes el remedio.

Aurelia. Una vez dispuestas ya en la conformidad que dices, ¿por dónde deberémos empezar?

Aura. Debeis ante todas cosas persuadiros de que Dios está presente; que os está viendo; y que está pronto á escucharos.

Aurelia. ¿Convendrá,

d'y réussir, ni d'y faire aucun progrès.

Aurelie. *Ne seroit-ce point là la cause du peu de fruit que nous en retirons?*

Aure. *C'est à vous à l'examiner attentivement; ce que je sais, c'est que sans cette pureté de conscience, ce détachement du cœur, & ce recueillement de l'esprit, on ne peut recevoir les célestes influences.*

Aurelie. *Ne cherchons point ailleurs l'inutilité de nos Oraisons, en voilà la source.*

Aure. *Si vous êtes sages, vous devez en chercher le remède.*

Aurelie. *Ainsi disposées, comment devons-nous commencer?*

Aure. *Vous devez d'abord vous bien persuader que Dieu est présent, qu'il vous voit, & qu'il est prêt à vous écouter.*

Aurelie. *Ne faut-il*

pas aussi-tot s'humilier devant une si grande Majesté?

Aure. C'est à quoi vous ne devez pas manquer, en jettant un regard sur vôtre néant & sur vos péchés.

Aurelie. Sont-ce là toutes les préparations que vous demandez?

Aure. Il faut encore demander le secours du Saint-Esprit, l'assistance de la Sainte Vierge & des Saints.

Aurelie. Cela fait, on peut donc entrer en Oraison?

Aure. Ne confondez pas, s'il vous plaît, l'Oraison avec la Méditation; car l'une n'est pas l'autre.

Aurelie. Je les avois confondues jusqu'ici.

Aure. Ne le faites plus désormais, si vous ne voulez vous tromper.

Aurelie. Quelle différence y mettez-vous?

Aure. La voici. L'Oraison consiste dans la prière du cœur, & la

pues, humillarse luego inmediatamente en presencia de una Magestad tan grande?

Aura. Á esta diligencia nunca habeis de faltar; echando una ojeada sobre la nada de vuestro ser, y sobre vuestros pecados.

Aurelia. ¿Se reducen únicamente á eso las preparaciones que se requieren?

Aura. Tambien es menester implorar el socorro del Espíritu-Santo; la asistencia de la Santísima Virgen y de los Santos.

Aurelia. Hecho esto, ¿se podrá luego dar principio á la Oracion?

Aura. No habeis de confundir la Oracion con la Meditacion; porque son distintas.

Aurelia. Yo sí las habia confundido hasta ahora.

Aura. Pues de hoy mas, no hagas tal cosa, si no quieres engañarte.

Aurelia. ¿Qué diferencia hay entre estas dos cosas?

Aura. Esta: la Oracion consiste en la súplica ó ruego del corazón; y la Me-

ditacion en las reflexiones que hace el entendimiento: la Oracion es el fin de la Meditacion; y la Meditacion solamente es camino y como introduccion para la Oracion.

Aurelia. ¿Con que será necesario principiar por la Meditacion?

Aura. Sí; porque ésta es la que nos instruye; y instruyendonos, nos dispone para rogar, gemir y suspirar delante de Dios; que es en lo que consiste la verdadera Oracion.

Aurelia. La Oracion ¿no viene á ser otra cosa que una invocacion y un gemido del alma delante de Dios?

Aura. Es, á mas de eso, una union del alma con Dios, que, reclinandose y descansando en el Señor, como San Juan sobre el pecho de Jesu-Christo (a), saca de esta sagrada fuente todas las gracias, todas las luces, y toda la fuerza que necesita para mantenerse firme en el servicio de Dios.

Aurelia. ¿Solo esto hace

Méditation dans les réflexions de l'esprit. L'Oraison est la fin de la Méditation, & la Méditation n'en est que la voie & comme l'introduction.

Aurelie. Il faut donc commencer par la Méditation?

Aure. Oui; car elle nous instruit, & en nous instruisant, elle nous dispose à prier, gémir & suspirer devant Dieu, ce qui est la véritable Oraison.

Aurelie. L'Oraison n'est-elle que la prière & le gémissement de l'ame devant Dieu?

Aure. Elle est aussi une union de l'ame avec Dieu, qui se reposant en lui, comme Saint Jean sur la poitrine de Jesus-Christ, tire de cette bienheureuse source toutes les graces, toutes les lumières & toute la force dont elle a besoin pour se soutenir dans le service de Dieu.

Aurelie. L'ame ne

(a) Joann. 13. 23. & 25.

fait-elle que cela dans l'Oraison ? el alma en la Oracion ?

Aure. Quelquesfois s'oublant saintement elle-même, elle ne pense plus qu'à se réjouir de ce que Dieu est si grand & si parfait, & alors elle se répand en louanges & en bénédictions.

Aurelie. Je vois bien à présent qu'il ne faut pas confondre l'Oraison avec la Méditation, & qu'elles sont fort distinguées.

Aure. Je suis bien aise que vous en sentiez vous-même la différence.

Aurelie. Que faut-il méditer, s'il vous plaît, dans les commencemens ?

Aure. Rien n'est meilleur que de s'attacher à quelque chose de sensible, & qui puisse aisément se graver dans le cœur, tels que sont les exemples de vertu que l'on trouve dans la vie de J. C., de la Sainte Vierge & des Saints.

Aurelie. Je croyois qu'il falloit méditer ces exemples, non-seulement

Aura. Algunas veces, olvidandose santamente de sí misma, no piensa mas que en regocijarse de que Dios sea tan grande y tan perfecto; y entonces se difunde en alabanzas y bendiciones al Señor.

Aurelia. Ya veo claramente ahora, que no se debe confundir la Oracion con la Meditacion; y que en realidad son muy distintas.

Aura. Me alegro mucho de que percibas palpablemente la diferencia que hay entre ambas.

Aurelia. Díme: ¿qué es lo que se debe meditar á los principios ?

Aura. Lo mejor de todo es, cesarse á alguna cosa sensible y que pueda grabarse facilmente en el corazón; como son los exemplos de virtud que se encuentran en la vida sacrosanta de Jesu-Christo, de la Santísima Virgen, y de los Santos.

Aurelia. Yo creía, que estos exemplos habían de meditarse no solamente á

los principios, sino por toda la vida.

Aura. Y lo pensabas muy bien; pues así es necesario hacerlo; como que para qualquiera edad no pueden darse reglas mas seguras de conducta.

Aurelia. Pues ¿por qué dices, que por aquí se ha de començar?

Aura. Lo hago porque entiendas, que se necesita el mayor cuidado para no entrar desde luego en aquellas Meditaciones abstraídas, que regularmente no acarrearán otro fruto que la pérdida del tiempo.

Aurelia. Y ¿cómo se han de meditar estos exemplos?

Aura. Con toda sencillez; preguntandose cada uno á sí mismo: ¿Pienso yo, hablo yo, obro yo de esta suerte? ¿Son como estos mis sentimientos, mis idéas, mis pensamientos, mi conducta? ¿Por qué no seré yo así tambien? ¿En qué consistirá esto?

Aurelia. Pensaba yo, que para meditar bien, eran necesarias unas grandes re-

dans les commencemens, mais encore toute sa vie.

Aure. Vous pensez juste, il le faut aussi, puisqu'en tout âge on ne peut trouver de plus sures règles de conduite.

Aurelie. Pourquoi donc, s'il vous plaît, dites-vous qu'il faut commencer par là?

Aure. C'est pour vous faire entendre qu'il faut bien se donner de garde d'entrer dans ces Méditations abstraites qui ont souvent d'autre fruit que la perte du temps.

Aurelie. Comment faut-il méditer ces exemples?

Aure. Avec simplicité, en se demandant à soi-même: Est-ce ainsi que je pense, que je parle, que j'agis? Sont-ce là mes sentiments, mes vucs, mes pensées, ma conduite? Pourquoi ne suis-je pas tel? A quoi tient-il?

Aurelie. Je pensois que pour bien méditer, il falloit produire de gran-

des réflexions, de belles pensées, & sortir de là capable de faire de beaux discours.

Aure. Non ; le plus simple & le plus uni en cette matière , est toujours le plus utile, parce qu'il est bien plus propre à pénétrer le cœur.

Aurelie. Faut-il toujours se parler ainsi à soi-même ?

Aure. Il n'est pas nécessaire : quelque fois on se contente de se pénétrer de ces exemples sans rien dire ; d'autrefois on se repose doucement dans l'amour de ces exemples, & dans le désir de les pratiquer.

Aurelie. Est-ce là la plus utile manière de méditer ?

Aure. N'en doutez pas ; car ceux qui voltigent de pensées en pensées sans se laisser pénétrer de rien , ressemblent à ces abeilles qui passant de fleurs en fleurs sans en tirer aucun suc , ne font jamais de miel.

flexiones , unos bellos pensamientos ; y salir de allí capaz de hacer unos hermosos discursos.

Aura. No por cierto el mas sencillo , el mas natural en esta materia , es siempre el mas útil , por ser mucho mas propio para internarse en el corazon.

Aurelia. ¿ Será menester hablarse siempre á sí misma en estos términos ?

Aura. No es necesario , no ; porque á veces se ha de contentar una con enterarse bien de estos ejemplos , sin hablar palabra ; otras , reposando apaciblemente en el amor de ellos mismos , y en el deseo de practicarlos.

Aurelia. ¿ Es ésta la manera mas útil de meditar ?

Aura. ¿ Qué duda tiene ? Pues los que andan revoleteando y saltando de pensamientos en pensamientos , sin dar lugar á que ninguno haga asiento en el corazon ; se parecen á aquellas abejas , que pasando velozmente de unas flores á otras sin chupar el xugo , nunca llegan á fabricar miel.

Aurelia. Comprehendo ya lo que me dices; de que lo que importa en la Meditacion es, dejarse imbuir bien de las verdades, y sacar de ellas todo el xugo que se pudiere, para alimentarse luego á placer; de forma, que el alma se haga como una misma cosa con aquellas verdades.

Aura. Lo has entendido grandemente; y así, no hay mas que observar esta conducta en la práctica.

Aurelia. Y quando, á pesar de estas precauciones, el corazon se mantuviere seco, ¿qué se ha de hacer?

Aura. Lo que entonces se ha de hacer, es excitarse, animarse, darse golpes de pechos, como dice San Francisco de Sales, á manera de aquellos pobres que, no teniendo leña con que calentarse en el Invierno, se golpean para entrar en calor.

Aurelia. Háblanos sin usar de figuras retóricas.

Aura. Quiero decir en esto, que es menester inflamar el corazon á fuerza de repetidos actos, unas veces de humildad, otras

Aurelie. Je comprends: en vous entendant, que l'important de la Méditation est de se laisser pénétrer des vérités, & d'en tirer tout le suc pour s'en nourrir à loisir, en sorte que l'ame devienne comme une même chose avec ces vérités.

Aure. Vous comprenez fort juste; il n'y a plus qu'à tenir cette conduite dans la pratique.

Aurelie. Mais si malgré ces précautions le cœur demeure à sec, que faudra-t-il faire?

Aure. Il faudra s'exciter, s'animer, se frapper, dit Saint François de Sales, comme ces pauvres qui manquant de bois dans l'hiver, se frappent pour s'échauffer.

Aurelie. Parlez-nous sans figure.

Aure. C'est-à-dire, qu'il faudra échauffer son cœur à force de faire des actes, tantôt d'humilité, tantôt de

confiance , quelquefois de contrition , d'autres fois d'amour.

Aurelie. Si cela continue long-temps?

Aure. Il ne faut jamais perdre patience, tôt ou tard l'Époux reviendra , & le calme sera grand.

Aurelie. Que faire dans ces momens où le cœur se trouve tout enflammé & comme hors de lui-même par la consolation que Dieu lui fait sentir?

Aure. Il ne faut jamais s'en prévaloir ni trop compter dessus , & se préparer déjà au temps nébuleux qui pourra bientôt succéder.

Aurelie. C'est-à-dire, qu'en tout temps , il faut se tenir devant Dieu dans une grande humilité & une grande dépendance.

de confianza , hora de contricion , hora de amor de Dios.

Aurelia. Y si, no obstante eso , continúa por mucho tiempo la sequedad, ¿qué arbitrio se ha de tomar?

Aura. Es necesario no perder jamás la paciencia; porque tarde ó temprano volverá el Divino Esposo, y sobrevendrá una calma grande (a).

Aurelia. Y ¿qué se deberá hacer en aquellos ratos , en que el corazon se siente todo inflamado y como fuera de sí , por la consolacion que Dios le hace experimentar?

Aura. Es menester no engreirse nunca , ni contar sobre eso con demasiada confianza ; sino antes bien, comenzar luego á prepararse para el tiempo nebuloso, que podrá acaso sobrevenir muy pronto.

Aurelia. Quiere eso decir, que en todo tiempo es necesario mantenerse delante de Dios con una profunda humildad y una gran dependencia.

(a) Matth. 8. 26., Marc. 4. 39., & Luc. 8. 24.

Aura. Bien dicho, ciertamente ; pues nada hay mas necesario que esto , para hacerse dignas de sus celestiales favores.

Aurelia. Además de los exemplos de Jesu-Christo, de la Virgen Santísima y de los Santos , ¿qué otras cosas se podrán meditar ?

Aura. No hay cosa mas de sobra , que asuntos de Meditacion ; pues nunca faltan.

Aurelia. Sin embargo, yo he oido decir , que habia muy pocos Libros buenos de Meditaciones.

Aura. Con tu licencia digo , que eso es ya mudar de pregunta : yo hablo de puntos de Meditacion ; y tú hablas de Libros de Meditaciones.

Aurelia. Muy bien ; pero ¿no son los Libros de Meditaciones los en que se encuentran los puntos de Meditacion ?

Aura. Es verdad ; pero quando el Espíritu-Santo quiere , él mismo nos provee de ellos ; y no hay necesidad de ir á buscarlos en otra parte.

Aure. Vous l'avez dit , & rien n'est plus nécessaire pour se rendre digne de ses faveurs.

Aurelie. Après les exemples de Jesus-Christ , de la Sainte Vierge & des Saints, que peut-on méditer ?

Aure. C'est en quoi l'on ne tarit point , qu'en sujets de Méditations.

Aurelie. J'ai pourtant oui dire qu'il étoit peu de Livres , dont les Méditations fussent bien bonnes.

Aure. Pardonnez-moi , si je vous dis que vous changez la question ; je parle des sujets de Méditations ; & vous vous parlez de Livres de Méditations.

Aurelie. Mais n'est-ce pas dans les Livres de Méditations qu'on trouve les sujets de Méditations ?

Aure. Il est vrai ; mais quand le Saint-Esprit veut nous en fournir lui-même , il ne faut pas en chercher ailleurs.

Aurelie. On n'a donc recours aux Livres, que quand le Saint-Esprit ne parle point ?

Aure. Un mot, une pensée, un sentiment que le Saint-Esprit met au cœur, & dont il le nourrit intérieurement, vaut mieux que toutes les Méditations du monde.

Aurelie. On peut donc, dans ces occasions, quitter son sujet, pour suivre cet attrait du Saint-Esprit ?

Aure. Ne dites pas on peut ; dites on doit : le Saint-Esprit n'est-il pas le maître de nous conduire par quel chemin il lui plaît ; & n'est-ce pas à nous à lui obéir, & à le suivre pas à pas ?

Aurelie. Je suis charmée d'apprendre cela ; car je croyois qu'il falloit se tenir à son sujet sans jamais s'en écarter.

Aure. L'Esprit de

Aurelia. Pues ¿qué ? ¿Solamente se ha de recurrir á los Libros, quando el Espíritu-Santo deja de hablarnos ?

Aura. Una sola palabra, un solo pensamiento, un sentimiento solo, que el Espíritu-Santo se digne inspirar al corazon, y con el qual alimento interiormente á éste ; vale mas que todas quantas Meditaciones hay en el mundo.

Aurelia. ¿Con que en ocasiones semejantes, bien se podrá dejar el punto que se estaba meditando, por seguir esta dulce mocion ó instinto del Espíritu-Santo?

Aura. No has de decir, se podrá ; sino se deberá : ¿no ves, que el Espíritu-Santo es dueño absoluto de guiarnos por aquel camino que mas le pluguiere ; y que á nosotras solamente nos toca obedecerle y seguirle paso á paso ?

Aurelia. Encantada estoy de saber esto ; porque yo creía, que era menester fixarse precisamente en aquel punto, sin desviarse nunca de él.

Aura. El espíritu de

Dios es un espíritu de libertad (a); y así es menester guardarse mucho de ese otro espíritu de constreñimiento y aprémio.

Aurelia. No te puedo ponderar el consuelo que me da saber ese secreto: enséñame, si gustas, cómo se debe meditar.

Aura. En recorriendo sucesivamente todas las perfecciones de Dios, tendreis asuntos para meditar mucho tiempo.

Aurelia. Pero esos asuntos son sumamente elevados.

Aura. Si estos os parecen muy elevados, podreis meditar consecutivamente todas las virtudes de Jesu-Christo.

Aurelia. Aun estas ya son mas proporcionadas á nuestra capacidad y comprehension.

Aura. Tomad luego en consideracion las verdades de la salvacion eterna; y alimentaos con cada una de ellas en particular.

Aurelia. Mientras mas nos vas diciendo, mas llana

Dieu est un esprit de liberté : ainsi il faut bien se donner de garde de cet esprit de gêne.

Aurelie. *Me voilà fort bien soulagée de savoir ce secret ; apprenez-moi , s'il vous plaît , comment il faut méditer.*

Aure. *Parcourez toutes les perfections de Dieu l'une après l'autre ; voilà des sujets pour bien du temps.*

Aurelie. *Ces sujets sont bien élevés.*

Aure. *Si ceux-là vous paroissent trop élevés , méditez de suite toutes les vertus de Jesus-Christ.*

Aurelie. *Ceux-là sont plus à nôtre portée.*

Aure. *Prenez ensuite toutes les vérités du salut , & nourrissez-vous de chacune en particulier.*

Aurelie. *Plus vous nous parlez , plus vous*

(a) 2. Cor. 3. 17.

nous rendez la chose aisée. y facil nos haces esta empresa.

Aure. Voulez-vous des sujets encore plus faciles? Prenez tous vos défauts les uns après les autres, & en ne les quittant qu'après les avoir déracinés, vous aurez des sujets pour toute votre vie. *Aura.* ¿Quereis todavía otros asuntos mucho mas fáciles? Pues repasad todos vuestros defectos, uno por uno; y en no dejandolos de la mano hasta haberlos desarraigado enteramente, tendreis con esto para meditar toda la vida.

Aurelie. Mais encore, quels Livres conseillerez-vous à une personne qui voudroit s'alongner à ce saint exercice? *Aurelia.* Pero pregunto: ¿qué Libros aconsejarías tú á una persona que quisiera dedicarse á este santo ejercicio?

Aure. On peut prendre le Livre des Pensées Chrétiennes; celui de l'Imitation, les deux Sermons de Nôtre-Seigneur, & les endroits les plus instructifs des Epîtres de Saint Paul, & des autres Apôtres. *Aura.* Se puede leer el Libro de los Pensamientos Christianos, el de la Imitacion de Christo, los dos Sermones de nuestro Señor; y los pasages mas instructivos de las Epístolas de San Pablo y demás Apóstolos. (a)

Aurelie. Nous voudrions avec cela quelque Livre de Méditations. *Aurelia.* Además de estos, quisieramos algun otro Libro de Meditaciones.

Aure. Pourvu qu'il soit approuvé, choisissez celui que vous goûterez le plus. *Aura.* Con tal que esté aprobado, elegid el que mas os agradáre.

(a) Entre los Libros que propone aquí el Autor, es justo ocupen tambien un lugar muy distinguido las Obras del Glorioso S. Francisco de Sales, las del V. P. M. Granada, las del eloqüentísimo Obispo y V. Siervo de Dios el Sr. Palafox; y las de otros muchos no menos piadosos y sabios, que celebres Escritores Españoles.

Aurelia. Y concluida la Meditacion, ¿de qué manera debe una retirarse del Divino acatamiento?

Aura. Toda penetrada de gratitud por el honor grande que acaba de recibir; toda penetrada de las verdades que ha meditado; y toda penetrada de un vivo deséo de ponerlas en execucion.

Aurelia. ¿Será conveniente escoger alguna Oracion particular, y retener algun pensamiento general, para ocuparse en él por todo el dia?

Aura. Los Santos que han tratado de Oracion, lo han aconsejado muy de veras; y qualquiera que pudiese practicarlo así, hará muy bien en ello.

Aurelia. Te damos infinitas gracias por una instruccion tan útil y tan necesaria.

Aura. Lo que yo deséo es, que os aprovecheis de ella.

Aurelia. Sobre esto vamos á trabajar con todo empeño.

Aurelie. *Comment faut-il se retirer de devant Dieu, lorsque la fin de la Méditation est venue?*

Aure. *Toute pénétrée de l'honneur que l'on vient de recevoir : toute pénétrée des vérités que l'on vient de méditer : toute pénétrée du désir de les mettre en pratique.*

Aurelie. *Ne doit-on pas prendre quelque Oraison particulière, & retenir quelque pensée principale, pour s'en occuper pendant la journée?*

Aure. *Les Saints qui ont parlé de l'Oraison l'ont fort conseillé, & qui peut le faire, fait très-bien.*

Aurelie. *Bien des remerciemens d'une instruction si utile & si nécessaire.*

Aure. *Je désire que vous en profitiez.*

Aurelie. *Nous y allons travailler de toutes nos forces.*

CONVERSATION LXIII.

Sur le choix d'un Confesseur.

Isidore. Je prends bien part à tous les progrès que vous faites dans la piété.

Paschasie. Ne les attribuez, s'il vous plaît, qu'aux secours dont Dieu me favorise.

Theognie. Pourroit-on les savoir ces secours ?

Paschasie. Il est aisé; les uns sont intérieurs, & les autres sont extérieurs.

Isidore. Qui sont ceux que vous appelez intérieurs ?

Paschasie. Ce sont toutes les graces dont Dieu soutient & ranime l'ame dans les efforts qu'elle fait pour s'élever jusqu'à lui.

Theognie. Qui sont ceux que vous appelez extérieurs ?

Paschasie. Il y en a un grand nombre; mais
Tom. III.

CONVERSACION LXIII.

Sobre la eleccion de Confesor.

Isidra. La parte que yo tomo en los progresos que haces tocante á la piedad, bien puedes creer que es muy grande.

Pascasia. Mas no lo atribuyas, te ruego, sino á los socorros con que Dios me favorece.

Teógnia. ¿Podremos saber, qué socorros son esos ?

Pascasia. Es cosa muy facil: unos son interiores, y exteriores otros.

Isidra. ¿Qué son esos que tú llamas interiores ?

Pascasia. Son todas aquellas gracias con que Dios sostiene y fortalece al alma en los esfuerzos que ella hace por elevarse hasta el mismo Dios.

Teógnia. Y los exteriores ¿quáles son ?

Pascasia. Hay un gran número de ellos; pero los
B

mas útiles son los sabios
consejos de una buena guía.

*les plus utiles sont les
sages conseils d'un bon
guide.*

Isidra. ¿Nos haces el
gusto de participarnoslos?

Isidore. *Voudriez-
vous bien nous en faire
part?*

Pascasia. Ahora no se
trata de eso; y por otro lado
ya sabéis cuán estrechamente
se nos prohíbe á nos-
otras, que hablemos de es-
tas cosas sin necesidad.

Paschasie. *Il n'est
pas question de cela à
présent; d'ailleurs vous
savez combien on nous
défend de parler sans
besoin de ces sortes de
choses.*

Teógnia. ¿Qué razones
podrá haber para una pro-
hibicion semejante?

Theognie. *Quelles
raisons peut-on avoir
de vous faire une telle
défense?*

Pascasia. ¿Ignoras acaso,
que nosotras las muchachas
facilmente damos en inútiles
entretenimientos y juegos
pueriles; y que es muy con-
veniente el que con tiempo
se nos prevenga contra este
escollo?

Paschasie. *Ne savez-
vous pas combien nous
autres filles donnons
aisément dans l'amu-
sement, & combien il
est utile de nous pré-
venir contre cet écueil?*

Isidra. Ea; pues ya que
nos enseñas á que no ha-
blemos acerca de los Con-
fesores; enséñanos siquiera
á hacer una acertada elec-
cion en este punto.

Isidore. *En nous ap-
prenant à nous taire
sur les Confesseurs,
apprenez-nous du moins
à en faire un bon
choix.*

Pascasia. Vosotras no
ignorais, que no todas las
personas están en parage
de escoger.

Paschasie. *Vous n'ig-
norez pas que toute per-
sonne n'est pas à por-
tée de choisir.*

Teógnia. Yo compadezco

Theognie. *Je trouve*

ces personnes bien à mucho á estas tales. plaindre.

Paschasie. Pour moi, je ne les plains pas ; car elles sont exemptes des peines qui accompagnent ordinairement ce choix.

Isidore. Comment cela , s'il vous plaît ?

Paschasie. C'est qu'elles n'ont qu'à prendre celui que Dieu leur donne : cela est bientôt fait.

Theognie. Quel avantage trouvez-vous à cela ?

Paschasie. Il est grand , puisqu'il n'y a point d'examen à faire, ni de scrupule à avoir d'un choix qui n'a point dépendu de nous.

Isidore. Mais si Dieu nous donne ce Confesseur dans sa colere , en punition de nos péchés , comme il peut arriver ?

Paschasie. Il faut alors travailler à fléchir la colere de Dieu , & porter ce châtiment dans un esprit d'humilité & de pénitence.

Pascasia. Pues yo no las compadezco ; porque éstas están libres de las inquietudes y zozobras , que ordinariamente acarreá semejante eleccion.

Isidra. ¿Cómo es eso ? Dí.

Pascasia. Porque no tienen que hacer mas , que tomar el que Dios les da ; y eso pronto se hace.

Teógnia. Y ¿qué ventaja hallas tú en eso ?

Pascasia. Grande , por cierto ; pues ni hay que hacer exámen , ni por qué tener escrúpulo sobre una eleccion , que no ha dependido de nosotras.

Isidra. Y si Dios , por un efecto de su indignacion (como puede suceder) nos diere este tal Confesor en castigo de nuestros pecados , ¿qué harémos ?

Pascasia. Entonces , lo que se ha de hacer , es trabajar para aplacar la ira de Dios ; llevando este castigo con espíritu de humildad y de penitencia.

Teógnia. ¿Y si este tal Confesor llega por fin á ser causa de nuestro extravío?

Pascasia. Eso no hay que temerlo, mientras os mantengais en ese espíritu de humildad y de penitencia, que he dicho.

Isidra. Pues ¿quién podrá estorbarlo?

Pascasia. Dios; que no permite, que los que son verdaderamente humildes y penitentes, se descaminen facilmente.

Teógnia. En eso nos enseñas un excelente remedio.

Pascasia. Lo es en efecto; y si en esos lances os supieseis manejar de la manera que acabo de decir, Dios os dará por otros caminos lo que os escaséa por éste del Confesor; y tendréis el gran consuelo de ver, que se convierte en bendiciones un castigo que es de los mas terribles.

Isidra. Al fin, no se puede negar, que es sumamente penoso el hallarse en una tal situacion; y mucho mejor sería tener que elegir.

Pascasia. Convengo en

Theognie. *Mais si un tel Confesseur vient à nous égarer?*

Paschasie. *Cela n'est point à craindre, tant que vous serez dans l'esprit d'humilité & de pénitence.*

Isidore. *Qui en empêchera?*

Paschasie. *Dieu, qui ne permet pas que les vrais humbles & les vrais pénitens s'égarrent.*

Theognie. *Vous nous enseignez-là un excellent remède.*

Paschasie. *Il l'est en effet. Et si dans ces occasions vous êtes tel que je viens de dire, Dieu vous donnera par d'autres voies ce qu'il vous retranche par celle de ce Confesseur; & vous aurez la consolation de voir convertir en bénédictions un châtiment des plus à craindre.*

Isidore. *Enfin il est pénible de se trouver dans cette situation, & on aimeroit beaucoup mieux avoir à choisir.*

Paschasie. *J'en con-*

viens ; mais quand on ne peut faire autrement , on est trop heureux d'avoir un remède aussi salulaire.

Theognie. Enfin je désire savoir ce qu'il faut faire pour parvenir à un bon choix , lorsqu'on est en état de le faire.

Paschasie. Ce choix est plus important que l'on ne pense , puisque souvent le salut en dépend.

Isidore. Si cela est ainsi , comment donc se déterminent tant de personnes sur la moindre apparence , & sans examen ?

Paschasie. Il est vrai que bien des gens se conduisent de la sorte , tandis qu'ils seroient bien fâchés de tenir la même conduite dans les affaires de la moindre conséquence.

Theognie. On est donc bien aveugle dans les choses du salut ?

Paschasie. Ajoutez , & bien téméraire.

eso ; pero quando no se puede otra cosa , es mucho mayor dicha tener á mano un remedio tan saludable.

Teógnia. Ultimamente , lo que yo deséo saber es , ¿qué se requiere para una buena eleccion , quando se está en estado de hacerla ?

Pascasia. Esta eleccion es mas importante de lo que se piensa ; porque muchas veces depende de ella la salvacion.

Isidra. Pues siendo eso así , ¿cómo hay tantas personas que se determinan á hacerla , aun á la mas leve apariencia , y sin un maduro exâmen ?

Pascasia. Verdad es , que muchos se conducen de esa suerte ; al paso que estarian muy pesarosos de hacer otro tanto en negocios de la menor consecuencia.

Teógnia. ¿Segun eso , es grande la ceguedad que hay en las cosas concernientes á la salvacion ?

Pascasia. Y aun puedes añadir : y muy temeraria la tal ceguedad.

Isidra. En efecto, yo no sé, cuál es mayor; si la ceguedad, ó la temeridad.

Pascasia. Puntualmente esto es lo que decidirá de la condenacion de muchos, que obran en la eleccion referida sin la menor atencion.

Teógnia. Y pregunto: ¿Qué exámen deseas tú que se haga en este particular?

Pascasia. Deséo que se ore mucho; que se consulte á alguna persona sábia y desinteresada; y que se haga esta eleccion como si estuviésemos ya para morir.

Isidra. Y conduciendose de este modo, ¿será infalible tener acierto en esto?

Pascasia. Eso mismo es lo que se ha de apetecer y buscar con ansia.

Teógnia. Pero ¿qué es lo que principalmente se ha de buscar en un Confesor? ¿La entereza, ó la blandura?

Pascasia. Ninguna de las dos ha de ser precisamente.

Isidore. *En effet, je ne sais lequel l'emporte, ou de l'aveuglement, ou de la témérité.*

Paschasie. *C'est ce qui formera justement la condamnation de plusieurs qui agissent dans ce choix sans la moindre attention.*

Theognie. *Mais encore, quel examen souhaitez-vous que l'on fasse?*

Paschasie. *Je souhaite que l'on prie beaucoup, que l'on consulte quelque personne sage & désintéressée, & que l'on fasse ce choix comme si l'on étoit prêt de mourir.*

Isidore. *En se conduisant de la sorte, on ne manquera jamais de bien rencontrer?*

Paschasie. *C'est aussi ce que l'on doit beaucoup désirer.*

Theognie. *Mais que doit-on rechercher principalement dans un Confesseur? Est-ce la fermeté? Est-ce la douceur?*

Paschasie. *Ce n'est précisément ni l'un ni l'autre.*

Isidore. *Quoi donc , s'il vous plaît ?*

Paschasie. *Un composé de l'un & de l'autre : car la fermeté sans la douceur décourage, & la douceur sans la fermeté rend languissante.*

Theognie. *Faut-il courir à celui qui fait lire tous les Livres , même ceux qu'on ne lit pas communément ?*

Paschasie. *En fait de Livres , le Nouveau Testament , l'Imitation de la Vie des Saints suffisent au commun des pénitens.*

Isidore. *Trouvez-vous à redire qu'on en lise davantage ?*

Paschasie. *Non, quand c'est par un sage conseil ; mais je dis seulement que ceux que j'ai nommés , suffisent au commun des pénitens.*

Theognie. *Faut-il souhaiter qu'il parle peu, ou qu'il parle beaucoup ?*

Paschasie. *Il faut souhaiter qu'il parle assez.*

Isidore. *Mais de belles*

Isidra. Pues ¿qué ha de ser ?

Pascasia. Un compuesto de ambas ; porque la firmeza sin la dulzura desanima y retraë ; y la dulzura sin la firmeza hace á los Penitentes desidiosos y relaxados.

Teógnia. ¿Convendrá acudir á aquel Confesor que haga leer todo género de Libros , aun los que no se leen comunmente ?

Pascasia. En materia de Libros, el Nuevo Testamento, y la Imitacion de la vida de los Santos son muy suficientes para el comun de los Penitentes.

Isidra. Pero ¿censurarás tú el que se lea algun otro Libro mas ?

Pascasia. No, por cierto ; siempre que para ello os aconsejeis de personas prudentes. Lo que yo digo solamente , es , que los Libros que he nombrado , son suficientes para el comun de los Penitentes.

Teógnia. ¿Se debe apetecer un Confesor que hable mucho , ó uno que hable poco ?

Pascasia. Debe desearse uno que hable lo suficiente.

Isidra. Pero unas ins-

trucciones buenas y dilatadas ¿no serían tal vez mejores ?

Pascasia. Sea lo primero, que aquel no es lugar de eso : lo segundo, que esto regularmente no sirve mas que para divertir la imaginacion ; y muy rara vez sucede, que llegue al corazon ni haga efecto.

Teógnia. Y ¿en qué lo conoces tú eso ?

Pascasia. En la inmortalizacion que se nota en tales personas ; en las quales se echa de ver, que ésta crece cada dia mas, en vez de disminuirse ; ó si se disminuye por un lado, solamente es para tomar por otro nuevos aumentos.

Isidra. Con el dedo se toca la verdad de lo que dices.

Pascasia. Yo me regocijo de ver, que la verdad os hace impresion y fuerza.

Teógnia. Pero quando hubiere muchas cosas que decir, y no menos que escuchar ; ¿qué medio se ha de tomar para ser breves en la Confesion ?

Pascasia. Si se reflexionase bien, que allí todo de-

Et longues instructions ne sont-elles pas plus avantageuses ?

Paschasie. *Premièrement, ce n'est pas là le lieu. Secondement, cela ne sert bien souvent qu'à amuser l'imagination, & il est rare de voir que cela passe jusqu'au cœur.*

Theognie. *A quoi connoissez-vous cela ?*

Paschasie. *A l'immortification de ces personnes, que l'on voit croître tous les jours, au lieu de diminuer ; ou si elle diminue d'un côté, ce n'est que pour prendre d'ailleurs de nouveaux accroissemens.*

Isidore. *Nous touchons au doigt la vérité de toutes ces paroles.*

Paschasie. *Je me réjouis de voir que la vérité vous fasse impression.*

Theognie. *Mais quand on a bien des choses à dire, & beaucoup à entendre, le moyen d'être court.*

Paschasie. *Si l'on pensoit que là tout doit*

être sacré, & qu'il n'y aura aucune parole dont on ne rendra un compte rigoureux, on se garderoit bien d'y rien dire que ce que la nécessité demande.

Isidore. Mais enfin il faut bien du temps pour rendre compte de son intérieur, sans parler du reste, recevoir des pratiques, & prendre de nouvelles règles de conduite.

Paschasie. Tout cela est court, quand cela est traité avec le respect qui est dû au Sacrement; & d'ailleurs ce que l'on a entendu une fois, doit servir toute la vie.

Theognie. Mais si on l'a oublié?

Paschasie. Vous savez le remède à l'oubli, c'est d'écrire.

Isidore. Tout au plus, c'est du temps que l'on perd, si c'est perdre le temps, que de l'employer à dire de si bonnes choses.

be ser sagrado; y que no hay palabra, chica ni grande, de que no se haya de dar una rigurosa cuenta (a), ya se tendría buen cuidado de no alargarse mas de lo preciso.

Isidra. Al cabo, siempre se necesita bastante tiempo para dar cuenta del interior, sin hacer aquí mencion de lo demás; para recibir la exhortacion y santas prácticas ó ejercicios, que se nos impongan; y tomar nuevo método de vida.

Pascasia. Todo eso se puede hacer brevemente, quando se trata con el debido respeto este Sacramento: además, que lo que ya oimos una vez de boca del Confesor, debe servir para toda la vida.

Teógnia. Y ¿si por ventura se hubiere olvidado?

Pascasia. Ya sabeis el remedio; que es escribirlo.

Isidra. Quando mucho, mucho, no es mas que el tiempo el que se pierde; si es que puede llamarse perder tiempo, el emplearle en decir cosas buenas.

(a) Matth. 12. 36.

Pascasia. ¡Ah! ¡Si no fuera mas que el tiempo el que se pierde! Pero á veces se pierde mucho mas que el tiempo.

Teógnia. ¿Cómo es eso? Dí.

Pascasia. Porque en dando en entretenerse demasiado, se expone qualquiera á muchos peligros.

Isidra. ¡Fuerte cosa es ésta que dices!

Pascasia. Verdad es; pero ¿no advertís quán cierto es esto, por la aficion con que semejantes personas hablan sin cesar de su Director, levantandole hasta las nubes?

Teógnia. Pues ¿acaso es malo hablar de una persona, á quien se mira con respeto y aficion; y á quien se tiene motivo para respetar y querer, en reconocimiento á los bienes que de este sugeto se reciben?

Pascasia. Sí, indubitablemente; quando el hablar de él en términos tan afectuosos y exâgerados proviene únicamente de que el corazon está mas lleno del hom-

Paschasie. *Ah! si l'on n'y perdoit que le temps; mais hélas! on y perd quelquefois bien davantage.*

Theognie. *Comment cela, s'il vous plait?*

Paschasie. *C'est qu'en donnant dans l'amusement, l'on s'expose à bien des dangers.*

Isidore. *Ce que vous dites-là est fort.*

Paschasie. *Il est vrai; mais n'en voyez-vous pas la vérité par l'affection avec laquelle ces personnes parlent sans cesse de leur Directeur, & l'élevent au-dessus de tout?*

Theognie. *Mais y a-t-il du mal de parler d'une personne que l'on respecte & que l'on affectionne, & que l'on a raison de respecter & d'affectionner, par reconnaissance pour tous les biens que l'on en recoit?*

Paschasie. *Ouï, sans doute, lorsque la bouche n'en parle dans des termes si affectés & si excessifs, que parce que le cœur est plus rempli de*

l'homme que de Dieu.

Isidore. *C'est donc une étrange illusion que toutes ces prétendues directions où se glisse l'esprit d'amusement.*

Paschasie. *Je n'ai pas besoin de le dire ; on le voit assez.*

Theognie. *Mais d'abord on n'a que de bonnes & de saintes intentions : c'est sa perfection que l'on cherche.*

Paschasie. *Vous dites bien d'abord : car le démon venant à s'en mêler , tout se dérange insensiblement ; & l'on trouve quelquefois sa perte où l'on croyoit trouver son salut.*

Isidore. *Toutes choses attentivement pesées , vous préféreriez donc ces Confesseurs qui disent tout ce qui est nécessaire au salut , mais qui ne disent rien au-delà ?*

Paschasie. *Oùï, je les préférerois sans hésiter.*

Theognie. *Pourquoi , s'il vous plaît ?*

bre , que de Dios.

Isidra. *¿Con que vienen á ser una enorme ilusion todas esas direcciones , en que se desliza é introduce el espíritu de inútil entretenimiento ?*

Pascasia. *No necesito decirlo ; bastante claro está.*

Teógnia. *Mas , al principio no se llevan sino unas intenciones santas y buenas ; su propia perfeccion es la que cada una busca.*

Pascasia. *Dices muy bien , que al principio ; porque luego suele mezclarse el demonio , y todo se descompone insensiblemente ; encontrandose así muchas veces la perdicion , donde se creía hallar la salvacion del alma.*

Isidra. *Meditadas , pues , atentamente todas estas cosas , ¿preferirías tú aquellos Confesores , que dicen todo lo necesario para salvarse , y fuera de eso , ya no dicen mas ?*

Pascasia. *Sí ; los preferiría sin detenerme ni un punto.*

Teógnia. *Y ¿por qué ? Díme.*

Pascasia. Por parecerme, que estos Confesores imitan mas de cerca á Jesu-Christo, el qual se ceñía con los pecadores á los documentos puramente necesarios; como lo comprueban los que dió á la Samaritana (a); á la Muger pecadora (b); al Paralítico (c), y á aquel otro, que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo (d).

Isidra. Nos tienes ya perfectamente instruidas, y con suficientes precauciones contra esta ilusion.

Pascasia. Pues ninguna está de mas, particularmente en un tiempo en que hay muchísimas personas que abusan de las cosas mas santas.

Teógnia. Mas ¿qué qualidades, á tu parecer, debe tener un Confesor?

Pascasia. Ha de tener en primer lugar, un buen entendimiento, una intencion recta, y un juicio sano: con tal que todas estas qualidades naturales vayan

Paschasie. *Parce que ces Confesseurs me paroissent approcher davantage de Jesus-Christ, qui se bernoit avec les pécheurs aux instructions purement nécessaires: témoin celle qu'il donna à la Samaritaine, à la femme pécheresse, au paralitique, & au malade de trente-huit ans.*

Isidore. *Nous voilà bien instruites & bien précautionnées contre l'illusion.*

Paschasie. *On ne sauroit trop l'être, dans un temps où le nombre est grand de ceux qui abusent des choses les plus saintes.*

Theognie. *Mais encore, quelles qualités demandez-vous dans un Confesseur?*

Paschasie. *J'y demande par-dessus tout un bon esprit, un sens droit, un jugement sain; pourvu que ses qualités naturelles soient accom-*

(a) Joann. 4. à v. 5. seqq.

(b) Luc. 7. à v. 37. seqq

(c) Matth. 9. à v. 2. seqq. Marc. 2. 4. & Luc. 5. 18.

(d) Joann. 5. 5. & seqq.

pagnées de lumière & de piété.

Isidore. Mais un homme de ce caractère n'est guères propre à ménager le délicat amour propre.

Paschasie. Le Confesseur qui a le talent de nous faire mourir à tout amour propre, est celui qu'il faut choisir, non-seulement-entre mille, mais entre dix mille.

Theognie. Quand on a trouvé un tel Confesseur, comment faut-il le regarder?

Paschasie. Comme l'Ange du Seigneur, ou plutôt comme Jesus-Christ même, puisqu'il en tient véritablement la place.

Isidore. Dans quelles dispositions doit-on être à son égard?

Paschasie. C'est un père, il faut avoir pour lui la docilité & l'affection d'un enfant: c'est un médecin, il faut lui dire avec confiance toutes les maladies de

acompañadas de ciencia y de piedad.

Isidra. Pero un hombre de este caracter no sería á propósito para condescender y manejar la delicadeza del amor propio.

Pascasia. Pues aquel Confesor que tuviere el talento de hacer morir en nosotras todo amor propio, es el que se debe escoger, no solo entre mil, sino entre diez mil (a).

Teógnia. Y una vez que se llegue á encontrar un Confesor así, ¿cómo se le ha de mirar?

Pascasia. Como á un Angel del Señor; ó mas bien, como al mismo Jesu-Christo; puesto que verdaderamente ocupa su lugar.

Isidra. ¿Qué disposiciones se deberán tener para con él?

Pascasia. Como Padre que es, se necesita tenerle la docilidad y el afecto de hijas: como Médico, es menester decirle con lisura y confianza todas las enfermedades y dolencias de

(a) Así lo decía (y con razon) S. Francisco de Sales, Director incomparable de las almas.

nuestra alma : como Juez, debemos llegar á sus pies con todo respeto.

Teógnia. Observando todas estas reglas, ¿se podrá vivir con entera seguridad?

Pascasia. Si, en quanto cabe aquí en esta vida.

Isidra. Yo entiendo, que un Confesor del caracter y prendas que tú acabas de pintarle, es un tesoro de tesoros.

Pascasia. Tú lo has dicho : así, quando se llegare á poseerle, es necesario, á imitacion del antiguo Patriarca Joseph (a), hacer abundantes provisiones para los años de esterilidad que puedan sobrevenir.

Teógnia. Mil gracias te damos por tan sólidas instrucciones : pídele á Dios, que no las echemos jamás en olvido, y que las pongamos fielmente en práctica.

Pascasia. Así lo haré de buena gana.

Isidra. Este será para nosotras un nuevo favor, que agregaremos á todos los demás que te hemos merecido.

(a) Genes. 41. 47. & seqq.

son ame; c'est un juge, il ne faut l'approcher qu'avec respect.

Theognie. *En suivant toutes ces règles on est donc en sûreté?*

Paschasie. *Ouï, autant qu'on peut l'être en cette vie.*

Isidore. *Je comprends qu'un Confesseur du caractère dont vous venez de le dépeindre, est le trésor des trésors.*

Paschasie. *Vous l'avez dit : aussi quand on le possède, il faut, comme Joseph, faire des provisions pour les années de stérilité qui pourroient survenir.*

Theognie. *Mille remerciemens pour des instructions si solides: demandez à Dieu que nous ne les oublions jamais, & que nous les mettions en pratique.*

Paschasie. *Jc le ferai volontiers.*

Isidore. *Ce sera une nouvelle grâce que nous joindrons à toutes les autres.*

CONVERSATION LXIV.

CONVERSACION LXIV.

Sur le délai de la première Communion.

Sobre diferir ó retardar la primera Comunión.

Beate. Vous voilà bien triste ; qu'avez-vous, peut-on le savoir ?

Blandine. On le seroit à moins.

Brigide. Hé quoi ! qu'est-ce qui peut vous affliger si fort ?

Blandine. Ignorez-vous ce que tout le monde sait ? Je ne ferai point ma première Communion cette année.

Beate. Je loue vôtre tristesse ; car elle est louable.

Blandine. Vous adoucissez ma peine en la trouvant juste.

Brigide. J'entre aussi dans vôtre peine, & je voudrais pouvoir la soulager ; mais pardonnez-moi si je vous demande quelle est la cause de ce délai.

Blandine. Je ne songe qu'à ma peine, & je ne puis penser à

Beata. Cierto que estás bien triste ; ¿qué tienes ? ¿Se podrá saber ?

Blandina. ¿Cómo pudiera menos de estarlo ?

Brígida. ¡Ay ! Pues ¿qué es eso ? ¿Qué es lo que tanto te aflige ?

Blandina. ¿Por ventura ignoras tú lo que todo el mundo sabe ? ¿Qué ha de ser ? Que tampoco este año logro el gusto de empezar á comulgar.

Beata. Yo alabo tu tristeza , que en verdad es loable.

Blandina. Mitigas no poco mi pena , con calificarla de justa.

Brígida. Tambien yo te acompaño en ella ; y quisiera ciertamente tener arbitrio para aliviartela : pero ¿no me dirás, aunque perdonas, cuál es la causa de semejante dilacion ?

Blandina. No estoy ahora para responderte ; ni puedo pensar en otra cosa , que

en esta pena que tanto me acongoja. *autre chose.*

Beata. Yo juzgo, que sería lo mas acertado el indagar la causa de este mal, para aplicar prontamente el remedio.

Blandina. Tienes razon en eso; pero quando una está afligida, no piensa mas que en el sentimiento que la oprime.

Brígida. ¿Será acaso porque has sido negligente en estudiar el Catecismo, ó en el cuidado de emendarte? ¿Ó quizá porque has estado con poquísima devocion, especialmente en la Iglesia?

Blandina. Confieso, que casi á ninguna de esas cosas me he aplicado de provecho.

Beata. Pues eso es cabalmente lo que ha obligado á diferirte la Comunión para otro año: mas no te desconsueles; que buen remedio hay para eso.

Blandina. ¡Ay! ¿Cuál es? Dímele pronto.

Brígida. Estudiar con mayor aplicacion; poner mas cuidado en corregirte; y te-

Beate. *Je trouverois qu'il seroit plus sage de chercher la cause du mal, afin d'y apporter promptement le remède.*

Blandine. *Vous avez raison; mais quand on est affligé, on ne pense qu'à sa peine.*

Brigide. *Ne seroit-ce point que vous vous seriez négligée sur le Catéchisme & sur le soin de vous corriger? Peut-être même avez-vous montré trop peu de dévotion, sur-tout à l'Eglise?*

Blandine. *J'avoue que je ne me suis guère appliquée à toutes ces choses.*

Beate. *Voilà justement ce qui a obligé de vous remettre à une autre année; mais consolez-vous, il y a du remède.*

Blandine. *Hé quel remède? Dites-le moi promptement.*

Brigide. *Vous n'avez qu'à mieux étudier, vous corriger avec plus de*

soin , & avoir plus de dévotion.

Blandine. Vous m'en demandez beaucoup.

Beate. Ce n'est point trop vous demander , quand il s'agit de mériter une grace aussi grande qu'est celle de la première Communion.

Blandine. Il faut donc suivre vos conseils , & s'appliquer tout de bon.

Brigide. Vous avez du temps devant vous ; croyez-moi , profitez-en , & vous serez aussi contente dans la suite , que vous êtes affligée maintenant.

Blandine. Mais en est-on mieux disposé pour se préparer longtemps , & qui ne l'est pas aujourd'hui le sera-t-il demain ?

Beate. N'en doutez pas. David qui employa sept années à amasser des matériaux pour bâtir le Temple , en eût-

Tom. III.

ner mas devocion que hasta aquí.

Blandina. Eso es mucho pedirme.

Beata. No es mucho pedir , quando esto se hace con el fin de que te proporciones á merecer una gracia tan grande , qual es la de la primera Comunión.

Blandina. Forzoso me será seguir tus consejos ; y dedicarme seriamente á esto.

Brígida. Tiempo sobrado tienes ahora : creeme ; procura aprovecharle ; y en lo sucesivo te hallarás tan contenta de haberlo hecho así , como al presente estás afligida.

Blandina. Pues ¿ qué ? ¿ El hallarse mejor dispuesta consiste en estarse preparando para ello con mucha anticipacion ? Y quien no lo estuviere hoy , ¿ podrá acaso estarlo mañana ?

Beata. No lo dudes : y sino díme : David , que empleó siete años en prevenir y juntar materiales para la fábrica del Templo (a) , ¿ hu-

C

(a) 1. Paralip. c.22. & seqq. Segun el erudito Calmet, y otros sabios Expositores, empleó David algo mas de 30 años en la preven- cion de materiales para el Templo.

biera podido aprontar tantos, si solo hubiese gastado en esto siete dias?

Blandina. ¿Luego, segun el exemplo propuesto, será necesario estar siete años preparandose para la primera Comunión?

Brígida. No es eso lo que quiere decir aquel exemplo; sino que mientras mas una se prepare, mejor dispuesta estará.

Blandina. Y despues de todo ¿crees tú, que hay quien sea digno de acercarse á comulgar, por mas bien aparejado que esté para ello?

Beata. Confieso que no, si se considera la grandeza y santidad de Jesu-Christo; pero juzgo que sí, si se atiende á la bondad con que Jesu-Christo se contenta con lo poquito que podemos darle.

Blandina. ¿Te darás por ofendida, si te digo, que no esperaba yo tantas luces, ni tanta discrecion en una persona de tu edad?

Brígida. No atiende Dios

il tant amassé, s'il n'y eût employé que sept jours?

Blandine. *Il faut donc aussi suivant cet exemple employer sept années pour se préparer à la Communion?*

Brigide. *Cet exemple ne dit point cela, mais fait entendre seulement que plus l'on se prépare, mieux l'on est disposé.*

Blandine. *Mais enfin croyez-vous que l'on puisse jamais être digne de communier, quelque préparé que l'on soit?*

Beate. *J'avoue que non, si l'on regarde à la grandeur & à la sainteté de Jesus-Christ; mais je crois que oui, si on fait attention à la bonté avec laquelle Jesus-Christ se contente du peu que nous lui pouvons donner.*

Blandine. *Ne vous offenserez-vous point, si je vous dis que je n'attendois pas tant de lumières d'une personne de votre âge?*

Brigide. *Dieu n'a*

point d'égard aux âges pour distribuer ses dons, & il en partage à qui il lui plaît. Daniel à l'âge de douze ans fut plus éclairé que les vieillards de son temps.

Blandine. Il ne faut que vous entendre pour en convenir; mais encore, quelles sont les dispositions qu'il faut avoir pour communier dignement?

Beate. Point d'autres, que celles que l'Eglise demande.

Blandine. Quelles sont-elles, s'il vous plaît?

Brigide. Il y en a plusieurs; mais je les réduits toutes à une grande pureté & à un grand amour.

Blandine. Quelle pureté demandez-vous?

Beate. Celle de l'ame & du corps: en un mot, une pureté générale.

Blandine. En quoi consiste celle de l'ame?

Brigide. Dans l'exemption de tout péché, & de toute affection au péché.

á las edades para distribuir sus dones; y así, se los da á quien mas le place. Daniël á los doce años de edad supo mas, que los ancianos de su tiempo (a).

Blandina. Basta solamente oírte, para darte la razón en todo. Pero pregunto mas; ¿qué disposiciones son necesarias para comulgar dignamente?

Beata. Las que previene la Iglesia, nuestra Madre, y nada mas.

Blandina. ¿Quáles son? Díme.

Brígida. Hay muchas; pero yo las reduzco todas á una grande pureza, y un grande amor.

Blandina. Y ¿qué pureza es la que pides?

Beata. Pureza de alma y cuerpo: en una palabra, una pureza general.

Blandina. ¿En qué consiste la pureza de alma?

Brígida. En que esté exênta de todo pecado, y de toda afición á pecado.

C 2

(a) Daniël. 13. 45. Vide Du-Hamel híc.

Blandina. Y ¿en qué consiste, á tu parecer, la pureza de cuerpo?

Beata. En huir y alejarse de todo lo que pueda mancillar su santidad.

Blandina. Parece que pudiera ser suficiente esta sola disposicion.

Brígida. Como añadidas á ella un amor grande, tu disposicion será perfecta.

Blandina. Pues ¿qué? ¿No basta ser pura?

Beata. Yo por mí, quisiera un corazon todo abrazado en amor de Jesu-Christo.

Blandina. Dime, si gustas, ¿por qué?

Brígida. Para recibir con amor al que es todo amor.

Blandina. ¿Con que no se necesitará ni humildad, ni contricion, ni reconocimiento, ni las demás disposiciones que suelen pedirse?

Beata. En eso me perdonarás; que no digo yo tal cosa; sino que todas esas están incluidas en un corazon puro y inflamado.

Blandine. *En quoi faites-vous consister celle du corps?*

Beate. *Dans l'éloignement de tout ce qui pourroit ternir sa sainteté.*

Blandine. *Il semble que cette seule disposition peut suffire.*

Brigide. *Si vous y joignez un grand amour, votre disposition sera parfaite.*

Blandine. *Ce n'est donc pas assez d'être pure?*

Beate. *Pour moi, je voudrois encore un cœur tout brûlant pour Jesus-Christ.*

Blandine. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Brigide. *C'est afin de recevoir avec amour celui qui est tout amour.*

Blandine. *Il ne faut donc ni humilité, ni contrition, ni reconnaissance, ni les autres dispositions qu'on a coutume de demander?*

Beate. *Vous me pardonnerez; mais toutes ces dispositions se trouvent renfermées dans un cœur pur & enflammé.*

Blandine. *Comment cela de grâce?*

Brigide. *C'est qu'il n'y a point de vraie pureté ni de vrai amour sans humilité, sans contrition, sans reconnaissance, & sans toutes les autres dispositions.*

Blandine. *Il n'y a donc qu'à aimer & être pur, pour être disposé à la sainte Communion?*

Beate. *Il ne faut rien de plus; car tout est renfermé dans ces deux dispositions.*

Blandine. *Je vous suis bien redevable de vos instructions; elles m'éclairent autant qu'elles me consolent.*

Brigide. *Nous sommes ravies d'avoir pu contribuer en quelque chose à dissiper votre peine: comptez sur nous, comme sur vos bonnes amies.*

Blandina. *¿Cómo es eso, por tu vida?*

Brígida. *Porque no hay verdadera pureza, ni verdadero amor sin humildad, contrición, reconocimiento, y todas las demás disposiciones.*

Blandina. *¿Luego no se necesita mas que amar y ser pura, para estar bien dispuesta á la Sagrada Comunión?*

Beata. *Nada mas se necesita; porque todo se encierra en estas dos disposiciones.*

Blandina. *Me reconozco sumamente obligada á todas tus instrucciones; las quales me ilustran tanto, como me consuelan.*

Brígida. *Pues nosotras celebramos sobremanera el haber podido contribuir en algo, para disipar tu pena: cuenta seguramente con nosotras como con tus mas fieles amigas.*



CONVERSACION LXV.

Sobre la felicidad de la primera Comunión.

Beata. Pues has comulgado ya por primera vez, dínos la verdad: ¿has quedado tan satisfecha como te lo habías prometido?

Blandina. ¡Cómo pudiera menos de estarlo, habiendo conseguido una honra tan grande!

Brígida. Responder de ese modo, es dar á entender, que sabes lo que es comulgar.

Blandina. Es, os lo confieso, la cosa mas deliciosa que puede hallarse en este mundo.

Beata. ¡Qué gozosa estoy al ver, que hayas gustado así de Jesu-Christo!

Blandina. Bien insensible era necesario ser, para no gustar de un Dios, tan lleno de dulzura.

Brígida. El que una vez ha llegado á gustar de véras de este Dios de amor,

CONVERSATION LXV.

Sur le bonheur de la première Communion.

Beate. Vous avez fait votre première Communion: dites-moi la vérité, & êtes-vous aussi satisfaite que vous vous l'étiez promise?

Blandine. Comment ne le serois-je pas, après avoir reçu un si grand honneur!

Brigide. Répondre ainsi, c'est montrer que vous savez ce que c'est que de communier.

Blandine. C'est, je vous l'avoue, tout ce qu'on peut trouver de plus délicieux en ce monde.

Beate. Que je suis charmée de voir que vous goûtiez ainsi Jesus-Christ!

Blandine. Il faudroit être bien insensible, pour ne pas goûter un Dieu si plein de douceur.

Brigide. Qui a une fois bien goûté ce Dieu d'amour, n'a plus de

cœur pour goûter rien sur la terre.

Blandine. Vous avez bien raison; car ce qu'il fait sentir au cœur, est au-dessus de tout sentiment.

Beate. Que j'ai de joie de vous entendre parler de la sorte!

Blandine. Oui, je suis tellement contente, que je ne vois au-dessus de ma joie que celle des Bienheureux dans le Ciel.

Brigide. Goûtez-là donc bien cette joie, & convertissez-là toute en force, pour les occasions où vous en aurez besoin.

Blandine. C'est bien là mon dessein; car je n'estime pas les goûts de piété qui tendent à l'affoiblissement de l'ame, au lieu de la fortifier.

Beate. Vous ne sauriez trop vous précautionner contre ce piège.

Blandine. J'en ai oui parler, & je suis bien résolue de ne m'y pas laisser prendre.

no tiene ya corazon para gustar de cosa alguna sobre la tierra.

Blandina. Tienes sobrada razon; porque lo que este Señor hace sentir en el corazon, es superior á todo sentimiento.

Beata. ¡Quánto gusto me da el oírte hablar de esa manera!

Blandina. Sí; yo estoy tan contenta, que se me figura no cabe otro gozo mayor que el mio, como no sea el de los Bienaventurados en el Cielo.

Brígida. Pues ea; saboreate bien con este gozo; y que todo se te convierta en vigor y fortaleza para las ocasiones en que lo hubieres menester.

Blandina. Ese es todo mi designio; porque yo no hago aprecio de los gustos de piedad que se encaminan á debilitar el alma, en lugar de fortalecerla.

Beata. Ninguna precaucion estará de mas contra un lazo como éste.

Blandina. Como he oído muchas veces hablar de él, estoy enteramente resuelta á no dejarme coger nunca.

Brígida. Muy cuerda serás en hacerlo así.

Blandina. Á eso estoy absolutamente determinada; porque solo pienso en procurar ser virtuosa, y nada mas: creo, que ya me entendéis.

Beata. Tus resoluciones no pueden ser mas prudentes ni mas racionales. Dí-nos ahora, si gustas; ¿qué acogimiento te ha hecho á tí Jesu-Christo; y qué acogida le has hecho tú á este Señor?

Blandina. ¡Ay de mí! Mucha dificultad me costará explicaroslo; porque tan poseída me sentí de admiracion y de gozo, que no puedo expresar lo que Jesu-Christo me dixo, ni lo que yo dixé á Jesu-Christo.

Brígida. ¿Tan grande, como todo eso, fue tu admiracion y tu gozo?

Blandina. Sí; tan grande, que no puedo explicarlo.

Beata. Ya veo yo, que es menester que vuelvas á comulgar, para que puedas decirnos algo de esto.

Brigide. *Vous serez bien sage si vous le faites.*

Blandine. *C'est à quoi je suis bien déterminée; car je ne songe qu'à devenir vertueuse, & non autre chose: je crois que vous m'entendez.*

Beate. *Vos résolutions sont bien sages, & bien raisonnables. Dites-nous, je vous prie, quel accueil vous a fait Jesus-Christ, & quel accueil vous lui avez fait.*

Blandine. *Hélas! j'aurai bien de la peine à vous le dire; car je me suis trouvée si saisie d'admiration & de joie, que je ne puis dire, ni ce qu'il m'a dit, ni ce que je lui ai dit.*

Brigide. *Vôtre joie & votre admiration étoient donc bien grandes?*

Blandine. *Ouï, si grandes que je ne puis vous l'exprimer.*

Beate. *Je vois bien qu'il faut que vous recommenciez, pour pouvoir nous en dire quelque chose.*

Blandine. C'est tout mon désir, & je mettrai tout en œuvre pour avoir bientôt ce bonheur.

Brigide. Mais comment vous y prendrez-vous pour entretenir un Dieu si grand?

Blandine. Je m'enfermerai seule avec lui dans mon cœur ou dans le sien, & là je goûterai en paix tout ce qu'il dira à mon âme?

Beate. Jesus-Christ parle donc à l'âme.

Blandine. Oui, & d'une manière très-distincte.

Brigide. Comment cela, s'il vous plaît?

Blandine. Cette manière est bien plus courte, bien plus efficace que la nôtre.

Beate. Expliquez-nous-la donc promptement.

Blandine. Il faut céder à vos empressements; c'est par des pensées qu'il imprime dans l'esprit, & par des sentimens dont il pénètre le cœur.

Blandina. No deséo yo otra cosa; ni omitiré diligencia alguna, para lograr quanto antes esta dicha.

Brígida. Y ¿cómo te compondrás tú, para conversar con un Dios tan grande?

Blandina. Me retiraré sola con su Magestad dentro de mi corazón ó del suyo; y allí gustaré tranquilamente de todo lo que este buen Dios dixere á mi alma.

Beata. ¿Acaso Jesu-Christo habla á nuestra alma?

Blandina. Sí; y de un modo muy claro y muy perceptible.

Brígida. ¿Cómo es eso? Dí.

Blandina. Es un modo de hablar muy breve y muy conciso; pero mucho mas eficaz, que el nuestro.

Beata. Pues explicanosle prontamente.

Blandina. Preciso será ceder á vuestras instancias. Pues executa esto Jesu-Christo por medio de unos pensamientos que imprime en nuestro espíritu, y por medio de unos sentimientos con que penetra y mueve el corazón.

Brígida. Razon tenías para decir, que este modo de hablar es mucho mas breve y eficaz, que el que nosotras usamos.

Blandina. Lo es en efecto: y ese es tambien el que usan los Angeles y los Bienaventurados en el Cielo.

Beata. Pero ¿podrás retener bien en la memoria todo lo que Dios te dixere?

Blandina. Yo procuraré escucharle con la mayor atencion, sin perder ni una palabra.

Brígida. ¿Y podrás luego hacernos participantes de lo que este Señor te diga?

Blandina. Sí; siempre que sean cosas que puedan comunicarse.

Beata. Pero ¿tú no has de hacer mas que escuchar á este Divino Salvador?

Blandina. Eso no: tambien me tomaré á veces la libertad de preguntarle.

Brígida. ¡Ah! Y ¿qué le dirás?

Blandina. Todo quanto su amor me inspirase.

Beata. ¿Y solamente le has de hablar de tí, y de tus necesidades?

Brigide. *Vous avez bien raison de dire que cette manière de parler est bien plus courte & plus efficace que la nôtre.*

Blandine. *Elle l'est en effet, & c'est la manière dont usent les Anges & les Bienheureux dans le Ciel.*

Beate. *Mais pourrez-vous bien retenir tout ce qu'il vous dira?*

Blandine. *J'écouterai si bien, que je n'en perdrai pas un seul mot.*

Brigide. *Vous pourrez donc nous en faire part?*

Blandine. *Ouï, s'il est de nature à être communiqué.*

Beate. *Mais ne ferez-vous qu'écouter ce divin Sauveur?*

Blandine. *Je prendrai aussi la liberté de lui parler.*

Brigide. *Hé! que lui direz-vous?*

Blandine. *Tout ce que son amour m'inspirera.*

Beate. *Ne lui parlerez-vous que de vous & de vos besoins?*

Blandine. *Je lui parlerai de toutes choses, selon que son Esprit me le suggérera.*

Brigide. *Mais ne craindrez-vous point d'aller trop loin, & de l'importuner?*

Blandine. *Non; car je sais qu'il aime qu'on lui parle avec simplicité & confiance.*

Beate. *Voilà de quoi vous occuper long-temps.*

Blandine. *Si le temps de l'action de graces ne suffit pas, je prendrai d'autres momens dans la journée.*

Brigide. *En me disant ce que vous ferez, vous m'avez instruite, & j'ai dessein de faire de même.*

Blandine. *Vous n'avez pas besoin de m'entendre pour savoir comment il faut se comporter dans ces occasions.*

Beate. *Vous me donnerez; tout cela instruit & fait plaisir.*

Blandine. *J'attends bien plutôt de vous*

Blandina. Le hablaré de todo quanto hay, segun me lo fuere sugiriendo su divino Espíritu.

Brígida. Pero ¿nunca temerás excederte, y serle importuna?

Blandina. No; porque yo sé que el Señor gusta de que se le hable con sencillez y confianza.

Beata. Demasiado tiempo necesitas emplear en eso.

Blandina. Es que si el tiempo destinado para la accion de gracias, no alcanzare; me tomaré algunos otros ratos en el discurso del dia.

Brígida. Con decirme tú lo que has de hacer, me enseñas lo que yo debo practicar; y ese es el ánimo que tengo.

Blandina. No necesitabas tú oirme, para saber lo que debe hacerse, y cómo te has de portar en semejantes ocasiones.

Beata. Perdona te diga, que todo eso que nos has referido, instruye y agrada en gran manera.

Blandina. ¡Bueno está eso por cierto! Quando an-

es bien esperaba yo recibir de vosotras las luces que necesito, que pensar en daroslas á vosotras.

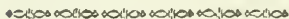
Brígida. Permiteme te pida el favor de que volvámos á tratar de este asunto, porque me gusta en extremo.

Blandina. Eso será siempre y quando gustáreis; pues inmediatamente que me aviséis, acudiré sin falta alguna á complacerlos.

des lumières, que de songer à vous en donner.

Brigide. Souffrez que je vous demande que nous recommençons sur le même sujet; car il m'est bien agréable.

Blandine. Ce sera quand il vous plaira; aussi-tôt que je serai avertie, je ne manquerai pas de me rendre à votre volonté.



CONVERSACION LXVI.

Sobre la frecuencia de Sacramentos.

Ermína. Venímos á pedirte algunos consejos, para quando llegue el tiempo de que no estemos ya en esta Casa.

Faustína. Y ¿sobre qué, decidme, deseais que yo os dé consejos?

Anysa. Sobre lo tocante al uso de los Sacramentos.

Faustína. Os diré en pocas palabras, que no teneis



CONVERSATION LXVI.

Sur la fréquentation des Sacremens.

Ermine. Nous venons vous demander des conseils pour le temps où nous ne serons plus dans cette maison.

Faustine. Sur quoi, s'il vous plaît, souhaitez-vous que je vous donne des conseils?

Anyse. Sur ce qui regarde l'usage des Sacremens.

Faustine. Je vous dirai en peu de mots, que

vous n'aurez qu'à faire, n'étant plus ici, ce que vous faisiez y étant.

Ermine. Nous serions bien contentes si nous le pouvions faire.

Faustine. Et de grâce, qui vous empêchera?

Anyse. Le monde, & les embarras du monde.

Faustine. Seriez vous assez foible pour craindre les discours du monde?

Ermine. Nous savons que ce seroit une grande foiblesse.

Faustine. Croyez-moi, laissez dire le monde, & faites toujours vôtre devoir.

Anyse. Mais avec la meilleure volonté, on est souvent arrêté par les embarras, qui sont si fréquens dans le monde.

Faustine. Ce sont justement ces embarras qui nous rendent les Sacramens plus nécessaires, pour nous y conserver dans la sainteté que demande le Christianisme.

que hacer, quando ya no esteis aquí, sino lo mismo que haceis, estando ahora.

Ermina. Nos daríamos por muy contentas de poder practicarlo así.

Faustina. Pues, decid por vuestra vida, ¿qué es lo que podrá impediroslo?

Anysa. El mundo y sus diferentes embarazos.

Faustina. ¿Y habeis de ser tan débiles, que temais los discursos ó hablillas del mundo?

Ermina. Bien sabemos, que esto sería una debilidad grande.

Faustina. Creedme: dejad que diga el mundo quanto quisiere; y haced siempre lo que sea de vuestra obligacion.

Anysa. Pero á veces, con la mejor voluntad, se vé úna atajada por los varios obstáculos, que son tan frecuentes en el mundo.

Faustina. Cabalmente estos impedimentos son los que mas necesaria nos hacen la frecuencia de Sacramentos; para que en medio de tantos estorbos, nos conservemos en aquella santidad que requiere el Christianismo.

Ermína. Ya sabemos, que son muy grandes los socorros que se encuentran en los Sacramentos.

Faustína. El uso santo de ellos os llenará de gracia, de vigor y de luz; y os impedirá, que os dejeis oprimir del peso de estos embarazos.

Anysa. Así lo comprendemos; y deseábamos tener arbitrio para executar tus buenos consejos.

Faustína. ¡Ah! Qualquiera que está íntimamente convencido de la virtud de los Sacramentos, tiene buen cuidado de frecuentarlos.

Ermína. Nosotras bien sabemos, que es muy grande su virtud y eficacia.

Faustína. Por el Sacramento de la Penitencia conservaréis vuestra alma siempre exenta de la mancha del pecado.

Anysa. Estamos ya enteradas de que este Sacramento produce ese efecto en los que debidamente le reciben.

Faustína. Aquella pure-

Ermine. Nous savons que l'on trouve de grands secours dans les Sacremens.

Faustine. Ce sera l'usage saint des Sacremens qui vous remplira de grace, de force & de lumière, & qui vous empêchera de succomber sous le poids de ses embarras.

Anyse. Nous le comprenons, & nous désirerions bien suivre vos conseils.

Faustine. Ah! qui est bien convaincu de la vertu des Sacremens, se donne bien de garde de les négliger.

Ermine. Nous savons que leur vertu est très-grande.

Faustine. Par celui de la Pénitence vous conserverez vôtre ame toujours exempte de souilleure du péché.

Anyse. Nous sommes instruites que ce Sacrement produit cet effet dans-ceux qui le reçoivent comme il faut.

Faustine. Cette pu-

reté attirera en vous l'Esprit-Saint; lequel résidant dans votre ame comme dans son Temple, y répandra mille lumières qui vous empêcheront de vous égarer.

Ermine. Cet avantage est bien considérable.

Faustine. Jesus-Christ fera aussi ses délices de demeurer dans votre cœur, & vous y communiquera des grâces sans nombre.

Anyse. Ce que vous dites, nous encourage merveilleusement.

Faustine. De cette présence de Dieu en vous, résultera une paix dont la douceur surpasse tout sentiment, une tranquillité qui sera comme un festin continué, & une joie qui se répandra jusques sur votre extérieur.

Ermine. Si ce Sacrement opère tant de merveilles, que sera-ce donc de l'Eucharistie, qui est le Sacrement des Sacramens?

za atraerá sobre vuestra alma al Espíritu-Santo; el qual, residiendo allí como en su Templo, derramará en ella mil luces, que os impedirán descaminaros.

Ermina. Esa es una ventaja muy considerable.

Faustina. Jesu-Christo hará tambien consistir sus delicias en habitar dentro de vuestro corazón; y allí os comunicará innumerables gracias.

Anyse. Maravillosamente nos anima lo que nos vas diciendo.

Faustina. De esta presencia de Dios en vuestra alma, resultará una paz, cuya dulzura sobrepuja todo pensamiento (a); una tranquilidad, que será como un continuo banquete (b); y un gozo que se difundirá hasta por todo vuestro exterior.

Ermina. Si este Sacramento obra tantas maravillas; ¿qué será el de la Eucaristía, que es el Sacramento de los Sacramentos?

(a) Philip. 4. 7.

(b) Prov. 15. 15.

Faustina. Vuestra alma, alimentada y como engrasada con la Carne y Sangre del Cordero inmaculado, se verá llena de una fortaleza y de un ánimo capaz de resistir á todo.

Anysa. ¿Con que despues de esto no tendremos ya que temer cosa alguna de parte de nuestros enemigos?

Faustina. Por lo que mira á vosotras mismas, siempre tendreis que temer; mas con Jesu-Christo aventajareis á todos vuestros enemigos en fortaleza.

Ermína. ¿Qué enemigos son estos?

Faustina. El demonio con todos sus ardides; el mundo con todos sus artificios; y la carne con todos sus atractivos.

Anysa. ¿Y con la Comunión se vencen todas estas cosas?

Faustina. Sí; nos hacemos terribles aun á los mismos demonios (a).

Ermína. ¿Luego el haber tantas personas que ce-

Faustine. *Vôtre ame nourrie & engraissee de la Chair & du Sang de l'Agneau sans tache, sera remplie d'une force & d'un courage à l'épreuve de tout.*

Anyse. *Nous n'aurons donc plus rien à craindre de la part de nos ennemis?*

Faustine. *Par vous-mêmes vous aurez toujours à craindre; mais avec Jesus-Christ vous deviendrez plus fortes que tous vos ennemis.*

Ermine. *Qui sont ces ennemis?*

Faustine. *Le démon avec toutes ses ruses, le monde avec toutes ses artifices, & la chair avec tous ses attraits.*

Anyse. *Avec la sainte Communion on surmonte donc toutes ces choses?*

Faustine. *Ouï, l'on devient terrible aux démons mêmes.*

Ermine. *Si tant de personnes succombent*

(a) Chrysost. homil. 61. ad Popul. Antioch.

sous les efforts de tous ces ennemis, elles n'ont donc qu'à s'en prendre à elles-mêmes ?

Faustine. Oui : car tous les jours elles reçoivent diverses blessures, & négligeant de les guérir, ces blessures deviennent mortelles ; tous les jours elles s'affoiblissent, & négligeant de se fortifier, elles ne sont plus propres au combat.

Anyse. Cette conduite ne nous paroît, ni chrétienne, ni raisonnable.

Faustine. Que penseroit-on d'un Soldat qui ne prendroit point de nourriture avant que d'aller au combat, ou qui étant blessé dans la mêlée, négligeroit de se faire panser ? Voilà ce que font ceux qui négligent les Sacramens.

Ermine. Mais pour profiter des Sacramens ne faut-il pas s'y bien préparer ?

Faustine. Ce que vous dites est juste, car on ne les reçoit jamais

dan á los esfuerzos de todos estos enemigos, no será culpa sino de ellas mismas ?

Faustina. Así es ; porque siendo así, que todos los dias reciben diferentes heridas, descuidandose en curarselas, llegan á hacerse mortales ; y siendo así tambien, que cada dia se van debilitando mas y mas por su negligencia en fortificarse y cobrar vigor, se inhabilitan para el combate.

Anysa. Una conducta semejante no nos parece ni christiana, ni racional.

Faustina. Ya se vé : ¿qué juicio se pudiera hacer de un Soldado, que no tomase el sustento necesario, antes de ir á pelear ; ó que, herido en una refriega, fuese negligente en procurar, que le curasen las llagas ? Esto mismo hacen los que son descuidados en el uso de los Sacramentos.

Ermina. Mas para sacar fruto de ellos, ¿no es preciso prepararse bien, de antemano ?

Faustina. Tú dices muy bien en eso ; porque los Sacramentos nunca se pueden

recibir indiferentemente.

Anysa. Explicanos ¿qué es lo que entiendes por esta palabra *indiferentemente*?

Faustina. Lo que quiero decir es, que si los Sacramentos no aprovechan, seguramente dañan.

Ermína. Y ¿qué se ha de hacer, para que esto no suceda así?

Faustina. Primeramente es necesario no recibirlos nunca por solo hábito ó costumbre.

Anysa. ¿Quándo aconseja el acercarse á recibirlos de esta manera?

Faustina. Quando se va por la sola razon de ser aquel el día en que hay la costumbre de comulgar; sin meditar atentamente, si se tienen, ó no, las disposiciones que se requieren para hacerlo con utilidad y provecho.

Ermína. Y ¿qué mas hay que evitar?

Faustina. El llegarse á recibir los Sacramentos por respetos humanos.

Anysa. ¿Quándo se llega de este segundo modo?

Faustina. Siempre que

indifféremment.

Anyse. Expliquez-nous ce que vous entendez par ce mot *indifféremment.*

Faustine. C'est-à-dire, que si les Sacrements ne profitent pas, ils nuisent.

Ermine. Que faut-il faire pour que cela ne soit pas?

Faustine. Il faut premièrement ne s'en approcher jamais par habitude.

Anyse. Quand est-ce qu'on s'en approche de cette manière?

Faustine. C'est quand on s'en approche par la raison seulement que c'est le jour où l'on a coutume de communier, sans songer attentivement si l'on a les dispositions pour le faire utilement.

Ermine. Que faut-il éviter encore?

Faustine. C'est de s'en approcher par respect humain.

Anyse. Quand est-ce que l'on approche de cette seconde manière?

Faustine. C'est quand

on s'en approche par la seule raison que l'on craint que le monde ne s'apperçoive que l'on ne communie pas.

Ermine. Ne demandez-vous que cela ?

Faustine. Je demande encore que vous y apportiez les dispositions nécessaires pour le faire saintement.

Anyse. Nous serions bien aises de les savoir en détail.

Faustine. Comme il s'agit de deux Sacramens, & que les dispositions en sont différentes ; si vous le trouvez bon , nous en parlerons séparément.

Ermine. Cela nous fera encore plus de plaisir.

Faustine. Ce sera quand il vous plaira ; je serai toujours prête.

Anyse. Nous vous aurons les dernières obligations ; car ce sont des instructions qui nous serviront toute la vie.

se hace por la mera razon de temerse , que el mundo repare que se deje de comulgar.

Ermina. ¿No pides algo mas , que lo hasta aquí indicado ?

Faustina. Pido , además de lo dicho , que os acerqueis á recibir los Santos Sacramentos con las disposiciones necesarias para ejecutarlo dignamente.

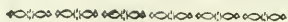
Anysa. Gustariamos mucho de saberlas con toda individualidad.

Faustina. Como son dos los Sacramentos de que vamos tratando , y las disposiciones que ambos requieren , son diferentes ; si os parece , hablaremos separadamente de uno y otro.

Ermina. Eso nos servirá todavía de mayor complacencia.

Faustina. Pues bien está ; será quando vosotras querais : yo siempre estoy pronta.

Anysa. Te quedaremos por esta razon las mas obligadas ; como que éstas son unas instrucciones , que nos han de servir toda la vida.



CONVERSACION LXVII.

CONVERSATION LXVII.

*Sobre la Confesion.**Sur la Confession.*

Ermína. Ya venimos á pedirte las instrucciones que nos ofreciste.

Ermine. Nous venons vous demander les instructions que vous nous avez promises.

Faustína. De buena gana: ¿por dónde quereis que comencemos?

Faustine. Volontiers; par où voulez-vous que nous commençons?

Anysa. Por la Confesion, si fuere de tu agrado.

Anyse. Par la Confession, si vous l'avez pour agréable.

Faustína. Ante todas cosas, es necesario elegir un buen Confesor.

Faustine. Il faut premièrement faire choix d'un bon Confesseur.

Ermína. ¿Qué prendas debe tener un Confesor, para que se le pueda reputar por bueno?

Ermine. Quelles qualités doit avoir un Confesseur pour être censé bon?

Faustína. Es menester, que no sea extremado en nada; y que á esto acompañen las demás qualidades que suelen desearse en un buen Confesor (a).

Faustine. Il faut qu'il ne soit extrême en rien, & qu'il ait avec cela les autres qualités que l'on a coutume de demander dans un Confesseur.

Anysa. Y ¿quál te parece á tí el mejor entre los que son buenos?

Anyse. Lequel trouvez-vous le meilleur entre ceux qui sont bons?

Faustína. Aquel que nos haga caminar con dulzura y con prudencia por la sen-

Faustine. Celui qui nous fait marcher avec douceur & prudence par

(a) Véase la Conversacion LXIII. de este Tom. III.

la voie étroite de l'Evangile ; voie qui conduit sûrement au Ciel.

Ermine. De quoi faut-il traiter avec lui ?

Faustine. De tout ce qui regarde la conscience, & de rien autre chose.

Anyse. J'aimerois pourtant bien un Confesseur qui après avoir satisfait à ce qui regarde la conscience, m'instruisit de ce qui concerne la Doctrine, afin de pouvoir en parler dans les occasions.

Faustine. C'est en Sorbonne & non au Confessional qu'il faut aller pour entendre parler de Doctrine, & vous n'ignorez pas que la porte nous en est fermée pour de bonnes raisons.

Ermine. La science est pourtant une chose bien agréable.

Faustine. Parler de la sorte, c'est parler comme nôtre première

da estrecha del Evangelio, que es la que conduce seguramente al Cielo (a).

Ermína. ¿De qué cosas se ha de tratar con él ?

Faustína. Sobre todo lo que mire á la conciencia, y nada mas absolutamente.

Anysa. Con todo, yo quisiera un Confesor que, despues de haber satisfecho á todo lo perteneciente á la conciencia, me instruyese acerca de lo concerniente á erudicion y literatura, para poder hablar de ello quando llegase la ocasion.

Faustína. Pues para oir hablar de eso, se debe ir á la Universidad, no al Confesonario; y no ignorais, que por justas razones se nos ha cerrado la puerta y prohibido esto á nosotras (b).

Ermína. No obstante eso, la ciencia es una cosa muy agradable.

Faustína. Hablar de esa suerte, es hablar como nuestra primera madre Eva; la

(a) Matth. 7. 14. (b) La justa prohibicion que aquí se insinúa, no recaë seguramente sobre los diversos ramos de instruccion, que con tan feliz empeño se promueven y fomentan en estos tiempos á favor de las mugeres; y así, solo debe entenderse de aquella erudicion ó literatura, que es impropia de su sexó, inútil, y aun acaso perniciosa, como poco despues lo explica el Autor.

qual se perdió á sí propia, á su marido y á toda su posteridad, por el deséo de ciencia (a).

Anysa. ¿Luego tú quieres, que toda nuestra vida seamos unas ignorantes?

Faustína. Sí, y no.

Ermita. ¿Qué quieres significar con ese *sí*?

Faustína. Es decir, que quiero que ignoreis aquellas cosas que no necesitais saber, ni podeis saberlas sin un gran peligro.

Anysa. Y ¿qué nos quieres insinuar con ese *no*?

Faustína. Que no quiero que ignoreis aquello que necesitais saber para salvaros.

Ermita. ¿Y nada mas que esto nos permites que sepamos?

Faustína. No por cierto, nada mas; porque no sería amaros debidamente, el permitir os cosas que os perjudicaran ser perjudiciales.

mère; laquelle s'est perdue, elle, son mari & toute sa postérité par le désir de la science.

Anyse. *Vous voulez donc que nous demeurions toute nôtre vie dans l'ignorance?*

Faustine. *Ouï, & non.*

Ermine. *Qu'est-ce à dire, oui?*

Faustine. *C'est-à-dire, que je veux que vous demeuriez dans l'ignorance des choses qui ne vous sont pas nécessaires, & que vous ne pourriez savoir sans quelque péril.*

Anyse. *Qu'est-ce à dire, non?*

Faustine. *C'est-à-dire, que je ne veux pas que vous demeuriez dans l'ignorance des choses qui sont nécessaires pour vous sauver.*

Ermine. *Vous ne nous permettez donc rien au-delà?*

Faustine. *Non, rien: car ce ne seroit plus aimer, que de vous permettre des choses qui pourroient vous être nuisibles.*

(a) Genes. 3. 6.; & 2. Cor. 11. 3.

Anyse. Il faut donc nous borner à cela , & nous y renfermer?

Faustine. Si vous le faites, vous vous procurerez une grande tranquillité, & vous vous acquérerez une grande réputation.

Ermine. Nous y sommes déterminés.

Faustine. Après le choix d'un bon Confesseur, il faut travailler à bien connoître l'état de vôtre conscience.

Anyse. Quel examen faut-il faire?

Faustine. Il faut vous examiner comme créature raisonnable, comme Chrétienne, & comme Chrétienne d'un certain état & d'une certaine profession.

Ermine. Quel examen y a-t-il à faire comme créature raisonnable?

Faustine. Il faut voir si vous suivez en toutes choses la lumière de la raison, & non pas les impulsions de la chair & du sang; je veux dire, des passions de l'humeur & du caprice.

Anyse. ¿Luego será forzoso limitarnos á esto, sin salir de aquí?

Faustina. Si así lo hicieris, os proporcionaréis una tranquilidad grande, y os adquiriréis una gran reputacion.

Ermina. Á eso estamos ya determinadas.

Faustina. Despues de elegido un buen Confesor, es necesario trabajar en registrar y conocer á fondo el estado de vuestra conciencia.

Anyse. ¿Qué exámen se necesita para eso?

Faustina. Es menester que os exámineis como Criaturas racionales, como Christianas, y Christianas de un cierto estado, y de una cierta profesion y modo de vida.

Ermina. Y ¿qué exámen se tiene que hacer como Criaturas racionales?

Faustina. Habeis de mirar, si en todas las cosas seguís la luz de la recta razon, y no los impulsos de la carne y de la sangre; quiero decir, las pasiones del humor y del capricho.

Anysa. ¿Qué exâmen se debe hacer como Christianas ?

Faustína. Es necesario ver, si os conducís en todo, conforme á las reglas del Evangelio, y las máximas del Christianismo.

Ermína. Como Christianas de un cierto estado y profesion, ¿qué exâmen ha de hacerse ?

Faustína. Viendo si cumplís, hasta los ápices, todas las obligaciones de vuestra profesion y estado.

Anysa. ¿Con que no basta vivir con regularidad, como racionales y como Christianas ?

Faustína. Aun quando viviérais, si fuese posible, como Angeles; en contentandoos únicamente con estas dos qualidades, seríais para siempre compañeras de los demonios, si faltáseis al cumplimiento de las obligaciones de vuestro estado y profesion.

Ermína. ¡En muy alto grado colocas las obligaciones del estado y pro-

Anyse. *Quel examen y a-t-il à faire comme Chrétienne?*

Faustine. *Il faut voir si vous vous conduisez en tout suivant les règles de l'Evangile & les maximes du Christianisme.*

Ermine. *Quel examen y a-t-il à faire comme Chrétienne d'un certain état & d'une certaine profession?*

Faustine. *Il faut voir si vous remplissez jusqu'à un iota tous les devoirs de votre état & de votre profession.*

Anyse. *N'est-ce donc pas assez de vivre régulièrement comme créature raisonnable & comme Chrétienne?*

Faustine. *Quand vous vivriez, si cela se pouvoit, comme des Anges, suivant ces deux qualités, vous serez éternellement les compagnes des démons, si vous manquez à remplir les devoirs de votre état & de votre profession.*

Ermine. *Vous faites monter bien haut les devoirs de l'état & de la*

profession.

Faustine. Oúi, si haut que j'en fais dépendre votre salut, autant que de l'accomplissement de vos devoirs en qualité de créature raisonnable & de Chrétienne.

Anyse. Je trouve cela bien fort.

Faustine. Récriez-vous sur cet article tant qu'il vous plaira: je n'en puis rien rabattre, ni moi, ni personne.

Ermine. C'est à nous à y faire nos attentions.

Faustine. Je vous le conseille, si vous avez gravé dans le cœur l'amour de votre salut.

Anyse. Suffit-il de connoître l'état de sa conscience pour aller aussi-tôt à la confession?

Faustine. Non: il faut encore avoir une véritable contrition.

Ermine. Dites-nous ce que c'est.

Faustine. C'est une

fesion!

Faustina. Sí; y tan alto, que de eso juzgo ciertamente depende vuestra salvacion, tanto como del cumplimiento de vuestras obligaciones, en calidad de Criaturas racionales y Christianas.

Anysa. Yo tengo esto, que acabas de decir, por demasiado rígido.

Faustina. Reclamad todo quanto querais sobre este punto: yo no puedo rebajar de ahí cosa alguna; no solo yo, pero ni nadie tampoco.

Ermina. Á nosotras, pues, nos toca parar cuidadosamente la atencion sobre este particular.

Faustina. Yo os aconsejo, que así lo hagais, si es que teneis grabado en la alma el amor á vuestra salvacion.

Anysa. ¿Bastará conocer el estado de su conciencia, para ir al instante á confesarse?

Faustina. No; se necesita, además de eso, tener una contricion verdadera.

Ermina. Dínos, qué cosa es Contricion.

Faustina. Es un intenso

dolor del alma, y una seria detestacion del pecado, con propósito firme de no volver mas á cometerle.

Anysa. Haz de suerte que comprendamos hasta dónde debe llegar este dolor.

Faustina. Contemplad á la Magdalena á los pies de Jesu-Christo, deshaciéndose en llanto (a): considerad á San Pedro, que una vez que comenzó á llorar su pecado, no lo dejó nunca (b): mirad al mismo Jesu-Christo en el Huerto de las Olivas, postrado en tierra, y bañado en un copiosísimo sudor de sangre (c); y comprenderéis perfectamente lo que me preguntais.

Ermína. No se puede negar, que los modelos que nos propones, son excelentes; pero tambien son muy superiores á nuestras fuerzas.

Faustina. ¡Ah! Si concibiérais bien lo que es el pecado, no diriais eso.

Anysa. Pues haz, que lo comprendamos.

douleur de l'ame, & une détestation du péché, avec un ferme propos de n'y plus retomber.

Anyse. *Faites-nous comprendre jusqu'où doit aller cette douleur.*

Faustine. *Regardez Magdelaine aux pieds de Jesus-Christ fondant en larmes; regardez Saint Pierre qui commence à pleurer pour ne cesser jamais de pleurer; regardez Jesus-Christ lui-même au jardin des Olives, le visage contre terre, baigné dans une sueur de sang, & vous le comprendrez.*

Ermine. *Vous nous proposez-là d'excellens modèles, mais bien au-dessus de nos forces.*

Faustine. *Ah! si vous conceviez ce que c'est que le péché, vous ne diriez pas cela.*

Anyse. *Faites-nous le comprendre.*

(a) Luc. 7. 38. (b) Matth. 26. 75., & Luc. 22. 62. (c) Luc. 22. 44.

Faustine. *Perdre Dieu , l'éternité bien-heureuse , son ame , & se précipiter dans des maux éternels ; voilà les suites d'un seul péché mortel.*

Ermine. *Voilà bien de quoi être affligé jusqu'à verser des torrents de larmes , & tous les jours de sa vie.*

Faustine. *Hélas ! nous pleurons tous les jours , & bien amèrement , les moindres choses qui nous sont chères , & nous sommes insensibles à une perte infinie.*

Anyse. *Le péché est donc quelque chose de bien haïssable ?*

Faustine. *Il l'est plus que tous les maux du monde réunis ensemble.*

Ermine. *Je comprends cela , puisqu'il nous prive de tous les vrais biens , & qu'il nous fait*

Faustina. Es nada menos que perder á Dios ; perder la eterna Bienaventuranza ; perder el alma , y precipitarse en unos males que no tienen término ni fin : éstas son las consecuencias de un solo pecado mortal.

Ermína. Verdaderamente que es muy bastante esto para afligirse , hasta derramar arroyos de lágrimas por todos los dias de la vida.

Faustina. ¡Qué dolor ! ¡Solemos lamentar continuamente y con la mayor amargura la pérdida de aquellas cosas , en que tenemos colocada nuestra aficion y cariño , por pequeñas que sean ; y á vuelta de eso , nos hacemos como insensibles á una pérdida que es infinita !

Anysa. ¿Segun eso , el pecado debe de ser una cosa muy abominable ?

Faustina. Lo es mucho mas , que todos los males de este mundo juntos.

Ermína. Eso ya lo comprendo yo ; puesto que nos priva de todos los verdaderos bienes , y nos hace

caër en eternos males.

tomber dans des maux éternels.

Faustína. Comprehen-
deislo como es justo : así
que , trabajad sériamente en
detestarle , á proporcion de
lo muy detestable que es.

Faustine. Vous com-
prenez juste : travail-
lez donc à le détester
autant qu'il est détes-
table.

Anysa. Sobre eso vamos á
trabajar con todo empeño.

Anyse. C'est à quoi
nous allons travailler.

Faustína. Ninguna cosa
hay mas acreedora á este
trabajo.

Faustine. Jamais
rien ne mérita mieux
vôtre travail.

Ermína. Enteramente re-
sueltas estamos á ello.

Ermine. Nous y som-
mes bien résolues.

Faustína. Bien hareis en
eso : pero luego es menes-
ter que de ahí paseis al
propósito firme.

Faustine. Vous fe-
rez bien ; mais de-là il
faut passer au ferme
propos.

Anysa. Explicanos con
toda claridad , ¿qué viene á
ser éste ?

Anyse. Expliquez-
nous bien nettement ce
que c'est ?

Faustína. Es una deter-
minacion plena , entera y
absoluta de dejar el pecado,
y de no volver jamás á co-
meter ninguno , ni aun ve-
nial , con propósito delibe-
rado.

Faustine. C'est une
détermination pleine ,
entière , absolue , de
quitter le péché , & de
n'en commettre jamais
aucun , même vénial , de
propos délibéré.

Ermína. ¿Y no bastará
hallarse en disposicion ó en
ánimo de ensayarse y pro-
bar , si se podrá no volver
mas á cometer pecado ?

Ermine. N'est-ce
pas assez d'être dans la
disposition de tâcher , &
de s'essayer de n'en
plus commettre ?

Faustína. No por cierto ;
porque ese no es un pro-
pósito firme , sino solamen-

Faustine. Non , car
ce n'est pas là un fer-
me propos , ce n'est

qu'en dessein, ou tout au plus, une résolution telle quelle, de faire ce que l'on pourra, si cela s'adonne.

Anyse. Vous demandez donc plus.

Faustine. Ce n'est pas moi, c'est Dieu : sans quoi il n'y a point de réconciliation avec sa divine Majesté.

Ermine. Nous croyions qu'il suffisoit de tâcher & de s'essayer de se corriger.

Faustine. Non, il faut y être pleinement, entièrement, absolument déterminé.

Anyse. Sur ce pied, il est bien peu de vrai ferme propos.

Faustine. C'est aussi ce qui cause tant de rechûtes malheureuses, qui déshonorent si fort le Christianisme.

Ermine. Ainsi disposées, que faut-il faire?

Faustine. Il faut aller se prosterner aux

te un designio, ó quando mas mas, una tal qual resolución de hacer lo que se pudiere, si las cosas se dieren bien.

Anysa. Eso ya es pedir demasiado.

Faustina. Yo no soy quien lo pide, sino Dios : y sin lo dicho, no hay que prometerse reconciliacion con su Divina Magestad.

Ermína. Nosotras créamos que bastase tratar de hacer una ú otra prueba para corregirse.

Faustina. Pues no; es necesario estar plena, entera y absolutamente determinadas á ponerlo por obra.

Anysa. Baxo de este supuesto, seguramente hay muy poco de verdadero firme proposito entre los Christianos.

Faustina. Esa es tambien la causa de que haya tantas desgraciadas recaídas, que deshonran en gran manera el Christianismo.

Ermína. Dispuestas ya del modo que has dicho, ¿qué es lo que se ha de hacer?

Faustina. Es necesario ir á postrarse á los pies del

Confesor, como si estuviese á los pies de Jesu-Christo.

Anysa. Y ¿por qué razon, como á los pies de Jesu-Christo?

Faustina. Para que se disípen todos los vanos temores, y perjudiciales empachos que el demonio suele suscitar frecüentemente en nosotras, quando estamos para llegar al Confesorio.

Ermína. ¿Siempre es el demonio quien excita en nosotras estos temores y empachos?

Faustina. Tambien pueden nacer de nuestro propio orgullo, ó de nuestra flaqueza; aunque por lo comun, el demonio es quien los agíta.

Anysa. Pues sin duda es un remedio muy bueno, para desvanecerlos, el no mirar entonces mas que á Jesu-Christo.

Faustina. Lo es con efecto; pues nadie absolutamente dejaría de tener una desembarazada confianza, para confesarse con nuestro Señor, quando vivía sobre la tierra de una manera

pieds du Confesseur, comme aux pieds de Jesus-Christ.

Anyse. Pourquoi comme aux pieds de Jesus-Christ?

Faustine. C'est pour dissiper toutes ces vaines craintes & toutes ces mauvaises hontes, que le démon nous suscite souvent aux approches du Confessionnal.

Ermine. Est-ce toujours le démon qui excite en nous ces craintes & ces hontes?

Faustine. Elles peuvent venir aussi de notre orgueil, ou de notre foiblesse; mais le plus souvent c'est le démon qui les excite.

Anyse. Voilà un bon remède pour les dissiper, qui est de ne regarder que Jesus-Christ.

Faustine. Il est bon en effet, car il n'est personne qui n'eût été avec une libre confiance se confesser à Notre-Seigneur, lorsqu'il étoit sur la terre

d'une manière visible.

Ermíne. C'est ce que je veux faire désormais pour me tromper saintement ; je ne penserai plus autre chose , sinon que c'est à Jesus-Christ même que je vais me confesser.

Faustine. Faites comme vous dites , & vous n'aurez ni crainte , ni honte ; & d'ailleurs vous ne vous tromperez pas , puisque tout Confesseur tient la place de Jesus-Christ ; le représente , & est revêtu de son autorité.

Anyse. Je ferai aussi la même chose , & par ce moyen je n'aurai plus aucune peine à me confesser.

Faustine. Enfin , quand id vous en resteroit un peu , il ne faudroit pas vous en affliger , parce qu'elle fera partie de votre pénitence.

Ermíne. Cela est encore bon à savoir.

Faustine. Soyez encore persuadées d'une chose , qui est que pour

visible.

Ermína. Así quiero yo hacerlo de hoy mas , engañandome santamente á mí misma : yo no pensaré ya en otra cosa , sino en que es Jesu-Christo con quien voy á confesarme.

Faustína. Hazlo como lo dices ; y así no padecerás rubor ni empacho alguno : fuera de que en eso no debes temer ningun engaño ; porque todo Confesor ocupa y está en lugar de Jesu-Christo ; le representa , y está revestido de su autoridad.

Anysa. Yo tambien haré esa misma cuenta ; por cuyo medio no tendré ya el mas leve reparo en confesarme.

Faustína. Ultimamente , aun quando os quedase todavía alguno , no por eso debiérais afligiros ; porque esto mismo sería una parte de vuestra penitencia.

Ermína. Muy digno de saberse es eso tambien.

Faustína. Habels de estar igualmente persuadidas de una cosa ; y es , que de ordinario es Jesu-Christo

quien pone en boca del Confesor las palabras que él os dice; y que por consiguiente, deveis escucharlas como palabras del mismo Jesu-Christo.

Anysa. Esa es una cosa en que casi no se suele pensar.

Faustina. Por no recapacitar sobre ella, se privan los penitentes de las luces y maravillosa unción, que son inseparables de las palabras de Jesu-Christo.

Ermína. ¡Admirables secretos nos vas descubriendo en esto!

Faustina. Yo lo creo que son muy buenos; y así, os exhorto á que los pongais en práctica.

Anysa. ¿Cómo debemos explicarnos en la Confesion?

Faustina. Lo mas humilde, sencilla, ingénua, breve y claramente que podais.

Ermína. ¿Qué es lo que se ha de procurar evitar cuidadosamente?

l'ordinaire Jesus-Christ met dans la bouche du Confesseur les paroles qu'il vous dit, & que par conséquent vous devez les écouter comme les paroles de Jesus-Christ même.

Anyse. C'est à quoi l'on ne pense guères.

Faustine. Faute d'y penser, on se prive des lumières & de l'onction qui sont inséparables des paroles de Jesus-Christ.

Ermine. Vous nous apprenez-là de merveilleux secrets.

Faustine. Je les crois bons, & je vous exhorte à les mettre en pratique.

Anyse. Comment faut-il s'expliquer en confession?

Faustine. Le plus humblement, le plus simplement, le plus naïvement, le plus brièvement, & le plus clairement que vous pourrez.

Ermine. Que faut-il y éviter soigneusement?

Faustine. *L'inutilité, le superflu, & l'embrouillement.*

Anyse. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Faustine. *Afin que le Confesseur voie tout d'un coup l'état de votre ame, & qu'il puisse plus facilement y remédier.*

Ermine. *Avec quelles dispositions doit-on écouter le Confesseur?*

Faustine. *Avec la même docilité que vous écouteriez Jesus-Christ même, s'il vous parloit.*

Anyse. *Comment faut-il exécuter la pénitence qu'il nous enjoint?*

Faustine. *Avec une grande fidélité pour le temps, le lieu & la matière.*

Ermine. *Cet article est-il de conséquence?*

Faustine. *De très-grande, puisque les péchés ne sont remis qu'à cette condition.*

Anyse. *Les péchés ne sont donc pas remis,*
Tom. III.

Faustina. *Lo inútil, lo superfluo y lo confuso.*

Anysa. *Y ¿por qué? Dí.*

Faustina. *Para que el Confesor vea de una vez y como de un golpe, el estado de vuestra alma; y pueda facilmente aplicar el remedio oportuno.*

Ermina. *¿Con qué disposiciones se debe oír al Confesor?*

Faustina. *Con igual docilidad, que oiríais al mismo Jesu-Christo, si él os hablase.*

Anysa. *Y ¿cómo se ha de cumplir la penitencia que nos impusiere?*

Faustina. *Con una fidelidad grande en quanto al tiempo, el lugar y la materia sobre que recayga (a).*

Ermina. *¿Es de alguna importancia este requisito?*

Faustina. *De muy grande, sí; pues los pecados no se nos perdonan, sino con esta condicion.*

Anysa. *¿Con que los pecados no se perdonan, mien-*

E

(a) *Nec plus, nec minus, nec aliter.* D. Bernard. Serm. 3. de Circumcis. Dom.

tras la penitencia no se cumpla ?

Faustina. No, no se perdonan de todo punto : además de que el Sacramento no queda íntegro ni cabal, como que le falta una de las partes que le componen.

Ermína. ¡Hola ! ¿Hasta ese extremo llega este asunto?

Faustina. Yo no os digo en esto mas , que lo que hay en realidad.

Anysa. ¿Luego es preciso ser muy puntuales en el cumplimiento de la penitencia ?

Faustina. Por muy grande que sea vuestra exâctitud en esta materia, nunca estará de mas , á causa de las conseqüencias que acabo de explicaros.

Ermína. ¿Y no habrá arbitrio para retardarla , ni para mudar ó alterar nada de ella ?

Faustina. Es menester guardarse mucho de tal cosa ; porque esto sería hacer injuria al Sacramento , y aun á sí mismas.

Anysa. Y ¿en qué postura y con qué disposicion de ánimo es necesario recibir la absolucion ?

tant que la pénitence n'est point accomplie ?

Faustine. Il ne le sont pas pleinement : d'ailleurs le Sacrement n'est pas entier , puisqu'il manque dans l'une de ses parties.

Ermine. Quoi ! cela va jusques-là ?

Faustine. Je ne vous dis rien que de vrai.

Anyse. Il faut donc être bien ponctuel dans l'exécution de sa pénitence ?

Faustine. On ne sauroit trop l'être à cause des conséquences que je viens de vous marquer.

Ermine. On ne pourroit donc point la différer , ni y rien changer ?

Faustine. Il faut bien s'en donner de garde ; parce que ce seroit faire tort au Sacrement & à soi-même.

Anyse. En quelle posture & dans quel esprit faut-il recevoir l'absolution ?

Faustine. Dans la posture la plus humiliée, & dans l'esprit le plus contrit.

Ermine. Pour exciter cette contrition que faut-il faire?

Faustine. Il faut s'imaginer être au pied de la Croix de Jésus-Christ, & que le sang de ses plaies coule sur nous pour nous purifier.

Anyse. Que faut-il faire étant sorti du Confessional?

Faustine. Il faut remercier Dieu d'une si grande grace, accomplir fidèlement sa pénitence, & garder un grand silence sur tout ce qui nous a été dit dans la Confesion.

Ermine. Pourquoi faut-il garder ce grand silence?

Faustine. Parce que tout ce qui se dit-là est sacré, & que c'est une espèce de profanation de le répandre indécemment.

Anyse. Nous croyions qu'il n'y avait que

Faustina. En la postura mas humilde, y con el corazon mas contrito.

Ermina. Para excitarse á una verdadera Contricion, ¿qué se ha de hacer?

Faustina. Es necesario imaginarse, que se está al pie de la Cruz de Jesu-Christo; y que la Sangre de sus Llagas sacrosantas está corriendo sobre nosotros para purificarnos.

Anysa. Despues de salir del Confesonario, ¿qué se debe hacer?

Faustina. Se debe dar gracias á Dios por una merced tan grande; cumplir fielmente la penitencia; y guardar un profundo silencio sobre todo quanto se nos ha dicho dentro de la Confesion.

Ermina. Y ¿por qué se ha de guardar un silencio tan grande?

Faustina. Porque todo lo que allí se nos dice, es sagrado; y sería una especie de profanacion el propararlo indiscretamente.

Anysa. Nosotras creíamos, que solamente el Con-

fesor estaba obligado á guardar secreto.

Faustina. Tambien los Penitentes deben mirar con toda reserva quanto allí se les diga; y no tener jamás la inconsideracion de ir á contarlo.

Ermína. ¿Y si por ventura pudiera esto ser útil á otros?

Faustina. Entonces decidle enhorabuena; pero no como que lo habeis sabido en Confesion, ni citando jamás para eso al Confesor; porque sería una imprudencia y una inconsideracion muy grande.

Anysa. ¿Qué resolucion se ha de tomar, despues de haberse confesado?

Faustina. La de ser mas fieles en lo venidero; evitando cuidadosamente las ocasiones de pecado, y trabajando con aplicacion para vencer todas vuestras malas inclinaciones.

Ermína. Y ¿á qué se ha de determinar cada qual?

Faustina. A hacerse continuamente violencias en este mundo, mas bien que exponerse á estar ardiendo eternamente en el otro.

le Confesseur qui fût obligé au secret.

Faustine. Les pénitens doivent aussi ce respect à tout ce qu'on leur dit, de ne le jamais répéter inconsidérément.

Ermine. Mais si cela peut être utile à d'autres?

Faustine. Dites-le alors, mais non comme l'ayant appris en Confession, & sans jamais citer le Confesseur; car ce seroit imprudence & inconsidération.

Anyse. Quelle résolution faut-il prendre?

Faustine. D'être plus fidèles à l'avenir, d'éviter soigneusement les occasions du péché, & de travailler à vaincre vos mauvaises inclinations.

Ermine. A quoi faut-il se déterminer?

Faustine. A se faire de continuelles violences en ce monde, plutôt que de brûler éternellement en l'autre.

Anyse. Quoique le premier soit rude , il n'est pas à comparer à l'autre.

Faustine. Vous avez raison, & il n'y a point de comparaison à faire entre ces deux partis.

Ermine. C'en est fait ; nôtre résolution est prise.

Faustine. Je me réjouis de voir vôtre courage.

Anyse. A quoi ne se résoudroit-on point, quand on voit qu'il s'agit d'une éternité?

Faustine. Voilà ce que j'appelle parler raison , mais raison très-sage & très-éclairée.

Ermine. Nous vous remercions de vôtre instruction, dont nous sommes très-satisfaites ; nous attendons celle que vous nous avez promise sur la Communion.

Faustine. Ce sera quand il vous plaira , car je suis toute dévouée à ce qui peut vous faire plaisir.

Anyse. Ciertó , que aunque lo primero es cosa dura y fuerte , no tiene comparacion con estotro.

Faustina. Tienes razon ; y no es posible hacer comparacion entre estos dos partidos.

Ermína. Dalo ya por hecho : nuestra resolucion está tomada.

Faustina. Yo me regocijo mucho de ver ese buen ánimo que os acompaña.

Anyse. Pues ¿qué cosa habrá , á que una no se determine , quando se trata nada menos que de toda una eternidad ?

Faustina. Ved ahí lo que llamo yo hablar con juicio ; pero con un juicio , muy prudente , y muy discreto.

Ermína. Mil gracias por esta instruccion que nos has dado ; y que , ciertó , nos deja sumamente satisfechas : ahora aguardamos la que nos ofreciste acerca de la Comunion.

Faustina. Será siempre y quando gustáreis ; en la inteligencia de que yo estoy enteramente dedicada á todo aquello que pueda servirlos de complacencia.

CONVERSACION LXVIII.

Sobre la Comunión.

Ermina. Completamente satisfechas de lo que nos dixiste acerca de la Confesion, venimos á pedirte otro tanto para la *Comunion*.

Faustina. Yo estoy enteramente dispuesta; y ninguna cosa puede darme mayor gusto, que ver el anhelo que manifestais por instruiros.

Anysa. Deseamos, pues, saber, ¿qué es lo que debe hacerse para comulgar dignamente?

Faustina. Aquí es donde yo no omitiré cosa alguna, para satisfaceros plenamente.

Ermina. Muy obligadas te estaremos siempre por tantos favores.

Faustina. Primeramente desearía yo, que os tomáseis tres dias para prepararos á la *Comunion*.

Anysa. Y ¿qué hemos de hacer en estos tres dias?

Faustina. Vacar al retiro

CONVERSATION LXVIII.

Sur la Communion.

Ermine. Nous sommes très-satisfaites de ce que vous nous avez dit sur la Confession, nous vous en demandons autant sur la *Communion*.

Faustine. J'y suis toute préparée, & rien ne me fait plus de plaisir que de voir le zèle que vous avez pour vous instruire.

Anyse. Nous désirons savoir ce qu'il faut faire pour faire une bonne *Communion*.

Faustine. C'est à quoi je n'épargnerai rien, pour vous satisfaire.

Ermine. Nous vous aurons de grandes obligations.

Faustine. Je souhaiterois d'abord que vous prissiez trois jours pour vous y préparer.

Anyse. Que ferons-nous pendant ces trois jours?

Faustine. Vous va-

querez à la rétraite & à la prière, au recueillement & aux élévations de cœur à Dieu ; vous ferez de saintes lectures ; vous visiterez le saint Sacrement ; vous vous mortifierez , & vous ferez des aumônes si vous êtes en état.

Ermine. Que ferons-nous ensuite de peur de nous rendre coupables de la profanation du Corps & du Sang de Jesus-Christ ?

Faustine. Vous vous éprouverez soigneusement avant que de recevoir la sainte Eucharistie , & après avoir bien examiné l'état de votre conscience, vous le ferez connoître fidèlement à votre Confesseur , afin que suivant vos dispositions il vous permette ou vous diffère la Comunion.

Anyse. Quand est-il à propos d'aller trouver son Confesseur ?

Faustine. Si vous le pouvez la veille , ce

y á la Oracion , al recogimiento y á las elevaciones del corazon á Dios : ocuparse en santas lecturas ; en visitar el Santísimo Sacramento ; en mortificaros , y hacer algunas limosnas , si estuviereis en parage de ello.

Ermita. ¿Qué hemos de practicar despues de esto, para no hacernos reas de la sacrílega profanacion del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo ?

Faustina. Os habeis de probar cuidadosamente, antes de recibir la Sagrada Eucaristía (a); y despues de exâminar bien el estado de vuestra conciencia , se le habeis de descubrir fielmente á vuestro Confesor , para que , segun las disposiciones que halláre en vosotras, os permita , ú os difiera la Sagrada Comunion.

Anysa. ¿Qué tiempo será mas apropiósito para ir á verse con el Confesor ?

Faustina. Si pudieseis hacerlo la víspera de co-

(a) 1. Cor. II. 25.

mulgar, será lo mejor; para que en el día de la Comunión tengais lugar de no pensar en otra cosa, que en Jesu-Christo, á quien vais á recibir.

Ermína. Y ¿qué nos aconsejas que hagamos la noche que precede á la Comunión?

Faustína. Os aconsejo, que os retireis temprano á Casa, para meditar despacio sobre las disposiciones de vuestra alma, y sobre la grandeza del beneficio de la Eucaristía.

Anysa. ¿Qué Libros nos aconsejas que leamos, para aprovechar mas en esta meditacion?

Faustína. Escoged aquellos, que sean mas propios para encender en vuestro corazon una devocion fervorosa al Santísimo Sacramento.

Ermína. ¿Cuál debe ser el fruto de esta meditacion?

Faustína. El penetraros de amor y reconocimiento á Jesu-Christo.

Anysa. ¿Con qué Oracion deberémos concluir esta

sera le mieux, afin que vous ne soyez plus occupée que de Jesus-Christ, que vous devez recevoir.

Ermine. *Que nous conseillez-vous de faire le soir devant la Communion?*

Faustine. *Je vous conseille de vous retirer de bonne heure pour méditer à loisir sur les dispositions de votre ame, & sur la grandeur du bienfait de l'Eucharistie.*

Anyse. *Quels Livres nous conseillez-vous pour nous aider dans cette méditation?*

Faustine. *Choisissez ceux qui seront propres à allumer dans votre cœur une fervente dévotion pour le saint Sacrement.*

Ermine. *Quel doit être le fruit de cette méditation?*

Faustine. *C'est de vous pénétrer d'amour & de reconnaissance pour Jesus-Christ.*

Anyse. *Par quelle prière finirons-nous*

cette méditation ?

Faustine. Par celle-ci : Mon Dieu, préparez vous-même mon cœur ; faites par vôtre grace que j'entre dans des dispositions qui soient dignes de vous ; dissipez ma langueur , fortifiez ma foiblesse, embrasez-moi de ferveur ; faites que je reçoive avec amour ce que vôtre amour me prépare : Donnez-moi la foi de Zachée , l'humilité du Centenier , les larmes de Saint Pierre , la pénitence de Magdeleine , la pureté de Saint Jean , & les sacrées dispositions de la Sainte Vierge & de tous les Saints.

Ermine. Que nous conseillez-vous pour la nuit ?

Faustine. Si vous vous éveillez , occupez-vous aussi-tôt du grand bonheur qui doit vous arriver ; dites dans le transport de vôtre amour : Qui me donnera , ô divin Jesus ! de vous recevoir dans mon cœur , de m'unir à vous , &

meditacion ?

Faustina. Con ésta : „Dios mio : preparad mi corazon ; haced por vuestra gracia , que yo me prevenga con unas disposiciones dignas de vos : disipad mi tibieza ; fortaleced mi debilidad ; abrasadme en fervor ; haced que yo reciba con amor lo que vuestro amor me prepara : Dadme una fe como la de Zaquéo ; una humildad como la del Centurion ; unas lágrimas como las de San Pedro ; una penitencia como la de la Magdalena ; una pureza como la de San Juan ; y unas santas disposiciones , como las de la Bienaventurada Virgen Maria , y de todos los Santos.“

Ermina. ¿Qué nos aconsejas que hagamos por la noche ?

Faustina. Si despertáreis en el discurso de ella , ocupaos inmediatamente en considerar la felicidad grande que os espera. Decid en el enagenamiento de vuestro amor : „¡Quién me dará , ó Divino Jesus mio , que yo os reciba en mi corazon ; que me una estrechamente

con vos, y que os poséa para siempre! ¡Oh! ¡Y cuánto se me retarda este feliz momento! “

Anysa. ¿Qué hemos de mostrar á Jesu-Christo desde el amanecer?

Faustina. Así que abrais los ojos, habeis de manifestar á Jesu-Christo los vuestros deseos, en que vuestro corazon se inflama, y decide: „Mi alma, Señor, os ha deseado toda la noche, y desde el amanecer os está buscando: yo me abraso en una ardiente sed por vos; y mi corazon os desea con un ardor increíble: como el Ciervo agitado y sediento anhela con impaciencia por las fuentes de aguas que refrigeran; así mi alma sedienta, os deséa con el mayor ardor.“

Ermína. ¿Cómo se ha de comenzar el día?

Faustina. Luego que os levanteis, os habeis de posttrar delante de Dios, adorándole humildemente, y haciendo por un rato oracion, para recibir con el

de vous posséder à jamais? O qu'il me tarde de voir ce moment heureux!

Anyse. *Que témoignons-nous à Jesus-Christ dès le matin?*

Faustine. *Aussi-tôt que vos yeux seront ouverts, témoignez à Jesus-Christ le zèle dont votre cœur est enflammé; & dites lui: Mon ame, Seigneur, vous a désiré toute la nuit, & dès le point du jour je vous cherche; je brûle d'une soif ardente pour vous, & mon cœur vous désire avec une ardeur incroyable: comme le Cerf altéré soupire avec impatience après les sources des eaux rafraîchissantes, ainsi mon ame altérée vous souhaite ardemment.*

Ermine. *Comment faut-il commencer la journée?*

Faustine. *Aussi-tôt que vous serez levées, prosternez-vous devant Dieu, adorez-le humblement, & priez quelque temps, afin de recevoir*

par le secours de la prière les graces & les vertus qui nous sont nécessaires pour communier dignement.

Anyse. De quelles considérations pourrions-nous nous servir ?

Faustine. Considérez avec étonnement la bonté avec laquelle Jesus-Christ se donne à vous, & écrivez-vous pleine d'admiration: Qu'est-ce que l'homme, Seigneur, pour mériter que vous vous souveniez de lui, & que vous l'honoriez ainsi de vos visites ? D'où me vient ce bonheur, ô mon Dieu, que vous daigniez vous abaisser jusqu'à moi ? Qui suis-je pour vous recevoir, ô Dieu plein de majesté ! L'Eglise ne cesse d'admirer votre profond abaissement dans le sein de la plus pure de toutes les Vierges : les Juifs mêmes se sont scandalisés autrefois de vous voir entrer dans la maison des pécheurs, & manger avec eux. Ah ! je dois craindre que les

socorro de ella , las gracias y virtudes que necesitamos para comulgar dignamente.

Anysa. ¿De qué consideraciones nos podremos valer para esto ?

Faustina. Considerad, poseídas de asombro, la bondad con que Jesu-Christo se da á vosotras ; y exclamad llenas de admiracion : „¿Quién es el hombre, Señor, para merecer, que vos os acordeis de él, y le honteis de esta suerte con vuestras visitas ? ¿De dónde á mí tanta dicha, ó Dios mio, que vos os digneis abatiros hasta el extremo de hospedaros en mi pecho ? ¿Quién soy yo para recibiros, ó Dios lleno de Magestad ? ¡La Iglesia no cesa de admirar vuestro profundo abatimiento en el sagrado vientre de la mas pura de todas las Vírgenes ! ¡Los Judíos mismos se escandalizaron en otro tiempo de veros entrar en las Casas de los pecadores, y comer con ellos ! ¡Ah ! ¡Yo debo temer igualmente, que los Angeles se asombren de que

vos me admitais y tolereis en vuestra mesa ! “

Ermita. Señálanos , si gustas , qué es lo que debemos hacer interin dure la Misa.

Faustina. Mientras la Misa habeis de estar atentas á todas las ceremonias del Santo Sacrificio; dejandoos apoderar de todos los pensamientos afectuosos de reconocimiento , de amor , y de anonadamiento que inspira el ver á Jesu-Christo inmolado sobre el Altar.

Anysa. Asimismo señálanos lo que hemos de hacer , al paso que se va acercando el tiempo de la Comunión.

Faustina. Entonces es necesario hacer con todas véras actos de Fé y Esperanza , de Caridad y Humildad , de adoracion y reconocimiento ; y mantener siempre un exterior lo mas modesto , lo mas recogido y mas respetuoso que sea posible.

Ermita. Guíanos como por la mano , con tus consejos hasta el momento de

Anges ne s'étonnent de ce que vous me souffrez à votre table.

Ermine. Prescrivez-nous , s'il vous plaît , ce qu'il faut faire durant la Messe.

Faustine. Durant la Messe , rendez-vous attentives à toutes les cérémonies du saint Sacrifice , laissez-vous pénétrer de tous les sentimens de reconnaissance , d'amour & d'ancantissement qu'inspire la vue de Jesus immolé sur l'Autel.

Anyse. Marquez-nous encore ce qu'il faut faire à mesure que nous avancerons vers le temps de la Communion.

Faustine. Il faut produire des actes de foi & d'espérance , de charité & d'humilité , d'adoration & de reconnaissance , & conserver toujours un extérieur le plus modeste , le plus recueilli , & le plus respectueux qu'il est possible.

Ermine. Conduisez-nous par vos conseils jusqu'au moment de la

Communion.

Faustine. Dans ce moment adorez intérieurement Jésus-Christ au dedans de vous-mêmes ; invitez le Ciel & la terre à prendre part à votre bonheur , & écrivez-vous toutes transportées hors de vous : Mon ame bénisse le Seigneur , & que toutes mes entrailles louent son Saint Nom ; c'est maintenant que je ne trouve plus rien d'estimable sur la terre ; la vie me paroît ennuyeuse , & ce me seroit un avantage de quitter ce monde , présentement que mes yeux ont vu leur Sauveur , & que mon ame a trouvé celui qu'elle aime : je le possède , je ne le quitterai jamais.

Anyse. Que faut-il faire après la Communion ?

Faustine. Possédez en paix un si grand trésor , & goûtez en silence un bien si délicieux ; rassemblez toutes les puissances de votre ame autour de Jésus-Christ,

recibir la Comunion.

Faustina. En este momento habeis de adorar interiormente á Jesu-Christo dentro ya de vuestro pecho : convidando al Cielo y á la tierra á que tomen parte en vuestra felicidad ; y exclamad , absortas y como si estuviéseis fuera de vosotros : „Alma mia , bendice al Señor ; y vosotras , potencias mias , uníos todas para alabar su Santo Nombre : ahora sí , que yo no encuentro ya cosa alguna sobre la tierra que sea estimable ; la vida misma me parece molesta ; y me estaria mucho mejor dejar este mundo , ahora que mis ojos han visto á su Salvador , y que mi alma ha encontrado ya á su amado : pues que he llegado á poseerle , no le dejaré jamás.“

Anysa. Despues de la Comunion ¿qué se ha de hacer ?

Faustina. Poseer pacíficamente un tesoro tan precioso y exquisito , y gustar en silencio un bien tan delicioso : juntad todas las potencias de vuestra alma al rededor de Jesu-Christo ,

para que le rindan vasa-
llage : oidle en el retrete de
vuestro corazon , y recibid
gozosamente las palabras
que salieren de su boca :
depositadlas en lo mas ocul-
to de vuestro pecho ; y en-
tregaos sin recelo alguno á
todos los diversos afectos
que os inspirasen vuestro
amor y agradecimiento há-
cia aquel Señor.

Ermína. ¿Qué hemos de
hacer despues ?

Faustína. Unas veces os
habeis de abatir en presen-
cia de Jesu-Christo , á vista
de vuestras miserias ; otras
veces os habeis de animar,
por medio de una confian-
za grande , en su bondad ;
otras os habeis de unir á
Jesus por amor , imploran-
do su socorro en todas
vuestras necesidades ; y pi-
diendole , que tenga siem-
pre fixos sobre vosotras los
ojos de su misericordia.

Anysa. ¿Cómo se debe
pasar lo restante del dia ?

Faustína. Habeis de con-
servar en todo él un pro-
fundo recogimiento ; echan-
do de quando en quando
una ojeada hácia Jesu-
Christo , que está en vues-

*pour lui faire homma-
ge ; écoutez-le dans le
secret de vôtre cœur , &
recevez avec joie les pa-
roles qui sortent de sa
bouche : cachez-les dans
le plus intime de vous-
même , & abandonnez-
vous à tous les divers
sentimens que vous ins-
pirent l'amour & la re-
connoissance.*

Ermine. Que ferons-
nous ensuite ?

Faustine. *Tantôt
abaissez - vous devant
Jesus-Christ à la vue
de vos misères ; tantôt
animez-vous par la con-
fiance en sa bonté ; d'au-
tres fois unissez-vous
à lui par amour , de-
mandez-lui tous vos be-
soins , & le priez d'ar-
rêter pour toujours sur
vous ses regards de mi-
séricorde.*

Anyse. *Comment faut-
il passer le reste du jour ?*

Faustine. *Le reste
du jour conservez un
profond recueillement :
regardez de temps en
temps Jesus - Christ
dans vôtre cœur , & le*

priez de vous embraser du feu divin de son amour : en même temps appliquez-vous à des actions de piété & de Religion ; retranchez-vous le jeu , les divertissemens & les compagnies du monde , dans la crainte de diminuer ou d'éteindre en vous l'esprit de Jesus-Christ.

Ermine. Que faut-il faire pour se mettre en état de manger le plus souvent le pain des Anges ?

Faustine. Ne pensez qu'à faire sans cesse de nouveaux progrès dans la vertu : déracinez de votre ame jusqu'aux moindres affections du péché ; détachez votre cœur des choses de la terre ; portez vos pensées vers le Ciel ; & que votre occupation continuelle soit de dompter vos passions , de détruire vos mauvaises habitudes , de vaincre vos inclinations déréglées , de rompre votre propre volonté , de mortifier vos sens , afin

tro corazón , y suplicándole , que os abrase en el fuego de su divino amor : al propio tiempo os habeis de dedicar á cosas de piedad y de Religion ; cercenando algo del juego , de las diversiones y compañías del mundo , por temor de disminuir , ó de apagar en vosotras el espíritu de Jesus-Christo.

Ermina. ¿Qué es necesario hacer para ponerse en estado de comer con mas frecuencia este pan de Angeles ?

Faustina. No pensar en otra cosa , que en hacer incesantemente nuevos progresos en la virtud ; desarraygar de vuestra alma hasta la menor afición á la culpa ; desprender vuestro corazón de las cosas de la tierra ; y enderezar todos vuestros pensamientos hácia el Cielo : de forma , que vuestra continua ocupacion sea domar vuestras pasiones , destruir los malos hábitos ó costumbres ; vencer vuestras inclinaciones desregladas ; quebrantar vuestra propia voluntad ; mortificar vuestros sentidos ; para de

ese modo conformar vuestra vida con las acciones de Jesu-Christo, y con las reglas del Evangelio.

Anysa. Ya que nos has pedido tres dias para prepararnos á la Comunión; ¿quántos nos prescribes para la accion de gracias?

Faustína. Otros tres os señalo.

Ermína. Y ¿qué es lo que se ha de hacer en ellos?

Faustína. Ocupar incessantemente la consideracion en la inestimable felicidad que habeis conseguido; gustar y saborearse con este gozo y este placer, con una gran efusion ó esparcimientito de corazon; y dar gracias á Dios, aun mas con vuestras buenas obras, que con vuestras palabras.

Anysa. Nos retiramos ya, contentas en extremo, para ir á meditar despacio todas estas verdades, de que nuestro corazon queda bien imbuido.

de conformer vótre vie aux actions de Jesus-Christ, & aux règles de l'Evangile.

Anyse. Vous nous avez demandé trois jours de préparation; combien nous en demandez-vous pour l'action de grace?

Faustine. Je vous en demande autant.

Ermine. Que faudra-t-il faire pendant ces trois jours?

Faustine. Vous occuper sans cesse du grand bonheur que vous avez reçu, goûter cette joie & ce plaisir avec un grand épanchement de cœur, & en remercier Dieu encore plus par vos actions que par vos paroles.

Anyse. Nous nous retirons bien contentes, pour aller méditer toutes ces vérités dont nôtre cœur est tout pénétré.



CONVERSATION LXIX.

Sur le désir de la Communion.

Isabelle. Je me sens un grand attrait pour la Communion , mais je ne sais si je dois le suivre.

Iphigenie. Ce n'est pas moi que vous devez consulter là-dessus, mais la personne qui vous conduit.

Isidore. J'ai aussi un pareil attrait , & je suis dans le même embarras.

Iphigenie. Je ne puis vous répondre que ce que j'ai déjà répondu.

Isabelle. Ce n'est pas un conseil que nous vous demandons , c'est une instruction.

Iphigenie. A la bonne heure ; car autrement je ne pourrais vous répondre.

Isidore. Dites-nous seulement ce que vous pensez ; car nous savons que c'est au Pere spirituel d'en

Tom. III.

CONVERSACION LXIX.

Sobre el deséo de comulgar.

Isabel. Yo siento en mí un atractivo ó un impulso muy vehemente hácia la Communion ; mas no sé , si deberé seguirle , ó no.

Ifigenia. A mí no has de consultarme sobre eso ; sino á aquel Sugeto que tengas por Director.

Isidra. Tambien yo experimento igual atractivo ; y me hallo en la propia duda.

Ifigenia. Pues no puedo responderte mas , que lo que ya he dicho.

Isabel. No entiendas , que es consejo el que te pedimos , sino una instruccion.

Ifigenia. Enhorabuena ; porque de otra suerte yo no pudiera responderos.

Isidra. Dínos solamente qué juicio es el que tú haces acerca de esto ; pues ya sabemos , que al Padre espiritual es á quien toca de-

F

cidir sobre esta materia.

Ifigenia. Para satisfacer-
os , no se necesita mas,
que exâminar la qualidad
y naturaleza de ese vuestro
atractivo ó impulso.

Isabel. ¿Acaso hay mu-
chos géneros de atractivos ?

Ifigenia. Lo mismo su-
cede con el atractivo hácia
la Comunión , que con la
hambre corporal.

Isidra. Pues ¿qué ? ¿Hay
diferentes hambres corpo-
rales ?

Ifigenia. Hay dos suertes
de hambre : una que pro-
viene de la buena digestión;
y otra , que se causa por el
desconcierto del calor del
estómago.

Isabel. ¿Cómo se ha de
conocer esto ?

Ifigenia. La digestión se
conoce que es buena, quan-
do se experimenta un nue-
vo vigor en todo el cuerpo;
vigor producido por la dis-
tribución general del ali-
mento en todo el cuerpo.

Isidra. Eso ya lo com-
prehendemos muy bien.

décider.

Iphigenie. *Pour vous
satisfaire , il n'y a qu'à
examiner la qualité de
vôtre attrait.*

Isabelle. *Est-ce qu'il
y a plusieurs sortes
d'attrait ?*

Iphigenie. *Il en est
de l'attrait pour la Com-
munion , comme de la
faim corporelle.*

Isidore. *T a-t-il
plusieurs faims corpo-
relles ?*

Iphigenie. *Il y en a
de deux sortes : l'une
qui vient de la bonne
digestion, & l'autre qui
est causée par le dérè-
glement de la chaleur
de l'estomac.*

Isabelle. *Comment
connoître cela ?*

Iphigenie. *On connoît
que la digestion est bon-
ne , par une nouvelle vi-
gueur , que l'on ressent
par tout le corps ; vi-
gueur qui est produite
par la distribution gé-
nérale de la nourriture
dans tout le corps.*

Isidore. *Nous com-
prenons bien cela.*

Iphigenie. On connoît le déréglement de la chaleur de l'estomac, quand les nourritures ne profitent point, & laissent toujours dans la même foiblesse.

Isabelle. Faites-nous, s'il vous plaît, l'application de cela à la sainte Communion.

Iphigenie. Cela est aisé: l'on fait bonne digestion de cette viande spirituelle, quand on sent une nouvelle vigueur dans toutes les parties de l'ame, par la distribution générale de cette sainte nourriture.

Isidore. Cela est bien merveilleux.

Iphigenie. Ouï, une bonne Communion nous doit transformer en Jesus-Christ, selon cette parole que Saint Augustin met dans la bouche de ce divin Sauveur: Je ne serai point changé en vous, mais vous serez changé en moi.

Isabelle. On doit donc voir Jesus-Christ agis-

Ifigenia. Conócese el desorden del calor del estómago, quando los alimentos no aprovechan, dejandole siempre en la misma debilidad.

Isabel. Haznos, si gustas, el favor de aplicar esa comparacion misma á la Sagrada Comunión.

Ifigenia. Es cosa facil: entonces se hace una buena digestion de esta vianda espiritual, quando se siente un nuevo vigor en todas las partes ó potencias del alma, por la distribucion general de este santo alimento.

Isidra. ¡Cosa muy maravillosa, ciertamente!

Ifigenia. Sí; una Comunión bien hecha debe transformarnos en Jesu-Christo, segun aquellas palabras que San Agustin pone en boca de este Divino Salvador: „Yo, dice el Señor, no „seré mudado en tí; sino „que tú serás mudado en „mí (a).“

Isabel. ¿Luego forzosamente se ha de echar de

F 2

ver, que Jesu-Christo obra y exerce sus operaciones en todos aquellos que comulgan?

Ifigenia. Sí; estas personas deben tener á Jesu-Christo en el corazon, en el cerébro, en el pecho, en los ojos, en las manos, en la lengua, en los oídos, y así de lo demás.

Isidra. Y ¿qué hace Jesu-Christo en todas esas partes?

Ifigenia. Dirigirlo todo; purificarlo todo; mortificarlo todo; vivificarlo todo: amar en el corazon; entender en el cerébro; animar en el pecho; ver en los ojos; hablar en la lengua; escuchar en los oídos; y á este tenor en las demás.

Isabel. ¿Con que tú quieres que la persona que comulgue, venga á ser como otro Jesu-Christo?

Ifigenia. No soy yo quien quiere esto; sino que la razon misma lo dicta así: porque ¿cómo es posible alimentarse del mismo Dios, sin hacerse en alguna manera divinos? ¿No es esto lo que el Apostol quiere

sant & opérant dans tous ceux qui communient?

Iphigenie. Ouï, ces personnes doivent avoir Jesus-Christ au cœur, au cerveau, en la poitrine, aux yeux, aux mains, en la langue, aux oreilles, & ainsi du reste.

Isidore. Que fait Jesus-Christ par-tout là?

Iphigenie. Il redresse tout, il purifie tout, il mortifie tout, il vivifie, il aime dans le cœur, il entend au cerveau, il anime dans la poitrine, il voit aux yeux, il parle en la langue, il écoute aux oreilles, & ainsi des autres.

Isabelle. Vous voudriez donc qu'une personne qui communie soit un autre Jesus-Christ?

Iphigenie. Ce n'est pas moi qui le veux, c'est la raison: car comment se nourrir de Dieu, sans se diviniser en quelque sorte? Et n'est-ce pas ce que, l'Apôtre veut dire

lorsqu'il fait ainsi parler celui qui communie ? Je vis , non plus moi , mais Jesus-Christ vit en moi.

Isidore. Ce que vous dites est juste , mais bien difficile à réduire en pratique.

Iphigenie. Pas tant que vous pensez , puisque c'est Jesu-Christ qui opère tout cela en celui qu'il a une fois changé en lui même. Il ne faut pour cela que le laisser faire , en secondant fidèlement son action , & se bien donner de gardz de lui résister.

Isabelle. Il ne faut donc plus voir de foiblesses dans ces personnes ?

Iphigenie. Les foiblesses involontaires ne nuisent point à cette perfection , elles y aident au contraire.

Isidore. Hé ! comment cela ?

Iphigenie. En tenant l'ame toujours dans un profond abaissement de-

decir , quando al que ha comulgado , le hace explicarse de esta suerte : „Yo „vivo ; ya no yo ; sino „que es Jesu-Christo quien „vive en mí ? “ (a)

Isidra. Todo eso que dices , es muy justo ; pero al propio tiempo muy difícil de practicarse.

Ifigenia. No lo es tanto como vosotras imaginais ; puesto que Jesu-Christo es quien obra todo eso en aquel , á quien una vez ha llegado á mudar ó transformar en sí mismo : para lo qual no es menester mas , que dejar á este Señor obrar , cooperando fielmente con su accion , y guardandose mucho de hacerle resistencia.

Isabel. ¿Y no se echarán ya de ver algunas fragilidades en estas tales personas ?

Ifigenia. Las fragilidades involuntarias no perjudican á esta perfeccion que he dicho ; antes bien , la ayudan y fomentan.

Isidra. ¡Hé ! ¿Cómo puede ser esto ?

Ifigenia. Porque hacen que el alma se mantenga siempre en un profundo aba-

(a) Epist. ad Galat. II. 20.

timiento delante de Dios, á vista de sus flaquezas; y en una total dependencia de su soberano socorro.

Isabel. Ahora ya comprendemos los efectos de una buena Comunión. Haznos ver igualmente los de la Comunión infructuosa.

Ifigenia. Vedlo. Cuando el alma permanece siempre en un mismo estado, sin hacer progreso alguno en la virtud.

Isidra. Esa es una idea demasiado general.

Ifigenia. Pues aquí teneis otra mas particular y mas contraída: quando el alma no se vuelve ni mas humilde, ni mas obediente, ni mas desprendida de sí propia, ni mas mortificada, ni mas afable, ni mas sufrida; en una palabra; quando vive siempre segun sus pasiones.

Isabel. Esa expresion *pasiones* es demasiado áspera.

Ifigenia. No entiendo yo por esta palabra las pasiones groseras, sino las pasiones finas, ó bellacas, y desenfrenadas, que se suelen fomentar cuidadosamente.

vant Dieu à la vue de ses foiblesses, & dans une entière dépendance de son secours.

Isabelle. Nous comprenons à présent les effets d'une bonne Communion; faites - nous voir le contraire.

Iphigenie. Le voici: c'est quand une ame demeure toujours dans le même état, & ne fait aucun progrès dans la vertu.

Isidore. Cela est bien général.

Iphigenie. Voici du particulier; c'est quand elle ne devient ni plus humble, ni plus obéissante, ni plus détachée d'elle-même, ni plus mortifié, ni plus douce, ni plus patiente; en un mot, qu'elle vit toujours selon ses passions.

Isabelle. Ce mot de *passions* est bien fort.

Iphigenie. Je n'entends pas par ce mot des passions grossières, mais des passions fines & déliées, que l'on entretient soigneusement.

Isidore. *L'ardeur de communier dans ces personnes est donc semblable à cette faim qui vient du déréglement de la chaleur de l'estomac ?*

Iphigenie. *Ouï, tout semblable.*

Isabelle. *Ces personnes sont bien à plaindre.*

Iphigenie. *Il en est d'autres qui ne le sont pas moins.*

Isidore. *Qui sont-elles ?*

Iphigenie. *Ce sont celles qui donnent dans une autre extrémité, & qui communient sans aucune faim spirituelle de la sainte Communion.*

Isabelle. *Pourquoi dites-vous sans aucune faim spirituelle ?*

Iphigenie. *Pour vous marquer que celle-là suffit ; l'autre que l'on appelle sensible ne dépend pas de nous.*

Isidore. *Est-ce un grand mal de communier sans aucune faim, ni spirituelle, ni sensible ?*

Iphigenie. *Vous le devez comprendre, puis-*

Isidra. *¿Luego el vehementemente deséo de comulgar que tienen estas tales personas, es semejante á la hambre que proviene del desorden ó descomposicion del calor del estómago ?*

Ifigenia. *Sí ; en un todo es semejante a ella.*

Isabel. *¡Muy dignas son de compasion tales personas, á la verdad !*

Ifigenia. *Otras hay aún, que no lo son menos.*

Isidra. *Y ¿quáles son ?*

Ifigenia. *Las que, dando en otro extremo, comulgan sin tener hambre ninguna espiritual de la Santa Comunión.*

Isabel. *Y ¿porqué dices, sin tener ninguna hambre espiritual ?*

Ifigenia. *Para significaros, que ésta es suficiente ; pues la otra, que es y se llama sensible ó material, no depende de nosotras.*

Isidra. *¿Es muy malo comulgar sin tener absolutamente ninguna hambre espiritual, ni sensible ?*

Ifigenia. *Bien podeis vosotros conocerlo ; supuesto*

que eso es denotar mucha inapetencia ó disgusto hácia una vianda tan excelente.

Isabel. Y ¿qué remedio hay para eso?

Ifigenia. El mismo que se suele aplicar á los estómagos estragados, ó que abundan de humores.

Isidra. Con que ¿será preciso recurrir para esto á los Médicos espirituales?

Ifigenia. Sí; y executar con la mayor docilidad y exâctitud todo lo que os ordenaren.

Isabel. ¿Y si nos mandaren guardar dieta, ó usar de otros remedios penosos?

Ifigenia. Como vosotras esteis bien resueltas y deseeis recobrar la salud, nada se os hará costoso.

Isidra. Forzoso, pues, nos será el haber de seguir tu consejo.

Ifigenia. Haciendolo así, comereis con inexplicables delicias este celestial alimento, y encontraréis en él una dulzura incomparable.

Isabel. Por tomada ya nuestra resolucion. Mil gra-

que c'est marquer du dégoût pour une viande si excellente.

Isabelle. *Quel remède à cela?*

Iphigenie. *Le remède que l'on apporte aux estomacs ou dérégles, ou regorgeans d'humeurs.*

Isidore. *Il faut donc avoir recours aux Médecins spirituels?*

Iphigenie. *Ouï, & faire avec un extrême docilité tout ce qu'ils vous prescriront.*

Isabelle. *Mais s'ils nous prescrivent la diete, & d'autres remèdes pénibles?*

Iphigenie. *Si vous êtes résolues à guérir, rien ne vous coûtera.*

Isidore. *Il faut donc suivre vôtre conseil.*

Iphigenie. *Après cela vous mangerez avec délices cette nourriture céleste, & vous y trouverez des douceurs incomparables.*

Isabelle. *Nôtre résolution est prise: mille*

*remerciemens de toutes
vos instructions.*

*cias por todas tus instruc-
ciones.*

CONVERSATION LXX.

*Sur la Communion de
huit jours.*

CONVERSACION LXX.

*Sobre la Comunion de cada
ocho dias.*

Laurence. Je vous désire avec bien de l'empressement, pour vous entretenir d'un sujet qui me paroît bien important.

Macarie. Vous me faites beaucoup d'honneur, & j'y suis bien sensible.

Pauline. Si on ne connoissoit pas votre capacité, on ne s'empresseroit point tant pour vous entendre.

Macarie. Laissons, s'il vous plaît, les compliments, & venons au solide.

Laurence. Pour ne point perdre le temps, je vous dirai que je me sens un fort grand attrait pour la Communion; néanmoins je ne veux rien donner à cet attrait que suivant les règles; apprenez-les

Lorenza. Ansiosa estaba yo porque vinieses, para hablarte de una materia que me parece bien importante.

Macaria. Demasiado honor me haces en eso; y cierto, que te lo estimo mucho.

Paulina. Si no estuviéramos bien hechas cargo de tu capacidad; á buen seguro; nadie se apresuraría por oírte.

Macaria. Dejémonos ya si os parece, de cumplidos; y vamos á la substancia.

Lorenza. Pues para no perder tiempo, te diré desde luego, que aunque yo siento en mí un grande atractivo á la Comunion; con todo, no quisiera yo condescender á él en cosa que no fuese conforme á reglas: enséñame, pues, si

gustas, quáles son éstas.

Macaria. Tus disposiciones son tan racionales y tan christianas, que no se puede menos de admirarlas.

Paulína. Como quiera que yo me siento agitada de este mismo deseo, te hago tambien igual súplica.

Macaria. ¿Quién será capaz de resistirse á unas expresiones tan llenas de sumision y modestia?

Lorenza. Instrúyenos quanto antes, si gustas, acerca de esto, porque lo deseamos ya con impaciencia.

Macaria. Pues no he de ser yo quien os instruya; sino que ha de ser San Francisco de Sales, aquel hombre tan versado en los caminos de Dios, y tan admirablemente dotado de gracia para la direccion de las almas.

Paulína. Y ¿qué disposiciones, díme, son las que pide este gran Santo para la Comunión de cada ocho dias? Porque ese es el término á que nos proponemos llegar.

Macaria. »Para comulgar

moi, s'il vous plaît.

Macarie. Vos dispositions sont si raisonnables & si chrétiennes, qu'on ne peut s'empêcher de les admirer.

Pauline. Comme je suis pressée du même désir, je vous fais aussi la même prière.

Macarie. Qui pourroit résister à des paroles si humbles & si modestes?

Laurence. Instruisez-nous donc, s'il vous plaît, c'est ce que nous attendons avec bien de l'ardeur.

Macarie. Ce ne sera point moi qui vous instruira, ce sera Saint François de Sales, cet homme si éclairé dans les voies de Dieu, & si doué de grace pour la conduite des âmes.

Pauline. Quelles dispositions demande-t-il, s'il vous plaît, pour la Communion des huit jours? Car voilà le terme où nous nous proposons d'arriver.

Macarie. Pour com-

munier tous les huit jours, il faut, dit ce Saint Evêque, n'avoir ni péché mortel, ni aucune affection au péché vénial, & avoir un grand désir de communier.

Laurence. Ces paroles nous encouragent; car il nous semble qu'avec le secours de la grace, il n'y a rien là au-dessus des forces.

Macarie. Vous avez raison; mais de peur que vous ne pensiez n'avoir que peu de chemin à faire, approfondissez, & connoissez l'étendue de ces paroles.

Pauline. Aussi-tôt que l'on craint Dieu, il est facile de s'exempter du péché mortel.

Macarie. On pense de la sorte, quand on ne fait pas réflexion que le péché mortel a un grand nombre de portes pour entrer dans l'ame.

Laurence. Nous pen-

*»constamment de ocho
»á ocho dias, se requiere,
»dice este Santo Obispo (a),
»estar exênto de todo pe-
»cado mortal; no conservar
»tampoco la mas mínima
»afición ó apego al venial;
»y tener un grande y vivo
»deséo de comulgar.«*

Lorenza. Sobre manera nos animan estas palabras; pareciendonos ya, que con el socorro de la gracia de Dios, nada hay que sea superior á nuestras fuerzas.

Macaria. Teneis razon en eso: mas, porque no imagineis, que es muy corto el camino que hay que andar para esto, habeis de enteraros bien de la extension que tienen todas estas palabras.

Paulina. Pues en temiendo á Dios, como se debe, facil es exîmirse de caer en pecado mortal.

Macaria. Sí; de esa suerte se piensa quando no se reflexiona mucho, que el pecado mortal tiene demasíadas puertas por donde entrar en nuestra alma.

Lorenza. Nosotras dis-

(a) Filot., ó Introducc. á la Vida Devot. 2. part. cap. 20.

curriámos , que solamente habia una , que es , el quebrantamiento de algun precepto en materia grave y de entidad.

Macaria. He aquí lo que se llama propiamente responder con ingenio y sutileza , y hablar doctamente y con magisterio : pero , por vuestra vida , decidme : ¿ qué precepto habia violado aquel Siervo negligente , que , atado de pies y manos , fue arrojado á las tinieblas exteriores (a) ; aquellas Vírgenes que fueron desechadas del Esposo para siempre jamás (b) ; aquel Obispo del Apocalypsi , á quien Dios estaba ya para arrojar ignominiosamente de su boca , porque su corazon no le podia sufrir (c) ?

Paulina. Irresistible es , ciertamente , la fuerza de esos exemplos.

Macaria. Ya veis , cómo no basta exâminarse solamente acerca de los pecados de accion.

Lorenza. Pues ¿ sobre qué mas es necesario exâminarse ?

sions qu'il n'en avoit qu'une , qui est le violement de quelque précepte en matière de conséquence.

Macarie. *Voilà ce que l'on appelle répondre avec esprit & parler savamment ; mais de grâce , quel précepte avoit violé ce serviteur négligent qui fut jetté les pieds & les mains liés dans les ténèbres extérieures ; ces Vierges qui furent rejettées de l'Epoux pour jamais ? cet Evêque de l'Apocalypse , que Dieu étoit prêt de vomir de sa bouche , parce que son cœur ne pouvoit le supporter ?*

Pauline. *On ne peut résister à la force de ces exemples.*

Macarie. *Vous voyez bien que ce n'est pas assez de s'examiner sur les péchés d'action.*

Laurence. *Sur quoi faut-il donc s'examiner encore ?*

(a) Matth. 22. 13. (b) Ibid. 25. 12. (c) Apoc. 3. 16.

Macarie. Sur les péchés d'état , & sur les dispositions habituelles de l'ame , & ce sont-là les péchés qu'il faut examiner encore avec plus de soin , parce qu'il y a bien plus de Chrétiens perdus pour ces péchés , que pour les péchés d'action.

Pauline. Que dites-vous là , nous ne pensions qu'à ceux d'action?

Macarie. Croyez-moi , ne négligez pas les autres ; donnez-y même une plus grande attention , parce qu'ils échappent bien plus aisément que les autres.

Laurence. O mon Dieu , que je suis étonnée de ce que vous m'apprenez aujourd'hui ! je n'y avois jamais pensé.

Macarie. Les exemples de ce serviteur paresseux , de ces Vierges nonchalantes , & de cet Evêque à charge au cœur de Dieu , sont trop claires sur

Macaria. Sobre los pecados de omision , y sobre las disposiciones habituales del alma ; que son los pecados sobre que es menester examinarse todavía con mayor cuidado ; porque muchos mas Christianos se han perdido por este linage de culpas , que por las de accion.

Paulina. ¿Qué es lo que dices ? Pues nosotras pensábamos , que solo con los pecados de accion se entendia este prolixo exámen.

Macaria. Creedme , y no os descuideis con los otros ; antes bien , procurad poner mayor cuidado y atencion en ellos ; porque mas facilmente suelen escaparse estos , que los que son de accion.

Lorenza. ¡ Ay Dios mio ! Pasmada estoy de las cosas que hoy me vas enseñando : en la vida habia yo pensando siquiera en eso.

Macaria. Los exemplos del Siervo perezoso , de las Vírgenes descuidadas ; y de aquel Obispo que se habia hecho fastidioso á los ojos de Dios , son demasiado claros y terminantes , para

que pueda quedar duda en la materia.

Paulina. Á la verdad , es así ; y por eso yo estoy muy lejos de dudar : lo que sí me sucede es , estar asombrada.

Macaria. Pues lo que se necesita es , que esa admiracion y ese espanto no sean inútiles ; sino que trateis seriamente de aprovecharos de uno y otro.

Lorenza. Muy buen consejo es ese que nos das ; mas para ponerle por obra , era menester que supiésemos , qué cosa son esos pecados de omision , y esas disposiciones habituales del alma.

Macaria. Los pecados de omision son aquellos de que nos hacemos reos , por no cumplir con nuestras obligaciones , ó por cumplirlas no mas que imperfectamente. Los pecados de disposiciones habituales son , ciertos hábitos ó costumbres arraygadas en el alma , que , haciendose poco á poco dominantes , llegan á arruinar insensiblemente la caridad : pecados todos , que apenas se echan de ver , á no te-

cette matière pour oser en douter.

Pauline. *C'est véritablement parce que je n'en doute pas, que j'en suis effrayée.*

Macarie. *Ne soyez ni étonnée ni effrayée inutilement, tâchez d'en faire vôtre profit.*

Laurence. *Vous nous donnez un fort bon conseil ; mais pour l'exécuter, nous aurions besoin de savoir ce que c'est que ces péchés d'état, & de dispositions habituelles.*

Macarie. *Les péchés d'état sont ceux dont on se rend coupables en ne remplissant pas ses devoirs , ou en ne les remplissant qu'imparfaitement. Les péchés de dispositions habituelles sont certaines habitudes dans l'ame , qui devenant peu à peu dominantes , ruinent insensiblement la charité : tous péchés dont on ne s'apperoit presque*

point, à moins que d'être très-clairvoyans.

Pauline. *Ces explications nous instruisent, mais elles ne dissipent point nos frayeurs.*

Macarie. *Ne les portez point trop loin: avec la grace, vous connoîtrez tous ces différens péchés, vous viendrez à bout de les empêcher d'entrer dans vôtre cœur.*

Laurence. *Mais ces péchés sont bien à craindre.*

Macarie. *Il est vrai; mais il ne faut pas tellement les craindre, qu'on perde la force nécessaire pour les combattre.*

Pauline. *Le courage nous revient peu à peu en vous entendant, & le désir nous prend de savoir s'il est aussi difficile d'avoir la seconde disposition que la première.*

Macarie. *Il n'est pas difficile, mais il est plus rare; car combien est-il de personnes qui conservent toujours quelque secrète affection pour le péché vénial?*

ner una perspicacia muy grande.

Paulina. Ese modo de explicarnos las cosas, nos instruye, sí; pero no disipa nuestros temores.

Macaria. Pues no, no les deis mas rienda; porque con el socorro de la Divina gracia conoceréis bien todos estos pecados, y conseguireis impedir que entren en vuestro corazon.

Lorenza. Mas estos pecados son muy temibles.

Macaria. Es verdad que lo son; pero es menester no temerlos de tal modo, que se pierdan las fuerzas que son necesarias para combatirlos.

Paulina. Con oírte esto, vamos poco á poco cobrando alientos; y se nos excita el deseo de saber, ¿si es tan difícil tener la segunda disposicion, como la primera?

Macaria. Difícil no es; pero sí mas rara; porque ¿quántas personas hay, que siempre conservan alguna secreta afición ó apego al pecado venial?

Lorenza. ¿Es posible, que eso sea así, como lo dices?

Macaria. ¡Ay de mí! ¡Demasiado cierto es!

Paulina. Pues nosotras estamos en la inteligencia de que no conservamos amor á ningun pecado.

Macaria. Si es cierto que no se le conservais, ¿en qué consiste que le tengais tanto miramiento, y que no acabeis de desecharle de una vez para siempre?

Lorenza. No obstante eso, le detestamos cada y quando vamos á confesar-nos.

Macaria. Yo convengo en que así lo hareis; pero regularmente la boca ó la imaginacion suelen tener mas parte en esto, que el corazon.

Paulina. Es el caso, que á nosotras nos parece, que le detestamos sinceramente y de véras.

Macaria. Si eso es así, ¿por qué no os separais de él? ¿Acaso puede nadie guardar por mucho tiempo una cosa que aborrece con sus cinco sentidos?

Lorenza. Estas razones

Laurence. *Ce que vous dites-là seroit-il possible?*

Macarie. *Hélas! il n'est que trop véritable.*

Pauline. *Mais nous croyons n'aimer aucun péché.*

Macarie. *Pourquoi donc en est-il que vous ménagez si fort, & dont vous ne vous dé-faites jamais?*

Laurence. *Nous les détestons néanmoins toutes les fois que nous allons à confesse.*

Macarie. *J'en conviens; mais souvent la bouche ou l'imagination y a plus de part que le cœur.*

Pauline. *Mais nous croyons les détester sincèrement.*

Macarie. *Si cela est, pourquoi donc ne vous en séparez-vous pas? Garde-t-on ce que l'on déteste véritablement?*

Laurence. *Ces raisons*

sont convaincantes , on ne peut tenir contre ; mais Saint François de Sales , en interdisant l'affection au péché véniel , veut-il aussi que l'on soit en communiant sans péché véniel ?

Macarie. Il n'en parle pas , & il suppose que chacun fait ce qu'il peut pour n'en point avoir.

Pauline. Y auroit-il un grand mal de communier avec quelque péché véniel ?

Macarie. Pour moi, je ne vous le conseillerois pas , sans auparavant avoir fait tout ce que vous pourrez pour vous en purifier.

Laurence. Pourquoi, s'il vous plaît ?

Macarie. C'est que plus l'ame est pure, plus elle reçoit de graces.

Pauline. Mais ce Sacrement a la vertu d'effacer les péchés véniels.

Macarie. J'en conviens : mais ce n'est
Tom. III.

son convincentes , y no es posible contrarrestarlas : pero pregunto : San Francisco de Sales , al propio tiempo que prohíbe toda afición al pecado venial , ¿quiere tambien , que se llegue á comulgar sin esta especie de culpas leves ?

Macaria. El Santo no hace mencion de eso ; y supone , que cada uno procurará no tener pecado venial en ese caso.

Paulina. Pues ¿qué ? ¿Sería muy malo comulgar en pecado venial ?

Macaria. Por lo que á mí toca , yo no te aconsejaría que lo hicieses , sin haber antes procurado con todo esfuerzo purificarte de él.

Lorenza. Díme : ¿y por qué es eso ?

Macaria. Porque mientras mas pura está el alma, mas gracias recibe.

Paulina. Una vez que este Sacramento tiene virtud para borrar los pecados veniales, no parece tan precisa aquella diligencia.

Macaria. Concedo que tiene esta virtud ; pero no

es ese el fin principal, para que este Sacramento fue instituido.

Lorenza. ¿Qué ventaja, pues, encuentras tú en que se llegue á este santo Sacramento, sin pecados veniales?

Macaria. Muy grande; porque entonces toda la eficacia de este Sacramento se convierte en aumento de la pureza misma que ya se tenía.

Paulina. Esa razon me parece muy buena, ciertamente.

Macaria. Lo es en efecto; porque como la virtud de este Sacramento es limitada y fixa á determinado efecto, si se emplea en una cosa, no puede emplearse en otra.

Lorenza. Instrúyenos ahora, si gustas, acerca de la última disposicion, que es, tener un gran deséo de comulgar.

Macaria. Esta disposicion es indicio y prueba clara de las otras dos.

Paulina. ¿Cómo es eso? Dí.

Macaria. Porque este gran deséo es como una

pas la fin principale de son institution.

Laurence. *Quel avantage donc y trouve-t-on, quand on y vient sans péchés véniels?*

Macarie. *Un très-grand, puisqu'alors toute la vertu du Sacrement se tourne en augmentation de la pureté que l'on avoit déjà.*

Pauline. *Je trouve cette raison fort bonne.*

Macarie. *Elle l'est en effet; car la vertu de ce Sacrement étant mesurée, si elle est employée à une chose, elle ne l'est pas à l'autre.*

Laurence. *Instruisez-nous, s'il vous plaît, sur la dernière disposition, qui est d'avoir un grand désir de communier.*

Macarie. *Cette disposition est la preuve des deux autres.*

Pauline. *Comment cela, s'il vous plaît?*

Macarie. *C'est que ce grand désir est la suite*

comme naturelle de la pureté du cœur, & de son amour pour Jesus-Christ.

Laurence. Je croyois qu'il n'y avoit qu'à former ce désir, & que rien n'étoit plus aisé.

Macarie. S'il ne s'agissoit que d'un désir purement naturel, vous auriez raison; mais il s'agit d'un désir bien plus excellent.

Pauline. Comment doit-il être pour être tel que vous le demandez?

Macarie. Il doit partir d'un cœur pur, & plein de flamme pour Jesus-Christ.

Laurence. Il n'y a donc point de désir sans cela?

Macarie. Il peut y en avoir; mais ce n'est pas ce grand désir que de mande Saint François de Sales.

Pauline. Si cela est ainsi, quelles dispositions faut-il donc avoir pour communier encore plus souvent que les huit jours?

Macarie. Hélas! il

consequencia natural de la pureza de corazon, y del amor á Jesu-Christo.

Lorenza. Yo creía, que no se necesitaba mas que concebir este deseo, y que no habia cosa mas facil.

Macaria. Si solo hubiese de ser éste nn deseo puramente natural, tenías razon para discurrir de ese modo; pero aquí se trata de un deseo mucho mas excelente.

Paulína. Pues ¿cómo debe ser, para que sea conforme tú lo pides?

Macaria. Debe nacer de un corazon puro, y lleno de un ardiente afecto á Jesu-Christo.

Lorenza. ¿Y qué? ¿Sin eso no habrá absolutamente deseo?

Macaria. Podrá haberle, sí; pero no será aquel gran deseo que requiere San Francisco de Sales.

Paulína. Siendo esto así; ¿qué disposiciones no se necesitarán para comulgar aun mas freqüentemente, que cada ocho dias?

Macaria. ¡Ay de mí!

Para eso era menester ser enteramente un Angel y un Serafin: un Angel en pureza; y un Serafin en amor. Mas, como eso no es posible en esta vida, San Francisco de Sales pide solamente, que, además de las disposiciones que acabamos de referir, se haya vencido ya la mayor parte de las malas inclinaciones.

Lorenza. ¿De qué modo, y en qué podrán conocerse éstas?

Macaria. Consultando á vuestro corazon; oyendo á vuestras amigas; inquirendo todo lo que aflige al próximo; lo que á vosotras mismas os sirve de molestia, y lo que pueda desagradar á Dios: Eso es lo que se necesita tener ya destruido por la mayor parte.

Paulina. Baxo de este supuesto, muy pocas personas hay que sean capaces de comulgar freqüentemente.

Macaria. Caso que haya pocas que sean capaces de eso, podrán llegar á serlo, si trabajan y se aplican á este fin.

faudroit être tout Ange & tout Séraphin: tout Ange en pureté, & tout Séraphin en amour: mais comme cela n'est pas possible en cette vie, Saint François de Sales demande seulement qu' outre les dispositions dont nous venons de parler, l'on ait surmonté déjà la plupart de ses mauvaises inclinations.

Laurence. A quoi les connoître, ces mauvaises inclinations?

Macarie. Consultez votre cœur, écoutez vos amis, voyez tout ce qui fatigue le prochain, ce qui vous est à charge à vous-même, & ce qui peut déplaire à Dieu: voilà ce qu'il faut avoir déjà détruit pour la plupart.

Pauline. Sur ce pied, il est bien peu de personnes capables de communier souvent.

Macarie. S'il en est peu qui en soient capables, tous les peuvent devenir en travaillant.

Laurence. *Mais ce travail coûte beaucoup.*

Macarie. *Pas tant que vous pensez ; car à peine a-t-on mis la main à l'œuvre , que tout s'applanit , & devient aisé.*

Pauline. *Vous nous encouragez beaucoup.*

Macarie. *Si votre attrait pour la Communion est sincère comme vous le dites , rien ne vous coûtera pour vous en rendre digne.*

Laurence. *Soutenues de vos paroles , nous allons travailler de toutes nos forces ; priez Dieu qu'il bénisse nos efforts.*

Lorenza. Pero será muy costoso este trabajo.

Macaria. No tanto como vosotras pensais ; pues apenas se ha puesto mano á la obra , quando todo se allana y facilita.

Paulina. Mucho es lo que con eso nos ánimas.

Macaria. Pues , como el impulso que manifestais tener á la Sagrada Comunion , sea sincero ; nada se os hará costoso , para procurar disponeros dignamente á ella.

Lorenza. Sostenidas y alentadas con lo que nos has dicho , vamos á trabajar sobre esto con todo el esfuerzo posible : ruega á Dios nuestro Señor , que bendiga nuestras resoluciones.

CONVERSATION LXXI.

Sur la Médecine.

Melanie. *Vous violâ bien triste & bien abattue ; qu'avez vous , s'il vous plaît ?*

Fabiola. *On le seroit à moins ; ignorez-vous*

CONVERSACION LXXI.

Sobre la Medicina.

Melania. Por cierto , estás bien triste y bien abatida : ¿qué es lo que tienes ? Dí , si gustas.

Fabiola. ¡Cómo podré menos de estarlo ! ¿Ignorais

acaso, á qué me veo sentenciada?

Melania. ¡Qué! ¿Has caído por ventura en manos de la Justicia?

Fabiola. No por cierto: pero yo no encuentro diferencia alguna entre esto, y entre caer en manos de la Medicina.

Melania. ¿Qué es lo que dices? ¿Tú sabes lo que hablas? ¿Lo has pensado bien? Mira, que esa disposicion en que te hallas, toca ya en desesperacion.

Fabiola. Tienes razon en eso: y qualquiera desesperaría gustosamente, al mirar delante de sí á los Médicos, ó los Cirujanos.

Melania. Y ¡qué! ¿Es eso lo que te tiene tan triste y tan abatida? Yo creí, quando te ví de esa suerte, que todos tus Deudos se acababan de morir repentinamente.

Fabiola. Un medicamento, ó una sangría, os confieso que me afligen casi tanto como todo eso: ¿acaso estamos en este mundo para ser de esa manera despedazadas, ó entregadas á la amargura? Á tanta costa,

à quoi je suis condamnée?

Melanie. Quoi! êtes vous tombée entre les mains de la Justice?

Fabiola. Je ne mets guères de différence entre y tomber, & tomber entre celles de la Médecine.

Melanie. Que dites-vous-là? y pensez-vous bien? y avez-vous bien pensé? cette disposition tient du désespoir.

Fabiola. Vous avez raison; car on se désespérerait volontiers quand on voit des Médecins ou des Chirurgiens.

Melanie. Quoi! voilà ce qui vous rend si triste & si abattue? J'ai cru à vous voir, que tous vos parens venoient de mourir à l'instant.

Fabiola. Une Médecine, je vous l'avoue, ou une saignée m'affligent presque autant. Sommes-nous donc au monde pour être ainsi déchirées ou livrées à l'amertume? A ce prix je n'estime

plus la vie.

Melanie. Permettez-moi de vous parler comme vôtre amie ; voilà une grande foiblesse : ce n'est plus la raison qui vous fait parler , c'est l'impression de la peine : où est donc vôtre vertu ? C'est bien en manquer , que de craindre une piqûre d'épingle, ou un moment de dégoût. Vôtre santé ne doit-elle pas vous être plus chère ?

Fabiola. J'aime la santé, mais je ne l'aime plus quand elle coûte tant.

Melanie. Je pensois comme vous quand j'étois enfant ; mais depuis que j'ai cessé d'être enfant , je ne pense plus de la sorte , & je n'ai nulle peine à me résoudre à tout cela quand il le faut.

Fabiola. Voilà sans doute un grand courage : que n'ai-je donc autant de raison , afin d'avoir autant de courage.

Melanie. Je suis ravie de vous voir penser mieux, & j'ai de la joie

yo no estimo la vida.

Melania. Permiteme que te hable como amiga ; esa es una debilidad muy grande. Seguramente no es la razon la que te hace explicarte de ese modo ; sino la viva impresion de la pena que padeces : ¿dónde está tu virtud ? Créeme que es faltar notablemente á ella , el temer tanto una picadura como de un alfiler , ó un momento de disgusto. ¿Qué ? ¿No debes apreciar en algo mas que esto , tu salud ?

Fabiola. Yo sí soy amante de la salud ; pero no á tanta costa.

Melania. De esa misma suerte discurría yo quando niña ; mas , despues que he dejado de serlo , ya no pienso así , ni me cuesta trabajo resolverme á todo , quando es menester.

Fabiola. Ese es un gran valor , sin duda : ¡que no tuviera yo tanto entendimiento , para tener tanto ánimo !

Melania. Mucho gusto me da ver , que piensas mejor ; y no menos gozo , el

que te avergüences de tu misma cobardía.

Fabiola. No puedo ocultarla: mi rubor es tan grande, como mi flaqueza: pero en adelante quiero ser mas racional, por no ser ya tan pusilánime.

Melania. Segun eso, ¿no has de ser, como hasta aquí, enemiga de los remedios; ni tampoco de los que los recetan y ordenan?

Fabiola. No por cierto, siempre que fueren necesarios; pues si yo te dixera, que habia de ser amante de ellos, acaso no lo creerías muy bien.

Melania. Cosa bien descaminada sería el amarlos, quando no fuesen menester: y así, yo me daré por muy contenta de que te sujetes á ellos, quando llegue el caso.

Fabiola. Si no me pides mas que esto, yo me rindo, y te cedo la victoria.

Melania. Despues que estés ya curada y buena, hablaremos acerca de la salud, que será un asunto mas agradable; y entretanto

de ce que vous avez honte de vôtre foiblesse.

Fabiola. Je ne puis le cacher, ma honte est aussi grande que ma foiblesse; mais désormais je veux être raisonnable, pour n'être plus foible.

Melanie. Vous ne serez donc plus l'ennemie des remèdes, ni des personnes qui les ordonnent?

Fabiola. Non, quand il sera nécessaire; car de vous dire que je les aimerai, ne vous y attendez pas.

Melanie. Il seroit déraisonnable de les aimer quand ils ne sont pas nécessaires. Je serai bien contente si vous vous y soumettez quand on vous l'ordonnera.

Fabiola. Si vous ne me demandez que cela, je me rends, & je vous cede la victoire.

Melanie. Quand vous serez guérie, nous parlerons de la santé, ce sujet sera plus agréable; en attendant, comp-

tez sur moi comme sur
vôtre bonne amie.

cuenta conmigo como ver-
dadera amiga tuya.

CONVERSATION LXXII.

Sur la Santé.

Alodie. Nous avons
à nous entretenir pré-
sentement sur la Santé.
J'avoue d'abord ce que
j'en pense. Je ne de-
mande pas à vivre long-
temps, mais je vou-
drois bien vivre saine-
ment.

Aselle. Pour moi je
souhaiterois l'un &
l'autre.

Atale. Comment peut-
on souhaiter de vivre
long-temps dans une
terre où l'on vit si mal-
heureusement ?

Aselle. Je ne sais
que vous dire, il y a tou-
jours du plaisir à vivre.

Alodie. Oui, à vi-
vre heureuse.

Aselle. Heureuse ou
malheureuse, je suis
bien aise de vivre.

Atale. Vous n'y pen-
sez pas: est-ce vivre que
de vivre malheureuse ?

CONVERSACION LXXII.

Sobre la Salud.

Alodia. Ahora tenemos
que hablar acerca de la
Salud. Y desde luego con-
fieso ingenuamente lo mis-
mo que pienso: yo no pido
ni deséo tampoco vivir lar-
go tiempo; pero sí quisiera
mantenerme siempre sana
y robusta.

Asela. Yo por mí, uno
y otro apetecería.

Atala. ¿Cómo se puede
apetecer vivir mucho tiem-
po en una tierra, donde se
vive tan infelizmente ?

Asela. No sé yo, qué
deciros; ello es, que siem-
pre gusta el vivir.

Alodia. Sí; el vivir feliz-
mente.

Asela. Feliz ó infelizmen-
te, yo tengo mucho gusto
en vivir.

Atala. Tú no sabes lo
que te dices: ¿por ventura
es vivir el vivir infelizmente ?

Asela. Es verdad ; mas el placer de vivir , prepondrá á todo lo demás.

Alodia. Creedme ; pensad solamente en vivir sanas ; y será mayor vuestra complacencia.

Asela. Decidme : y ¿ por qué deseais con tanto anhelo vivir sanas ?

Atala. Lo primero , para estar en parage de poder trabajar utilmente.

Asela. Veo , que ese es un motivo muy racional.

Alodia. Lo es en efecto : porque quando no hay Salud , ¿ para qué será nadie bueno ?

Asela. Verdaderamente , que qualquiera es entonces molesto para sí , y todavía mas para otros.

Atala. Eso sí me hace fuerza ; pero aún me la hace mas el ver , que es inútil para todo el mundo.

Asela. ¿ Y solo eso es lo que te hace fuerza en la falta de Salud ?

Alodia. Tambien me la hace el verme , una vez perdida la salud , en precision

Aselle. *Il est vrai : mais le plaisir de vivre l'emporte.*

Alodie. *Croyez-moi , ne songez qu'à vivre sainement , & votre plaisir sera plus grand.*

Aselle. *Dites - moi donc vous , pourquoi vous désirez tant de vivre sainement ?*

Atale. *C'est premièrement pour être en état de travailler utilement.*

Aselle. *Je trouve ce motif raisonnable.*

Alodie. *Il est en effet : car à quoi est-on bon quand on n'a pas la Santé ?*

Aselle. *Il est vrai qu'on est bien à charge à soi-même , & encore plus aux autres.*

Atale. *Ceci me touche : mais je suis encore plus touchée de voir qu'on devient inutile au monde.*

Aselle. *N'y a-t-il que cela qui vous touche dans la privation de la Santé ?*

Alodie. *Je suis encore touchée de me voir , en perdant la Santé ,*

dans la nécessité de tomber entre les mains des Médecins. de caer en manos de los Médicos.

Aselle. Mais c'est un bien de trouver ce secours dans la maladie. *Asela.* Pero es un bien no pequeño el hallar semejante socorro en una enfermedad.

Atale. Ah ! quel bien ? *Atala.* ¡Ah ! ¿Qué bien habia de ser ese ?

Aselle. Ouï, c'en est un véritable. *Asela.* Sí por cierto ; es un verdadero bien.

Alodie. Hé bien , je vous le cede volontiers, & à quiconque voudra le prendre. *Alodia.* Pues yo te le cedo gustosa á tí , y á otra qualquiera que quisiere tomarle.

Aselle. Mais c'est Dieu qui a créé la Médecine , & qui nous ordonne d'obéir au Médecin. *Asela.* Es que has de saber , que Dios es quien crió la Medicina , y el que nos ordena , que obedezcamos al Médico (a).

Atale. Il est vrai : mais Dieu ne nous ordonne pas d'en avoir besoin , & nous permet de faire tout ce que nous pourrons pour nous en passer. *Atala.* Verdad es eso ; pero no nos manda Dios , que tengamos necesidad de él ; y así nos permite , que hagamos todo quanto pudiéremos por pasarnos sin él.

Aselle. Heureux qui pourroit s'en passer. *Asela.* ¡Dichoso qualquiera que sin él pudiera pasarse !

Alodie. Quand nous désirons la Santé , ce n'est pas par aucune opposition que nous *Alodia.* Quando nosotras manifestamos tan vivos deseos de tener Salud , no lo hacemos porque miremos

(a) Eccli. 38. i. seqq.

con ojeriza á la Medicina ni á los Médicos.

Asela. Pues ¿por qué razones?

Atala. Si es que no las ves, por lo menos debes conocerlas: lo que es por mí, yo entendería de buena gana, que quando Dios habló en esos términos de la Medicina y de los Médicos, no estaban las cosas en el pie que hoy en dia.

Asela. Y ¿sobre qué pie están ahora?

Alodia. ¡Ay de mí! Hoy en dia casi tanto querría qualquiera morirse, como caer en sus manos.

Asela. Esa ya es mucha ponderacion; y aun es una expresion descompasada.

Atala. Pues ¿no estás viendo, que para haber de curar ó sanar en sus manos, es necesario verse antes casi reducidas á ir á la sepultura?

Asela. Segun eso, verosimilmente es su severidad, y no su arte, la que vosotros desaprobais.

Alodia. Tú lo has dicho: no es otra cosa: su arte es

ayons à la Médecine, ou aux Médecins.

Aselle. Pour quelles raisons donc?

Atale. Si vous ne les voyez pas, vous devez les sentir: pour moi, je penserois volontiers, que quand Dieu a parlé de la sorte de la Médecine, & des Médecins, les choses n'étoient pas sur le pied qu'elles sont aujourd'hui.

Aselle. Et sur quel pied sont-elles donc?

Alodie. Hélas! aujourd'hui il vaudroit presque autant mourir que de tomber entre leurs mains.

Aselle. Vous en dites beaucoup, & voilà une expression bien forte.

Atale. Ne voyez-vous pas que pour guérir entre leurs mains, il faut auparavant être presque réduit au tombeau?

Aselle. C'est apparemment leur sévérité, & non leur art que vous improuvez.

Alodie. Vous l'avez dit, ce n'est que cela:

leur art est bon , il est nécessaire ; mais aujourd'hui je ne sais comment il est mené.

Aselle. N'en soyez pas surprise , puisque la sévérité est aujourd'hui à la mode.

Atale. Mode tant qu'il vous plaira : cela n'accomode guères les pauvres patients.

Aselle. Vous voudriez apparemment des Médecins qui vous guérissent sans vous affaiblir , & sans vous faire de mal.

Alodie. Oui , voilà ceux que j'aimerois , & je les appellerois alors de bons & de savans Médecins.

Aselle. Il faudra , à ce que je vois , vous en faire de tout exprès.

Atale. Ne m'en faites point , de grâce , mais cherchons plutôt les moyens de nous en passer entièrement.

Aselle. Si vous pouvez y réussir : je n'au-

bucna , y aun necesaria ; mas en el dia no sé cómo se maneja.

Asela. No os admireis de eso ; pues en el dia es moda la severidad.

Atala. Sealo todo quanto tú quisieres ; pero semejante moda no es posible que agrade á los pobres pacientes.

Asela. Á lo que yo veo , probablemente quisierais vosotras unos Médicos , que os curáran sin debilitaros , y sin haceros mal alguno.

Alodia. Sí , cierto ; así los querria yo ; y les llamaria entontes buenos y sabios Médicos.

Asela. Segun os explicais , será menester mandarlos pintar á propósito para vosotras.

Atala. No pedimos tanto , por tu vida ; pero á lo menos busquemos algunos medios , para ver si podemos pasar sin ellos enteramente.

Asela. Como vosotras deis con estos medios , no

tendré el menor reparo en alistarme y ser de vuestro partido.

Alodia. Finalmente, hay personas que en toda su vida han necesitado echar mano del Médico.

Asela. Yo quisiera ser como ellas : enséñame ese importante secreto.

Atala. Lo primero, es menester que tengas un buen temperamento ó complexión; pues sin este cimiento es difícil levantar muy alto el edificio de la Salud.

Asela. Desde luego empiezas por una cosa, que no pende de nosotras: eso sería bueno, si estuviese en nuestra mano el escogernos ese buen temperamento.

Alodia. Hablas en eso ciertamente con la mayor cordura; mas lo que no admite duda es, que sin una buena complexión no podeis contar con una Salud robusta.

Asela. ¿Con que no siendo bueno el temperamento no hacemos nada?

Atala. Pues ¿cómo queréis edificar nada bueno so-

rai point de peine à me ranger de vôtre parti.

Alodie. *Enfin il est des personnes qui en toute leur vie n'en ont pas besoin.*

Aselle. *Je voudrois bien leur ressembler; apprenez-moi ce secret.*

Atale. *Ayez d'abord un bon tempérament; car sans ce fondement il est difficile d'élever bien haut l'édifice de la Santé.*

Aselle. *Vous débutez-là d'abord par une chose qui ne dépend pas de nous: cela seroit bon si nous étions les maîtres de nous en choisir un.*

Alodie. *Vous parlez très-juste; néanmoins sans ce bon tempérament vous ne pouvez compter sur la Santé.*

Aselle. *C'en est donc fait, si le tempérament n'est pas bon?*

Atale. *Comment voulez-vous bâtir quelque*

chose de bon sur un
fondement ruineux?

Aselle. Cela m'afflige.

Alodie. Ajoutez pour
ceux qui n'ont pas un
bon tempérament : car,
grace à Dieu, le vôtre
est très-bon.

Aselle. On peut donc
bâtir dessus hardi-
ment ?

Atale. Oui, vous
n'avez qu'à vous mettre
à l'œuvre.

Aselle. Dites-moi ce
qu'il faut faire.

Alodie. Craignez Dieu
premièrement, & l'aimez
de toutes vos forces.

Aselle. Qu'est-ce que
cela a de commun avec
la Santé ?

Atale. Le voici : c'est
que la crainte de Dieu
& son amour nous em-
pêchent de pécher, &
que le péché est la cause
de bien de maladies.

Aselle. C'est apparem-
ment pour cela que Nô-
tre Seigneur commen-
çoit par remettre les pé-

bre unos fundamentos rui-
nosos ?

Asela. Eso sí me aflige
á mí bastante.

Alodia. Pero esto se en-
tiende respecto de aquellas
personas que no tienen bue-
na complexión : mas la vues-
tra, si es muy buena, á
Dios gracias.

Asela. ¿Luego sobre este
cimientto ya se podrá edi-
ficar sin recelo alguno ?

Atala. Sí ; no teneis mas
que ponerlo por obra.

Asela. Dínos, qué es ne-
cesario hacer para eso.

Alodia. Temed á Dios
en primer lugar ; y amadle
con todas vuestras fuerzas.

Asela. Y ¿qué tiene que
ver esto con la Salud ?

Atala. Vedlo claro : que
el temor de Dios y su amor
nos impiden el pecar ; y el
pecado es causa de muchas
enfermedades (a).

Asela. Verosimilmente
por esa razon Jesu-Christo
nuestro Señor, perdonaba
antes los pecados á aquellos

(a) Job 20. 11., & Eccli. 19. 3. Véase á Du-Hamel.

á quienes queria curar; y despues de curados ya, les decia: »Id en paz, y ya »no pequeis (a).

Alodia. Sin duda, tú has dicho aquello, por hacernos entender esta verdad.

Asela. ¿Con que será muy importante recurrir á la Penitencia, en estando enfermas?

Atala. Por ahí es menester comenzar; con tal que al propio tiempo se cuide de reparar ó resarcir el mal que se hubiere hecho, y el agravio que se pudiere haber causado al próximo.

Asela. ¿Qué? ¿No bastará pedir perdon?

Alodia. No; es menester, además de eso, hacer las restitutiones necesarias: y como muchas veces no se hacen debidamente, por eso muchos enfermos ó no sanan, ó tardan mucho en conseguirlo.

Asela. Eso es sin duda, lo que hace tan defectuosa y tan falible á la Medicina; y lo que embota y enerva la

chés à ceux qu'il vouloit guérir, & qu'il disoit à ceux qu'il avoit guéri: Allez & ne péchez plus.

Alodie. Vous l'avez dit: c'étoit pour nous faire comprendre cette vérité.

Aselle. Il est donc bien important de recourir à la pénitence quand on est malade?

Atale. C'est par où il faut commencer, pourvu qu'on songe en même-temps à réparer le mal que l'on a fait, & le tort que l'on pourroit avoir causé.

Aselle. Ce n'est donc pas assez de demander pardon?

Alodie. Non, il faut encore faire les réparations nécessaires; & comme plusieurs ne le font pas, aussi ne guérissent-ils point, ou bien tard.

Aselle. C'est donc là ce qui rend la science des Médecins si fautive, & qui émousse la

(a) Jonn. 5. 14. : 8. 11., & alib.

pointe de leurs remèdes les plus efficaces ?

Atale. N'en cherchez point d'autre cause.

Aselle. A vous entendre, il faut donc bien se garder de pécher, si on veut conserver la Santé ?

Alodie. Ouï, car avec tout le bon régime que vous pourrez observer, si vous offensez Dieu, il vous punira par des maladies & des infirmités, s'il ne vous punit point autrement.

Aselle. Il est pourtant bien des personnes déréglées qui jouissent de la Santé, tandis que des personnes très-vertueuses en sont dépourvues.

Atale. Ne vous arrêtez point à ces exemples; ce sont des exceptions de la règle générale; d'ailleurs, ce qui ne leur est point arrivé, pourra dans la suite leur arriver.

Aselle. Cette réponse ne dit rien des personnes vertueuses qui sont privées de la Santé.

Alodie. Si ce n'est
Tom. III.

eficacia de los remedios mas selectos.

Atala. No busqueis otra causa de su falibilidad.

Asela. A lo que te oimos decir, ¿será preciso guardarse mucho de pecar, si es que se deséa conservar la Salud ?

Alodia. Sí; pues por muy buen régimen de vida que guardéis, si ofendiereis á Dios, os exponeis á que os castigue con dolencias y males, caso que no lo haga de otra suerte.

Asela. Con todo eso, hay no pocas personas de estragada conducta, que disfrutan Salud; al paso que otras, que son virtuosísimas, padecen mil achaques.

Atala. No os detengais en esos exemplos, que ciertamente son excepciones de la regla general: fuera de que, lo que hasta aquí no les hubiere sucedido, podrá acontecerles en adelante.

Asela. Bien está eso; pero tu respuesta nada dice tocante á aquellas personas, que, siendo virtuosas, carecen de Salud.

Alodia. Caso que esto no
H

sea en castigo de sus pasadas culpas, es á lo menos, para exercitar su paciencia; ó para que por este medio merezcan mayor corona en el Cielo.

Asela. Yo por mí, pondré una atencion muy particular sobre todas estas razones: continúa por tu vida.

Atala. Os he dicho ya lo principal; porque la Salud depende mucho mas de la bendicion de Dios que de todos quantos esmeros podais emplear en su conservacion.

Asela. Bien sé yo, que la Salud es un don de Dios; mas tampoco ignoro, que Dios quiere que cuidemos mucho de conservarla.

Alodia. De eso mismo estamos persuadidas, igualmente que tú; pero antes de hablarte acerca de la atencion que se debe tener con la Salud, nos falta aun alguna cosa que decirte.

Asela. Hablad enhorabuena; que yo pronta estoy á escucharos.

Atala. Con una cosa has de tener tambien cuidado.

point leur péchés passés, c'est du moins pour exercer leur patience, ou pour leur mériter une plus grande couronne dans le Ciel.

Aselle. Je ferai grande attention à toutes ces raisons : continuez de grâce.

Atale. Je vous ai dit le principal; car la Santé dépend beaucoup plus de la bénédiction de Dieu, que de tous les soins que vous pourrez y apporter.

Aselle. Je sais parfaitement que la Santé est un don de Dieu; mais je n'ignore pas aussi, que Dieu veut qu'on donne des attentions pour la conserver.

Alodie. Nous en sommes persuadées comme vous: mais avant que de vous parler de ces attentions, nous avons encore quelque chose à vous dire.

Aselle. Parlez; je suis prête à vous écouter.

Atale. Prenez garde encore à une chose.

Aselle. *Quelle est-elle?*

Alodie. *C'est à la manière dont vous recevez le Corps de Jesus-Christ dans la sainte Communion.*

Aselle. *Cela a-t-il encore quelque rapport à la Santé?*

Atale. *Ouï, un très-grand, puisque Saint Paul (a) nous assure, que de son temps plusieurs étoient malades & languissans, & même mouroient, faute de faire le discernement qu'ils devoient du Corps du Seigneur.*

Aselle. *Je conçois à présent ce rapport.*

Alodie. *Concevez-le, & donnez désormais toute votre attention pour bien & dignement recevoir ce précieux Corps.*

Aselle. *Les maladies, les langueurs, & la mort même, sont donc quelque-fois la punition des Communions mal faites?*

Atale. *C'est l'Apô-*

Asela. *¿Cuál es ella?*

Alodia. *Es sobre el modo con que has de recibir el Cuerpo de Jesu-Christo en la Santa Comunión.*

Asela. *Pues ¿qué? ¿Tiene esto alguna conexión con la Salud?*

Atala. *Sí, muy grande; puesto que San Pablo (a) nos asegura, que ya en su tiempo había muchos enfermos y débiles, y que aun morían muchos, por falta de discernimiento, y por el poco respeto, con que miraban y recibían el Cuerpo del Señor.*

Asela. *Ahora ya percibo yo la relación que tienen estas dos cosas.*

Alodia. *Conocedla á fondo; y aplicad de hoy mas toda vuestra atención, para recibir bien y dignamente este preciosísimo Cuerpo.*

Asela. *Las enfermedades, los desfallecimientos, y aun la muerte misma, ¿son por ventura algunas veces castigo de las Comuniones sacrílegas y mal hechas?*

Atala. *El Apostol mismo*

H 2

(a) I. Cor. II. 30.

es quien así lo asegura : no se os pudiera citar una autoridad mayor ni mas grave.

Asela. Bien merece esto meditarase despacio.

Alodia. Hacéos tambien cargo , si quereis , de que si las Comuniones indignas son causa de todos estos males ; las Comuniones bien hechas producen efectos muy contrarios.

Asela. ¿Qué quieres decir con eso ?

Atala. Lo que quiero decir es , que las Comuniones bien hechas ahuyentan los males , la debilidad y la muerte misma , quando conviene así á la Salud del enfermo.

Asela. Esas sí , que son unas ventajas muy grandes , y en las cuales yo antes no pensaba.

Alodia. Sin embargo , son bien acreedoras á que se piense mucho en ellas.

Asela. Y ¿cómo se hace eso , por tu vida ?

Atala. Vedlo aquí , y es muy facil entenderlo ; porque si Jesu-Christo en la Sagrada Eucaristia comu-

tre qui nous en assure ; on ne peut vous citer une plus grande autorité.

Aselle. Ceci mérite bien qu'on y pense.

Alodie. Comprenez encore , s'il vous plait , que si les Communions mal faites sont la cause de ces maux , les Communions bien faites produisent des effets tous contraires.

Asele. Que voulez-vous dire par-là ?

Atale. Je veux dire que les Communions bien faites éloignent les maladies , les langueurs , & la mort même , quand il est utile au salut des personnes.

Aselle. Voilà de grands avantages , & à quoi je ne pensois pas.

Alodie. Ils méritent bien néanmoins qu'on y pense.

Aselle. Et comment cela se fait-il , de grâce ?

Atale. Le voici , & il est aisé à comprendre ; car si Jesus-Christ dans la sainte Commu-

nion communique à nos corps son immortalité pour la vie future, comment ne leur communiquera-t-il pas la Santé, la force, & la vigueur pour la vie présente ?

Aselle. Je suis charmée de ces explications: venons présentement aux attentions qu'il faut donner pour la conserver.

Alodie. Très-volontiers ; mais permettez-moi auparavant de dire un mot à une personne ; dans un moment je suis à vous.

Aselle. Je vous attends de pied ferme ; mais faites-moi le plaisir de ne vous pas gêner.

nica á nuestros cuerpos su inmortalidad para la vida futura ; ¿cómo no les comunicará Salud , robustez y vigor para la vida presente ?

Asela. Encantada estoy de oir explicar estas cosas con tanto primor : pasemos ahora á la atencion y esmero que se debe poner en la conservacion de la Salud.

Alodia. De muy buena gana ; pero con vuestro permiso , iré antes á decir una palabra á cierta persona ; que dentro de un instante seré con vosotras.

Asela. Yo aquí te aguardo á pie quedo ; pero hazme el gusto de no apresurarte por mí.



CONVERSATION LXXIII.

CONVERSACION LXXIII.

Suite de la conversation sur la Santé

Se continúa la antecedente sobre la Salud.

Atale. Quand il vous plaira , nous continuerons à nous entretenir sur la Santé.

Atala. Quando tú gustares , proseguiremos nuestra conversacion acerca de la Salud.

Aselle. Je suis si

Asela. Tan contenta es-

toy yo con que se haya principiado esta nuestra Conversacion , que aspíro con todo anhelo á lo restante de ella.

Alodia. Y ¿qué mas queréis saber?

Asela. Qué es lo que nos queda que hacer, para conservar la Salud.

Atala. Pues ante todas cosas es necesario que no os escuchéis ni tengais demasiada contemplacion con vosotras mismas ; y que dejéis pasar una porcion de pequeños accidentes y quebrantos , que suelen experimentar aun las personas de mayor robustez , no haciendo caso de ellos.

Asela. Un poco sévéra me parece esta primera leccion.

Alodia. Si por ventura sois de aquellas , que á cada instante se toman el pulso, no espereis jamás gozar buena Salud ; pues por qualquiera friolera llaman al Médico ; y éste de una ligera indisposicion suele hacer una enfermedad seria y grave.

Asela. Bien veo las con-

contente du commencement de nôtre conversation, que j'aspire bien après le reste.

Alodie. *Que voulez-vous savoir de plus ?*

Aselle. *Ce qui reste à faire pour conserver la Santé.*

Atale. *Il faut d'abord ne vous point écouter , & laisser passer un nombre de petits accidens qui arrivent aux meilleures santés , sans seulement y faire attention.*

Aselle. *Cette première leçon me paroît sévère.*

Alodie. *Si vous êtes de ces personnes qui à chaque instant se tâtent le pouls , n'espérez jamais d'avoir une bonne Santé ; car pour un oui & pour un non , elles appellent les Médecins , qui d'une légère indisposition en font une maladie sérieuse.*

Aselle. *Je vois bien*

les suites de cette grande délicatesse.

Atale. Si vous le voyez , évitez-les avec soin : car ces sortes de personnes s'imaginent à toute heure être malades , lors même qu'elles se portent le mieux.

Aselle. Je prends bien la résolution d'éviter cet écueil.

Alodie. Faites-vous ensuite à la fatigue, le plus qu'il vous sera possible , en ne vous choyant que raisonnablement : c'est par ce moyen que vous vous ferez une Santé forte & robuste.

Aselle. Vous ne voulez donc point de tous ces paravents, & de tous ces contrechassis, ni de toutes ces doubles portes?

Atale. Croyez-moi , tous ceux & celles qui vivent dans le duvet & dans le coton , ne peuvent avoir qu'une Santé fort chancelante.

Aselle. Je croyois

sequencias que traë consigo esta demasiada delicadeza.

Atala. Pues si las cono- ceis , evitadlas con todo cuidado; porque semejantes personas se imaginan estar malas á todas horas , aun quando suelen estar mejores.

Asela. Desde ahora tomo la resolucion de huir de este escollo.

Alodia. Además de lo dicho , os habeis de acostumar , todo lo mas que podais , al trabajo y la faéna, no apoltronandoos ni cuidandoos con demasiado esmero , sino racionalmente; pues por este medio adquirireis una Salud fuerte y robusta.

Asela. Con que ¿tú no quieres ni apruebas eso de tener mamparas , vidrieras y contravidrieras, puertas y contrapuertas?

Atala. Creedme ; todos y todas las que se crian entre pluma-viva , y entre huecos y blandos algodones, no pueden menos de gastar una Salud muy enfermiza.

Asela. Yo creía , que an-

tes bien, todo eso contribuiría no poco, para tener una buena Salud, y que la conservaría por mucho tiempo.

Alodia. Al contrario; eso es lo que la arruina y la pierde; y por lo mismo conviene mucho el hacerse á experimentar algun tanto el rigor de las estaciones.

Asela. He aquí unos documentos muy nuevos para mí.

Atala. Os habeis de acostumar tambien á unos alimentos simples y groseros; porque los manjares delicados jamás producen sino una Salud muy débil y muy achacosa.

Asela. Yo así lo comprendo; y me conformo sin dificultad con lo que dices.

Alodia. No basta eso; es menester asimismo, viviendo de esta suerte, no tomar á ninguna hora mas que aquello que sea necesario para mantener la Salud, y no otra cosa.

Asela. Eso ya es mas difícil.

Atala. Pues ¿no veis, que si dais á vuestro estómago

que c'étoit tout cela qui faisoit une bonne Santé, & qui la conservoit long-temps.

Alodie. *C'est au contraire, ce qui la ruine & la perd : il faut bien plutôt s'accoutumer à sentir un peu la rigueur de chaque saison.*

Aselle. *Voilà pour moi des leçons bien nouvelles.*

Atale. *Accoutumez-vous encore à une nourriture simple & grossière : car les mets délicats ne produisirent jamais qu'une Santé foible & délicate.*

Aselle. *Je le comprends, & j'y souscris sans peine.*

Alodie. *Ce n'est pas assez : il faut encore, en vivant de la sorte, ne prendre en tout temps que ce qui est nécessaire pour entretenir la Santé, & rien au-delà.*

Aselle. *Ceci est plus difficile.*

Atale. *Ne voyez-vous pas qu'en donnant à*

vôtre estomac plus d'ouvrage qu'il n'en peut faire, vous le ruinez, & vous vous faites un amas d'humeurs, qui venant à se corrompre, vous causeront inévitablement des maladies & des infirmités?

Aselle. Il faudra donc manger par poids, & boire par mesure?

Alodie. Cela n'est point nécessaire: une personne accoutumée à la vie simple & frugale, connoît sans balance & sans mesure, quand il faut s'arrêter.

Aselle. Mais si par hasard l'on vient à excéder cette règle?

Atale. Il n'y a rien à craindre quand l'excès est léger, & que cela arrive rarement; on en est quitte pour retrancher au repas suivant, ce en quoi on a excédé au repas précédent.

Aselle. N'y a-t-il que cela à observer dans la nourriture?

Alodie. Il faut encore n'user que de

mayor taréa de la que puede llevar, os exponeis á arruinarle, y hacer en él un depósito de humores, que, en llegando á corromperse, os causarán inevitablemente varias enfermedades y dolencias?

Asela. Con que ¿será necesario comer y beber con peso y medida?

Alodia. No se necesita tanto; pues qualquiera persona acostumbrada á una vida simple y frugal ó templada, conoce, sin necesidad de peso ni medida, en dónde ha de detenerse.

Asela. ¿Y si por casualidad llega á excederse de esta regla?

Atala. Siempre que éste sea un ligero exceso, y que suceda una rara vez, nada hay que temer; porque le queda el arbitrio de poder cercenar á la siguiente comida, aquello en que conoce se excedió en la antecedente.

Asela. ¿No hay ya mas que observar tocante al uso del alimento?

Alodia. Tambien es menester no usar mas que de

alimentos provechosos y convenientes al estómago de cada uno.

Asela. Pero ¿y si las personas que nos acompañan, se empeñan alguna vez en que lo hagamos de otro modo?

Atala. Siempre es menester recibir con estimacion y agasajo lo que os dieren; pero dejadlo con disimulo sobre el plato; y si os estrecharen á que lo comais, debereis hacerlo sin hablar palabra; sí bien con mucha moderacion.

Asela. ¿Y si ello fuere perjudicial á la Salud?

Alodia. Lo que se come una sola vez, como de paso y con moderacion, nunca puede hacer daño, á lo menos, notablemente.

Asela. Te agradezco mucho todas estas lecciones.

Atala. Igualmente es necesario, en quanto tengais arbitrio, comer siempre á unas mismas horas; y no permitiros jamás, á no haber un motivo justo, el tomar nada fuera de ellas.

nourritures bienfaisantes, & convenables à l'estomac.

Aselle. *Mais si la compagnie nous engage quelquefois à faire autrement?*

Atale. *Il faut toujours recevoir gracieusement ce que l'on vous présente, & le laisser adroitement sur votre assiette: & si l'on vous presse de le manger, il faut le faire sans vous expliquer, mais modérément.*

Aselle. *Mais si cela est nuisible à la Santé?*

Alodie. *Tout ce que l'on mange une fois en passant & avec modération, n'y peut jamais nuire, au moins notablement.*

Aselle. *Je vous sais bon gré de toutes ces leçons.*

Atale. *Il faut encore, tant que vous pourrez, manger toujours aux mêmes heures, & ne vous permettre jamais, sans une vraie raison, de manger hors de repas.*

Aselle. Cet article ne me fera point de peine , car j'y suis toute accoutumée.

Alodie. Accoutumez-vous encore à vous lever & à vous coucher tous les jours à une même heure : car rien ne contribue tant à la Santé que l'ordre & la règle.

Aselle. Mais de quelle manière faut-il travailler durant le jour?

Atale. Evitez, le plus que vous pourrez, l'empressement & la précipitation, & faites chaque chose comme si vous n'aviez que celle-là à faire, & comme si aucune autre ne devoit suivre : par ce moyen vous ferez bien toute chose, & vous n'altérerez jamais vôtre Santé.

Aselle. Mais comment travailler doucement, quand on est bien pressé?

Alodie. Le vrai moyen de travailler vite, est de travailler doucement.

Aselle. Je vous entends, mais je ne vous comprends pas.

Atale. Regardez tra-

Asela. Este punto poca ó ninguna fuerza me hará; porque yo estoy muy acostumbra á eso.

Alodia. Acostumbraos tambien á levantaros y acostaros todos los dias á una misma hora ; porque no hay cosa que tanto contribuya á la buena Salud , como el guardar orden y regla fixa.

Asela. Pero ¿y de qué manera se ha de trabajar por el dia?

Atala. Habeis de evitar, todo quanto pudieris, el apresuramiento y la precipitacion ; haciendo cada cosa como si no hubiese mas que hacer, y como si ninguna otra se hubiese de seguir despues de aquella: de esta manera todo lo hareis bien , y jamás alteraréis vuestra Salud.

Asela. Mas ¿cómo es posible trabajar con sorna, quando hay alguna priesa?

Alodia. El verdadero medio de trabajar á priesa , es trabajar despacio.

Asela. Ya oygo lo que dices ; pero á fé mia , no lo entiendo.

Atala. No tienes mas

que observar á dos personas quando estén trabajando; de las quales la una vaya muy despacio, y la otra se precipite: verás al fin, que la primera ha hecho mas labor y hacienda que la otra.

Asela. Mas antes quiero creerte sobre este particular, que hacer la prueba.

Alodia. Juntad á todas estas reglas el cuidado de evitar el exceso en todas las cosas; no solamente en la comida y bebida, como ya os he dicho, sino tambien en el descanso y en el trabajo; en el sueño y en la vigilia; en el gozo y en la tristeza; en los recreos y en las mortificaciones; en una palabra, en todo.

Asela. Sin duda con esto has dicho ya todo quanto tenías que decir.

Atala. Aún tengo una cosa de grande importancia que recomendaros.

Asela. Y ¿quál es? Dí: ¿es posible que, despues de habernos dicho tanto, te

vaiquer deux personnes, dont l'une se posséderait en travaillant, & l'autre se précipiterait; & vous verrez à la fin que la première aura fait plus d'ouvrage que l'autre.

Aselle. *J'aime mieux vous en croire, que d'en faire l'épreuve.*

Alodie. *Joignez encore à toutes ces règles le soin d'éviter l'excès en toutes choses, non-seulement dans le boire & le manger, comme je vous l'ai dit, mais encore dans le repos & le travail, dans le dormir & dans les veilles, dans la joie & dans la tristesse, dans les récréations & dans les mortifications: en un mot, en toutes choses.*

Aselle. *Sans doute que vous avez tout dit?*

Atale. *Non, j'ai encore une chose de grande importance à vous recommander.*

Aselle. *Et quelle est-elle? Peut-il y avoir encore quelque chose, après*

tout ce que vous avez dit?

Alodie. La voici : écoutez-là bien , & la pratiquez encore mieux : c'est de bannir le chagrin loin de vous , car rien n'est plus contraire à la Santé.

Aselle. Cela seroit bon , si cela dépendoit de nous.

Atale. Dites-moi , je vous prie , à quoi sert le chagrin ; & si on en a jamais vu un bon effet ?

Aselle. Je sais qu'il n'est bon qu'à nous tourmenter , & qu'il n'a jamais rien changé à l'état des choses.

Alodie. Je vous condamne par votre propre bouche : pourquoi donc vous y livrer ?

Aselle. Je voudrois bien faire autrement , & je ne le puis.

Atale. Vous le pourriez , si vous consultiez votre foi , & si vous vous conduisiez en toutes choses par sa lumière.

Aselle. Il est vrai que le chagrin ne remédie à rien.

quede todavía alguna cosa ?

Alodia. Vedla aquí : oidla bien , y practicadla mejor : esto es , que desterreis los de vosotras la melancolía y la tristeza ; porque no hay cosa mas opuesta á la Salud (a).

Asela. Eso fuera bueno , si dependiese de nosotras.

Atala. Decidme , os ruego : ¿de qué sirve la tristeza ; y si se ha visto jamás ningun buen efecto suyo ?

Asela. Yo bien sé , que no sirve mas que para atormentarnos ; y que nunca ha sido capaz de mudar en nada el semblante de las cosas.

Alodia. Pues por tu misma boca te condeno yo ahora : ¿por qué , pues , te entregas á ella ?

Asela. Bien quisiera yo no hacerlo así ; pero no puedo.

Atala. Vosotras pudiérais , si consultáseis á vuestra Fé , y os conduxeseis en todas las cosas por su luz.

Asela. Es verdad que la tristeza no es capaz de remediar nada.

(a) Prov. 17. 22. , & 25. 20. , & Eccli. 25. 17. , & 30. 25. alibique.

Alodia. Luego ¿quánto mejor y mas acertado será, que adoreis á Dios en todos los acontecimientos, y que os sometais humildemente á sus santas disposiciones?

Asela. Eso es sin duda lo que debiera hacerse, y no se hace.

Atala. Pues entonces, ya se deja de obrar como corresponde á un Christiano que reconoce á Dios por Autor de todo quanto sucede, á excepcion del pecado; y aun como racional, que sabe y le consta por las luces de la razon, que la tristeza no puede precaver ni remediar mal ninguno.

Asela. Con que ¿es una simpleza grande el dejarse apoderar de la tristeza?

Alodia. No sé yo que haya en este mundo mas que una sola cosa que deba apesadumbrarnos, que es el pecado; y aun esta pesadumbre ó tristeza, como venga de parte del Espíritu-Santo, siempre es moderada, y se convierte muy presto en paz y consolacion.

Asela. Y quando falta el

Alodie. *Vous auriez donc plutôt fait d'adorer Dieu dans tous les événemens, & de vous soumettre humblement à sa sainte volonté?*

Aselle. *C'est ce qu'il faudroit faire, & c'est ce que l'on ne fait pas.*

Atale. *On cesse alors d'agir en Chrétien, qui reconnoît Dieu auteur de tous les événemens, excepté le péché; & même en personne raisonnable, qui sait par les lumières de la raison que le chagrin ne peut prévenir, ni remédier à aucun mal.*

Aselle. *On est donc bien simple de se chagriner?*

Alodie. *Je ne sais dans le monde qu'une seule chose qui doive nous chagriner, qui est le péché; encore ce chagrin, s'il vient du Saint-Esprit, est modéré, & se convertit bientôt en paix & en consolation.*

Aselle. *Et quand on*

manque de pain, ou qu'on est à la veille d'en manquer, ne peut-on pas aussi se chagriner?

Atale. Comme je suis compatissante, je vous le passerois, si le chagrin donnoit du pain quand on en manque, ou en procuroit quand on est prêt d'en manquer: mais comme le chagrin ne produit jamais ces effets, je ne vous conseille pas même en ces cas de vous y abandonner.

Aselle. Que faire donc alors?

Alodie. Ayez recours à Dieu, qui n'abandonne jamais ceux qui se confient véritablement en sa Providence, & qui emploient fidèlement les talens que Dieu leur a donné pour s'en procurer.

Aselle. Mais enfin on se soulage, & on se console en se chagrinant.

Atale. Quel soulagement & quelle consolation, que de s'abîmer dans la peine!

Aselle. Apprenez-moi donc un autre moyen.

sustento necesario, ó se está en vísperas de carecer de él, ¿no sería éste un justo motivo de apesadumbrarse?

Atala. Como yo no dejo de ser compasiva, os disimularía esto, en caso de que la tristeza diese pan quando no le hay, ó proporcionarse el tenerle, quando está para faltar: mas, como la tristeza nunca produce estos efectos, no os aconsejo, que aun en este caso os entregueis á ella.

Asela. Pues ¿qué se ha de hacer entonces?

Alodia. Recurrir á Dios, que jamás desampara á los que verdaderamente confían en su Providencia, y que emplean fielmente los talentos que el Señor les ha dado en adquirirse el sustento que necesitan.

Asela. Mas al cabo, de algun alivio y consuelo sirve el entristecerse.

Atala. ¡Qué alivio ni qué consuelo puede ser para nadie, el anegarse en un abismo de pesar!

Asela. Pues enseñanos algun otro medio.

Alodia. Ya os lo he dicho , que os arrojeis con-
fiadamente entre los brazos
del Señor (a) , suplican-
dole , que acuda á socorre-
ros : y para no tentarle ,
echad mano de todos aque-
llos medios que su Ma-
gestad os ha dado , para
que os ayudeis á vosotras
mismas.

Asela. Bien quisiera yo
poner en práctica esta úl-
tima lección.

Atala. Pues como no lo
executeis así , no os prome-
to que disfruteis de cabal
Salud ; porque la tristeza ha
quitado mas vidas que la
espada.

Asela. Con que en ha-
ciendo todas estas cosas ,
¿podremos contar con tener
una buena Salud ?

Alodia. Sí , con la ayuda
de Dios y su bendición ; pues
esto es lo que siempre habeis
de mirar principalmente.

Asela. Esto es tambien
lo que yo no cesaré de pe-
dir á Dios , y esperar lo de
su bondad , para ponerme

Alodie. *Je vous l'ai
dit , jettez-vous entre
les bras du Seigneur ,
& le suppliez de venir
à votre secours : & pour
ne point le tenter , ser-
vez-vous de tous les
moyens qu'il vous a
donné pour vous secou-
rir vous mêmes.*

Aselle. *Je voudrois
bien pouvoir mettre en
pratique cette dernière
leçon.*

Atale. *Sans cette
pratique je ne vous
promets point de Santé ,
parce que le chagrin
en a plus fait mourir
que l'épée.*

Aselle. *En faisant
toutes ces choses , je
puis donc compter sur
une bonne Santé ?*

Alodie. *Ouï , avec le se-
cours de Dieu & sa béné-
diction : car c'est-là que
vous devez toujours re-
garder principalement.*

Aselle. *C'est aussi ce
que je ne cesserai de
demander à Dieu , &
d'attendre de sa bonté ,*

(a) Psalm. 54. 23. , 1. Petr. 5. 7. & alib.

afin d'être en état de le bien servir & de mériter par-là de jouir après cette vie d'une Santé éternelle.

Atale. Voilà encore la fin que vous devez vous proposer dans la conservation de la Santé.

Aselle. C'est cette fin que je veux aussi me proposer, & non pas simplement de jouir de la Santé.

Alodie. Ces dispositions nous édifient & nous consolent.

Asele. Je souhaite néanmoins, pour vous remercier de vos instructions, pouvoir l'employer aussi à ce qui pourra vous être utile.

Atale. Nous n'en attendions pas moins d'une personne de votre vertu & de votre politesse.

en estado de poderle servir bien, y de merecer por este medio gozar, despues de esta vida, de la Salud eterna en la otra.

Atala. Ved ahí al propio tiempo el fin que os habeis de proponer en la conservacion de la Salud.

Asela. Ese mismo objeto es el que yo quiero tambien proponerme, y no simplemente el de disfrutar una Salud robusta.

Alodia. Unas disposiciones como esas, nos edifican y consuelan.

Asela. Deséo, no obstante, para mostrarme agradecida, como debo, á vuestras instrucciones, poder emplearla tambien en todo aquello que contempláreis os pueda ser útil.

Atala. Nunca esperábamos menos de una persona de tu virtud y urbanidad.



CONVERSACION LXXIV.

Sobre la Muerte.

Serapia. Condescendemos con toda prontitud á tus deseos.

Rogata. En ello, ciertamente me haceis mucho favor y agasajo; pues me hallo en una perplexidad muy grande.

Tálida. ¿Cuál podrá ser la causa de tu irresolucion?

Rogata. No es otra, que el pensamiento de la Muerte: yo veo que mis mas caras y estimadas amigas se están muriendo todos los dias; y así, al verlas partir de esta vida, pienso que ha de llegar muy presto mi vez; y este pensamiento me pone en el estado en que me veis.

Serapia. El caso es, que por mucho consuelo que podamos darte; esto no es capaz de impedirte la Muerte: tarde, ó temprano, forzosamente ha de sucederte á tí lo mismo que ves está pasando por las demás.

Rogata. Con todo, yo desearia me dieseis algun

CONVERSATION LXXIV.

Sur la Mort.

Serapie. Nous nous rendons en diligence à vos désirs.

Rogate. Vous me faites plaisir; car je suis dans une grande perplexité.

Talide. Quelle en peut être la cause?

Rogate. C'est la pensée de la Mort: je vois mes meilleures amies qui s'en vont tous les jours; & en les voyant partir, je songe que mon tour viendra bientôt, & cela me met dans l'état que vous me voyez.

Serapie. La consolation que nous pourrions vous donner, n'ira jamais à vous empêcher de mourir: il faudra tôt ou tard que ce que vous voyez arriver aux autres, vous arrive.

Rogate. C'est pourtant ce que je désirerois

bien ; car la seule pensée de la Mort me fait frémir , & je ne saurais me résoudre à mourir.

Talide. Il faut néanmoins vous y résoudre, puisque personne n'en est exempt, pas même les Rois, ni ce qu'il y a de plus respectable dans le monde.

Rogate. Peu s'en faut que je ne perde l'esprit quand j'y pense, & que je ne m'abandonne au désespoir.

Serapie. Voilà une grande extrémité : à ce que je vois, vous voudriez donc toujours vivre ?

Rogate. Oui, je le voudrois.

Talide. Pensez-vous bien à ce que vous dites ?

Rogate. Oui, j'y pense bien.

Serapie. Non, vous n'y pensez pas bien : & moi je vous dis que si la Mort ne venoit pas d'elle-même, vous seriez la première à l'appeller.

Rogate. Moi, l'appeller ! Non jamais, sa seule pensée me fait horreur.

consuelo ; porque con solo pensar en la Muerte, me estrémezco toda ; y absolutamente yo no puedo resolverme á morir.

Tálida. Sin embargo, es preciso que te resuelvas á ello ; puesto que nadie, nadie está exento de esta ley, ni aun los Reyes, ni nada de quanto hay mas respectable en el Mundo.

Rogata. Me falta muy poco para desfallecer enteramente, cada vez que pienso en eso, y para entregarme á la desesperacion.

Serápia. Ese ya es demasiado extremo : á lo que veo, tú quisieras vivir siempre ; ¿no es esto ?

Rogata. Sí, y cómo que quisiera.

Tálida. Ya ; pero ¿piensas bien lo que dices ?

Rogata. Sí ; bien pensando lo tengo.

Serápia. Pues yo digo, que no lo piensas bien ; y aun añado, que si la Muerte no viniera por sus pasos contados, serías tú la primera en llamarla.

Rogata. ¿Llamarla yo ? No, en la vida : el pensarlo solamente, me horroriza.

Tálida. Ahora , que estás gozando deliciosamente de la vida , bien creo yo , que no la llamarás ; pero dentro de algunos años te hallarías bien impaciente , si no viniese.

Rogata. No os canseis ; yo jamás la llamaré.

Serápia. Créeme , esa es exâgeracion tuya : tiempo vendrá , en que el pensamiento de la Muerte te dará tanto gusto , como horror te causa ahora.

Rogata. ¿Darme gusto á mí el pensamiento de la Muerte ? ¡Oh ! No sabes lo que te dices.

Tálida. Perdona , que bien sé lo que me digo.

Rogata. Pues en amistad dime , ¿quándo llegará ese tiempo ?

Serápia. Quando la Muerte , una vez que haya empezado ya á sentarte la mano , te haya arrancado los cabellos , los ojos y los dientes , en todo ó en parte ; quando te vaya dejando hundidas las mexillas , y arrugada la cara ; quando de tí hubiere ahuyentado el sueño y las ganas de

Talide. *A présent que vous jouissez délicieusement de la vie , je crois bien que vous ne l'appelleriez pas ; mais dans quelques années vous seriez bien impatiente si elle ne venoit pas.*

Rogate. Non , je ne l'appellerai jamais.

Serapie. Croyez-moi , c'est trop dire ; il viendra un temps où sa pensée vous fera autant de plaisir qu'elle vous fait d'horreur.

Rogate. La pensée de la Mort me faire plaisir ! ô , vous n'y pensez pas !

Talide. Pardonnez-moi , j'y pense bien.

Rogate. Dites-moi donc , de grâce , quand viendra ce temps ?

Serapie. Ce sera quand la Mort , ayant déjà commencé à mettre la main sur vous , vous aura arraché les cheveux , les yeux , & les dents , en tout ou en parti ; ce sera quand elle vous aura creusé les joues , & ridé le front : quand elle vous aura enlevé le sommeil

Et l'appétit : ce sera enfin quand elle vous aura tellement affoiblie, que vous serez devenue à charge à vous-même Et aux autres.

Rogate. Alors comme alors ; mais pour le présent je veux vivre, Et je ne saurois souffrir qu'on me parle de la Mort.

Talide. Parler ainsi ce n'est plus parler raison : c'est renoncer à ce beau flambeau que Dieu a mis en chaque homme pour l'éclairer Et le conduire sûrement.

Rogate. Aussi pourquoi mourir ? il vaudroit mieux n'être point né.

Serapie. Sachez que c'est en Dieu une miséricorde d'avoir condamné l'homme à la mort après son péché.

Rogate. Une miséricorde ? Dites plutôt une justice.

Talide. Je dis que c'est plutôt une miséricorde, qu'une justice.

comer ; quando , en fin , te haya reducido á una tal debilidad y falta de fuerzas , que te harás fastidiosa á tí misma , y molesta á las demás.

Rogata. Es que entonces como entonces , y ahora como ahora : yo lo que quiero es vivir ; y así , es una cosa insufrible para mí , que me hablen de la Muerte.

Tálida. Hablar de ese modo , es hablar sin juicio ; es , en suma , renunciar á aquella hermosa antorcha , que puso Dios en nuestra alma , para que la alumbrase y conduxese con toda seguridad.

Rogata. Fuera de eso ; ¿para qué es morir ? Mas cuenta nos tuviera no haber nacido.

Serápia. Has de saber , que fue un efecto de la infinita misericordia de Dios el haber condenado al hombre á morir , despues que pecó.

Rogata. ¿Misericordia ? Dí mas bien justicia ; y lo aciertas.

Tálida. Yo digo , que mas bien fue misericordia , que justicia.

Rogata. Tú lo dices, y yo bien lo oygo; mas no lo concibo.

Serápia. ¡Ah! Pues si el hombre, en medio de la miseria á que fue reducido por el pecado, no debiera morir, sería éste el mayor castigo para él.

Rogata. Eso no puede ser; puesto que la Muerte misma es todavía un castigo mucho mayor.

Tálida. No hay tal, con tu licencia; pues ella es el fin de todos los males de esta vida.

Rogata. Convengo en eso; pero ¡qué cosa tan triste, acabar todos los males de esta vida con un mal todavía mayor que todos ellos!

Serápia. Este es un mal grande, á la verdad; pero en alguna manera deja de ser mal, quando él da fin á todos los otros males.

Rogata. Mas insoportable aún es ese remedio, que el mismo mal.

Tálida. Sí, segun la preocupacion en que tú estás; mas no porque sea verdad en sí.

Rogate. *Vous le dites, je l'entends bien, mais je ne le conçois pas.*

Serapie. *Ah! si l'homme dans la misère où il est réduit par le péché ne devoit point mourir, ce seroit la plus grande de toutes les punitions.*

Rogate. *Cela ne peut pas être, puisque c'est la Mort qui est elle-même une punition encore plus grande.*

Talide. *Non, s'il vous plaît, puisqu'elle est la fin de tous les maux de cette vie.*

Rogate. *J'en conviens; mais qu'il est triste de finir tous les maux de cette vie par un mal encore plus grand!*

Serapie. *Ce mal est grand à la vérité, mais il cesse en quelque façon d'être un mal quand il finit tous les autres.*

Rogate. *C'est un remède plus insupportable que le mal même.*

Talide. *Oùï, selon votre prévention; mais non dans la vérité.*

Rogate. Quoi! n'être plus, ne voir plus, n'entendre plus, ne parler plus, ne sentir plus, n'agir plus, être sans mouvement, pâle & défiguré, & exhaler une odeur de pourriture qui fait qu'après nous avoir réduit sur la paille, mis à la porte, l'on s'empresse de nous cacher dans la terre?

Serapie. C'est ici où la foi, si vous en avez, doit venir à votre secours.

Rogate. Vous vous exprimez comme si vous doutiez que j'ai de la foi.

Talide. Toutes vos réponses méritent justement ce doute.

Rogate. N'en doutez pas, s'il vous plaît, je fais profession d'être Chrétienne.

Serapie. Permettez-moi de vous dire qu'on n'en voit rien dans vos paroles.

Rogate. Comment faut-il donc parler pour parler en Chrétienne?

Rogata. ¡Qué! El no existir ya; el no ver, ni oír, ni hablar, ni sentir, ni obrar; el estar sin movimiento alguno, pálida y desfigurada; y exhalar un hedor de podredumbre, que hace que luego que se nos ha amortajado y sacado afuera, se den prisa por llevarnos quanto antes á enterrar; ¿os parece todavía poco?

Serápia. Pues aquí es donde la Fé, si es que la tienes, ha de acudir á socorrerte.

Rogata. Tú te explicas como si dudases, que yo tengo Fé.

Tálida. Quantas respuestas nos has dado hasta ahora, merecen justamente que se dude.

Rogata. No, no hay que dudar, os ruego; yo hago profesion de ser Christiana.

Serápia. Permiteme te diga, que nada de eso se echa de ver en tus palabras.

Rogata. ¿De qué modo, pues, se ha de hablar, para explicarse como Christiana?

Tálida. Es necesario hablar de la Muerte, como de una misericordia que Dios exerce justísimamente con el pecador; y considerarla tambien como materia muy á propósito para una penitencia sumamente meritoria.

Rogata. ¿Con que vosotras quereis, que una no piense ni haga caso de su cuerpo, y que le entregue desapiadadamente á los gusanos y á la podredumbre?

Serápia. Que haga aprecio de él, ó no le haga, no por eso ha de dejar de sucederte puntualmente así: con que mejor cuenta tetendrá hacer de esto mismo la materia de una penitencia, que será muy meritoria ante Dios.

Rogata. ¿Por ventura un cadaver desfigurado y hediondo puede ser materia de una penitencia muy meritoria?

Tálida. Sí; por la aceptación voluntaria y resignada que se hace de este estado.

Rogata. ¡Qué! ¿No es bastante el haber de venir á parar á un estado tan abatido; sino que tambien

Talide. *Il faut parler de la Mort comme d'une miséricorde que Dieu exerce sur le pécheur, & l'envisager encore comme la matière d'une pénitence très-méritoire.*

Rogate. *Vous voulez donc qu'on ne pense point à son corps, & qu'on le livre impitoyablement aux vers & à la pourriture?*

Serapie. *Que vous le vouliez, ou que vous ne le vouliez pas, cela ne vous arrivera pas moins: il vous seroit donc plus utile d'en faire la matière d'une pénitence très-méritoire.*

Rogate. *Est-ce qu'un cadavre défiguré & infecté peut être la matière d'une pénitence très-méritoire?*

Talide. *Ouï, par l'acceptation volontaire que l'on fait de cet état.*

Rogate. *Quoi! ce n'est pas assez de tomber dans cet état si humiliant, il faut encore*

que j'en fasse une acceptation volontaire ?

Serapie. Oui, si vous voulez que cela vous serve de pénitence auprès de Dieu.

Rogate. O, que cela est rude !

Talide. Vous retomez encore dans votre langage tout payen, apres avoir dit que vous faites profession d'être Chrétienne.

Rogate. Je ne veux pas néanmoins y retomber, & je veux le désavouer entièrement.

Serapie. Entrez donc dans les sentimens que je vous suggère, & acceptez volontairement cet état pour en faire la matière d'une pénitence très-agréable à Dieu.

Rogate. Apprenez-moi donc à faire cette acceptation volontaire.

Talide. Consentez premièrement que votre ame soit séparée de votre corps en punition

se ha de hacer de esto una aceptacion voluntaria ?

Serápia. Si ; si es que quieres que esto te sirva de penitencia á los ojos de Dios.

Rogata. ¡Oh ! ¡Qué cosa tan dura !

Tálida. ¿Vuelves otra vez á incurrir en tu antiguo modo de hablar pagano, despues de habernos asegurado que hacías profesion de ser Christiana ?

Rogata. Con todo eso, yo no quisiera volver á caer en semejante defecto ; antes bien , me desdigo de ello enteramente , y lo detesto de corazon.

Serápia. Pues admite de una vez los piadosos sentimientos , que yo te voy sugiriendo ; y acepta voluntariamente ese estado , con intencion de que te sirva de materia para una penitencia sumamente agradable á Dios.

Rogata. Enseñadme vosotras á hacer esta aceptacion voluntaria.

Tálida. Ante todas cosas, has de consentir gustosamente en que tu alma sea separada de tu cuerpo , en

castigo de los pecados que ella hubiere cometido , siguiendo mas bien las desordenadas inclinaciones de este mismo cuerpo , que la voluntad de Dios.

Rogata. Ese primer paso que me pedís , hallo que es muy justo ; pero ¡quán costoso me es !

Serápia. Despues de eso , has de consentir tambien en que este cuerpo , en castigo de su orgullo y ambicion , sea entregado á la tierra , y luego pisoteado.

Rogata. Tambien conozco , que esta disposicion es muy razonable ; mas no por eso puedo negar , que se me hace igualmente costosa.

Tálida. Has de consentir además de esto , en que , por el amor desreglado que has tenido á tu cuerpo , y el excesivo cuidado que has puesto en concederle sus gustos y comodidades , sea convertido en hediondez , y venga á ser pasto de gusanos.

Rogata. Gran dificultad me cuesta el subscribir á todo eso ; no obstante , yo hallo que es muy justo.

des péchés qu'elle à commis en suivant plutôt les inclinations déréglées de ce corps , que la volonté de Dieu.

Rogate. Voilà le premier pas que vous me demandez ; je le trouve juste , mais qu'il me coûte !

Serapie. Consentez ensuite que ce corps , en punition de son orgueil & de son ambition , soit caché dans la terre & foulé aux pieds.

Rogate. Je trouve cette disposition raisonnable ; mais je ne puis nier qu'elle ne me coûte encore beaucoup.

Talide. Consentez aussi que pour l'amour désordonné que vous lui avez porté , & le trop grand soin que vous avez eu de lui donner ses aises & ses plaisirs , il retourne en pourriture , & soit la pâture des vers.

Rogate. J'ai bien de la peine à souscrire à tout cela ; néanmoins je le trouve juste.

Serapie. *Consentez encore que pour l'at-tache que vous avez eu aux biens périssables & aux créatures, & l'abus que vous en avez fait, vous en soyez privées & séparées.*

Rogate. *Ceci ne me paroît pas si pénible ; je m'y résous de bon cœur.*

Talide. *Outre cela, acceptez en punition de l'oubli que vous avez fait de Dieu, l'oubli que l'on fera de vous après votre Mort.*

Rogate. *Je trouve tout cela d'un grand sens ; je m'y soumetts encore très-volontiers.*

Serapie. *Je n'ai pas tout dit ; acceptez encore la privation de tout sentiment, en punition de vous être servie de tous vos sens pour offenser Dieu.*

Rogate. *Je me rends à tout cela ; j'en vois trop la justice.*

Serápia. *Consentirás asimismo en que, por el demasiado apego que has tenido á los bienes perecederos de este mundo, y á las Criaturas ; y por el abuso enorme que de todo ello has hecho ; te sean ya quitadas y alexadas de tí.*

Rogata. *Aun esto no me parece tan sensible ; y así, de buena gana me resuelvo á ello.*

Tálida. *Fuera de lo dicho, has de aceptar, en castigo del olvido en que tú has vivido de Dios, el olvido en que á tí se te echará despues de tu Muerte.*

Rogata. *Yo encuentro, que todo eso es mucha razon ; y por tanto, tambien me someto á ello con toda voluntad.*

Serápia. *Todavía no lo he dicho todo : aceptarás al propio tiempo, el verte privada de toda sensacion ó exercicio de los sentidos, en pena de haberte servido de todos ellos, para ofender á Dios.*

Rogata. *Igualmente cedo con gusto á todo eso ; porque veo claramente la justicia con que se me pide.*

Tálida. Aún tengo otro sacrificio que proponerte : y es , que consientas en quedar hecha por la Muerte un objeto horroroso á las Criaturas , en castigo de haber tú solicitado tantas veces el complacerlas á ellas.

Rogata. Y ¿qué? ¿Abrazando úna todos estos humildes sentimientos , podrá hacer con su Muerte una penitencia agradable á los Divínos Ojos ?

Serápia. Sí ; y todos los que mueren sin estos sentimientos , se hacen á sí mismos un perjuicio muy grande.

Rogata. ¡Ay de mí ! ¡Pues la mayor parte de los moribundos no piensan en aquel trance , mas que en su mal ; y casi no atienden á ninguna de estas cosas !

Tálida. Eso nace de que la mayor parte de los Christianos no están bien imbuidos en los sentimientos de la Religion que profesan.

Rogata. Pero algunas personas instruidas , caritativas y zelosas debieran sugerirselos.

Talide. *J'ai encore un sacrifice à vous proposer , qui est de consentir à devenir par la Mort un objet d'horreur aux créatures , en punition de ce que vous avez si souvent recherché de leur complaire vainement.*

Rogate. *C'est donc en entrant dans tous ces sentimens , que l'on fait de sa Mort une pénitence agréable aux yeux de Dieu ?*

Serapie. *Où , & tous ceux qui meurent sans ces sentimens , se causent à eux-mêmes un grand dommage.*

Rogate. *Hélas ! la plupart des mourans ne pensent qu'à leur mal , & ne songent guères à toutes ces choses.*

Talide. *Cela vient de ce que la plupart des Chrêtiens sont bien peu remplis des sentimens de la Religion.*

Rogate. *Mais des personnes éclairées & charitables devroient les leur suggérer.*

Serapie. *Ce n'est pas à quoi l'on manque ; mais quand l'habitude de tous ces sentimens n'est pas dans le cœur , le mal a bientôt fait oublier ce que l'on peut entendre de meilleur.*

Rogate. *Je vous prie , quand je serai à ce moment de m'en faire ressouvenir.*

Talide. *Je vous le promets ; mais je veux vous dire encore quelque chose de plus fort.*

Rogate. *Je ne pense pas, qu'il y ait rien au-dessus de cela.*

Serapie. *Vous me pardonnez. Non-seulement vous pouvez faire de votre Mort la matière d'une pénitence très-méritoire ; mais vous pouvez encore vous en servir, pour glorifier Dieu d'une manière très-excellente.*

Rogate. *Apprenez-moi cela ; je meurs d'en-*

Serápia. No ; esto no es en lo que se suele faltar regularmente ; pero quando la continuacion y el hábito de estos religiosos sentimientos no está arraygada en el corazon , el mal hace que aquellos olviden muy presto quanto pudieran escuchar de mejor y mas piadoso.

Rogata. Yo os suplico encarecidamente, que quando me viéreis en este momento tan terrible , me recordeis todo eso.

Tálida. Así te prometo hacerlo ; pero todavía quiero decirte otra cosa, aun mas particular.

Rogata. Pues yo no alcanzo que haya nada absolutamente , que lo sea mas, que lo que ya me has dicho.

Serápia. Con tu permiso, sí lo hay : no solo puedes hacer de tu Muerte la materia de una penitencia singularmente meritoria ; sino que tambien puedes servirte de ella , para glorificar á Dios de un modo muy excelente.

Rogata. Enséñame cómo ; pues ya me muero de ansia

por saberlo.

Tálida. Como en Dios se hallan los atributos de Eternidad , Grandeza infinita , Magestad sublime , y una Misericordia y una Justicia sin límites ; puedes muy bien con tu Muerte rendir vasallage á todas estas Perfecciones Divinas.

Rogata. ¿De qué modo podré con mi Muerte tributar homenaje á la Eternidad de Dios ?

Serápia. Conformandote gustosa con no existir ya, ni ser lo que ahora eres, porque solo Dios subsista siempre y sea Eterno.

Rogata. ¿Lo propio dices tocante á la Grandeza infinita de Dios ?

Tálida. Sí ; puedes hacerla este mismo obsequio, mostrando tu voluntad de volverte en algun modo al estado de la nada en quanto á una parte de tí misma, que es el cuerpo ; porque solo Dios sea el Grande.

Rogata. Y ¿cómo podré rendir homenaje por medio de mi Muerte, á la alta Magestad de Dios ?

Serápia. Consintiendo con todo gusto en verse

vie de le savoir.

Talide. Il y a en Dieu une éternité , une grandeur infinie , une majesté sublime , une justice & une miséricorde sans bornes : par vôtre Mort vous pouvez faire hommage à toutes ces perfections divines.

Rogate. Comment puis-je par ma Mort faire hommage à l'éternité de Dieu ?

Serapie. C'est en consentant de n'être plus ce que vous êtes , pour que Dieu seul subsiste & soit éternel.

Rogate. En dites-vous autant de la grandeur infinie de Dieu ?

Talide. Ouy , vous pouvez lui faire hommage en voulant bien retomber en quelque sorte dans le néant quant à une partie de vous-même , afin que lui seul soit grand.

Rogate. Comment puis-je faire hommage par ma Mort à la sublime Majesté de Dieu ?

Serapie. C'est en consentant de tomber

dans l'état d'humiliation où la Mort nous conduit , pour que sa Majesté seule soit reconnue.

Rogate. Comment par ma Mort puis-je faire hommage à la justice de Dieu ?

Talide. C'est en lui satisfaisant pleinement par la destruction volontaire de votre corps.

Rogate. Comment ferai-je hommage par ma Mort à la miséricorde de Dieu ?

Serapie. C'est en ce que la justice , ayant exercé sur vous tous ses droits par la Mort, elle fait place à la miséricorde , pour exercer les siens dans toute leur étendue.

Rogate. En admirant toutes les beautés que vous dites , il me vient dans l'esprit , que nous perdons beaucoup en mourant : cela est-il vrai ?

Talide. Cela est vrai des méchants , mais non des justes.

reducida al estado de humillacion á que nos conduce la Muerte á todos ; porque su Magestad sola sea reconocida por tal.

Rogata. Y ¿de qué modo podré con mi Muerte tributar vasallage á la Justicia Divina ?

Tálida. Satisfaciendola completamente , por medio de la destruccion entera y voluntaria de tu cuerpo.

Rogata. ¿Cómo podrá verificarse , que yo con mi Muerte hago homenaje á la Misericordia de Dios ?

Serápia. Porque habiendo la Justicia Divina exercido todos sus derechos sobre tí con la Muerte ; deja lugar á la Misericordia , para que exerza tambien los suyos contigo , en toda su extension.

Rogata. Al paso que admiro todas esas cosas tan preciosas que me vais diciendo , me ocurre al pensamiento , que muriendo , es mucho lo que perdemos ; ¿no es así ?

Tálida. Respecto de los desdichados pecadores , es verdad eso ; mas no respecto de los justos.

Rogata. Eso aumenta todavía mas mi admiracion.

Serápia. La verdad es, que solamente los malos son los que muriendo, pierden mucho.

Rogata. Con todo eso, tanto unos como otros, pierden igualmente la vida, la Hacienda, los Parientes, los Amigos, y el Mundo entero.

Tálida. Mas con esta diferencia; que los malos pierden todo eso sin recurso ni provecho; en lugar que los justos no hacen mas que trocar todo eso en una cosa, que es incomparablemente mejor que la que dejan.

Rogata. Despues de todo, tampoco los malos pierden en cierto sentido todas las cosas; supuesto que ya no las necesitan.

Serápia. Aunque no tengan la misma necesidad que en vida, sin embargo, las aman y las apetecen siempre, como antes; viniendo á ser para ellos la privacion de estas cosas, uno de los mayores suplicios que padecen.

Rogata. Yo creía, que

Rogate. Cela augmente encore mon admiration.

Serapie. C'est la vérité, qu'il n'y a que les méchants qui perdent en mourant.

Rogate. Ils perdent tous néanmoins également la vie, les biens, les parens, les amis & le monde entier.

Talide. Les méchants perdent tout cela sans ressource; pour les justes, ils ne font qu'échanger tout cela en quelque chose d'incomparablement meilleur.

Rogate. Après tout, les méchants ne perdent point toutes ces choses dans un sens, puisqu'ils n'en ont plus besoin.

Serapie. Quoiqu'ils n'en aient plus le même besoin, ils les aiment & les désirent toujours comme auparavant, & la privation de ces choses est un de leurs supplices.

Rogate. Je croyois

qu'on étoit indifférent après la Mort à toutes les choses de ce monde.

Talide. Voyez si cela est vrai dans l'exemple du mauvais Riche, qui, ne pouvant plus jouir de tout ce qu'il possédoit en ce monde, bornoit tous ses désirs à une goutte d'eau, qu'il ne peut encore obtenir.

Rogate. S'il y avoit lieu, il désireroit donc encore ces mêmes vins exquis, & ces mêmes mets délicieux qui étoient servis sur sa table?

Serapie. N'en doutez pas; & s'il ne demande qu'une goutte d'eau, & qu'il regarde encore comme une félicité dans l'excès de ses tourmens, c'est qu'il voit qu'il les demanderoit inutilement.

Rogate. Enfin je croiois qu'on ne désireroit plus rien des choses de ce monde après la Mort.

Talide. C'est ce qui vous trompe; on désire & on aime toujours ce
Tom. III.

despues de la Muerte se miraban con la mayor indiferencia todas estas cosas.

Tálida. Contempla si acaso es eso verdad, en el exemplo del Rico-avariiento; el qual, no pudiendo ya disfrutar nada de quanto poseía en este mundo, limitaba todos sus deseos á una gota de agua, que al cabo no pudo conseguir (a).

Rogata. ¿Luego si él hubiese tenido arbitrio, apeteciera todavía aquellos mismos vinos exquisitos, y aquellos mismos manjares deliciosos que se servían á su mesa?

Serápia. Sin duda; y si él no pedía mas que una gota de agua, y consideraba todavía esto como una felicidad en el extremado rigor de sus tormentos, era porque veía, que sería inútil pedir todas quellas cosas.

Rogata. Finalmente, yo creía, que ninguna cosa de este mundo se apetecía ya despues de la Muerte.

Tálida. En eso te engañas seguramente; porque sí se apetece, y se ama siem-

K

(a) Luc. 16. 24. 25.

pre lo que se ha apetecido y amado en este mundo; pues no porque el alma se aparte del cuerpo y del mundo, deja por eso sus deseos y sus inclinaciones.

Rogata. Con que ¿será un cruel suplicio verse en una imposibilidad eterna de poder jamás satisfacer ninguno de sus deseos, ni de sus inclinaciones?

Serapia. Aunque los reprobos no tuviesen por toda la eternidad mas suplicio que éste, estarían bastante atormentados; pero el caso es, que éste no es mas que el menor de sus suplicios.

Rogata. Y por lo que mira á todos estos deseos é inclinaciones, ¿no sucede lo propio con los Justos? ¿No los llevan tambien consigo?

Tálida. Sí; mas como su deséo y su inclinacion dominante era Dios; una vez saciado plenamente este deséo y esta inclinacion, están del todo contentos, y no apetecen nada; porque encuentran en Dios con plenitud, todo quanto de-

qu'on a désiré & aimé en ce monde, parce que l'ame, en quittant son corps & ce monde, ne quitte point ses désirs & ses inclinations.

Rogate. C'est donc un cruel supplice de se voir dans une impossibilité éternelle de ne jamais satisfaire aucun de ses désirs, ni aucune de ses inclinations?

Serapie. Quand les méchans n'auroient dans l'éternité que ce seul supplice, ils seroient bien punis; mais ce n'est-là que le moindre de leurs supplices.

Rogate. Mais n'est-ce pas la même chose pour les justes, & n'emportent-ils pas aussi avec eux leurs désirs & leurs inclinations?

Talide. Oui, mais comme leur désir & leur inclination dominante étoit Dieu, ce désir & cette inclination étant pleinement assouvie, ils sont contents, & ne désirent plus rien, parce qu'ils trouvent en Dieu,

avec plénitude, tout ce qu'ils ont quitté en ce monde, qu'ils n'aimaient que pour Dieu.

Rogate. La Mort des justes est donc bien aimable ?

Serapie. C'est la reconnaissance de toutes ces choses qui faisoit que les Saints soupiroient si fort après le moment de leur mort.

Rogate. Je comprends, que si nous avions bien de la foi & bien de l'amour, nous ferions comme ces Saints.

Talide. On a vu des Martyrs appeller à eux tous les tourmens les plus terribles, pour les délivrer promptement de cette vie, & les faire jouir de Dieu.

Rogate. Pourquoi donc reculons-nous toujours, & désirons-nous que la Mort s'éloigne

jaron en este mundo, al qual no amaban sino por Dios.

Rogata. ¿Luego la Muerte de los Justos es un bien muy amable ?

Serapia. El exácto conocimiento que los Santos tenían de todas estas cosas, hacía que ellos suspirasen tan ardientemente porque llegase el momento feliz de su muerte.

Rogata. Yo bien entiendo, que si nosotras tuviésemos mucha Fé y mucho amor de Dios, haríamos lo mismo que los Santos hacían.

Tálida. Se han visto algunos Mártires llamar, y aun desafiar á los mas terribles tormentos, para que los libertasen prontamente del cautiverio de esta vida, y les hiciesen ir á gozar de Dios (a).

Rogata. Pues ¿en qué consiste, que nosotras nos retrahemos siempre, y deseamos que la Muerte se

(a) Baste, entre otros muchos, el exemplo del Ilustre Martyr y Obispo de Antiochia S. Ignacio; de cuyo esforzado y prodigioso valor nos hace formar una idea muy clara el mismo Santo en la elegante Carta que dirigió á la Iglesia de Roma, y es la mas famosa de todas las que escribió.

alexe de nosotras mas y mas ?

Serápia. No busques otra causa de eso, que nuestra poca Fé y nuestro poco amor de Dios.

Rogata. Sin embargo, personas de vida exemplar y edificante, son las que hablan y piensan tambien de esta propia suerte.

Tálida. Lo que eso prueba es, que se puede tener una conducta exemplar; y con todo, no tener casi mas que muy poca Fé y muy poco amor.

Rogata. Esa es una cosa, que me sorprende ciertamente.

Serápia. No dixera yo esto, si no me lo enseñára el Gran Padre y Doctor San Agustin; el qual decia, que »un Christiano, si es Christiano verdadero y perfecto, sobrelleva esta vida »con paciencia, y recibe »con gozo la muerte (a).«

Rogata. Yo quisiera parecerme á esta pintura.

Tálida. Ahora sí, que me da gusto ver, que has

de nous de plus en plus ?

Serapie. N'en cherchez point d'autre cause que nôtre peu de foi & nôtre peu d'amour.

Rogate. Cependant ce sont des personnes édifiantes qui parlent & qui pensent comme cela.

Talide. C'est ce qui montre que l'on peut avoir une conduite édifiante & n'avoir guères de foi, ni guères d'amour.

Rogate. Ce que vous dites, me surprend.

Serapie. Je ne le dis qu'après Saint Augustin, ce grand Docteur, qui disoit qu'un Chrétien, s'il est vrai Chrétien, supporte la vie en patience, & reçoit la mort avec joie.

Rogate. Je voudrois bien ressembler à ce portrait.

Talide. Je suis bien aise de vous voir chan-

(a) D. Aug. Exposit. in Epist. i. Joann. tract. 9.

ger de langage ; car celui-ci est différent de celui que vous avez tenu d'abord.

Rogate. Réjouissez-vous , vous m'avez convertie entièrement ; je ne craindrai plus la mort , en la regardant dans le point de vue que vous venez de me la faire voir.

Serapie. Je ne suis pas surprise qu'on la craigne, & même qu'elle fasse horreur, quand on la regarde autrement.

Rogate. Pour la trouver aimable , je ne la regarderai plus autrement.

Tálide. Qui pourroit la trouver hideuse, après que Jesus-Christ notre divin Chef en a bien voulu sentir les aiguillons, pour nous la rendre toute délicieuse ?

Rogate. Jesus-Christ nous a donc mérité par sa Mort, non-seulement de ne point mourir éternellement , mais encore de mourir saintement ?

Serapie. Oui, c'est par

mudado ya de lenguaje ; pues éste es muy diferente del que al principio habias usado.

Rogata. Regocijaos enhorabuena ; pues vosotras me habeis convertido : ya no temeré á la muerte ; sino antes bien , la miraré siempre baxo del aspecto en que acabais de representármela.

Serápia. Yo no extraño el que se la tema , ni que ella cause horror , quando se la mira de otro modo.

Rogata. Pues para encontrarla siempre amable, nunca la miraré yo de otra manera.

Tálide. ¿Quién hay , que deba tenerla por cosa horrible , despues que Jesus-Christo , nuestro Divino Caudillo, se dignó experimentar y sentir sus estímulos, por hacernosla sumamente deliciosa ?

Rogata. ¿Luego Jesus-Christo nos mereció por su Muerte, no solo el que no muriésemos eternamente, sino tambien , que podamos morir santamente ?

Serápia. Esas dos ven-

tajas hemos recibido por el saludable fruto de su Muerte sacrosanta.

Rogata. ¿Con que á la hora de la muerte será menester pensar en Jesu-Christo , espirando en la Cruz ?

Tálida. Sí por cierto ; es necesario pensar en este Señor , y morir por amor suyo.

Rogata. De mucho consuelo nos sirve esto.

Serápia. Pues á fin de intimar estas disposiciones á los moribundos , se les pone delante la imagen de Jesu-Christo crucificado ; para que unan sus sufrimientos á los de este Divino Señor , y su Muerte á la suya.

Rogata. Yo no tengo expresiones capaces de manifestaros todo el agradecimiento que siento en mí , por unas instrucciones tan amables y tan llenas de consuelo.

Tálida. Medítalas despacio ; entérate bien de ellas ; y cuenta seguramente con que te ayudarán á conseguir una Muerte dichosa.

les fruits salutaires de sa Mort que nous avons reçu ce double avantage.

Rogate. Il faut donc penser en mourant , à Jesus-Christ mourant ?

Talide. Oui , il y faut penser , & mourir pour son amour.

Rogate. Cela est bien consolant.

Serapie. C'est pour insinuer ces dispositions aux mourans , qu'on leur présente l'image de Jesus-Christ crucifié , afin qu'ils unissent leurs souffrances à ses souffrances , & leur Mort à sa Mort.

Rogate. Je n'ai point d'expressions capables de vous marquer tout ce que je sens de reconnaissance pour des instructions si aimables & si consolantes.

Talide. Méditez-les bien , remplissez-vous-en , & comptez qu'elles vous aideront à faire une bonne Mort.

CONVERSATION LXXV.

Sur la bonne Mort.

Serapie. *Nous venons savoir ce que vous pensez de nôtre dernière Conversation sur la Mort.*

Rogate. *En regardant la Mort comme une miséricorde qui finit toutes nos misères, comme une pénitence qui expie tous nos péchés, & comme un moyen excellent de glorifier Dieu, j'avoue que je n'y ai plus tant d'opposition.*

Talide. *Nous sommes réjouies de voir que vous vous rendez à la force de ces vérités, qui parlent si hautement en faveur de la Mort.*

Rogate. *Je confesse que je ne pensois point à tout cela, & que je ne me laissois frapper que de ce que la Mort a d'hideux & d'effrayant.*

Serapie. *C'est agir & penser selon l'homme, & non selon le*

CONVERSACION LXXV.

Sobre la buena Muerte.

Serápia. *Venimos á saber, qué es lo que has pensado acerca de nuestra última Conversacion sobre la Muerte.*

Rogata. *Considerando la Muerte como una misericordia de Dios, que pone fin á todas nuestras miserias; como una penitencia que expia todas nuestras culpas; y como un medio excelente para glorificar á Dios: confieso, que ya no la tengo tanta oposicion ni repugnancia.*

Tálida. *Mucho nos regocijamos de ver, que por último has cedido á la fuerza de estas verdades, que deponen con tanta energía en favor de la Muerte.*

Rogata. *Yo confieso, que en nada de esto pensaba antes de ahora; dejandome llevar solamente de lo que la Muerte tiene de horrendo y espantoso.*

Serápia. *Eso era pensar y obrar segun lo humano, y no conforme un Christia-*

no debe hacerlo; y eso es tambien consultar y regirse por los sentidos, no por la razon, iluminada con las luces de la Fé.

Rogata. Forzoso, pues, será mudar de sentimientos, igualmente que de lenguaje. Enseñadme vosotras á bien morir.

Tálida. Todo lo que sobre la Muerte te hemos dicho hasta aquí, no servirá poco para proporcionarte una buena Muerte.

Rogata. Pero quisiera yo saber, ¿si no se necesita algo mas que esto?

Serápia. A este propósito te diremos lo que cierto dia respondió un gran Santo. »El lecho de una buena Muerte (decía) debe tener por colchón la Caridad; pero convendrá tambien tener reclinada la cabeza sobre las dos almohadas de la Humildad y la Confianza; y así, espirar con una humilde confianza en la Misericordia del Señor.«

Rogata. Yo encuentro en esa respuesta no solamente mucha oportunidad; sí tambien agudeza y chiste.

Chrétien ; c'est consulter les sens , & non la raison éclairée de la foi.

Rogate. Il faut donc changer de sentiment & aussi de langage. Apprenez-moi à bien mourir.

Talide. Tout ce que nous avons déjà dit de la Mort , ne servira pas peu à vous procurer une bonne Mort.

Rogate. Je voudrois savoir s'il ne faut rien de plus?

Serapie. Nous vous dirons à ce sujet ce que répondit un jour un grand Saint: Le lit d'une bonne Mort , dit-il , doit avoir pour matelas la Charité ; mais il est bon d'avoir la tête appuyée sur les deux oreilles de l'humilité & de la confiance , & d'expirer avec une humble confiance en la miséricorde de Dieu.

Rogate. Je trouve cette réponse , non-seulement belle , mais très-ingénieuse.

Talide. *C'est apparemment pour la faire mieux retenir, que ce Saint s'est servi de ces expressions figurées.*

Rogate. *Je vous promets aussi de ne la jamais oublier.*

Serapie. *Examinons donc ce que ce Saint a voulu nous dire par cette réponse, que vous trouvez si belle & si ingénieuse.*

Rogate. *C'est ce que je demande.*

Talide. *Vous avez raison: car souvent l'on en reste aux mots, sans savoir ce que ces mots signifient.*

Rogate. *Ce que vous dites, est juste. Que faut-il faire pour avoir la Charité, de manière que l'on puisse dire que l'ame y soit étendue, couchée & reposante comme sur un matelas?*

Serapie. *Il faut avoir cette vertu dans toute son étendue.*

Rogate. *Quelle étendue faut-il qu'elle ait?*

Talide. *Il faut qu'elle monte jusques dans*

Tálida. Probablemente, porque se retuviese mejor en la memoria, usaría este Santo de aquellas expresiones figuradas y metafóricas.

Rogata. Yo por mí, te prometo no echarlas jamás en olvido.

Serápia. Exâminemos, pues, qué es lo que quiso decirnos aquel Santo con esta respuesta, que tan bella y tan ingeniosa te ha parecido.

Rogata. Lo mismo quería yo preguntar.

Tálida. Teneis razon; pues muchas veces se suele úna quedar en solas las palabras, sin saber lo que significan.

Rogata. Así es, como tú lo dices. ¿Qué es, pues, necesario hacer para tener Caridad, de suerte que se pueda decir, que el alma está como tendida, recostada y descansando sobre ella, como en un colchón?

Serápia. Es necesario tener esta virtud en toda su extension.

Rogata. Y ¿qué extension necesita ella tener?

Tálida. Necesita subir hasta el Cielo; difundirse

luego por la tierra; y últimamente descender hasta el Purgatorio.

Rogata. Grande es la extensión que con esto la daís.

Serápia. Pues no debe tener menos, para semejarse á un colchón; el qual se extiende por todos lados al rededor y debaxo del enfermo.

Rogata. ¿Qué es lo que hace esta virtud en el Cielo?

Tálida. Hace que amemos á Dios con un amor sumo; y á la Santísima Virgen y á todos los Espíritus bienaventurados, con un amor muy íntimo.

Rogata. ¿Qué quieres dar á entender quando dices, que la Caridad hace que amemos á Dios con un amor sumo?

Serápia. Lo que quiero decir es, que hace que le amemos con un amor tan superior á qualquiera otro amor, como lo es el mismo Dios respecto de todas las Criaturas.

Rogata. Y ¿quándo ama-

le Ciel, qu'elle se répande sur toute la terre, & qu'elle descende jusques dans le Purgatoire.

Rogate. Vous lui donnez-là une grande étendue.

Serapie. Elle ne doit pas en avoir moins, pour ressembler à ce matelas qui s'étend de toutes parts au-delà du malade.

Rogate. Que fait cette vertu dans le Ciel?

Talide. Elle nous y fait aimer Dieu d'un amour souverain, & la Sainte Vierge avec tous les Esprits bienheureux, d'un amour très-intime.

Rogate. Que voulez-vous dire, quand vous dites que la Charité nous fait aimer Dieu d'un amour souverain?

Serapie. Je veux dire qu'elle nous le fait aimer d'un amour autant au-dessus de tous les autres amours, que Dieu lui-même est au-dessus de toutes les créatures.

Rogate. Quand est-

ce que nous aimons Dieu de cet amour souverain?

rémós á Dios con este amor sumo?

Talide. *C'est quand nous pouvons dire avec Saint Paul, par les sentimens d'une humble confiance: (a) Qui nous séparera de l'amour de Jesus-Christ? Sera-ce la tribulation, ou les déplaisirs, ou la persécution, ou la faim, ou la nudité, ou les périls, ou le fer & la violence?*

Tálida. Quando ya podemos decir, como San Pablo, con afectos de humilde confianza: „¿Quién nos „separará del amor de Je- „su-Christo? ¿Será acaso „la tribulacion, ó la affliction y congoja, ó la persecucion, ó la hambre, ó „la desnudez, ó los peligros, ó la espada y la „violencia (a)?“

Rogate. *Que vouloit dire le Saint Apôtre, en s'exprimant de la sorte?*

Rogata. ¿Qué es lo que el Santo Apostol quería decir, explicandose de esta suerte?

Serapie. *Il vouloit dire que son amour pour Jesus-Christ étoit si fort & si grand, que toutes ces choses, ou réunies, ou séparées, ne seroient point capables de le lui faire perdre.*

Serápia. Quería significar, que su amor á Jesu-Christo era tan vehemente y tan intenso, que todas aquellas cosas, ó juntas, ó separadas, no serían capaces de arrebatarsele.

Rogate. *Faut-il être dans cette disposition pour avoir cet amour souverain?*

Rogata. ¿Y será necesario estar en igual disposicion que San Pablo, para tener este amor sumo?

Talide. *Ouï, il faut être prêt de souffrir toutes ces choses, plutôt que de renoncer à l'a-*

Tálida. Sí; es menester estar prontas á sufrir todas estas cosas, antes que renunciar al amor de Jesu-

(a) Rom. 8. 35.

Christo.

Rogata. Eso es ya demasiado pedirme.

Serapia. No se te pide mas que lo que es debido. El Apostol San Pablo se extendía todavía mucho mas, quando decia (a): „Estoy „seguro, por medio de una „firme confianza en el Señor, de que ni la muerte, „ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Potestades, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni la violencia, ni nada de quanto hay de mas elevado, ó mas profundo, ni ninguna criatura, podrá nunca separarme del amor de Dios en Jesu-Christo nuestro Señor.“

Rogata. Veo, que todo esto es una cosa grande; pero hay algunos vocablos que yo no entiendo.

Tálida. Justo será darte la inteligencia de todos ellos. Por *Muerte* entiende el Santo Apostol el miedo de la Muerte; por *vida*, el amor de la vida; por *Angeles*, los demonios; por

mour de Jesus-Christ.

Rogate. C'est me demander beaucoup.

Serapic. Je ne vous demande que ce que je vous dois demander. L'Apôtre S. Paul alloit encore plus loin, lorsqu'il disoit: Je suis assuré par une ferme confiance, que ni la mort, ni la vie, ni les Anges, ni les Principautés, ni les Puissances, ni les choses présentes, ni les futures, ni la violence, ni tout ce qu'il y a de plus haut ou de plus profond, ni aucune autre créature, ne nous pourra jamais séparer de l'amour de Dieu en Notre-Seigneur.

Rogate. Je trouve ceci bien grand; mais il y a des termes que je n'entends point.

Talide. Il est juste de vous en donner l'intelligence. L'Apôtre entend par la Mort, la crainte de la Mort; par la vie, l'amour de la vie; par les Anges,

(a) Ibid. vv: 38. 39.

les démons ; par les Principautés, ceux d'entre les démons qui portent ce nom ; par les Puissances, les grands & les puissances du siècle ; par les choses présentes, les maux présens ; par les choses futures, les maux à venir ; par la violence, les cruautés qu'on peut exercer contre nous ; par ce qu'il y a de plus haut, l'espérance des honneurs, & par ce qu'il y a de plus profond, la crainte des plus profondes humiliations.

Rogate. Tous ces sentimens héroïques sont bien dignes du grand Apôtre ; mais pour nous, qui sommes si foibles, nous n'osons parler comme cela.

Serapie. Si vous avez la Charité, vous devez parler de même, & avoir les mêmes sentimens.

Rogate. Je le sou-

Principados, aquellos que entre los mismos demonios tienen este nombre, por ser de mas alta gerarquía que otros (aunque pertenecen y son realmente si bien los primeros, pero de la ínfima ó última gerarquía (a)) ; por Potestades, los Grandes y Poderosos del siglo ; por cosas presentes, los males que al presente nos afligen ; por cosas futuras, los males venideros ; por violencia, las crueldades que se pueden exercer contra nosotros ; por lo que hay de mas elevado, la esperanza de los honores ; y por lo mas profundo, el temor de las mas profundas humillaciones.

Rogata. Todos estos héroycos sentimientos son muy dignos de tan grande Apostol ; mas nosotras, que somos tan débiles, ¿cómo osaremos hablar de esa manera ?

Serápia. Si tuvieras Caridad, precisamente hablarías así, y tendrías estos mismos sentimientos.

Rogata. ¡Oxalá ! Yo pi-

(a) Véase el Angélico Doct. Sto. Tomás en la 1. part. quæst. 103. art. 6., y en otros lugares.

do á Dios , que me haga esta merced. Decidme , si gustais , ¿por dónde se extiende despues la Caridad ?

Tálida. Por la tierra ; en donde hace que se ame á todos y á cada uno , con un amor cordial y sincero.

Rogata. ¿Con que la Caridad á nadie excluye de su corazon ?

Serápia. Á nadie absolutamente ; porque con una sola persona que quedase excluída , ya no sería perfecta Caridad.

Rogata. No obstante , hay muchas personas en el mundo , á las quales casi no se les puede amar , y que aun son fastidiosísimas.

Tálida. Es verdad ; pero cabalmente esa especie de personas son , mejor que otras , el objeto de la Caridad.

Rogata. Una cosa das ahí por sentada , que es bastante desconocida , por lo menos en la práctica.

Serápia. Sin embargo , debes conceder , que no se necesita tener mucha Caridad (si es que de algun

haite, & je prie Dieu de m'en faire la grace. Dites-nous , s'il vous plaît , où la Charité se répand ensuite ?

Talide. *Sur la terre, où elle fait aimer tous & un chacun d'un amour cordial & sincère.*

Rogate. *La charité n'exclut donc personne de son cœur ?*

Serapie. *Non , personne : car si une seule personne en étoit exclue , ce ne seroit plus Charité.*

Rogate. *Il y a pourtant bien des personnes dans le monde qui ne sont guères aimables , & même qui sont très-rebutantes.*

Talide. *Il est vrai , mais ce sont justement ces personnes qui sont encore plus que les autres, l'objet de la Charité.*

Rogate. *Vous avancez-là une chose bien ignorée , du moins dans la pratique.*

Serapie. *Vous devez convenir qu'il ne faut pas beaucoup de Charité , s'il est vrai qu'il*

en faille , pour aimer les personnes qui sont aimables , & qui ne nous font que du bien.

Rogate. Il est vrai : mais c'est à quoi l'on ne pense pas.

Talide. Pensez-y, de grâce , & vous verrez que c'est la vérité.

Rogate. Mais enfin, que demandez-vous pour ces personnes ? Tout au plus, qu'on les supporte patiemment.

Serapie. La Charité ne se contente pas de cela; elle veut encore qu'on les aime véritablement, & qu'on leur fasse tout le bien que l'on peut.

Rogate. Mais l'on sent bien de la repugnance à cela.

Talide. Je le veux : mais si vous avez la Charité, vous passerez par-dessus vôtre repugnance , & vous agirez avec ces personnes comme si vous aviez pour elles beaucoup d'inclination.

Rogate. Ce que vous dites-là est bien par-fait.

modo se necesita), para amar á aquellas personas que de suyo son amables, y de quienes no recibimos mas que beneficios y favores.

Rogata. Verdad es ; pero en nada menos que en eso se suele pensar.

Tálida. Pues recapacítalo, por tu vida ; y verás , que es muy cierto lo que digo.

Rogata. Mas, al fin ¿qué es lo que pedís se haga con estas tales personas ? Quando mas , será que se les tolere con paciencia.

Serápia. La Caridad no se contenta con solo eso ; quiere tambien , que se les ame verdaderamente ; y que se les haga todo el bien que se pudiere.

Rogata. Es que eso es una cosa que cuesta mucha repugnancia.

Tálida. Yo quiero que sea así ; pero si tuvieres Caridad , pasarás por cima de esa repugnancia , y te portarás con estas personas , como si les mirases con mucha inclinacion.

Rogata. ¡Gran perfeccion requiere esto que acabas de decir !

Serápia. Á la verdad, la necesita; pero con la Caridad sola se llega á este punto de perfeccion.

Rogata. Pues, segun eso, mucho me temo, que no la tengo yo; porque siento dentro de mí una tal aversion y un oculto menosprecio hácia estas personas, que me cuesta no poco trabajo el contenerme; sin hablar aquí precisamente de la indiferencia con que siempre les miro, aunque no la manifiesto sino en ciertas ocasiones.

Tálida. Tú dices muy bien en eso, de que *temes no tener Caridad*; porque quando todo eso es voluntario y se hace de propósito, no puede menos de ofender á la Caridad.

Rogata. De hoy mas, ya quiero hacer sobre este punto reflexiones mas sérias, que las que hasta ahora he hecho.

Serápia. Obrarás en eso con la mayor prudencia; pues el menosprecio en este particular, es siempre grande y de mucha consecuencia.

Rogata. Habeis dicho tambien, que la Caridad

Serapie. *Cela est parfait, à la vérité: mais avec la Charité seule on atteint à ce parfait.*

Rogate. *Je crains donc bien de ne l'avoir pas; car je sens pour ces personnes bien des aversions & des mépris secrets, que j'ai bien de la peine à contenir; sans ici parler de l'indifférence que je porte au-dessus de moi, sans la faire paroître que dans certaines occasions.*

Talide. *Vous dites bien, quand vous dites que vous craignez de n'avoir pas la Charité; car lorsque tout cela est volontaire, il ne manque pas de blesser la Charité.*

Rogate. *Je veux faire à l'avenir de plus sérieuses réflexions sur cela, que je n'ai fait jusqu'à présent.*

Serapie. *Vous ferez très-sagement; car la méprise en cette matière est toujours grande, & de grande conséquence.*

Rogate. *Vous demandez encore que la Charité*

descende jusque dans le Purgatoire. Est-ce que l'on peut manquer de Charité pour les âmes qui y sont ?

Talide. Comme c'est manquer de Charité que de ne pas soulager les nécessiteux, quand on le peut, c'est aussi en manquer pour ces âmes que de ne pas les soulager, quand on en a le pouvoir.

Rogate. Mais l'Eglise n'y manque pas. Ne peut-on pas s'en reposer sur ses soins ?

Serapie. Cela ne vous dispense pas de faire tout ce que vous pouvez. Que d'âmes dans ces lieux qui vous ont été chères lorsqu'elles étoient sur la terre ; & quelle dureté de les laisser languir jour & nuit dans ces feux dévorans, faute de les soulager !

Rogate. C'est à quoi, je vous avoue, je n'ai jamais songé, à moins que ce ne soit le jour des Morts.

desciende hasta el Purgatorio : ¿por ventura podrá haber quien no tenga Caridad con las almas que están allí ?

Tálida. Así como es faltar á la Caridad no socorrer las necesidades, quando esto se puede hacer ; así tambien es no tenerse la á aquellas almas, el no procurar aliviarlas quando hay arbitrio y facultades para ello.

Rogata. Pero una vez que la Iglesia tiene buen cuidado de hacerlo , ¿no podrá úna vivir descuidada en este punto ?

Serápia. Eso no te dispensa de hacer por tu parte todo lo que pudieres. ¡Quántas almas habrá en el Purgatorio, que eran de tu cariño quando vivían acá en la tierra ! Pues ¡qué inhumanidad no sería dejarlas estarse abrasando día y noche en aquellos voraces fuegos, por falta de sufragios !

Rogata. Os confieso, que jamás he pensado en tal cosa, como no sea el día de los Finados.

Tálida. Si tuvieras mucha Caridad con estas almas, no dejarías pasar día ni noche alguna, sin acordarte de ellas; y de una manera que les fuese útil y provechosa.

Rogata. ¿Con que esto es lo que se debe hacer, para tener esa ámplia y extensa Caridad que vosotras pedís?

Serápia. Sí; y no te parezca, que es tan poca obra ésta.

Rogata. Mas, al fin: ¿no bastará tener todos estos sentimientos á la hora de la Muerte?

Tálida. Bien está; yo quiero que sea así; pero ¿quién te ha dicho que los tendrás en aquella hora, no habiéndolos tenido antes?

Rogata. Dios podrá dispensarme esta gracia.

Serápia. Concedo que podrá, porque todo es posible para Dios; pero segun el curso y orden regular, las costumbres ó hábitos no se forman tan aprisa; y así, serás mucho mas prudente en executar esto con tiempo.

Rogata. Yo procuraré

Talide. *Si vous avièz bien de la Charité pour ces ames, vous ne passeriez aucun jour, aucune nuit, sans y penser, & d'une manière qui fût utile.*

Rogate. *Voilà donc ce qu'il faut faire, pour avoir cette Charité étendue que vous demandez?*

Serapie. *Ouï, & l'ouvrage n'est pas petit.*

Rogate. *Mais enfin il suffit d'avoir tous ces sentimens à l'heure de la Mort?*

Talide. *Hé bien, je le veux: mais pensez-vous que vous les aurez à cette dernière heure, si vous ne les avez pas eu auparavant?*

Rogate. *Dieu pourra me faire cette grace.*

Serapie. *J'en conviens, tout lui est possible; mais dans le cours ordinaire les habitudes ne se forment pas si vite; vous ferez donc très-prudemment de les acquiter à loisir.*

Rogate. *Je n'y per-*

drai pas un seul moment.

Talide. Je vous le conseille, & vous ne saurez y commencer trop tôt.

Rogate. Est-ce la même chose, de grâce, de mourir dans la Charité, pour la Charité, & par la Charité?

Serapie. Ce n'est pas la même chose; car mourir dans la Charité, c'est mourir comme les Justes, avec la Charité dans le cœur. Mourir pour la Charité, c'est mourir comme les Martyrs, pour la cause de la Charité. Mourir par la Charité, c'est mourir par les ardeurs & les saints excès de la Charité, comme la Sainte Vierge & quelques Saints que Dieu en a favorisés.

Rogate. Je suis charmée de savoir cette différence; je voudrois encore savoir quelle différence il y a entre l'amour de complaisance & l'amour de bienveillance.

Talide. Par l'amour de complaisance, nous nous réjouissons & nous

no desperdiciar ni un momento.

Tálida. Así te lo aconsejo; y por muy presto que empazares, nunca será de mas.

Rogata. Decidme, en amistad: ¿es una misma cosa morir en Caridad; morir por la Caridad; y morir de Caridad?

Serápia. No es lo mismo: porque morir en Caridad, es morir como los Justos, con la Caridad en el corazón: morir por la Caridad, es morir como los Mártires, por la causa de la Caridad: morir de Caridad, es morir á impulsos de un ardor y un exceso santo de Caridad; como la Santísima Virgen y algunos Santos, á quienes Dios ha favorecido singularmente.

Rogata. Me alegro infinito de saber esta diferencia; y tambien quisiera saber, qual es la que hay entre el amor de complacencia, y el amor de benevolencia ó de amistad.

Tálida. La diferencia está en que por el amor de complacencia nos regocija-

mos y complacemos en considerar las grandes Perfecciones que hay en Dios; y por el amor de benevolencia le deseamos todo el bien que somos capaces de deseárselo; y este bien que le deseamos, se reduce á que Dios sea debidamente honrado por sus Criaturas (a).

Rogata. Yo apruebo y aun aplaudo lo primero, porque ciertamente hay mucho campo para regocijarse de las grandes Perfecciones de Dios; mas no apruebo lo segundo; porque eso es dar á entender, que á Dios le falta alguna cosa; y esto no es posible.

Serápia. Es que este bien, que parece le falta á Dios de parte de las Criaturas, en nada disminuye su eterna felicidad ni su grandeza; porque Dios es esencialmente feliz, y siempre grande por sí mismo; y así, no menos debes confesar lo segundo que lo primero.

Rogata. No obstante, siempre se verifica, que le falta algo, puesto que se le deséa.

preçons plaisir à considérer les grandes perfections de Dieu; & par l'amour de bienveillance nous lui désirons tout le bien que nous lui pouvons désirer; & ce bien que nous lui désirons, est qu'il soit honoré par ses Créatures.

Rogate. J'approuve le premier; car il y a bien lieu de se réjouir des grandes perfections de Dieu: mais je n'approuve pas le second, parce qu'il fait entendre qu'il manque quelque chose à Dieu; ce qui n'est pas possible.

Serapie. Ce bien, qui manque à Dieu de la part de ses Créatures, n'ôte rien à son bonheur ni à sa grandeur, parce qu'il est heureux & toujours grand par lui-même: ainsi vous ne devez pas plus désavouer le second que le premier.

Rogate. Néanmoins il lui manque quelque chose, puisqu'on le lui désire.

(a) Sto. Tomás explica perfectamente esta diferencia en su Prim. Secund. Quæst. XXVIII. Artic. 2. corp.

Talide. Ce n'est qu'un bien extérieur qui n'ajoute rien à sa béatitude ni à sa grandeur ; mais qui , lui étant justement dû , se tourne tout à l'avantage de ses Créatures , quand il lui est rendu.

Rogate. Je comprends cela à présent, & je lui donne toute l'approbation dont je suis capable.

Serapie. Nous recevons cette approbation avec joie.

Rogate. Outre la Charité , vous avez encore demandé pour une bonne Mort l'humilité & la confiance ; expliquez-nous en peu de mots l'une & l'autre.

Talide. Vous savez ce que c'est que ces vertus ; ainsi vous ne devez rien me demander davantage.

Rogate. Vous me pardonnerez ; le détail me fera plaisir.

Serapie. Il faut céder à votre empressement. L'humilité est une vertu

Tálida. Ese es un bien puramente exterior y accidental , que nada añade á su bienaventuranza esencial , ni á su grandeza ; pero que , debiendosele por tantos títulos , se refunde y convierete en beneficio de sus Criaturas , quando ellas se le dan.

Rogata. Ahora ya entiendo yo eso ; y lo califico de bueno enteramente , quanto cabe.

Serápia. Y nosotras admitimos con gusto esta tu aprobacion.

Rogata. Además de la Caridad , habeis dicho tambien , que para alcanzar una buena Muerte , son necesarias la Humildad y la Confianza : explicadme en pocas palabras lo que viene á ser una y otra.

Tálida. Ya sabes lo que son estas dos virtudes ; y así , es excusado , que preguntes nada sobre ellas.

Rogata. Perdonad ; que una explicacion por menor de una y otra , me dará mucho gusto.

Serápia. Forzoso será ceder á tus instancias : la Humildad es una virtud que

nos hace estar siempre como sumergidas en nuestra nada y en nuestra miseria, siendo el pecado la mayor que tenemos; y en este humilde convencimiento gusta de vernos el Señor, para participarnos sus gracias y sus misericordias.

Rogata. Y ¿no es muy de temer, que semejante disposicion llegue á precipitarnos en el extremo de abatimiento y desesperacion?

Tálida. No; siempre que, despues de habernos humillado de esta suerte á vista de nuestra nada y de nuestra miseria; nos alentemos inmediatamente, por medio de la confianza en Dios, considerando la inmensidad de su Misericordia, y la superabundancia de los meritos de nuestro Señor Jesu-Christo.

Rogata. Con que ¿es menester juntar ambas á dos virtudes?

Serápia. Es necesario no separarlas jamás, si es que deseamos tener siempre á nuestra alma en un santo equilibrio.

Rogata. No entiendo yo esa última palabra.

qui nous tient toujours bien bas dans nôtre néant, & dans nôtre misère, dont la plus grande est le péché: & c'est là où Dieu se plaît à nous voir, pour nous faire part de ses graces & de ses miséricordes.

Rogate. Mais n'est-il point à craindre, que cette disposition ne nous jette dans l'abattement & dans le désespoir?

Talide. Non, si après nous être ainsi humiliés à la vue de nôtre néant & de nôtre misère, nous nous relevons incontinent par la confiance en Dieu, en considérant l'immensité de sa miséricorde, & la surabondance des mérites de Nôtre-Seigneur Jesus-Christ.

Rogate. Il faut donc joindre ces deux vertus ensemble?

Serapie. Il ne faut jamais les séparer, si nous voulons toujours tenir nôtre ame dans un saint équilibre.

Rogate. Je n'entends pas ce mot.

Talide. Je veux dire, si nous ne voulons pancher ni du côté du désespoir, ni du côté de la présomption.

Rogate. Il faut donc expirer avec une humble confiance en la miséricorde de Dieu?

Serapie. Oui, & en faisant ainsi, vous suivrez le conseil des Saints, & vous mourrez de la mort des Justes.

Rogate. C'est à quoi j'aspire de tout le zèle dont je suis capable.

Talide. Faites tout ce que nous avons dit, & vous serez favorisée de ce bonheur.

Tálida. Quiero decir: si es que deseamos no ladearnos ni hácia el extremo de la desesperacion, ni tampoco hácia el de la presuncion y orgullo.

Rogata. ¿Luego será menester espirar con una humilde confianza en la misericordia de Dios?

Serápia. Sí; y haciendolo de este modo, seguirás el consejo que nos dan los Santos, y morirás con la muerte de los Justos (a).

Rogata. Á eso aspíro yo con todo el anhelo que cabe.

Tálida. Haz puntualmente todo quanto te hemos dicho; y serás favorecida con esta dicha tan grande.

CONVERSATION LXXVI.

Sur la mauvaise Mort.

Rogate. J'ai bien fait des réflexions sur tout ce que vous m'avez dit jusqu'ici de la Mort: j'ai néanmoins encore

CONVERSACION LXXVI.

Sobre la mala Muerte.

Rogata. He hecho ya diferentes reflexiones sobre todo quanto me habeis dicho hasta aquí, acerca de la Muerte: y sin embargo,

(a) Num. 23. 10.

me ha quedado todavía alguna cosa que preguntaros.

Tálida. Pues nosotras creíamos habertelo dicho ya todo.

Rogata. Sí, es verdad; tocante á la *Muerte* en general, y á la *buena Muerte*; pero nada me habeis hablado aún acerca de la *Muerte mala* y desastrada.

Sarápia. Y ¿qué es lo que quíeres saber sobre este punto?

Rogata. Quisiera saber, cuál es la causa de que la *Muerte* sea mala.

Tálida. Así como la presencia de la *Caridad* en el corazón, es causa de que la *Muerte* sea buena; así su ausencia ó su falta es la que la hace infeliz.

Rogata. ¡Qué! ¿Solo eso es lo que hace y es causa de una mala *Muerte*?

Sarápia. No decimos nosotras, que sea eso solo; lo que decimos es, que solo esto basta para hacer que sea mala y desdichada.

Rogata. ¿Luego hay todavía otra cosa, además de ésta?

Tálida. Tú no dudes, que así como la *Caridad* trae

quelque chose à vous demander.

Talide. *Nous croyons vous avoir tout dit.*

Rogate. *Ouï, sur la Mort, & sur la bonne Mort; mais vous ne m'avez encore rien dit de la mauvaise Mort.*

Serapie. *Que voulez-vous savoir sur ce sujet?*

Rogate. *Je voudrois savoir ce qui la rend mauvaise.*

Talide. *Comme la présence de la Charité dans le cœur est ce qui la rend bonne, son absence est ce qui la rend mauvaise.*

Rogate. *Quoi! il n'y a que cela qui la rende mauvaise?*

Serapie. *Nous ne disons pas qu'il n'y ait que cela; mais nous disons que cela seul suffit pour la rendre mauvaise.*

Rogate. *Il y a donc encore autre chose?*

Talide. *Ne doutez pas, que comme la Cha-*

rité attire après elle dans l'ame quantité de vertus , aussi son absence n'y attire quantité de péchés.

Rogate. C'est donc tout cela qui rend la Mort mauvaise ?

Serapie. Oui , mais le principe est toujours l'absence de la Charité.

Rogate. Je croyois que pour faire une mauvaise Mort , il falloit être bien mauvais.

Talide. Non , il suffit de n'avoir point la Charité.

Rogate. Quelle preuve en avez vous ?

Serapie. Nous en avons plusieurs. La première est dans l'Evangile , au nous voyons les Vierges folles rejettées de la Salle du Festin , qui est la figure du Ciel , pour cela seulement qu'elles n'avoient point l'huile de la Charité.

Rogate. En effet , il ne leur manquoit que cela ; car d'ailleurs elles étoient irréprochables , & passoient aux yeux des hommes pour des Saintes.

consigo , y introduce en el alma otras muchas virtudes ; así la falta de Caridad acarreá muchísimos pecados.

Rogata. ¿Y es esto todo lo que hace , que la Muerte sea mala ?

Serápia. Sí ; pero el origen de esto es siempre la falta de Caridad.

Rogata. Juzgaba yo , que para morir desastradamente , se necesitaba ser muy perversos.

Tálida. No por cierto ; el no tener Caridad , es suficiente motivo.

Rogata. ¿Qué prueba tenéis para asegurar esto ?

Serápia. Tenemos muchas : la primera en el Evangelio ; en donde vemos que las Vírgenes imprudentes y necias fueron arrojadas de la Sala del Banquete , que es figura del Cielo , no por otro motivo , que por no tener el olio de la Caridad.

Rogata. En efecto , no les faltaba mas que eso ; pues por otro lado eran irreprehensibles , y en el concepto de las gentes pasaban por unas Santas.

Tálida. Mucho celebramos, que, sin pensarlo tú, estés hablando en nuestro favor, y contra tí.

Rogata. Consiste esto en que no puede una excusarse de reconocer la verdad, quando es tan palpable.

Serápia. Vé aquí otra prueba: „El que no ama, „dice el Apostol S. Juan (a), „se entiende *con un amor* „de Caridad, permanece en „la Muerte; anda en tinieblas, y no sabe á dónde „va.“

Rogata. Estas palabras confirman admirablemente lo mismo que vosotras habeis propuesto.

Tálida. Permanecer en la Muerte, caminar entre tinieblas, no saberse á dónde se va; ¿no te parece que es un estado bien deplorable? Pues este es el estado de todos los que ^{se} mueren sin Caridad.

Rogata. Imposible es resistirse á la luz de estas verdades tan claras.

Serápia. Mira todavía otra prueba, que no es me-

Talide. Nous sommes bien aises que sans y penser, vous parliez pour nous contre vous.

Rogate. C'est qu'on ne peut se refuser à la vérité, quand elle est aussi palpable.

Serapie. Voici une autre preuve: Celui, dit l'Apôtre S. Jean, qui n'aime point, il entend d'un amour de Charité, demeure dans la Mort, il marche dans les ténèbres & il ne sait où il va.

Rogate. Ces paroles confirment merveilleusement ce que vous avez avancé.

Talide. Demeurer dans la Mort, marcher dans les ténèbres, ne savoir où l'on va, n'est-ce pas un état bien déplorable? C'est néanmoins l'état de toutes les personnes qui n'ont point de Charité.

Rogate. On ne peut résister à la lumière de ces vérités.

Serapie. Voici encore une autre preuve, qui

(a) 1. Joann. 3. 14.

n'est pas moins forte que les précédentes. Quand je parlerois , dit l'Apôtre , toutes les langues des hommes & le langage même des Anges, si je n'ai point la Charité, je ne suis que comme un airain sonnante , & une cymbale rétentissante ; & quand j'aurois le don de prophétie , & que je pénétrerois tous les Mystères , & que j'aurois une parfaite science de toutes choses ; quand j'aurois encore toute la foi possible , jusqu'à transporter les montagnes ; si je n'ai point la Charité, je ne suis rien. Et quand j'aurois distribué tout mon bien pour nourrir les pauvres , & que j'aurois livré mon corps pour être brûlé ; si je n'ai point la Charité, tout cela ne me sert de rien.

Rogate. Je comprends bien qu'on peut savoir toutes les langues & parler comme un Ange, sans avoir la Charité ; je

nos robusta que las precedentes : „Aun quando yo „hablase, dice el Apostol (a), „en todos los idiomas de los „hombres , y en el lenguaje mismo de los Angeles, „si no tengo Caridad , no „soy mas que como el sonido de un metal , ó el „eco de una campana ; y „aun quando yo poseyera „el don de profecía , y penetrará á fondo todos los „Misterios , y tuviese una „perfecta ciencia de todas „las cosas : aun quando tuviese tambien toda la Fé „que es posible, hasta transportar de una parte á otra „los montes ; si no tengo „Caridad , nada soy : y „aunque yo hubiese distribuido todos mis bienes, „por socorrer y alimentar á „los pobres ; y hubiese entregado mi cuerpo á las „llamas ; si no tengo Caridad , todo eso de nada „me sirve.“

Rogata. Comprehendo bien , que se pueden saber todas las lenguas , y hablar como un Angel , sin tener Caridad : entiendo asimis-

(a) I. Cor. 13. à v. 1. seqq.

mo, que se puede poseer todas las ciencias humanas y divinas, y no tener Caridad; pero no comprendo, que se pueda hacer pasar los montes de un sitio á otro, en fuerza de una Fé muy grande; distribuir todos los bienes á los pobres; y arrojar su cuerpo á las llamas por el Nombre de Jesu-Christo, sin tener Caridad.

Tálida. Á la verdad, esto es difícil de comprender; mas no por eso es menos cierto; puesto que el Espíritu-Santo nos lo asegura así, por boca de su Apostol.

Rogata. Eso es bien digno de reflexionarse maduramente y muy despacio.

Serápia. A eso mismo te exhortamos, para que no seas del número de aquellas necias Vírgenes, que se hallaron con la puerta del Cielo cerrada; y que oyeron de boca del mismo Jesu-Christo aquella terrible sentencia: „Idos, idos; „pues yo no os conozco.“

Rogata. Supuesto este

comprends encore qu'on peut posséder toutes les sciences humaines & divines, & n'avoir point la Charité: mais je ne comprends pas, qu'on puisse transporter les montagnes, par la grandeur de sa foi, distribuer tout son bien aux pauvres, & livrer son corps aux flammes, pour le Nom de Jesus-Christ, sans avoir la Charité.

Talide. Cela est à la vérité difficile à comprendre; mais cela n'est pas moins véritable, puisque le Saint-Esprit nous en assure par la bouche de l'Apôtre.

Rogate. Cela mérite bien d'être réfléchi mûrement & à loisir.

Serapie. C'est à quoi nous vous exhortons, afin de n'être pas du nombre de ces Vierges folles qui trouverent la porte du Ciel fermée, & qui entendirent cette foudroyante parole de la bouche de Jesus-Christ même: Allez, je ne vous connois pas.

Rogate. Sur ce pied

on ne peut donc jamais savoir , si on a la Charité ?

Talide. Non , sans une révélation particulière.

Rogate. *C'est une chose bien triste, de passer ainsi sa vie dans cette incertitude.*

Serapie. *Consolez-vous : il est des marques pour reconnoître si on l'a.*

Rogate. *Peut-il y en avoir de meilleures que de parler toutes les langues ; que d'avoir l'éloquence même des Anges ; que de posséder toutes les sciences ; que de transporter les montagnes ; que de donner tout son bien aux pauvres , & que de livrer son corps aux flammes pour Jesus-Christ ?*

Talide. *Oui, car tout cela se peut faire par vanité, & en conservant quelque haine secrète dans son cœur , comme il est arrivé à quelques Hérétiques.*

Rogate. *Dites-nous*

principio indubitable , ¿no se podrá nunca saber , si se tiene , ó no , Caridad ?

Tálida. No ; no se puede, sin particular revelacion.

Rogata. ¡Cosa bien triste es , en verdad , pasarse así toda la vida en esta incertidumbre !

Serápia. Pero consuelate con que hay ciertas señales, por donde se puede venir en conocimiento de si se tiene Caridad , ó no.

Rogata. ¿Acaso podrá haber otras mejores , que el hablar en todas lenguas ; tener tanta eloqüencia como los Angeles ; poseer todas las ciencias ; transportar los montes ; distribuir todos sus bienes entre los pobres , y entregar su cuerpo al fuego por Jesu-Christo ?

Tálida. Sí, las hay ; porque todo eso se puede hacer por motivo de vanagloria , y conservando todavía dentro del corazon algun odio secreto ; como ha acaëcido á algunos Hereges.

Rogata. Decidme , pues,

¿qué señales son esas, que vosotras reputais por mejores?

Serápia. No he de ser yo quien te las diga; sino el propio Apostol (a): »La »Caridad es paciente, es »suave y bienhechora; la »Caridad no es envidiosa; »no es temeraria, ni precipitada; no se hincha de »orgullo, ni es ambiciosa; »no es esquivá; no busca »sus propios intereses; no »es jactanciosa, ni se irrita »por cosa alguna; no sospecha mal de nadie; no »aplaude ni se alegra de la »injusticia, pero se regocija de la verdad: lo tolera todo; lo crea todo; »lo espera todo; y lo sufre »todo.«

Rogata. Conozco ya, que verdaderamente estas señales son mejores y mas seguras que las otras; pero no las entiendo todas bien.

Tálida. Justo será explicartelas de forma que las entiendas. La Caridad es *paciente*; quiere decir, que

ces marques que vous croyez meilleures?

Serapie. Ce n'est pas moi qui vous les dirai, c'est l'Apôtre. (a) La Charité est patiente, elle est douce & bienfaisante; la Charité n'est point envieuse, elle n'est point téméraire & précipitée, elle ne s'enfle point d'orgueil & n'est point ambitieuse, elle n'est point dédaigneuse, elle ne cherche point ses propres intérêts, elle ne se pique & ne s'aigrit de rien, elle n'a point de mauvais soupçons, elle ne se réjouit point de l'injustice; mais elle se réjouit de la vérité, elle tolère tout, elle croit tout, elle espère tout, elle souffre tout.

Rogate. Je trouve à la vérité ces marques meilleures que les autres; mais je ne les entends pas bien toutes.

Talide. Il est juste de vous les faire entendre. La Charité est patiente, c'est à-dire, qu'elle sup-

(a) Ibid. à v. 4. seqq.

porte sans murmure, & sans soulèvement intérieur & extérieur, tous les maux qui lui viennent de la part de Dieu ou du prochain, par l'amour qu'elle leur porte.

Rogate. Expliquez-moi de même toutes les autres qualités de la Charité.

Serapie. Il faut vous obéir. La Charité est douce & bienfaisante; c'est-à-dire, qu'elle est gracieuse, affable, compatissante & libérale, ne se contentant pas de donner des paroles, mais joignant aux paroles les effets.

Rogate. J'entends bien cela : continuez, s'il vous plaît.

Talide. La Charité n'est point envieuse; c'est-à-dire, qu'elle se réjouit autant du bien qui arrive aux autres, que de celui qui lui arrive, & qu'elle s'attriste autant du mal d'autrui que du sien propre.

Rogate. Je trouve tout cela très-beau.

Serapie. La Charité

sabe soportar, sin rezongar, y sin rebelarse ni entonarse interior ni exteriormente, todos los males que la sobrevienen de parte de Dios ó del próximo, por el amor con que les mira.

Rogata. Explícame á ese modo todas las demás qualidades de la Caridad.

Serápia. Fuerza será obedecerte. La Caridad es suave y bienhechora; quiere decir, es afable, benigna, compasiva y liberal; no contentandose con palabras solamente, sino acompañandolas con los efectos ó con las obras.

Rogata. Todo eso lo entiendo bien: continuad, si gustais

Tálida. La Caridad no es envidiosa; es decir, que se alegra tanto del bien que sucede á otros, como de el que la resulta á ella misma; y se entristece igualmente del mal ageno, como del suyo propio.

Rogata. Bellísimamente me parece todo eso.

Serápia. La Caridad no

es *temeraria* ni *precipitada*; esto es, no se expone temerariamente á peligro de ofender á Dios; y en asuntos pertenecientes á la salvacion, nada hace inconsideradamente; sino que antes bien, se conduce con la mayor madurez.

Rogata. No cabe explicar mejor todas estas cosas.

Tálida. La Caridad no se infla con orgullosa presuncion, ni es ambiciosa; es decir, que no se gloria ni se envanece jamás en sí misma del bien que hace, ó de las buenas qualidades que la adornan; porque sabe, que toda la gloria es debida á solo Dios; esto es, mas quiere ella humillarse, que engreirse; y antepone el servir á los demás, á lo que es mandarles.

Rogata. Mucho gusto tengo en oir eso.

Serápia. La Caridad no es *desdeñosa*; es decir, que á nadie menosprecia interior ni exteriormente; porque no se detiene de pro-

n'est point *téméraire* & *précipitée*; c'est-à-dire, qu'elle ne s'expose point *témérairement* au danger d'offenser Dieu; & que dans les affaires du salut, elle ne fait rien à la légère, & s'y conduit avec une grande *maturité*.

Rogate. On ne peut mieux expliquer toutes ces choses.

Talide. La Charité ne s'enfle point d'orgueil, & n'est point *ambitieuse*; c'est-à-dire, qu'elle ne se glorifie jamais en elle-même du bien qu'elle fait, ou des bonnes qualites qu'elle a, sachant que toute la gloire en est due à Dieu; c'est-à-dire, qu'elle aime mieux s'abaisser que de s'élever, & qu'elle préfère de servir les autres à leur commander.

Rogate. J'ai un grand plaisir à entendre tout cela.

Serapie. La Charité n'est point *dédaigneuse*; c'est-à-dire, qu'elle ne méprise personne intérieurement ni extérieu-

rement , parce qu'elle n'arrête fixément ses yeux sur aucun défaut, & qu'elle ne les a ouverts que sur les bonnes qualités d'un chacun.

Rogate. *J'admire tout cela & le trouve merveilleux.*

Talide. *La Charité ne cherche point ses propres intérêts ; c'est-à-dire, qu'elle sacrifie toujours ses intérêts à ceux de Dieu & du prochain: loin de sacrifier aux siens ceux de Dieu & du prochain.*

Rogate. *Je serois bien fâchée d'ignorer toutes ces explications.*

Serapie. *La Charité ne se pique & ne s'aigrit de rien , parce qu'elle est sans colere & sans vengeance, & qu'il n'y a que la colere & la vengeance qui soient capables de se piquer & de s'aigrir.*

Rogate. *Plus vous parlez, plus vous en- chérissez.*

Talide. *La Charité*
Tom. III.

pósito á mirar ningun defecto ; y solo abre los ojos para ver y aplaudir las buenas prendas que advierte en cada uno.

Rogata. Yo admiro todo eso , y me parece una maravilla.

Tálida. La Caridad *no busca sus intereses propios; esto es , sacrifica siempre sus intereses á los de Dios y el próximo ; lejos de sacrificar á los suyos los de Dios y los del próximo.*

Rogata. Infinito sentiría yo haberme quedado sin saber toda esta explicacion, tan útil como agradable.

Serápia. La Caridad *no se jacta con insolencia , ni se exâspéra por nada ; porque no conoce á la ira ni á la venganza ; y solo estas dos pasiones son capaces de hacer preciarase insolentemente , y de irritarse por nada.*

Rogata. Mientras mas vais diciendo , mas aumentais el precio grande de todas estas cosas.

Tálida. La Caridad *no*
M

sospecha mal de nadie ; porque es incapaz de atreverse á pensar de nadie mal.

Rogata. Al paso que os oygo, mas crece mi regocijo.

Serápia. La Caridad no aplaude ni se alegra de la injusticia, pero sí recibe gusto con la verdad ; porque solamente puede agradecerla lo que honra á Dios, y lo que se encamina á su gloria.

Rogata. No faltan ya mas que quatro palabras ; acabad, por vuestra vida.

Tálida. La Caridad *toléra todo* quanto se puede tolerar sin perjuicio de su conciencia ; aguardando pacientemente la ocasion y coyuntura favorables, para hacer útilmente la correccion *fraternal*. La Caridad *créé todo* lo que contribuye al honor de Dios, y al bien y provecho del próximo. La Caridad *lo espera todo* (lo que es de parte de Dios), para el qual nada hay imposible. La Caridad *lo sufre todo*, quando el asunto es, adelantar por este medio la gloria de Dios,

n'a point de mauvais soupçons, parce qu'elle ne peut se résoudre à penser mal de personne.

Rogate. Mon contentement ne fait qu'augmenter en vous écoutant.

Serapie. La Charité ne se réjouit point de l'injustice ; mais elle se réjouit de la vérité, parce qu'elle ne peut prendre plaisir qu'à ce qui honore Dieu, & lui procure de la gloire.

Rogate. Il n'y a plus que quatre mots ; achevez de grâce.

Talide. La Charité *tolère tout* ce qu'elle peut tolérer, sans intéresser sa conscience, attendant avec patience les momens favorables pour faire utilement la correction. La Charité *croit tout* ce qui contribue à l'honneur de Dieu & au bien du prochain. La Charité *espère tout* du côté de Dieu, à qui rien n'est impossible. La Charité *souffre tout*, quand il est question d'avancer par-là la gloire de Dieu & le sa-

lut du prochain.

Rogate. Je suis fâchée de ce que vous avez tout dit sur ces admirables caractères de la Charité.

Serapie. Voyez s'il vous reste encore quelque difficulté.

Rogate. Vous les avez si bien expliquées, qu'on ne peut être plus contente que je le suis.

Talide. Nous sommes ravies que ces explications vous fassent plaisir.

Rogate. Quiconque pratique toutes ces choses, a donc la Charité?

Serapie. Oui, selon l'Apôtre.

Rogate. Il en est donc assuré?

Talide. Oui, autant qu'on peut l'être en cette vie.

Rogate. Il peut donc demeurer en repos?

Serapie. Non; il faut qu'il craigne toujours de ne l'avoir pas; parce qu'en cette vie, on ne peut absolument

y la salvacion del próximo.

Rogata. Bastante siento yo, que se haya concluido ya todo lo que había que decir acerca de los admirables caractères de la Caridad.

Serápia. Mira si te queda aún alguna dificultad sobre ellos.

Rogata. De tal modo los habeis explicado todos, que no cabe estar mas satisfecha de lo que yo estoy.

Tálida. Nosotras nos alegramos infinito de que nuestra explicacion te haya agradado tanto.

Rogata. Con que qualquiera que practicáre todas estas cosas, ¿tendrá verdadera Caridad?

Serápia. Sí por cierto, segun el Apostol.

Rogata. ¿Y podrá vivir con esta seguridad?

Tálida. Sí; en quanto puede tenerse en esta vida.

Rogata. ¿Luego no habrá ya que hacer mas que echarse á dormir?

Serápia. No, eso no; es necesario que esté siempre con algun género de recelo de si la tiene, ó no; porque en esta vida no se pue-

de estar seguros , ni tener certeza de eso , á no ser por revelacion.

Rogata. Yo por mí , recelo mucho el que no tengo Caridad ; porque no soy paciente , ni afable , ni amiga de hacer bien ; soy harto envidiosa , y bastante temeraria y precipitada ; me infló soberbiamente con facilidad , y me alimento con pensamientos de ambicion : soy sumamente desdeñosa : no quiero ceder ni un ápice en punto de intereses , aun quando medie en ello la gloria de Dios y la salvacion del próximo : me impaciente y me irrito facilmente : tengo una extrema-da ligereza para sospechar y juzgar mal : me alegro mucho mas del mal , que del bien : no soy capaz de tolerar ni disimular nada : me cuesta no poco trabajo creer , que los demás tengan cosa buena ; ni mucho menos , que se pueda esperar de ellos nada bueno : en fin , yo no sé sufrir nada.

Tálide. Pues conoces el grave mal de que adoleces , procura remediarle pronta-

en être assuré que par une révélation.

Rogate. Pour moi , je crains bien de ne l'avoir pas ; car je ne suis ni patiente , ni douce , ni bienfaisante ; je suis assez envieuse , & assez téméraire & précipitée ; je m'enfle aisément d'orgueil , & me nourris de pensées ambitieuses ; je suis fort dédaigneuse ; je ne saurois rien relâcher de mes intérêts , lors même qu'il s'agit de la gloire de Dieu & du salut du prochain ; je me pique & m'aigris très-facilement ; je suis très-sujette aux mauvaises soupçons : je me réjouis plutôt du mal que du bien ; je ne saurois rien tolérer ; j'ai de la peine à croire du bien des autres , & encore plus à en bien espérer ; enfin je ne saurois rien souffrir.

Talide. Vous connaissez votre maladie , remédiez - y prompte-

ment ; car sans cela vous avez tout à craindre.

Rogate. *Je le vois & je le sens bien.*

Serapie. *N'en demeurez-pas là, & corrigez-vous sans délai.*

Rogate. *Si je n'avois pas toutes ces dispositions à l'heure de la Mort, je serois donc perdue sans ressource?*

Talide. *Il est indubitable que si vous mourez sans la Charité, vous aurez le sort des Vierges folles.*

Rogate. *Cela me fait peur.*

Serapie. *Vous faites bien de craindre tandis qu'il y a du remède ; car la Mort venu, il n'y en aura plus.*

Rogate. *J'y suis bien résolue.*

Talide. *Pour fortifier encore davantage votre résolution, représentez-vous l'état d'une ame qui sort de son corps sans la Charité, & concevez, si vous le pouvez,*

mente ; porque de no haberlo así, tienes sobrada razon para temerlo todo.

Rogata. Ya lo veo y lo experimento demasiado.

Serapia. Es que no te has de quedar en solo eso; es menester que hagas por corregirte sin dilacion.

Rogata. ¿Qué? Si yo no me hallase con todas estas disposiciones á la hora de la Muerte, ¿me perdería sin recurso?

Tálida. Indubitablemente, si llegáras á morir sin Caridad, tu suerte sería infeliz, lo mismo que la de las Vírgenes necias.

Rogata. Os aseguro que esto me atemoriza.

Serapia. Haces muy bien de temer, ínterin esto tiene todavía remedio ; porque una vez que la Muerte hubiere llegado, no le habrá, no.

Rogata. Ya estoy enteramente resuelta á ello.

Tálida. Para fortalecer mas y mas esa tu resolucion, imagínate, qué estado será el de un alma que muere sin Caridad ; y concibe, si puedes, qué extraño sobresalto, y qué cruel des-

esperacion no será la suya.

Rogata. Tanto es lo que yo temo esto, que me estremezco y me horrorizo.

Serápia. No es posible comprehender bien la situacion que es esa ; ¡tan espantosa es !

Rogata. Pues ya que yo no puedo comprehenderla bien, desearía á lo menos, saberla temer debidamente, para no caer en ella.

Tálida. Figúrate , que esta alma , al primer paso que da , luego que se aparta del cuerpo , se vé repentinamente cercada de la inmensidad de Dios ; y que al primer rayo de su luz descubre , que ella se halla destituida de Caridad , y por consiguiente , que está réproba y précita para siempre-jamás.

Rogata. Yo creía , que el alma primeramente sería presentada ante el Tribunal de Jesu-Christo , que es á quien el Eterno Padre , tiene dado todo el poder para juzgar (a).

Serápia. Crees muy bien

son étrange surprise & son cruel désespoir.

Rogate. C'est ce que je crains jusqu'à en frémir d'horreur.

Serapie. On ne peut bien comprendre cette situation ; tant elle est effroyable.

Rogate. Si je ne puis la bien comprendre , je souhaiterois du moins la bien appréhender, pour n'y pas tomber.

Talide. Imaginez-vous que cette ame , au premier pas qu'elle fait hors de son corps, se trouve tout-à-coup environnée de l'immensité de Dieu, & qu'au premier rayon de sa lumière, elle découvre qu'elle n'a point la Charité, & par conséquent qu'elle est réprouvée pour jamais.

Rogate. Je croyois qu'elle étoit d'abord présentée au Tribunal de Jesus-Christ , à qui le Père a donné tout jugement.

Serapie. Vous croyez

(a) Joan. 5. 22. & 27. , & Act. 10. 42.

bien: mais dans un instant elle est accusée, jugée & condamnée sur l'absence de la Charité, & sur un nombre infini de péchés inconnus jusqu'alors, qu'elle a commis, faute d'avoir eu la Charité.

Rogate. Qui sont les exécuteurs de cette sentence éternelle?

Talide. Les Démons qui entraînent cette ame dans les abîmes éternels; & quand les Démons ne l'y entraîneroient pas, elle s'y précipiteroit d'elle-même comme dans son centre, n'y ayant que ce lieu qui convient aux ames qui n'ont point la Charité.

Rogate. Ce que vous dites-là, redouble mon frémissement.

Serapie. Ne vous contentez-pas d'en frémir; profitez de ces lumières pour prévenir un état si formidable.

Rogate. Que faut-il faire pour cela?

Talide. Faites toutes

en eso; pero en un mismo instante es acusada, juzgada y condenada sobre la falta de Caridad, y sobre una infinidad de pecados, desconocidos hasta entonces, que ella ha cometido por defecto de Caridad.

Rogata. ¿Quiénes son los executores de esta sentencia eterna?

Tálida. Los demonios; los quales, arrebatando violentamente á esta pobre alma, la precipitan en los insondables abismos; y quando los demonios no lo hiciesen, ella misma se despenaría por sí sola en ellos como en su propio centro; pues solo aquel lugar conviene á las almas que están desnudas y faltas de Caridad.

Rogata. Con esto que acabas de decir, se duplica mi estremecimiento.

Serápia. No has de contentarte solo con temblar; aprovéchate de estos avisos, para precaver una situacion tan formidable.

Rogata. Y ¿qué es lo que se necesita para eso?

Tálida. Hacer todas las

cosas en Caridad y por Caridad.

Rogata. ¿Qué quieres dar á entender con estas palabras, *en Caridad y por Caridad*? ¿Son por ventura dos cosas diferentes?

Serápia. Sí; muy diferentes son.

Rogata. Muéstrame en qué está la diferencia.

Tálida. Eso es muy facil: obrar *en Caridad*, es obrar con amor de Dios dentro del corazon; y obrar *por Caridad*, es obrar por motivo de este amor.

Rogata. ¿Se requiere, que este motivo sea actual?

Serápia. Lo mejor sería eso; pero no es necesario.

Rogata. ¿Con qué, pues, os contentaréis?

Tálida. Nos contentaremos con que por la mañana cuides de hacer ó dirigir la intencion; y con que la renueves al comenzar cada accion principal, ó mas notable.

Rogata. ¿Luego no pedís, que se haga esto mismo al principio de todas

choses dans la Charité & par la Charité.

Rogate. Que voulez-vous dire par ces mots, *dans la Charité & par la Charité*? Sont-ce deux choses différentes?

Serapie. Oui, très-différentes.

Rogate. Faites-m'en voir la différence.

Talide. Cela est bien aisé. Agir dans la Charité, c'est agir avec l'amour de Dieu dans le cœur; & agir par la Charité, c'est agir par le motif de cet amour.

Rogate. Demandez-vous que ce motif soit actuel?

Serapie. Ce seroit le mieux; mais cela n'est pas nécessaire.

Rogate. De quoi vous contentez-vous donc?

Talide. Nous serons contentes si le matin vous dressez vôte intention, & si vous la renouvellez au commencement de chaque action principale.

Rogate. Vous ne la demandez donc pas au commencement de toutes

les autres actions qui ne sont pas de conséquence?

Serapie. Non ; car comme ce seroit une chose très-incommode dans le commerce de la vie civile de peser les sols & les liards, ce seroit aussi une chose pareillement incommode dans le commerce de la vie spirituelle, si on étoit obligé de peser chaque menue action, en la rapportant actuellement à Dieu.

Rogate. Pourquoi cela n'est-il pas nécessaire?

Talide. C'est que Dieu, qui voit notre cœur & qui lit dans notre volonté, se contente de cela.

Rogate. Je suis ravie d'apprendre cela, pour obvier à toute gêne d'esprit.

Serapie. Vous pouvez compter que nous ne vous trompons pas.

Rogate. Je vous sais trop éclairées pour cela.

Talide. Faites cela exactement, & vous ferez toutes choses dans la

las demás acciones, que no son de consecuencia?

Serapia. No ; porque así como en el comercio y trato de la vida civil sería una cosa sumamente incómoda el andar pesando los quartos y ochavos ; así tambien sería una cosa igualmente molesta en el comercio de la vida espiritual, el verse obligadas á pesar cada menuda accion, refiriendola actualmente á Dios.

Rogata. Y ¿por qué no es necesaria tanta prolixidad?

Tálida. Porque Dios, que vé claramente nuestro corazon, y que lee nuestra voluntad, se contenta con eso.

Rogata. Yo celebro mucho el saberlo, para obviar toda pena y toda congoja de espíritu.

Serapia. Bien puedes contar seguramente con que en esto no te engañamos.

Rogata. Conozco y sé ciertamente, que sois demasiado instruidas, para que pudieseis engañarme.

Tálida. Procura practicar exáctamente esto mismo ; y de esa manera harás

todas las cosas en Caridad , y por Caridad.

Rogata. ¿Luego la Caridad nada tendrá que temer en aquel último momento ?

Serápia. Nada ; porque la Caridad cubre y borra la multitud de pecados (a).

Rogata. Hoy , pues , me resuelvo á ello : ya de hoy mas , no quiero vivir sino entre los amorosos brazos de esta virtud , para morir tambien entre ellos.

Tálida. Tu resolucion no puede ser mas prudente. Persevéra constante en ella hasta la Muerte , y te ganarás la corona de la Gloria (a).

Charité & par la *Charité*.

Rogate. La *Charité* n'aura donc rien à craindre à ce dernier moment ?

Serapie. Non: car la *Charité* couvre la multitude des péchés.

Rogate. J'en prends aujourd'hui la résolution. Je ne veux plus vivre que dans les bras de cette vertu , afin d'avoir le bonheur d'y mourir.

Talide. Votre résolution est très-sage. Persévérez-y jusqu'à la Mort , & vous remporterez la couronne.

(a) I. Petr. 4. 8., & Proverb. 10. 12. (b) Apoc. 2. 10.



CONVERSATION LXXVII.

CONVERSACION LXXVII.

*Sur les Cieux & les
Astres.*

*Sobre los Cielos y los As-
tros (a).*

Astérie. Nous sommes en peine de savoir si vous ne désapprouverez point le désir que nous avons d'être instruites de ce qui regarde ce qui est au-dessus de nos têtes.

Benigne. Que voulez-vous dire par cette expression?

Elpide. Nous savons bien que les filles ne sont pas nées pour les sciences; aussi ne cherchons-nous pas à nous instruire pour être simplement savantes, mais pour de-là nous élever à Dieu.

Benigne. Je trouve ce motif très-louable, & je serois charmée de le pouvoir contenter: mais

Astéria. Inquietas estamos por saber, si acaso desaprobarás el deseo que tenemos de instruirnos en lo perteneciente á cosas, que estan encima de nuestras cabezas.

Benigna. ¿Qué es lo que quereis significar con esa expresion?

Elpida. No ignoramos nosotras, que las mugeres no han nacido para las ciencias; por lo mismo no pretendemos instruirnos simplemente para saber, sino para elevarnos á Dios por este medio.

Benigna. Yo tengo por muy loable ese motivo; y celebraría infinito poder satisfaceros: pero ¿qué es lo

(a) Aunque el systéma que el Autor se propone y sigue aquí, no es en todas sus partes el de los Astrónomos y Filósofos modernos, ni por lo mismo el que en estos últimos tiempos ha llegado á adoptarse casi generalmente; pero si el que de muchos siglos á esta parte fue mas comunmente recibido; y quizá no es menos á propósito para excitar á la Juventud á que eleve frecuentemente su consideracion al Supremo Hacedor de Cielos y Tierra, y le alabe y bendiga en sus maravillosas obras: que es el objeto principal de la presente Conversacion, prescindiendo ahora de opiniones.

que quereis dar á entender en eso de *que está encima de vuestras cabezas*?

Asteria. Queremos decir los *Cielos* y los *Astros*: y deseamos saber el número de ellos, la diferencia entre sí, y su distancia de la Tierra.

Benigna. Demasiado preguntar es eso, particularmente á mí, que jamás he estudiado á fondo estas materias: y así, os diré solamente lo que he aprendido de personas muy hábiles y muy versadas en esta ciencia.

Elpida. ¿Quántos Cielos se cuentan? Dí, si gustas.

Benigna. Hay algunos que cuentan tres, y otros, doce; pero unos y otros coïnciden en una misma cosa.

Asteria. Dínos cómo se nombran.

Benigna. Aquellos que cuentan tres, llaman al primero de ellos el Cielo de los *Planetas*; al segundo el Cielo de las *Estrellas*; y al tercero el Cielo *Empyreo*, que es donde moran

que voulez-vous dire par ce qui est au-dessus de vos têtes?

Astérie. Nous entendons les Cieux & les Astres: nous souhaiterions en savoir le nombre, leur différence, & leur distance de la Terre?

Benigne. Vous me demandez beaucoup, surtout à moi qui n'ai jamais bien étudié ces matières: vous dirai seulement ce que j'en ai appris des personnes qui sont habiles dans cette science.

Elpide. Combien, s'il vous plaît, compte-t-on de Cieux?

Benigne. Il y en a qui en comptent trois, & d'autres douze; mais les uns & les autres reviennent au même.

Astérie. Dites-nous leurs noms.

Benigne. Ceux qui en comptent trois, appellent le premier le Ciel des Planettes, le second le Ciel des Etoiles, & le troisième le Ciel *Empyrée*, qui est le séjour

des Bienheureux.

Elpide. N'est ce pas-là tout , y en a-t-il davantage ?

Benigne. Ceux qui en comptent douze, les appellent ainsi: le Ciel de la Lune qui est au-dessus de l'air & des nues, celui de Mercure, celui de Vénus, celui du Soleil, celui de Mars, celui de Jupiter, celui de Saturne, celui des Etoiles fixes, qu'on appelle le Firmament, le premier crystallin, le second crystallin, celui qu'on appelle premier Mobile, & le Ciel Empyrée. Mais vous voyez que ces douze Cieux ne sont que les trois autres, divisés suivant les différens cercles que parcourent ces différens Astres.

Astérie. Nous avons pensé jusqu'ici, qu'il n'y avoit qu'un Ciel, qui est l'Empyrée, où sont les Bienheureux.

Benigne. Il n'y a aussi que celui-là qui mérite par son excellence le nom de Ciel, à cause

los Bienaventurados.

Elpida. Con eso ¿no está ya dicho todo? ¿Hay por ventura algo mas en el asunto?

Benigna. Los que cuentan doce, los nombran así: el Cielo de la Luna, que está sobre el ayre y las nubes; el de Mercurio, el de Venus, el del Sol, el de Marte, el de Júpiter, el de Saturno, el de las Estrellas fixas, que se llama Firmamento; el primer Cielo Cristalino; el segundo Cristalino; el que nombran primer Móvil, y el Cielo Empyreo. Pero ya veis que estos doce Cielos no vienen á ser otra cosa que aquellos otros tres, divididos segun los diversos círculos ú órbitas, que recorren estos diferentes Astros.

Asteria. Nosotras habíamos creído hasta ahora, que no había mas que un Cielo, que es el Empyreo, donde residen los Bienaventurados.

Benigna. Solo éste es el que por su excelencia merece propiamente el nombre de Cielo, á causa de

ser él en donde Dios hace resplandecer su gloria y su grandeza en presencia de los Santos: mas esto no quita que se cuenten otros muchos, antes que él.

Elpida. Pero nosotras no comprendemos lo que significan los nombres de estos doce Cielos.

Benigna. Yo no me espanto de eso; pero muy presto vais á entenderlos.

Asteria. Eso mismo estamos esperando.

Benigna. Para esto, convendrá sepais, que los Astros se dividen en *Estrellas fixas*, y *Estrellas errantes*, que se llaman *Planetas*.

Elpida. Ya hemos oido esos nombres; pero no entendemos qué es lo que significan.

Benigna. Con un poco de paciencia que tengais, lo percibireis: poco á poco se vá lejos.

Asteria. Pues no desperdiciéis ni un momento; porque nuestro deseo de saberlo es muy grande.

Benigna. Hay siete Pla-

que c'est-la où Dieu fait éclater sa gloire & sa grandeur aux yeux des Saints: mais cela n'empêche pas que l'on n'en compte plusieurs autres avant celui-là.

Elpide. *Mais nous ne comprenons pas les noms de ces douze Cieux.*

Benigne. *Je n'en suis pas surprise: mais bientôt vous les allez comprendre.*

Astérie. *C'est ce que nous attendons.*

Benigne. *Pour cela vous devez savoir, que les Astres se divisent en Etoiles fixes & en Etoiles errantes, que l'on appelle Planettes.*

Elpide. *Nous entendons ces noms, mais nous ne les comprenons pas.*

Benigne. *Avec un peu de patience vous les comprendrez: allons pas-à-pas, & nous irons loin.*

Asterie. *Ne perdez aucun moment; car notre empressement est grand.*

Benigne. *Il y a sept*

grandes Planettes ou Etoiles errantes , que l'on appelle Saturne , Jupiter , Mars , le Soleil , Vénus , Mercure , la Lune ; & neuf petites , dont quatre tournent autour de Jupiter , & cinq autres autour de Saturne.

Elpide. Nous entendons cela à présent. Mais pourquoi leur a-t-on donné ces noms ?

Benigne. Ne cherchez point de mystères dans ces noms , car il n'y en a point : on les a ainsi appellées pour les distinguer les unes des autres.

Astérie. Mais pourquoi les appelle-t-on Etoiles errantes ?

Benigne. C'est parce qu'elles sont toujours en mouvement , & qu'elles ne conservent pas entre elles une même distance , comme les Etoiles qu'on appelle fixes.

Elpide. Toutes ces Etoiles errantes ou Planettes sont-elles lumineuses ?

Benigne. Il n'y a que

netas grandes , ó Estrellas errantes , que se llaman : Saturno , Júpiter , Marte , el Sol , Venus , Mercurio , y la Luna ; y nueve pequeños , que llaman Satélites ; quatro de los quales giran ó dan su vuelta al rededor de Júpiter , y los otros cinco al rededor de Saturno.

Elpida. Ahora ya lo entendemos ; pero ¿por qué les han dado esos nombres ?

Benigna. No os canseis en buscar misterio en estos nombres , pues no le tienen ; y solamente los han nombrado así , para distinguir unos de otros.

Asteria. Pero ¿por qué los llaman Estrellas errantes ?

Benigna. Es porque están siempre en movimiento ; y porque no conservan entre sí una misma distancia , como las Estrellas que se llaman fijas.

Elpida. ¿Son luminosas todas esas Estrellas errantes , ó Planetas.

Benigna. No hay entre

todas esas Estrellas errantes ó Planetas , otro que sea luminoso y brillante , mas que el Sol ; ó (si quereis que me explique de otro modo) , que de suyo tenga luz y claridad ; todos los demás son por sí unos cuerpos opácos ó no transparentes , sobre poco mas ó menos , como la *Tierra* ; y todos , igualmente que ella , reciben su luz del Sol , que los ilumina , y despues la reverberan , esto es , la esparcen hácia nosotros.

Asteria. Todo eso nos parece hermoso á todas luces ; y tanto mas hermoso , por quanto para nosotras es cosa nueva : dínos qué son Estrellas *fixas*.

Benigna. Son unos cuerpos luminosos ó transparentes , como el *Sol* , y que brillan por sí mismos , sin necesidad de mendigar la luz del Sol , como los que se llaman Planetas ó Estrellas errantes.

Elpida. ¿ Dónde están colocadas las Estrellas *fixas* ?

Benigna. Ya os dixe , que en el octavo Cielo , llamando por otro nombre el *Firmamento*.

le Soleil entre ces Etoiles errantes ou Planettes qui soit lumineux , ou (si vous voulez) qui ait de la lumière de lui-même. Toutes les autres sont des corps opaques , à peu-près , comme la Terre , qui reçoivent comme elle la lumière du Soleil qui les éclaire , & ensuite la réfléchissent , c'est-à-dire , nous la renvoient.

Astérie. Nous trouvons tout cela parfaitement beau , & d'autant plus beau que cela nous est nouveau. Dites-nous ce que c'est que les Etoiles *fixes*.

Benigne. Ce sont des corps lumineux comme le *Soleil* , & qui brillent par elles-mêmes , sans emprunter leur lumière du *Soleil* , comme celles qu'on appelle Planettes ou Etoiles errantes.

Elpide. Où sont-elles placées ?

Benigne. Je vous l'ai dit , au huitieme Ciel , qu'on appelle *Firmament*.

Astérie. Sont-elles en grand nombre ?

Benigne. Leur nombre est si grand, qu'il n'y a que Dieu qui le sache : aussi est-il dit dans l'Ecriture, qu'il les appelle par leurs noms.

Elpide. Les hommes ne savent donc point leur nombre ?

Benigne. Ils en connaissent un grand nombre, ils prétendent même pouvoir le déterminer ; mais il n'y a pas d'apparence, puisque de temps en temps ils en découvrent de nouvelles qu'ils n'avoient jamais vues.

Astérie. Pourquoi les appelle-t-on fixes ?

Benigne. C'est parce qu'elles ne changent point de place dans le Firmament, & qu'elles sont toujours à une même distance les unes des autres.

Elpide. Nous entendons maintenant toutes ces choses, & nous les admirons au-delà de ce
Tom. III.

Asteria. ¿Son muchas en numero ?

Benigna. Tanto es el numero de ellas, que solo Dios lo sabe : y así, se dice en la Escritura, que él es quien las llama por sus nombres (a).

Elpida. ¿Con que los hombres no saben el numero de estas Estrellas ?

Benigna. Aunque tienen, noticia de muchas de ellas y aun pretenden determinar á punto fixo su numero, no tiene esto visos de ser muy cierto ; puesto que de tiempo en tiempo descubren otras nuevas, que jamás se habían visto antes.

Asteria. ¿Y por qué se llaman fixas ?

Benigna. Porque no mudan de sitio en el Firmamento ; y tambien , porque están á igual distancia unas de otras.

Elpida. Ahora es quando ya entendemos todas estas cosas, y las admiramos aun mas de lo que se puede

N

(a) Psalm. 145. 4.

ponderar. Pero ¿por qué colocas á la *Luna* en el primer Cielo?

Benigna. Porque es el Astro mas cercano á la Tierra, y al propio tiempo el mas pequeño.

Asteria. No obstante, parece mayor que todas las demás Estrellas, y casi tan grande como el Sol.

Benigna. ¡Qué! Aun la Tierra es mayor que la Luna: y así, la Luna es todavía mucho mas pequeña, que todas las demás Estrellas.

Elpida. ¿Gustarás de decirnos el grandor de la Tierra y de la Luna?

Benigna. Con muchísimo gusto: la Tierra tiene tres mil leguas de latitud ó de anchura, segun la comun opinion; y la Luna solamente tiene la quarta parte, ó poco mas; es decir, setecientas y cinquenta leguas.

Asteria. Has dicho que la Luna es el Astro mas inmediato á la Tierra: ¿podrás con facilidad decirnos cuánto dista de ella?

qui se peut dire. Mais pourquoi mettez-vous la Lune dans le premier Ciel?

Benigne. Parce que c'est l'Astre le plus proche de la Terre, & en même temps le plus petit.

Astérie. Elle paroît néanmoins plus grande que toutes les autres étoiles, & presque aussi grande que le Soleil.

Benigne. Il n'y a que la Terre qui soit plus grande que la Lune, & la Lune est plus petite que toutes les autres étoiles.

Elpide. Nous direz-vous bien la grandeur de la Terre & de la Lune?

Benigne. Très-volontiers. La Terre a trois mille lieues de largeur en tous sens, & la Lune n'en a que le quart, c'est-à-dire, sept-cents cinquante lieues.

Astérie. Vous dites qu'elle est l'Astre le plus proche de la Terre; pourriez-vous bien nous en dire la distance?

Benigne. Elle n'en est éloignée que de cent mille lieues; & c'est ce peu de distance par rapport à l'éloignement du Soleil & des autres étoiles, qui lui donne une si grande apparence.

Elpide. Fait-elle bien du chemin par jour, en parcourant son cercle?

Benigne. Elle n'a presque point de chemin à faire en comparaison du vaste tour que le Soleil fait dans les espaces du Ciel; car il est certain que la Lune n'acheve par jour que cinq cents quarante mille lieues: ce n'est par heure que vingt-deux mille cinq cents lieues, & trois cents soixante-quinze lieues dans une minute.

Astérie. Cela nous paroît incroyable.

Benigne. Vous dites bien, cela nous paroît: car les Savans le donnent pour certain.

Elpide. Si cela est ainsi, cela est bien admirable.

Benigne. Vous serez

Benigna. No dista mas que cien mil leguas; y esta corta distancia, en comparacion de la del Sol y demás Estrellas, la hace parecer tan grande.

Elpida. ¿Tiene que andar mucho cada día, para recorrer su círculo?

Benigna. El camino que tiene que andar la Luna, es casi nada, en comparacion de la gran vuelta que da el Sol por los vastos espacios del Cielo: siendo cosa cierta, que la Luna no anda cada día, mas que quinientas y quarenta mil leguas, que viene á salir por hora á veinte y dos mil y quinientas leguas; y por cada minuto á trescientas y setenta y cinco leguas.

Asteria. Increible nos parece eso.

Benigna. Vosotras decís bien, que os parece; pero no es así; porque los Inteligentes lo dan por muy cierto.

Elpida. Siendo ello así, es cosa muy admirable.

Benigna. Más os mara-
N 2

villaréis todavía, quando os hable del Sol.

Asteria. Pues date prisa ; que para luego es tarde.

Benigna. Comenzaré por su enorme magnitud : el Sol , pues , es cien veces mayor que la Tierra : asíque , si la Tierra tiene tres mil leguas de latitud , en el comun sentir , como os he dicho , el Sol tiene trescientas mil. Por ahí podeis hacer juicio de cuánta será su superficie y solidez.

Elpida. Ya no nos causa admiracion lo que nos dixiste de la Luna ; porque esto es mucho mas maravilloso aún.

Benigna. Hacéos bien cargo de tan vasta extension ; y así comprehendéis, que juntos en uno cien globos terráqueos , como el nuestro , no serían de mas grueso que el Sol.

Asteria. Pues ¿por qué éste no parece casi mayor que la Luna , no siendo ésta en su grueso mas que una quarta parte de la Tierra ?

Benigna. Eso consiste en

bien plus surprises, quand je vous parlerai du Soleil.

Astérie. Hâtez-vous ; vous ne sauriez le faire assez promptement.

Benigne. Je commencerai par sa grandeur. Il est cent fois plus grand que la Terre ; ainsi , si la Terre a trois mille lieues de largeur en tous sens, comme je vous l'ai dit , le Soleil en a trois cents mille. Jugez par-là de sa superficie & de sa solidité.

Elpide. Nous cessons d'être surprises de ce que vous nous avez dit de la Lune : ceci est bien plus merveilleux.

Benigne. Comprenez bien cette étendue , & vous comprendrez qu'un cent de Terres comme la nôtre , ne seroient pas toutes ensemble plus grosses que le Soleil.

Astérie. Pourquoi donc ne paroît-il guères plus grand que la Lune , qui n'est qu'un quart de nôtre Terre pour la grosseur ?

Benigne. Cela vient

de son éloignement : car il est démontré, qu' il ne peut pas y avoir moins de trente millions de lieues de la Terre au Soleil.

Elpide. Il faudroit donc bien du temps pour descendre du Soleil en Terre.

Benigne. Pour aider vôtre imagination, supposez une meule de moulin qui tomberoit du Soleil en Terre ; donnez-lui la plus grande vitesse qu'elle soit capable d'avoir , & qu'en deux minutes elle fasse une lieue , en une heure trente , en un jour sept-cents vingt : or elle a trente millions de lieues à traverser avant que d'arriver à terre ; il lui faudra donc pour faire ce voyage quatre mille cent soixante & six jours , qui font plus d'onze années.

Astérie. Je me souviens que vous n'avez mis le Soleil que dans le quatrième Ciel : si cela est , les étoiles que vous

su mucha distancia ; pues está ya averiguado por demonstracion , que no puede haber menos de treinta millones de leguas desde la Tierra al Sol.

Elpida. Mucho tiempo se necesitaría para baxar desde el Sol á la Tierra.

Benigna. Para que os lo podais imaginar en alguna manera perceptible , suponéd , que una piedra de molino fuese arrojada y cayese del Sol á la Tierra : dadla toda quanta mas velocidad sea ella capaz de recibir ; de forma , que en cada dos minutos ande una legua ; en cada hora , treinta ; y cada un día , setecientas y veinte : pues teniendo que atravesar treinta millones de leguas , antes de llegar á la Tierra ; necesitaba forzosamente , para hacer este largo viage , quatro mil , ciento y sesenta y seis dias , que componen algo mas de once años.

Asteria. Yo me acuerdo ahora , que al Sol no le colocaste sino en el quarto Cielo : siendo esto así , las Estrellas que situaste en el

octavo, estarán mucho mas remotas de nosotros.

Benigna. Tú lo has dicho ya : Saturno , que es uno de los siete Planetas grandes , ó Estrellas errantes , y que está en el septimo Cielo, dista de la tierra, por lo menos , diez veces mas que el Sol : que es decir, que su distancia puede ser poco menor de trescientos millones de leguas.

Elpida. Segun eso , si la tal piedra de molino hubiese de baxar desde Saturno á la Tierra , tardaría mucho mas tiempo en llegar.

Benigna. Gastaría mas de mil años en su descenso , ó viage.

Asteria. ¿ Esa Estrella , nombrada *Saturno* , que está en el septimo Cielo , da todos los dias vuelta entera ?

Benigna. La da indefectiblemente : concebid ahora , si podeis , qué inmensidad de camino es el que tiene que andar cada dia. El círculo ú órbita , que ella describe ó traza , tiene mas de

avez placées dans le huitième Ciel, sont donc bien plus éloignées de nous.

Benigne. *Vous l'avez dit. Saturne qui est une des sept grandes planetes ou étoiles errantes, & qui est au septième Ciel, est au moins dix fois plus éloigné de la Terre que le Soleil: vous dire cela, c'est vous dire que sa distance peut être moindre de trois cents millions de lieues.*

Elpide. *Sur ce pied, cette meule de moulin, tombant de Saturne en Terre, seroit bien plus long-temps à y arriver.*

Benigne. *Elle emploieroit dans ce chemin plus de cent dix ans.*

Astérie. *Cette étoile que l'on appelle Saturne, & qui est dans le septième Ciel, en fait-elle le tour chaque jour ?*

Benigne. *Elle n'y manque pas. Concevez, si vous pouvez, quelle est l'immensité du chemin qu'elle fait chaque jour. Le cercle qu'elle décrit, a plus de six*

cents millions de lieues de largeur ; par conséquent plus de dix-huit cents millions de circonférence. Un cheval anglais qui feroit dix lieues par heure , n'auroit à courir que vingt mille cinq cents quarante-huit ans pour faire ce tour.

Elpide. Le Soleil qui est une des sept grandes planètes, fait-il chaque jour autant de chemin ?

Benigne. Il n'en fait pas tant que Saturne , puisqu'étant dans le quatrième Ciel, son cercle n'est pas si grand ; mais aussi il en fait beaucoup plus que la Lune, quoiqu'à peine on a voie marcher ; son cours est beaucoup moins rapide que celui de la Lune, quoiqu'il soit moindre que celui de Saturne, ayant beaucoup moins de chemin à faire.

Astérie. Cela est incompréhensible.

Benigne. Je n'ai pas tout dit sur le miracle de ce monde. Laissez-vous instruire de la

seiscientos millones de leguas de latitud ; y por consiguiente , mas de mil y ochocientos millones de circunferencia. Un caballo Inglés , aunque caminase á diez leguas por hora , necesitaría estar corriendo veinte mil , quinientos , quarenta y ocho años , para dar esta vuelta.

Elpida. ¿Y el Sol , que es uno de los siete Planetas grandes , anda otro tanto cada dia ?

Benigna. No tiene que andar tanto como Saturno ; pues por estar situado en el quarto Cielo , su órbita no es tan grande ; pero sí anda mucho mas , que la Luna , aunque apenas se echa de ver : su curso es mucho menos rápido y veloz que el de la Luna , no obstante que es menor que el de Saturno ; porque tiene mucho menos que andar.

Asteria. Eso es una cosa incompréhensible.

Benigna. Pues aún no he dicho todo lo que hay sobre el milagro y obra grande de este Mundo ; dejaos ins-

truir de lo que es la Omnipotencia de vuestro Dios.

Elpida. ¿Qué mas puedes ya decir, que lo que nos has dicho?

Benigna. Habeis de saber que esta gran distancia de treinta millones de leguas, que hay desde la Tierra al Sol, y la de trescientos millones desde la Tierra hasta Saturno; son una cosa tan corta, en comparacion de la distancia que hay desde la Tierra á las Estrellas, que se puede afirmar que es casi nada.

Asteria. ¿Y no se puede decir á punto fixo, cuánta es la distancia que hay desde la Tierra á las Estrellas *fixas*?

Benigna. No; porque es (si así se puede explicar) *inmensurable*, no admite medidas; de forma, que si alguno pudiera subirse ó ponerse en qualquiera de las Estrellas, este Sol que vemos, esta Tierra, y los treinta millones de leguas que les separan, le parecerían nada mas que un punto. Es cosa que está demostrada.

Elpida. Siendo así, que

toute-puissance de vôtre Dieu.

Elpide. *Que pouvez-vous dire de plus?*

Benigne. *Savez-vous que cette distance de trente millions de lieues qu'il y a de la Terre au Soleil, & celle de trois cents millions qu'il y a de la Terre à Saturne, sont si peu de chose, comparées à l'éloignement qu'il y a de la Terre aux étoiles, que ce n'est presque rien?*

Astérie. *On ne peut donc pas dire quelle est cette distance de la Terre aux étoiles?*

Benigne. *Non: elle est, si l'on ose parler ainsi, inmensurable; de sorte que si quelqu'un étoit situé dans une étoile, nôtre Soleil, nôtre Terre & les trente millions de lieues qui les séparent, lui paroîtroient un même point. Cela est démontré.*

Elpide. *Si on ne peut*

absolument dire au juste quelle est la distance de la Terre aux étoiles, pourroit-on dire quelle est la distance d'une étoile d'avec une autre étoile ?

Benigne. Non, car on ne le sait pas; & quoiqu'elles paroissent très-proches les unes des autres, néanmoins leur distance est immense.

Astérie. Comment croire cette distance & leur grandeur, puisqu'elles ne nous paroissent que comme des étincelles ?

Benigne. Admirons plutôt comment d'une hauteur si prodigieuse elles peuvent conserver une certaine apparence, & comment nous ne les perdons pas toutes de vue.

Elpide. En vous écoutant, la Terre qui nous paroissoit si vaste & si prodigieusement étendue, ne nous paroît plus qu'un atome auprès de ces grands

absolutamente no se puede asegurar de fixo, qué distancia hay desde la Tierra á las Estrellas; ¿se podrá decir, cuánta es la distancia de una Estrella á otra ?

Benigna. Tampoco, porque no se sabe; y aunque parece que están muy cerca unas de otras, sin embargo, su distancia es inmensa.

Asteria. ¿Cómo es creíble, que tengan entre sí una distancia tan enorme, y un tamaño tan desmedido, quando á nuestra vista parecen no mas que á manera de unas chispas ó centellitas ?

Benigna. Admiramos mas bien, cómo desde una altura tan prodigiosa pueden conservar siempre una misma apariencia; y cómo es, que no las perdemos todas de vista.

Elpida. Al oír lo que dices, la Tierra, que antes nos parecía tan vasta y de tan extraordinaria extension, ahora ya no nos parece mas que como un átomo, cotejada con esos grandes

cuerpos que están colocados en los Cielos.

Benigna. Teneis razon; y así, no debemos considerar la Tierra, comparada con los Astros, mas que como un granito de arena, que de nada está asido, sino como colgado y suspendido en el ayre: y no obstante eso, hay casi una infinidad de globos de fuego, de una magnitud inexplicable, y de una altura que sobrepuja nuestros pensamientos, que giran en redondo, y ruedan sin cesar al rededor de este mismo granito de arena; y atraviesan todos los dias sin interrupcion, de mas de seis mil años á esta parte, esos dilatados é inmensos espacios de los Cielos.

Asteria. Cosas muy grandes y muy maravillosas ciertamente, son las que nos has referido.

Benigna. Pues pasad mas adelante; y representaos todavia, que si de esos globos, de esos cuerpos inmensos, que están en continuo movimiento despues de tantos siglos; que no se embarazan ni estorban unos

corps qui sont placés dans les Cieux.

Benigne. *Vos avez raison; & nous ne devons regarder la Terre, comparée aux Astres, que comme un grain de sable qui ne tient à rien, & qui est suspendu au milieu des airs; néanmoins un nombre presque infini de globes de feu, & d'une grandeur inexprimable, d'une hauteur qui surpasse nos conceptions, tournent & roulent sans cesse autour de ce grain de sable, & traversent chaque jour sans interruption, depuis près de six mille ans, ces vastes & immenses espaces des Cieux.*

Astérie. *Voilà bien du grand & du merveilleux dans ce récit.*

Benigne. *Allez plus loin, & représentez-vous encore tous ces globes, ces corps immenses qui sont en marche depuis tant de siècles: ils ne s'embarassent point, ils ne se cho-*

quent point , ils ne se dérangent point. Si le plus petit d'eux tous venoit à se déranger & à rencontrer la Terre , que deviendrait la Terre ?

Elpide. Plus vous parlez , plus vous augmentez nôtre admiration.

Benigne. Allons jusqu'au bout. Tous ces grands corps , loin de se déranger , sont au contraire toujours en leur place , demeurant dans l'ordre qui leur est prescrit , suivant la route qui leur est marquée , & si paisiblement à nôtre égard , que personne n'a l'oreille assez fine pour les entendre marcher , & que le vulgaire ne pense pas même , s'ils sont au monde.

Astérie. Vous ne dites rien que nous n'écoutions avec une extrême satisfaction.

Benigne. Voici une autre merveille , &

á otros ; que no se tropiezan , ni se descomponen nunca ; llegase alguno , aunque fuese el mas pequeño , á desgajarse , y se encontrara con la Tierra , ¿qué sería de ella ?

Elpida. Mientras mas cosas nos dices , mas aumentas nuestra admiracion.

Benigna. Sigamos , pues , hasta el cabo : esos grandes cuerpos , lejos de desordenarse , antes por el contrario , están siempre en su lugar , manteniendose firmes en el orden que les está prescrito , y siguiendo el camino que les está señalado ; pero tan pacífica y silenciosamente para con nosotros , que no hay quien tenga el oído bastante fino y perspicaz para poder percibir que andan ; y de tal modo , que la gente vulgar ó menos instruída , ni aun piensa siquiera , que tal maravilla suceda , ni haya en el Mundo.

Asteria. No dices cosa que no escuchemos con la mayor satisfaccion.

Benigna. Ved aún otra maravilla , que á mí me en-

canta; y es, que esos grandes cuerpos son tan exáctos y tan constantes en su camino, en sus revoluciones ó movimientos, y en todas sus correspondencias, que un hombre qualquiera, puesto, aunque sea desde el mas remoto rincon del Mundo, despues de hacer cuidadosamente sus observaciones acerca de esto; puede muy bien formarse un método infalible de predecir ó pronosticar, á qué punto de su curso se hallarían todos estos Astros, de hoy en dos, ó en quatro, ó en veinte mil años.

Elpida. No estamos nosotros menos encantadas que tú, al oir una cosa como esa; ¿qué será, pues, un hombre, comparado con todo eso?

Benigna. Si la Tierra toda entera, no es mas que un átomo y un grano de arena, puesta en cotejo con todos esos grandes cuerpos; es preciso, que el hombre sea una cosa muy pequeña y muy limitada; porque no es muy grande el lugar que él ocupa en el Mundo: y de ahí yo concluyo, quán

qui m'enchante: c'est que ces grands corps sont si précis & si constans dans leur marche, dans leurs révolutions & dans leurs rapports, qu'un petit homme relégué dans un coin de la Terre, après les avoir observés, s'est fait une méthode infailible de prédire à quel point de leur course tous ces Astres se trouveront d'aujourd'hui en deux, en quatre, en vingt mille ans.

Elpide. Nous n'en sommes pas moins enchantées que vous. Qu'est-ce donc qu'un homme auprès de tout cela?

Benigne. Si la Terre entière n'est qu'un atome, qu'un grain de sable auprès de tous ces grands corps, il faut qu'un homme soit bien petit & bien peu de chose: car il n'y occupe pas une grande place; & de-là j'en conclus qu'il doit bien peu

s'estimer, lui & tout ce qui est à lui.

Atérie. Néanmoins, tout petit qu'il est & tout méprisable qu'il se doit regarder, tout cela a été fait pour lui.

Benigne. Il est grand de ce côté-là : mais c'est une grandeur qu'il ne peut conserver qu'en s'estimant bien peu de chose, ou plutôt en ne se regardant que comme rien, suivant ce que dit l'Apôtre.

Elpide. Je ne me souviens point, que l'Apôtre dise cela.

Benigne. Voici ses paroles : (a) Si quelqu'un s'estime être quelque chose, il se trompe lui-même, parce qu'il n'est rien.

Atérie. Voilà des paroles trop positives pour les contester. Mais si tous les autres Cieux sont si vastes, le dernier qui est l'Empyrée l'est donc bien davantage ?

(a) Ad Galañ. 6. 3.

poco debe estimarse á sí mismo, y á todo lo que le pertenece.

Asteria. Sin embargo, aunque el hombre sea tan pequeño, y por mas despreciable que deba considerarse ; todo eso ha sido hecho para él.

Benigna. Mirado el hombre por esta parte, sí es grande ; pero esa grandeza es tal, que no puede conservarla, sino estimandose en muy poco, ó mas bien, no contemplandose mas que como nada, segun lo que dice el Apostol.

Elpida. Yo no hago memoria de que el Apostol diga tal cosa.

Benigna. Oid sus palabras : „Si alguno juzgáre „que es algo, se engaña „á sí mismo, porque es „nada (a).“

Asteria. Esas son unas palabras demasiado positivas y terminantes, para osar contradecirlas. Pero siendo de tanta extension todos los demás Cielos, el último, que es el Empyreo, ¿qué tanto mayor será ?

Benigna. Sin duda : no se necesita mas que un poco de reflexion para conocerlo.

Elpida. Eso mismo nos hace creer , que el numero de los Santos que le ocupan , será muy grande.

Benigna. Verdad es : no obstante , en comparacion de los llamados , nos asegura el Evangelio , que el numero de los Escogidos es muy corto (a).

Asteria. Ya veo claramente , por lo que dices , que es necesario trabajar con la mayor seriedad para llegar al Cielo.

Benigna. No sé yo que haya cosa , que mas anime á esto , que el considerar la grandeza de las obras de Dios ; grandeza que nos hace comprehender , que Dios es todavía mucho mayor incomparablemente.

Elpida. Nos retiramos ya , para ir á meditar todas estas grandezas ; y te damos mil gracias por las luces que nos has comunicado , y que en toda nuestra vida olvidaremos.

Benigne. Sans doute : il ne faut qu'un peu de réflexion pour le comprendre.

Elpide. Cela nous fait croire , que le nombre des Saints qui le rempliront sera bien grand.

Benigne. Il est vrai : néanmoins , en comparaison de ceux qui sont appelés , l'Evangile nous dit que le nombre des Elus est très-petit.

Astérie. Je vois bien , à vous entendre , qu'il faut travailler très-sérieusement pour y arriver.

Benigne. Je ne vois rien qui y encourage davantage , que de considérer la grandeur des ouvrages de Dieu : grandeur qui nous fait comprendre que Dieu est encore plus grand.

Elpide. Nous nous retirons pour aller méditer toutes ces grandeurs ; & nous vous remercions des lumières dont vous nous avez fait part ; de nôtre vie nous ne les oublierons.

(a) Matth. 20. 16., & 22. 14.

CONVERSAT. LXXVIII.

CONVERSACION LXXVIII.

Sur le Ciel & l'état des Bienheureux.

Sobre el Cielo , y sobre el estado de los Santos en él.

Astérie. Vous nous avez fait voir dans la dernière Conversation toutes les merveilles des Cieux & des Astres : nous souhaiterions que vous nous fissiez voir de même toutes les merveilles du Ciel qu'on appelle Empyrée.

Benigne. Vous me demandez beaucoup , & bien au-delà de ce que je puis vous donner.

Elpide. Pourquoi , s'il vous plaît ?

Benigne. C'est que nul œil n'a vu , nulle oreille n'a entendu , & nul esprit n'a compris les merveilles de ce séjour bienheureux.

Astérie. Nous ne vous demandons pas non plus ce que personne ne sait , & même ne peut savoir ; mais seulement ce que

Asteria. En la última conversacion nos has explicado y hecho ver todas las maravillas de los Cielos y los Astros : ahora quisieramos que nos manifestases tambien todas las de ese Cielo , que se llama Empyréo.

Benigna. Es demasiado lo que me pedís , y muy superior á lo que yo puedo daros.

Elpida. Y ¿por qué dices eso ?

Benigna. Porque no hay hombre alguno , cuyos ojos hayan visto , ni cuyos oídos hayan escuchado , ni cuyo entendimiento haya comprendido las maravillas de aquella feliz morada (a).

Asteria. No pedimos nosotras que nos digas lo que nadie sabe , y ni aun es capaz de saber ; sino solamente lo que Dios haya re-

(a) I. Cor. 2. 9.

velado en este punto, y lo que se pueda decir.

Benigna. Justo es, que os contenteis con eso; pues el mismo San Pablo, que habia sido arrebatado hasta el tercer Cielo, no podía decir lo que allí habia visto y oído (a).

Elpida. Tampoco nosotros te pedimos mas; y no dejamos de conocer, que sería imprudencia pedir alguna cosa fuera de esto.

Benigna. Siendo eso así, voy á ver, si puedo satisfaceros y agradaros.

Asteria. Comienza ya, si gustas.

Benigna. Detengámonos primeramente á reflexionar lo que fue revelado al Discípulo amado de Jesus, segun él mismo lo refiere en su Libro del Apocalypsis (b).

Elpida. ¿Qué fué, pues, lo que este Apostol vió en el Cielo?

Benigna. Vió allí colocada una silla ó Trono, en el qual estaba uno sentado,

Dieu en a révélé, & ce qui ce peut dire.

Benigne. Il est juste que vous vous contentiez de cela; puisque Saint Paul lui-même, qui avoit été ravi jusqu'au troisième Ciel, ne pouvoit pas dire ce qu'il y avoit vu & entendu.

Elpide. Nous ne vous demandons pas d'avantage; & nous comprenons qu'il ne seroit pas sage de vous demander quelque chose au-delà.

Benigne. Si cela est, je m'essayerai de vous contenter.

Astérie. Commencez, s'il vous plaît.

Benigne. Arrêtons-nous d'abord à ce qui en a été découvert au Disciple bien-aimé, & qu'il rapporte dans son Livre de l'Apocalypse.

Elpide. Que vit cet Apôtre dans le Ciel?

Benigne. Il y vit un Trône dressé, où quelqu'un étoit assis, qui

(a) 2. Cor. 12. 4.

(b) Apocal. 4. à v. 2. seqq.

paroissoit de la couleur d'une pierre de jaspe & de sardoine.

Astérie. Peut-on vous demander, qui étoit celui qui étoit assis sur le Trône ?

Benigne. C'étoit Dieu, qui avoit pris cette forme sensible avec le brillant de ces pierres précieuses, pour se faire voir avec cet éclat aux yeux de cet Apôtre.

Elpide. De quoi étoit relevée la majesté de ce Trône ?

Benigne. Elle étoit relevée par un Arc-en-Ciel qui paroissoit de couleur d'émeraude qui l'environnoit, & part sept lampes allumées qui étoient devant ce Trône.

Astérie. N'y avoit-il que ce seul Trône ?

Benigne. Il y en avoit encore vingt-quatre autres au tour de ce premier, sur les quels étoient assis vingt-quatre Vieillards vêtus de robes blanches, & portant sur leurs têtes des couronnes d'or.

Tom. III.

cuyo color era semejante al jaspe y á la piedra sardónica.

Asteria. ¿Y podrás decirnos, quién era el que estaba sentado en aquel Trono ?

Benigna. Era Dios, que habia tomado esta figura corporal y visible, matizada con los colores de aquellas dos piedras preciosas, para dejarse ver así con todo este brillo á los ojos del Apostol.

Elpida. ¿Sobre qué se apoyaba ó se levantaba la magestad de este Trono ?

Benigna. La levantaba, y le servía de realce un hermoso Arco Iris, semejante al color de esmeralda, que rodeaba el Trono; y siete lámparas ardiendo delante del Trono mismo.

Asteria. ¿Y no habia mas Trono que éste ?

Benigna. Había además otras veinte y quatro sillas al rededor de este primer Trono; sobre las quales estaban sentados otros tantos veinte y quatro Ancianos, vestidos en trages blancos, y con coronas de oro en la cabeza.

Elpida. ¿Qué es lo que representan estos veinte y quatro Ancianos?

Benigna. Representan á los doce Patriarcas, y á los doce Apóstoles.

Asteria. ¿Y qué hacían estos veinte y quatro Ancianos, ó en qué se empleaban?

Benigna. Se postraban delante de Aquel, que estaba sentado sobre el principal Trono, y arrojaban sus coronas á sus pies.

Elpida. ¿Qué es lo que en eso querían dar á entender?

Benigna. Manifestaban, que de Dios habian recibido la grandeza que tenían; y que solamente Dios es grande por sí mismo.

Asteria. Ese hecho encierra una instruccion muy grande.

Benigna. Sí, por cierto; y esto nos enseña á reconocer en todas las cosas la grandeza de Dios, á cuya liberalidad debemos todo lo que somos y todo quanto poseemos.

Elpida. ¿No vió San Juan mas que esto que nos has dicho?

Elpide. *Que représentent ces vingt-quatre Vieillards?*

Benigne. *Les douze Patriarches, & les douze Apôtres.*

Astérie. *Qui faisoient ces vingt-quatre Vieillards?*

Benigne. *Ils se prosternoient devant celui qui étoit assis sur le Trône, & jettoient leurs couronnes à ses pieds.*

Elpide. *Que vouloient-ils marquer par là?*

Benigne. *Qu'ils tenoient de Dieu toute leur grandeur, & qu'il n'y a que Dieu qui soit grand par lui-même.*

Astérie. *Cela renferme une grande instruction.*

Benigne. *Où: & cela nous apprend à reconnoître en toutes choses la grandeur de Dieu, de qui nous tenons tout ce que nous sommes, & tout ce que nous possédons.*

Elpide. *Saint Jean ne vit-il que cela?*

Benigne. Il vit enco-
re au milieu du Trône un
Agneau, comme égorgé,
qui étoit debout.

Astérie. Que repré-
sente cet Agneau, com-
me égorgé, qui étoit
debout ?

Benigne. Il représente
Jesu-Christ qui est
mort pour nous. La dou-
ceur de cet Agneau mar-
que la douceur de Jesu-
Christ, qui dans sa Pas-
sion n'a poussé aucune
plainte ; la blancheur de
cet Agneau marque l'in-
nocence & la pureté de
Jesu-Christ, dans le-
quel il ne s'est jamais
trouvé aucune souillu-
re : il est dit comme
égorgé & debout, pour
marquer qu'après être
mort, il est ressuscité, &
qu'il jouit d'une vie glo-
rieuse & immortelle.

Elpide. Les vingt-
quatre Vieillards ren-
doient-ils quelques hon-
neurs à l'Agneau ?

Benigne. Ils se pros-
ternoient aussi devant

Benigna. Vió tambien en
medio del Trono un Cor-
dero, como degollado y
puesto en pie.

Asteria. ¿Qué representa
este Cordero en esa dispo-
sicion ?

Benigna. Representa á
Jesu-Christo, que murió
por nosotros. La manse-
dumbre de aquel Cordero
significa la de Jesu-Christo,
que en toda su Pasion no
manifestó la menor quexa
(a) ; la blancura de aquel
Cordero indica la inocen-
cia y la pureza de Jesu-
Christo, en quien no se
halló jamás ni aun la mas
leve mancilla (b). Se dice
como degollado y puesto en
pie, para denotar, que des-
pues de haber muerto, re-
sucitó ; y que goza de una
vida gloriosa é inmortal.

Elpida. ¿Los veinte y
quatro Ancianos hacían al-
gunos honores al Cordero ?

Benigna. Postrabanse
tambien delante de él, con

(a) Isai. 53. 7. ; & Act. 8. 32. : Matth. 26. 63., & Marc. 14. 61.

(b) Isai. ubi paul. super. v. 9. ; 1. Petr. 2. 22. ; & 1. Joann. 3. 5.

harpas en las manos, y con pómos de oro llenos de perfumes, que son las oraciones de los Santos.

Asteria. ¿Qué significa eso de *harpas*, y de *pómos de oro con perfumes*, que son las oraciones de los Santos?

Benigna. Significa las alabanzas y las acciones de gracias que estos dan á Jesu-Christo por todos los beneficios y mercedes, que recibieron, en virtud de los meritos de este Señor.

Elpida. ¿De qué estaba cercado este Trono?

Benigna. De gran multitud de Angeles, cuyo numero era millares de millares.

Asteria. ¿Qué ocupaciones son las de estos Angeles?

Benigna. Alabar á Dios continuamente, y executar sus órdenes.

Elpida. ¿Son iguales en dignidad todos los Angeles?

Benigna. Hay tres distintas Gerarquías; cada una de las quales se compone de tres Coros.

Asteria. Con que ¿quán-

lui, ayant des Harpes & de Vases d'or pleins de parfums, qui sont les prières des Saints.

Astérie. Que signifient ces Harpes & ces Vases d'or pleins de parfums qui sont les prières des Saints?

Benigne. Les louanges & les actions de graces qu'ils rendent à Jesus-Christ, pour tous les biens qu'ils ont reçus par ses mérites.

Elpide. De qui le Trône étoit-il environné?

Benigne. De plusieurs Anges, dont le nombre étoit des milliers de milliers.

Astérie. Quelles sont les occupations de ces Anges?

Benigne. De louer Dieu continuellement, & d'exécuter ses ordres.

Elpide. Tous ces Anges sont-ils égaux en dignité?

Benigne. Ils sont distingués en trois hiérarchies, composées chacune de trois Chœurs.

Astérie. Combien y

a-t-il de Chœurs d'An- ges ? tos Coros de Angeles hay ?

Benigne. Il y en a neuf, qui sont les Anges, les Archanges, les Principautés, les Puissances, les Vertus, les Dominations, les Trônes, les Chérubins qui excellent en science, & les Séraphins qui excellent en amour.

Elpide. Que veut dire le mot d'hiérarchie ?

Benigne. Il veut dire un certain nombre d'Anges, qui sont soumis à un Ange supérieur comme à leur Chef & à leur Prince.

Astérie. Que veut dire le mot de Chœur ?

Benigne. Il veut dire un nombre d'Anges, qui sont de même ordre & de même classe.

Elpide. Nous pensions que tout étoit égal dans le Ciel, & exempt

Benigna. Nueve ; que son : Angeles , Arcángeles , Principados , Potestades , Virtudes , Dominaciones , Tronos , Querubines , que son los que sobresalen en la ciencia ; y Serafines , que se señalan por su abrazado amor (a).

Elpida. ¿Qué quiere decir la palabra Gerarquía ?

Benigna. Un cierto numero de Angeles , que están subordinados á algun otro Angel superior , como á Xefe y Príncipe suyo.

Asteria. Y la palabra Coro ¿qué significa ?

Benigna. Quiere decir un numero de Angeles , que son de un mismo orden y clase.

Elpida. Nosotras pensábamos , que en el Cielo todo era igual , y estaba exên-

(a) Véase á Santo Tomás . Primera Parte quest. 108. : bien entendido , que el Angélico Maestro , siguiendo á San Dionysio , hace la asignacion ó graduacion de los Coros y Gerarquias Angelicas en un orden inverso , respecto del que aquí se expresa ; colocando en la primera ó suprema Gerarquía á los *Serafines* , como primeros ó mas principales ; despues á los *Querubines* ; y ultimamente á los *Tronos*. Segunda Gerarquía ó de enmedio : las *Dominaciones*, *Virtudes* y *Potestades*. La tercera e íntima : los *Principados*, *Arcángeles* y *Angeles*. (Lease el Artic. 6.)

to de todas estas subordinaciones que se observan acá en la Tierra.

Benigna. No, por cierto; no todo es igual; antes bien, reyna allí una perfecta subordinacion, pero exênta de las imperfecciones y defectos de las que se ven en el Mundo.

Asteria. Este modo con que explicas las cosas, al propio tiempo que nos instruye, nos deleyta.

Benigna. Vió asimismo San Juan, además de aquella prodigiosa multitud de Angeles, una muchedumbre innumerable de Santos, de todas las Naciones, de todos los Pueblos, y de todas Lenguas, que estaban en pie delante del Trono y en presencia del Cordero; los quales iban vestidos de blanco y con palmas en las manos.

Elpida. Y ¿qué significa esta multitud innumerable de Santos de toda Nacion, de todo Pueblo, y de toda Lengua?

Benigna. Que no hay persona de qualquiera Nacion, Pueblo, ó Idioma, que

des subordinations qui se trouvent sur la terre.

Benigne. Non : tout n'y est pas égal, & il y regne une parfaite subordination; mais exempte des imperfections & des défauts de celles que l'on voit sur la terre.

Astérie. Ces explications, en nous instruisant, nous font plaisir.

Benigne. Saint Jean vit encore, outre cette prodigieuse multitude d'Angeles, une multitude innombrable de Saints de toute Nation, de tout Peuple & de toute Langue, qui étoit debout devant le Trône & en la présence de l'Agneau, & qui étoient vêtus de robes blanches, & portant des palmes en leurs mains.

Elpide. Que marque cette multitude innombrable de Saints de toute Nation, de tout Peuple & de toute Langue?

Benigne. Qu'il n'y a personne de quelque Nation, de quelque Peuple

& de quelque Langue qu'il soit , qu'il ne puisse parvenir au salut.

Astérie. Que marquent ces robes blanches?

Benigne. La pureté & la sainteté qu'il faut avoir pour entrer dans le Ciel.

Elpide. Où ces Saints ont-ils puisé cette pureté & cette sainteté?

Benigne. Dans le sang de l'Agneau : c'est là où ils ont lavé & blanchi leurs robes.

Astérie. Mais le Sang n'est guère propre à laver , & encore moins à blanchir.

Benigne. Ne prenez pas ces paroles à la lettre : cela ne veut dire autre chose , sinon que c'est par les mérites du Sang de Jésus-Christ , l'Agneau sans tache , que les Saints ont conservé , ou réparé la pureté & la sainteté de leur Baptême.

Elpide. Pourquoi ont-ils des palmes en leurs mains ?

sea excluída de la salvación eterna.

Asteria. El estar vestidos de blanco ¿qué denota?

Benigna. La pureza y santidad que se requiere para entrar en el Cielo.

Elpida. ¿De dónde han sacado , ó de dónde les viene á los Santos esta pureza y santidad ?

Benigna. De la Sangre del Cordero , en que se lavaron , y con que blanquearon sus vestiduras.

Asteria. Pero ¿quién ha visto ni oído jamás , que la sangre sea á propósito para lavar , y mucho menos para poner blanca la ropa ?

Benigna. Es que no habeis de tomar aquellas palabras á la letra y como suenan ; pues esto no quiere decir otra cosa , sino que por los méritos de la Sangre de Jesu-Christo , que es el Cordero inmaculado , los Santos conservaron , ó recobraron la pureza y santidad que recibieron en el Santo Bautismo.

Elpida. Y ¿por qué tienen palmas en las manos ?

Benigna. En señal de la victoria que aquí en la tierra alcanzaron del demonio, mundo y carne.

Asteria. ¿De qué se ven libres los Santos en este dichoso estado?

Benigna. De todas quantas tribulaciones tuvieron que padecer en esta vida.

Elpida. ¿Luego todo género de males estará destruido para siempre de aquella morada feliz?

Benigna. Sí; pues ni allí tendrán nunca hambre, ni sed; y ni el calor del Sol, ni ninguno otro les incomodará; porque el Cordero de Dios, que está en medio del Trono, será su Pastor, y los conducirá á las fuentes de aguas vivas, y Dios mismo enxugará las lágrimas de sus ojos.

Asteria. ¿Cómo deben entenderse estas últimas palabras?

Benigna. Lo que quieren decir, es, que los Santos, en medio de la plenitud de gozos de que allí gustarán,

Benigne. En signe de victoire qu'ils ont remportées ici-bas sur le Démon, le monde & la chair.

Astérie. De quoi les Saints sont-ils affranchis dans cet état bienheureux?

Benigne. De toutes les tribulations qu'ils ont eues à souffrir en cette vie.

Elpide. Tous les maux sont donc bannis pour jamais de ce séjour bienheureux?

Benigne. Oui: car ils n'auront plus de faim ni de soif, & le Soleil ni aucune autre chaleur, ne les incommodera plus; parce que l'Agneau qui est au milieu du Trône, sera leur Pasteur, & il les conduira aux fontaines des eaux vivantes, & Dieu essuyera les larmes de leurs yeux.

Astérie. Comment faut-il entendre ces dernières paroles?

Benigne. Cela veut dire que les Saints, dans la plénitude des joies qu'ils goûteront, ne se

*souviendront plus des
maux passés, & qu'ils
n'en craindront point
de nouveaux.*

*Elpide. Tous les
Saints sont-ils égaux
dans la gloire?*

*Benigne. Souvenez-
vous de ce que je vous ai
dit des Anges; c'est la
même chose des Saints.*

*Astérie. Nous pen-
sions qu'ils étoient tous
égaux.*

*Benigne. Ne le pen-
sez plus: car comme une
étoile, dit S. Paul, dif-
fère d'une autre étoi-
le en clarté, aussi les
Saints seront différens
dans la gloire; & c'est
ce que Jésus-Christ nous
fait entendre, quand il
dit dans l'Evangile, qu'
il y a plusieurs demeu-
res dans la Maison de
son Père. Néanmoins,
quelques différens, qu'ils
soient en gloire, ils sont
tous contents, & aucun
d'eux n'envie la gloire
des autres.*

*Elpide. Et d'où vient
cette différence de gloi-*

*no se acordarán ya de los
pasados males, ni temerán
les vengan otros nuevos.*

*Elpida. ¿Son iguales en
gloria todos los Santos?*

*Benigna. Acordaos de lo
que os dixe, hablando de
los Angeles; pues lo propio
sucede en los Santos.*

*Asteria. Juzgábamos
nosotras, que todos eran
iguales.*

*Benigna. No esteis en
eso, no; pues asícomo una
Estrella, dice San Pablo (a),
se diferencia de otra Estre-
lla en claridad; así los San-
tos se diferencian en gloria.
Esto mismo nos dió á en-
tender Jesu-Christo quando
dixo, segun nos refiere el
Evangelio (b), que »en la
Casa de su Padre hay mu-
chas viviendas ó moradas.«
Y no obstante esta varie-
dad y diferencia de gloria
que hay entre ellos, todos
están contentos, y ninguno
tiene envidia de la gloria
de los demás.*

*Elpida. Y ¿de dónde
proviene esta diferencia de*

(a) 1. Cor. 15. 41. (b) Joann. 14. 2.

gloria en los Santos ?

Benigna. De la diversidad de sus méritos ; porque el que hubiese amado mas, será mas recompensado.

Asteria. ¿No hay tambien algunos Santos , que, además de la gloria que es comun á todos , tengan sus diademas ó coronas peculiares ?

Benigna. Sí ; los Mártires , los Doctores , y las Vírgenes.

Elpida. Y ¿por qué es eso ? Dí , si gustas.

Benigna. Por haber obtenido en el mundo particulares victorias : los Mártires , superando los tormentos que les hicieron padecer ; los Doctores , conservando con su doctrina la ciencia de la salvacion , en sí y en los demás ; y las Virgenes , venciendo generosamente todos los asaltos de la carne y la sangre.

Asteria. Esto es ciertamente muy capaz de animar , aun á los corazones mas cobardes , á la conquista del Cielo.

re dans les Saints ?

Benigne. *De la diversité de leurs mérites : car celui qui aura plus aimé , sera plus récompensé.*

Astérie. *N'y a-t-il pas des Saints qui , outre la gloire qui leur est commune , ont des couronnes particulières ?*

Benigne. *Il y a ; les Martyrs , les Docteurs & les Vierges.*

Elpide. *Pourquoi , s'il vous plaît ?*

Benigne. *Parce qu'ils ont remporté des victoires particulières : les Martyrs , en surmontant les tourmens qu'on leur a fait endurer ; les Docteurs , en conservant par leur doctrine la science du salut en eux & dans les autres ; & les Vierges , en surmontant généreusement tous les assauts de la chair & du sang.*

Astérie. *Cela est bien capable d'encourager les cœurs lâches à la conquête du Ciel.*

Benigne. Laissez-vous toucher de ces vérités, afin de remporter, non seulement la couronne générale des Saints, mais encore quelqu'une de ces couronnes particulières.

Elpide. Nous le désirons de tout notre cœur: mais continuez; nous prenons un grand plaisir à vous entendre.

Benigne. S. Jean vit encore la Ville sainte, la Jérusalem céleste, environnée d'une grande & haute muraille, dont les fondemens étoient embellis de toutes sortes de pierres précieuses.

Astérie. De quoi cette muraille est-elle bâtie?

Benigne. Elle est bâtie de pierres de jaspe.

Elpide. Combien a-t-elle de portes?

Benigne. Elle en a douze, gardées par douze Anges: & ces douze portes sont douze perles, & chaque porte est une perle.

Astérie. De quoi est la Place de cette Ville?

Benigna. Dejaos imbuir y apoderar bien de estas grandes verdades, para que así podais alcanzar no solamente la comun corona de los Santos, si tambien alguna de las otras auréolas ó coronas particulares.

Elpida. Con todo nuestro corazon lo deseamos: mas continúa; porque es mucho lo que nos agrada oírte.

Benigna. Además de todo lo dicho, vió San Juan la Ciudad Santa, la Jerusalén Celestial, circundada de un espacioso y elevado muro, cuyos cimientos estaban decorados con todo género de piedras preciosas.

Asteria. ¿De qué era el edificio de este muro?

Benigna. Era de piedra jaspe.

Elpida. ¿Quántas puertas ó entradas tenía?

Benigna. Tenía doce puertas, custodiadas por otros tantos Angeles; y estas doce puertas eran doce perlas, de suerte, que cada puerta era una perla.

Asteria. ¿De qué era la Platéa ó Plaza de esta Ciudad?

Benigna. Era de oro puro, y transparente como si fuese de cristal.

Elpida. ¿Se cierran todos los días las puertas de esta Ciudad?

Benigna. No hay necesidad de cerrarlas, por quanto allí nunca es de noche.

Asteria. Pues ¿qué es lo que alumbra á esta Ciudad?

Benigna. No es ni el Sol, ni la Luna; sino la gloria de Dios.

Elpida. Segun eso, muy amable y muy apetecible es preciso que sea esta morada.

Benigna. Lo es en efecto, y muchísimo; pero nada impuro y mancillado entrará en ella; ni ninguno de los que hicieren cosas execrables, y gustaren de la mentira.

Asteria. ¿Con que es necesario ser muy puros, para tener allí entrada?

Benigna. Quando se os dice, que nada que esté mancillado entrará en aquella Ciudad, bastante se os da á entender, que la menor y mas ligera mancha cierra la puerta, ó por lo

Benigne. Elle est d'un or pur, transparent comme du crystal.

Elpide. Ferme-t-on chaque jour les portes de cette Ville?

Benigne. On ne les ferme point, parce qu'il n'y a point là de nuit.

Astérie. Qu'est-ce donc qui éclaire cette Ville?

Benigne. Ce n'est ni le Soleil, ni la Lune; mais la gloire de Dieu.

Elpide. Ce séjour est bien aimable.

Benigne. Ouï, très-aimable; mais rien de souillé n'y entrera, ni aucun de ceux qui font des choses execrables, & qui disent des mensonges.

Astérie. Il faut donc être pur, pour y entrer?

Benigne. Quand on vous dit que rien de souillé n'y entrera, c'est vous dire, que la moindre & la plus légère souillure en ferme, ou du moins en

retarde l'entréc.

Elpide. Ces paroles méritent d'être pesées : mais continuez, & dites-nous quelle est l'occupation de tous ces Saints dans le Ciel ?

Benigne. C'est de voir Dieu, & de contempler ses perfections.

Astérie. Comment le voient-ils ?

Benigne. A découvert, face à face, & tel qu'il est, sans voile & sans nuage.

Elpide. Ne se lassent-ils point de voir & de contempler toujours le même objet ?

Benigne. Non : car plus ils le voient & le contemplent, plus ils désirent de le voir & de le contempler.

Astérie. Comment cela se peut-il faire ? Car ici-bas on se lasse de ce qu'il y a de meilleur & de plus beau.

Benigne. C'est que dans un objet infini, comme est Dieu, il y a de quoi voir & de quoi

menos, retarda el entrar en ella.

Elpida. Palabras son esas, que merecen meditar-se bien : pero sigue adelante ; y dínos, ¿qué ocupacion es la de todos los Santos en el Cielo ?

Benigna. Ver á Dios, y contemplar sus Perfecciones.

Asteria. ¿Cómo le ven ?

Benigna. Manifiestamente, cara á cara, y tal como él es, sin velos y sin enigmas (a).

Elpida. Y ¿no se cansan de ver, y de estar contemplando siempre un mismo objeto ?

Benigna. No, por cierto ; antes, mientras mas le ven y le contemplan, mas desean verle y contemplar en él.

Asteria. ¿Cómo puede ser eso ? Pues acá en la tierra presto cansa, aun aquello que es mejor y mas hermoso.

Benigna. Es porque en un objeto infinito, qual es Dios, siempre hay que ver y que contemplar sin fin ; y

(a) I. Cor. 13. 12. , & I. Joann. 3. 2.

en esta vista y contemplacion se encuentran unas bellezas , de que jamás llegan á verse saciados , aunque las están gustando siempre. Eso de fastidiarse tan pronto en la tierra , aun de lo que es mejor y mas hermoso , consiste en que nada de ello es un bien infinito, sino limitado.

Elpida. ¿Hay alguna cosa en la tierra que se acerque , ó que se parezca á esta vista y contemplacion ?

Benigna. No ; puesto que aquí no vemos á Dios sino por entre la obscuridad y velos de la Fé , y por las obras maravillosas de este Señor , las quales son como otros tantos espejos que nos representan solamente algunos rayos ó vislumbres de sus Perfecciones infinitas.

Asteria. ¿Qué efecto produce en los Santos esta vista y esta contemplacion de Dios y de sus Perfecciones ?

Benigna. Produce en ellos amor ; pero un amor , que , excluyendo toda division y toda tibieza , los pone en un santo enagenamiento.

contempler sans fin ; & dans cette vue & cette contemplation, des beautés dont on ne peut jamais se rassasier , quoique l'on le soit toujours. Si on se lasse sur la terre de ce qu'il y a de meilleur & de plus beau, c'est que tout n'y est pas infini.

Elpide. *Y a-t-il sur la terre quelque chose qui approche de cette vue & de cette contemplation ?*

Elpide. *Non ; puisque nous n'y voyons Dieu qu'à travers des obscurités de la foi , & dans ses ouvrages , qui sont autant de miroirs qui nous représentent seulement quelques rayons de ses perfections.*

Astérie. *Que produit dans les Saints cette vue & cette contemplation de Dieu & de ses perfections ?*

Benigne. *Elle y produit l'amour , mais un amour qui , en excluant tout partage & toute tiédeur, les met dans un saint transport.*

Elpide. *Mais ce transport, que nous nous imaginons être des plus forts, ne trouble-t-il point leur raison?*

Benigne. *Non; leur raison est encore plus sereine & plus éparée; parce que ce transport n'a rien qui tienne de la foiblesse de cette vie: car, en même-temps qu'il est des plus forts, il est des plus doux.*

Astérie. *Que produit un amour de cette nature?*

Benigne. *Des louanges sans interruption & sans distractions; bien différentes de celles de cette vie, qui ne peuvent être ni continuelles, ni sans quelques distractions.*

Elpide. *Que disent-ils dans leur saint transport?*

Benigne. *Saint, Saint, Saint est le Seigneur Dieu tout-puissant, qui étoit & qui est, & qui sera toujours. Vous êtes digne, ô Seigneur! de*

Elpida. *Y esta tal enagenacion, que se nos figura será de las mas vehementes, ¿no les perturba la razon?*

Benigna. *No; antes con eso está su razon mas despejada, y mas limpia y expedita; porque este enagenamiento nada tiene que huela á la debilidad y flaqueza de los que acontecen en esta vida; pues al propio tiempo que es de los mas fuertes, es tambien de los mas suaves y apacibles.*

Asteria. *¿Qué efectos son los de un amor de esta naturaleza?*

Benigna. *Alabanzas sin interrupcion, ni distracciones; muy diferentes de las de esta vida, que ni pueden ser continuas, ni dejar de padecer sus distracciones.*

Elpida. *En medio de esta santa enagenacion ¿qué es lo que los Santos dicen?*

Benigna. *»Santo, Santo, »Santo es el Señor, Dios »Omnipotente, que era, y »que es, y que será siempre. Vos sois digno, ó »Señor, de recibir gloria,*

„honor , y poder ; porque
 „vos criasteis todas las co-
 „sas , y por vuestra volun-
 „tad subsisten , así como por
 „ella fueron criadas (a).“

Asteria. ¿Y se ciñen á alabar solamente al Criador ?

Benigna. Tambien se extienden á alabar al Salvador , diciendo en alta voz : „El Cordero que ha sido „degollado , es digno de „recibir el poder , la divi- „nidad , la sabiduría , la for- „taleza , el honor , la gloria , „y la bendicion.“

Elpida. Para concluir , dínos ¿cómo poséen los Santos á Dios en el Cielo ?

Benigna. No le poséen como ahora , solamente por la gracia , que aunque introduce á Dios en el corazón de los Justos , no se les muestra claramente ; pero en el Cielo le poséen cercado todo de la claridad y resplandor de su gloria.

Asteria. Y ¿por cuánto

recevoir gloire , honneur & puissance ; parce que vous avez créé toutes choses , & que c'est par vôtre volonté qu'elles subsistent & qu'elles ont été créées.

Astérie. *Se bornent-ils aux louanges du Créateur ?*

Benigne. *Ils s'étendent jusqu'aux louanges du Sauveur , & disent à haute voix : L'Agneau qui a été égorgé , est digne de recevoir puissance , divinité , sagesse , force , honneur , gloire & bénédiction.*

Elpide. *Pour achever , dites-nous comment les Saints possèdent Dieu dans le Ciel ?*

Benigne. *Ils ne le possèdent point comme à présent , par la grace seulement , qui met bien Dieu dans le cœur des Justes , mais qui ne le leur montre point à découvert : mais ils le possèdent dans tout l'éclat & la splendeur de sa gloire.*

Astérie. *Combien de*

(a) Apocal. 4. 8. II.

temps le posséderont-ils de cette sorte ?

Benigne. Toujours , à jamais , éternellement. Ce ne sera plus comme ici-bas , avec la triste appréhension de le perdre à chaque moment ; mais dans une pleine & entière assurance de le posséder sans fin.

Elpide. Voilà de grandes beautés que vous exposez aujourd'hui à nos yeux.

Benigne. Je souhaite que ces mêmes yeux les contemplent un jour dans leur source.

Astérie. Nous avons encore plusieurs choses à vous demander sur l'état des corps des Saints dans le Ciel , & sur la manière dont les Saints s'y comportent entre eux ; mais nous craignons de vous fatiguer.

Benigne. Vous ne sauriez me fatiguer ; mais comme je pense que c'en est assez pour le présent , si vous souhaitez , ce sera pour une autre fois.

Elpide. Demain , s'il
Tom. III.

tiempo le poseerán de esta suerte ?

Benigna. Para siempre jamás y eternamente : y no como aquí en la tierra , con el triste recelo de perderle á cada paso ; sino con una plena y entera confianza de poseerle sin fin.

Elpida. ¡Qué cosas tan buenas y tan agradables nos pones hoy delante de los ojos !

Benigna. Lo que yo deseo es , que esos propios ojos las contemplen algun dia en su misma fuente.

Asteria. Muchas cosas nos quedan aún , que preguntarte sobre el estado de los cuerpos de los Santos en el Cielo ; y sobre el modo con que los Santos se conducen y manejan entre sí : pero tememos fatigarte demasiado.

Benigna. Nunca podreis vosotras llegar á fatigarme ; mas como hago juicio de que por la presente , basta ya lo que hemos dicho ; si deseais que prosiga , lo dejaremos para otra ocasion.

Elpida. Mañana , si te
P

parece , y á la misma hora.

Benigna. Yo , por mí , con todo gusto ; y quedemos en eso.

vous plaît , & à la même heure.

Benigne. Volontiers, j'y consens.



CONVERSACION LXXIX.

Continúa la Conversacion sobre el Cielo, y el estado de los Bienaventurados.

Asteria. Con todo apresuramiento venimos á la hora señalada.

Benigna. Yo me regocijo de ver , cuánto es vuestro zelo : por mi parte , nunca he temido faltar á una palabra que haya dado.

Elpida. Mucho gusto es el haber de tratar con personas , cuya palabra y execucion son una misma cosa.

Benigna. Aún no se me ha olvidado , que sobre lo que deseabais hablásemos hoy , era acerca del estado de los cuerpos de los Santos despues de la Resurreccion.

Asteria. Todavía nos falta eso , para quedar enteramente instruidas por lo



CONVERSATION LXXIX.

Suite de la Conversation sur le Ciel & l'état des Bienheureux.

Astérie. Nous venons avec empressement à l'heure marquée.

Benigne. Je suis rejouie de voir votre zèle. Je n'avois garde de manquer à la parole donnée.

Elpide. Il y a bien du plaisir d'avoir affaire à des personnes, dont la parole & l'exécution sont la même chose.

Benigne. Je n'ai pas oublié , que c'est sur l'état des corps des Saints après la Résurrection , que vous souhaitez que nous parlions aujourd'hui.

Astérie. Il nous faut encore cela pour être entièrement instruites de

ce qui regarde le Ciel & l'état des Bienheureux.

Benigne. Je commencerai par vous dire, que les Saints auront dans le Ciel les mêmes corps qu'ils auront eu en cette vie.

Elpide. Mais tous ces corps sont en poussière : comment donc depuis le commencement du monde reconnoître la poussière de chacun de ces corps, sur-tout de ceux qui ont été exposés aux flammes, jettés au vent ou dans la mer, ou même dévorés par les bêtes?

Benigne. Ne soyez pas en peine de cela; ce sont les affaires du Tout-puissant : il a dans les trésors de sa science des marques certaines pour ne s'y méprendre pas.

Astérie. En portant

tocante al Cielo, y al estado de los Bienaventurados.

Benigna. Comenzaré diciendooos, que los Santos tendrán en el Cielo los mismos cuerpos que tuvieron en esta vida.

Elpida. Pero siendo de Fé, que estos cuerpos se convierten en polvo (a); ¿cómo podrá ser, que se conozca distintamente el polvo de cada uno de los cuerpos que ha habido desde el principio del Mundo, señaladamente de los que hubieren sido quemados y echados al ayre, ó arrojados en el mar, ó comidos de las fieras?

Benigna. Sobre esto no teneis que fatigaros : esos son asuntos del Todopoderoso ; el qual en los tesoros de su infinita sabiduría tiene señales ciertas para no equivocarse en aquella grande operacion (b).

Asteria. En llegando á

(a) Genes. 3. 19.

(b) Sobre este delicado punto es muy digno de leerse el Padre S. Chrysostomo homil. 65. sobre los Evang.; S. Agust. Lib. De Cathiz. rud. cap. 25. y 27.; y el Angélico Doctor Sto. Tomás, especialmente en el Suplem. de la Tercera parte desde la quèst. 75. y siguientes; donde trata con su acostumbrada solidez y claridad, de todo el Dogma de la *Resurreccion Universal* : pero, por lo tocante al insinuado punto, véanse los 3. Articul. de la quèst. 78. ; los 3. de la 79. ; y el 4. y 5. de la 80.

fixar la vista sobre la Omnipotencia de Dios, es claro, y ya sabemos que no solamente no hay cosa alguna imposible, sino que todo es facil.

Benigna. Verdad es, que nuestro débil entendimiento no puede imaginar bien, cómo pueda ser eso; mas, nos basta saber, que así es, porque el Espíritu-Santo lo ha dicho (a). Fuera de que habría el inconveniente grande de que ya no serían los mismos cuerpos de los Santos los que resucitarían y serían recompensados, si hubiesen entonces de tomar unos cuerpos formados del polvo ó cenizas de otros cuerpos distintos: lo que ni se puede decir, ni aun pensarse; puesto que han de ser ciertamente los mismos cuerpos los que han de resucitar, y los que han de ser remunerados.

Elpida. A una autoridad de tanto peso, nos sujetamos gustosas: mas ¿en qué estado resucitarán los cuerpos de los Santos?

nos vues jusques sur la Toute-puissance, nous voyons & nous sentons bien, que non-seulement rien n'est impossible, mais même que tout est facile.

Benigne. *Il est vrai que nos foibles esprits ne peuvent bien imaginer cela: mais il nous suffit de savoir que cela est, parce que le Saint-Esprit l'a dit: d'ailleurs ce ne seroit plus les corps des Saints qui ressusciteroient, & qui seroient récompensés, si c'étoit des corps composés d'une autre poussière; ce qui ne peut ni se dire, ni se penser, puisque ce seront leurs corps même qui ressusciteront, & qui seront récompensés.*

Elpide. *Nous nous soumettons sans peine à une telle autorité: mais en quel état ressusciteront les corps des Saints?*

(a) Job. cap. 19. v. 25. 26. 27.

Benigne. Autant que les corps des réprouvés seront hideux & horribles à voir, autant les corps des Saints seront beaux, éclatans & parfaits.

Astérie. Nous ne doutons ni de leur beauté, ni de leur éclat; mais que voulez-vous dire par ce mot de parfaits?

Benigne. C'est que tous les Saints ressusciteront dans un état de perfection, ayant tous leurs membres, n'ayant aucune difformité; & tous de la grandeur d'un homme parfait, & d'une jeunesse florissante.

Elpide. Quoi! les enfans seront dans cet état, & tous ceux qui avoient quelque difformité, ou qui manquoient de quelque membre?

Benigne. Ouï: car Dieu donnera aux corps des Saints tout ce qui peut faire un corps accompli.

Benigna. Á proporcion de lo espantosos y horribles que serán á la vista los cuerpos de los condenados; serán al contrario, los de los Santos, muy hermosos, resplandecientes y perfectos.

Asteria. No dudamos que será así, en quanto á su hermosura y resplandor; pero ¿qué es lo que pretendes dar á entender con la palabra perfectos?

Benigna. Que los Santos todos resucitarán en un estado de perfeccion y entereza, con todos sus miembros cabales, sin tener ninguna deformidad; y todos en la estatura de hombres perfectos, y en una juventud floreciente (a).

Elpida. Pues ¡qué! ¿Hasta los niños se verán entonces en esa edad; y tambien todos los que padecían alguna deformidad en su cuerpo, ó que tenían algun miembro menos?

Benigna. Sí; porque Dios dará á los cuerpos de los Santos todo quanto puede formar un cuerpo perfecto y cabal.

(a) Epist. ad Ephes. IV. 13.

Asteria. No sabíamos esta primera maravilla ; y por cierto , nos admira y encanta.

Benigna. Pues esto es todavía nada , en comparación de las que vais á oír.

Elpida. Dínoslas , en amistad.

Benigna. Lo primero; todos estos cuerpos, ya resucitados así , se encaminarán con la mayor velocidad y presteza (a) hácia Jesu-Christo por los ayres , inmediatamente que se deje ver ó se manifieste en el día del Juicio.

Asteria. ¿Qué será de ellos , despues que la última sentencia fuere pronunciada ?

Benigna. Se elevarán al Cielo , por la virtud que Dios habrá comunicado á sus cuerpos , para reynar allí eternamente con Jesu-Christo.

Elpida. Haznos ver ahora las qualidades que adornarán á sus cuerpos en aquel Reyno admirable.

Benigna. Una vez entrados allí , no estarán ya

Astérie. Nous ignorons cette première merveille , qui nous charme & qui nous enchante.

Benigne. Ce n'est encore rien , en comparaison des merveilles que vous allez entendre.

Elpide. Dites-nous-les , de grâce.

Benigne. Premièrement , tous ces corps ainsi ressuscités , se porteront avec facilité vers Jesus-Christ dans les airs , aussi-tôt qu'il paroitra au dernier jour.

Astérie. Que deviendront-ils après que la dernière sentence sera prononcée ?

Benigne. Ils s'élèveront , par la vertu que Dieu aura attachée à leurs corps , dans le Ciel , pour y régner éternellement avec Jesus-Christ.

Elpide. Faites-nous voir les qualités de leurs corps dans ce Règne admirable.

Benigne. Ils ne seront plus sujets à la mort ni

(a) I. Thessalonic. 4. 16.

à aucune autre infirmité qui puisse les y conduire ; & ils conserveront cette vie immortelle éternellement , sans avoir besoin d'alimens.

Astérie. Il est pourtant dit dans l'Evangile , que les Saints seront assis à table dans le Ciel avec Abraham , Isaac & Jacob.

Benigne. Il est vrai : mais sur cette table ne seront pas servis des viandes corruptibles , comme ici-bas , mais des viandes incorruptibles , qui ne seront autre chose que la vérité & la justice , ou si vous voulez , Dieu même.

Elpide. Voilà des mets bien exquis & bien excellens.

Benigne. Ce sont des mets proportionnés à l'état tout céleste des Saints dans la gloire.

Astérie. Nous ne pouvons vous entendre , sans désirer de participer à cet état.

Benigne. Vous y êtes

sujetos á la muerte , ni á ninguna enfermedad (a) que pudiera ocasionarsela ; y conservarán esta vida *inmortal* eternamente , sin necesidad de alimentos.

Asteria. Sin embargo de eso , se dice en el Evangelio , que los Santos estarán sentados á la mesa en el Cielo con Abrahán , Isaac , y Jacob (b).

Benigna. Eso es verdad ; pero en esta mesa no se servirán viandas corruptibles , como en la tierra ; sino manjares incorruptibles , que no serán otra cosa , que la Verdad y la Justicia ; ó (si quereis que así os lo diga) el mismo Dios.

Elpida. ¡Qué manjares esos , tan exquisitos y tan excelentes !

Benigna. Son unos manjares proporcionados al estado enteramente celestial de los Santos en la gloria.

Asteria. No es posible oír lo que es esto , sin desear participar de aquel dichoso estado.

Benigna. Á él sois lla-

(a) Apoc. 21. v. 4. (b) Matth. 8. 11.

madas , y para él estais destinadas : no nos ha criado Dios para otra cosa ; pero *este mismo Dios , que os ha criado sin vosotras , no os salvará sin vosotras* (a); es decir ; sin que vosotras cooperéis á ello por vuestra parte , y seais muy fieles en corresponder á su divina gracia.

Elpida. Continúa , si gustas ; pues todas estas cosas son muy dignas de oirse.

Benigna. No solamente serán *inmortales* los cuerpos de los Santos ; sino tambien *impasibles*.

Asteria. Explicanos esa palabra , si quieres.

Benigna. Lo que quiere decir es , que tampoco estarán sujetos á ningun dolor ni molestia ; sino que disfrutarán una salud robusta y vigorosa ; una salud cabal y perfecta , incapaz de ninguna alteracion ni quebranto.

Elpida. Y ¿de dónde les sobrevendrá tan feliz disposicion ?

appelées & destinées : Dieu ne nous a créées que pour cela ; mais Dieu qui vous a créées sans vous , ne vous souvera pas sans vous ; c'est-à-dire , sans votre travail , & une fidelle correspondance à toutes ses graces.

Elpide. Continuez , s'il vous plaît ; car tout ceci mérite bien d'être entendu.

Benigne. Non-seulement les corps des Saints seront immortels , ils seront encore impassibles.

Astérie. Expliquez-nous ce mot , s'il vous plaît.

Benigne. C'est-à-dire , qu'ils ne seront plus sujets à aucune souffrance , & qu'ils jouiront d'une santé forte & vigoureuse , d'une santé entière & parfaite , incapable d'aucune altération.

Elpide. D'où leur viendra cette heureuse disposition ?

(a) Es una sentencia bien sabida de S. Agustin.

Benigne. De l'incorruptibilité des humeurs qui composeront leurs corps: ce seront des humeurs toutes célestes, & incapables de se corrompre jamais. Ajoutez à cela, qu'il n'y aura rien au-dehors dans ce séjour de la gloire, qui puisse diminuer la paix de leur cœur, la sérénité de leur visage, & la santé de leurs corps.

Astérie. Voilà un état bien désirable, & qui mérite bien qu'on n'épargne rien pour y arriver.

Benigne. C'est à quoi je vous exhorte de toutes mes forces: mais je ne veux pas oublier de vous dire, que de l'incorruptibilité de ces humeurs célestes, sortira continuellement une odeur si agréable, que l'odeur de toutes les fleurs de ce monde & de tous les parfums réunis ensemble, n'en sauroit approcher.

Elpide. Nous n'avons jamais oui dire cela.

Benigna. De la incorruptibilidad de los humores, de que se compondrán sus cuerpos; porque serán unos humores del todo celestiales, é incapaces de corromperse nunca: juntad á esto, que en aquella dichosa morada de la gloria no habrá exteriormente cosa que pueda disminuir la paz de su corazón, la serenidad de su semblante, ni la salud de su cuerpo.

Asteria. Ese es un estado bien apetecible, y bien acreedor á que no se perdona diligencia alguna por llegar á él.

Benigna. Á eso mismo os exhorto yo con todas mis fuerzas; mas no quiero echar en olvido el deciros, que la incorruptibilidad misma de estos humores celestiales exhalará una fragancia tan agradable, que el olor de todas quantas flores y perfúmes hay en este mundo, juntos todos, aun no llegarán á aquel, ni con mucho.

Elpida. Jamás habíamos oído nosotras decir semejante cosa.

Benigna. Pues eso es muy fácil de concebir; porque así como la corrupcion de los humores, que componen nuestros cuerpos hoy, despiden un olor ingrato; así de la incorrupcion de aquellos otros humores celestiales saldrá un olor sumamente agradable.

Asteria. Ahora ya comprendemos eso, sin que pueda menos de causarnos admiracion.

Benigna. Oid otra cosa, que aún os admirará mas; y es, la *claridad* y resplandor de estos cuerpos; pues serán brillantes y resplandecerán como el Sol, segun lo aseguró el mismo Jesu-Christo (a).

Elpida. Siendo eso así, como desde luego no dudamos, no se les podrá mirar de hito en hito; así como no se puede mirar de fixo al Sol.

Benigna. Eso lo direis vosotros en chanza.

Asteria. Nos perdonarás en eso; que no es chanza,

Benigne. *Cela est bien aisé à concevoir: car de même que de la corruption des humeurs qui composent nos corps aujourd' hui, sort une odeur désagréable, aussi de l'incorruption de ces humeurs toutes célestes sortira une odeur des plus agréables.*

Astérie. *Nous comprenons cela, & nous l' admirons.*

Benigne. *Voici quelque chose qui vous surprendra davantage; c' est l'éclat & la splendeur de ces corps, puisqu'ils seront brillans & éclatans comme le Soleil, suivant la parole de Jesus-Christ même.*

Elpide. *Si cela est, comme nous n'en doutons pas, on ne pourra donc les regarder fixement, comme on ne peut regarder fixement le Soleil?*

Benigne. *Vous ne dites pas cela sérieusement.*

Astérie. *Vous me pardonnerez; & la rai-*

(a) Malth. 14. 33.

son que nous en apportons , nous paroît juste.

Benigne. Elle seroit juste , si les yeux des Saints restoient dans l'état d'infirmité où ils sont sur la terre ; mais leurs yeux étant fortifiés , ils verront , sans être éblouis , ce grand éclat & cette grande splendeur.

Elpide. Dieu nous fasse la grace de le voir.

Benigne. Il ne faut pour cela , que profiter des graces continuelles que le Seigneur vous fait , & y répondre fidèlement.

Atérie. C'est à quoi en vous entendant , nous sommes bien déterminées ; & ce que vous nous dites , nous y encourage merveilleusement.

Benigne. Ajoutez à tout cela , que les corps des Saints pourront en un instant se transporter d'un lieu à un autre , avec plus de facilité & de promptitude que l'aigle , dont le vol

no ; y la razon que para ello nos asiste , nos parece muy fundada.

Benigna. Lo sería , quando los ojos de los Santos quedasen con la debilidad que tenían quando estaban acá en la tierra ; pero en el Cielo , fortificados vigorosamente sus ojos , verán sin deslumbrarse , aquella gran claridad y resplandor.

Elpida. Dios nos conceda la gracia de que lo veamos.

Benigna. No se necesita para eso , mas que aprovecharse de las gracias que continuamente os hace el Señor , y corresponder fielmente á ellas.

Asteria. Á eso estamos ya determinadas , en virtud de lo que te oimos ahora decir ; y esto mismo nos ánima extraordinariamente á ejecutarlo.

Benigna. Añadid á todo lo dicho , que los cuerpos de los Santos podrán en un instante pasarse de un lugar á otro , con mayor agilidad y prontitud que el Aguila , cuyo vuelo es tan rápido ; y que además de

eso, podrán *penetrar* y *atravesar* los cuerpos mas *duros* y mas *sólidos*, sin hacerse *daño* á sí mismos, ni hacersele tampoco á ellos.

Elpida. Lo primero facilmente *comprehendemos*, que pueda ser; mas no así lo *segundo*.

Benigna. Vedlo, sino, verificado en *Jesu-Christo* al salir del *Sepulcro*, y *traspasando* la gran losa que le cubría: ni el Señor se hizo mal á sí mismo, ni tampoco se le hizo á la *pie-dra*: lo propio sucedió en aquella *aparicion* en que se manifestó á sus *Apóstoles* el dia mismo de su *Resurreccion*: ni se hizo daño á sí propio, entrando en aquel lugar donde ellos estaban juntos; ni tampoco se le hizo á las *puertas* por donde *entró*, aunque estaban á la *sazon* y se *mantuvieron* cerradas (a).

Asteria. No cesamos de *admirar* todas esas *maravillas*, *incomprehensibles* á nuestro *espíritu*.

Benigna. Bien me parece

est si rapide; & qu'ils pourront pénétrer les corps les plus durs, sans se blesser ni offenser ces corps.

Elpide. Nous *comprehendons aisément* le premier; *pour le second nous ne pouvons le comprendre.*

Benigne. Voyez-le dans *Jesus-Christ* sortant du *tombeau*, & passant au travers de la *Pierre* qui le *fermoit*: ni il se *blessa*, ni il n'*offensa* cette *Pierre*. Voyez-le encore dans l'*apparition* qu'il fit à ses *Apôtres* le jour même de sa *Résurrection*; ni il ne se *blessa* en *entrant* dans le *lieu* où ils *étoient*, quoique tout fût bien *fermé*, ni il n'*offensa* l'*endroit* par où il *passa*.

Astérie. Nous ne cessons d'*admirer* toutes ces *merveilles* *incomprehensibles* à nos *esprits*.

Benigne. N'en de-

(a) Joan. 20. 19.; & alib. sapè in *Evang.*, & 1. *Cor.* 15. 5. Véase el Padre S. Gregorio Magno en la homilía 26. sobre los *Evangelios*.

meurez pas à l'admiration, allez plus loin; mettez la main à l'œuvre, pour mériter de voir & d'avoir part à toutes ces merveilles.

Elpide. C'est à quoi nous sommes bien déterminées.

Benigne. Je vous ai dit tout ce que vous désirez savoir sur l'état des corps des Saints dans la gloire; que désirez-vous de savoir davantage?

Astérie. Nous désirerions encore de savoir, comment les Saints se comportent les uns avec les autres dans le Ciel?

Benigne. Ceci n'est pas difficile, & vous le comprendrez aisément.

Elpide. Dites-nous d'abord, si les Saints se connoissent dans le Ciel?

Benigne. Ceci n'est pas là une difficulté sérieuse; & je ne sais, comment elle peut vous venir dans l'esprit.

Astérie. Nous savons néanmoins, bien

eso; pero no os habeis de quedar en solo admirarlas; pasad mas allá; manos á la obra; para que así merezcai algun dia ver, y tener parte en todas estas maravillas.

Elpida. Á hacerlo así, estamos muy determinadas.

Benigna. Os he dicho ya todo quanto deseábais saber acerca del estado de los cuerpos de los Santos en la gloria; ¿qué mas deseais saber?

Asteria. Quisieramos todavía saber, ¿cómo se portan y cómo se gobiernan los Santos, unos con otros, en el Cielo?

Benigna. Eso no es difícil de entender; y lo sabreis á poca costa.

Elpida. Dínos primeramente, ¿si los Santos se conocen unos á otros?

Benigna. Esa no es una dificultad seria; ni sé yo, cómo ha podido ocurriros cosa semejante.

Asteria. Con todo eso, nos consta, que hay mu-

chísimas personas que lo dudan.

Benigna. Yo me admiro de una duda de esta naturaleza : digo , que sí ; que los Santos se conocen mutuamente en el Cielo , y mucho mejor todavía , que nos conocemos nosotras acá en la tierra.

Elpida. ¡Qué ! ¿El padre conoce á sus hijos ; el marido á su muger ; el hermano á su hermano ; el amigo á su amigo ; y así de los demás ?

Benigna. No solamente se conocen todos estos entre sí ; sino que tambien conocen á todos los demás Santos que hay en el Cielo ; y saben de qué Nacion , de qué Lugar , de qué profesion ó estado ha sido cada uno ; y por qué camino ha sido llevado al Cielo.

Asteria. Es cosa muy maravillosa , ciertamente.

Benigna. Añadid ; y muy cierta : y con eso habreis dicho quanto hay que decir sobre esto.

Elpida. Y ahora , los Santos que están en el Cielo ¿ ven y saben lo que pasa

des personnes qui en doutent.

Benigne. *Je suis surprise d'un tel doute. Oui, les Saints se connoissent dans le Ciel, & bien mieux que nous ne nous connoissons ici-bas sur la terre.*

Elpide. *Quoi ! le père connoit ses enfans, l'époux son épouse, le frère son frère, l'ami son ami, & ainsi des autres ?*

Benigne. *Non-seulement ces personnes se connoissent, mais encore ils connoissent tous les Saints qui sont dans le Ciel, & savent de quelle Nation, de quel Lieu, de quelle profession chacun a été, & par quelle voie il s'est élevé dans le Ciel.*

Astérie. *Cela est bien merveilleux.*

Benigne. *Ajoutez, & bien certain; & vous aurez dit ce qu'il faut dire sur cela.*

Elpide. *Mais actuellement les Saints qui sont dans le Ciel, voient-ils ce*

qui se passe sur la terre?

Benigne. Ils y voient tout ce qui peut contribuer à leur félicité. Un Roi voit ce qui se passe dans son Royaume, un Evêque dans son Diocèse, un père dans sa famille, & ainsi à proportion tous les autres Saints.

Astérie. Sur ce que vous venez de nous dire, nous croyons que les Saints se connoissent: mais se parlent-ils?

Benigne. N'en doutez pas; ils se communiquent avec délices tout ce qui peut leur faire plaisir.

Elpide. Nous pensions, que les Saints n'étoient occupés que d'une seule chose, qui est de voir Dieu.

Benigne. Cette grande occupation ne les empêche pas de s'épancher, les uns dans les autres; mais d'une manière qui tourne toute à la louange de Dieu, en se procurant des consolations ineffables.

Astérie. Vailà bien

aquí en la Tierra?

Benigna. Ven todo aquello que puede contribuir á su felicidad: un Rey vé todo lo que pasa en su Reyno; un Obispo, lo que pasa en su Diócesis; un padre, en su familia; y así á proporcion todos los demás Santos.

Asteria. Supuesto lo que acabas de decirnos, ya creemos que los Santos se conocen recíprocamente; pero ¿se hablan tambien?

Benigna. No teneis que dudarlo; se comunican con indecible gozo, todo aquello que les puede complacer.

Elpida. Pensábamos nosotros, que no se empleaban mas que en una sola cosa; que era, en ver á Dios.

Benigna. Esa grande y principal ocupacion no les impide la mútua comunicacion de unos con otros; pero es de una manera, que todo cede en loor de Dios; proporcionandose mutuamente inefables consue-

los. Asteria. ¡Qué cosas, to-

das , tan hermosas y tan nuevas para nosotras !

Benigna. Yo celebro infinito poder contribuir á descubrir os las ; mas espero que la meditacion de ellas, os las hará todavía mas hermosas y de mayor consuelo.

Elpida. Antes de dar fin (y cierto , deseáramos no darle nunca), dínos, si gustas, ¿si los Santos se dan tambien recíprocos testimonios ó muestras de amistad ?

Benigna. Si la Caridad, con ser tan débil en esta vida , nos obliga á dar señales de amistad al próximo, aunque diversamente, segun la diversidad de personas; ¿quánto mas les moverá á esto mismo á los Santos la Caridad , que será consumada y perfectísima en ellos ?

Asteria. Pero las demostraciones de amistad denotan familiaridad y llaneza; y esto no parece que conviene al estado de los Santos en la gloria.

Benigna. Ya veo yo que vosotras medís lo que pasa en el Cielo , segun las ideas

des beautés nouvelles pour nous.

Benigne. *Je suis charmée de pouvoir contribuer à vous les développer ; mais j'espère que la méditation vous les rendra encore plus belles & plus consolantes.*

Elpide. *Avant que de finir , & nous souhaiterions ne point finir, dites-nous, s'il vous plaît, si les Saints se donnent des témoignages réciproques d'amitié ?*

Benigne. *Si la charité, quoique faible en cette vie, nous oblige de témoigner de l'amitié au prochain , quoique diversement , selon la diversité des personnes ; la charité qui sera consommée dans les Saints, les y portera bien davantage.*

Astérie. *Mais les témoignages d'amitié marquent de la familiarité : ce qui ne paroît pas convenir à l'état des Saints dans la gloire.*

Benigne. *Je vois bien que vous mesurez ce qui se passe dans le Ciel,*

selon les idées que vous avez de ce qui se passe sur la terre : mais corrigez ces idées ; car elles ne peuvent servir de règles pour le Ciel.

Elpide. Que voulez-vous dire par-là ?

Benigne. Je veux dire qu'en ce monde tout ce qu'il y a de meilleur, est environné de défauts & d'imperfections , & que dans le Ciel tout ce qui se trouve de bon sur la terre , s'y trouvera , mais sans défauts & sans imperfections.

Astérie. Expliquez-vous davantage , s'il vous plaît.

Benigne. Je veux dire que l'amitié que les Saints auront dans le Ciel les uns pour les autres , sera toute noble, toute céleste , toute divine ; & que les témoignages qu'ils s'en donneront , seront de même espèce & de même nature.

Elpide. Toutes ces vérités ne sortiront jamais de nos esprits , & avec leur secours nous ne trouverons plus rien de

que teneis de lo que acontece acá en la Tierra ; pero corregid esas ideas groseras, que no pueden servir de regla para el Cielo.

Elpida. ¿Qué es lo que quieres decir con eso ?

Benigna. Lo que quiero decir es , que en este mundo , aun lo que hay mejor, está todo cercado de defectos y de imperfecciones ; y que lo que se encuentra de bueno en la Tierra, se hallará tambien en el Cielo ; pero sin defectos ni imperfecciones.

Asteria. Explicate un poco mas , si gustas.

Benigna. Quiero decir , que la amistad que los Santos tendrán recíprocamente en el Cielo , será del todo noble , celestial y divina ; y que las demonstraciones que de ella harán , serán de la misma especie y de igual naturaleza.

Elpida. Jamás dejaremos olvidar ninguna de estas verdades ; con cuyo socorro , nada nos parecerá penoso en esta vida , por lle-

gar á tan sublimes recompensas.

Benigna. Qualquiera que tuviese siempre en la memoria estas verdades, miraría como cosa muy leve todo quanto hay que hacer y que sufrir, para alcanzar aquella ventajosa remuneracion.

Asteria. Ciertamente, que es tener muy poco ánimo, el acobardarse á la menor dificultad que se encuentre en el camino que guía á la posesion de unos bienes tan inmensos.

Benigna. Yo, por mí, me avergüenzo cada instante, y no ceso de admirar, que sea tanta la floxedad que se vé en personas, que hacen profesion de creer y esperar todas estas cosas.

Elpida. Renunciemos para siempre nuestra desidia; y si por ventura tuvieremos que hacer ó que sufrir alguna cosa difícil, acordémonos, para alentarnos y motivarnos, que todos nuestros trabajos y penas no han de

pénible en cette vie, pour atteindre à ces sublimes récompenses.

Benigne. Qui auroit toujours ces vérités dans l'esprit, regarderoit comme peu de chose, tout ce qu'il y a à faire & à souffrir pour y arriver.

Astérie. Il est vrai que c'est bien manquer de courage, que de se rebuter à la moindre difficulté qui se rencontre dans le chemin qui conduit à la possession des biens si immenses.

Benigne. Pour moi j'en rougis à tous momens, & je ne cesse d'être surprise de tant de lâcheté qui se voit dans les personnes qui font profession de croire & d'espérer toutes ces choses.

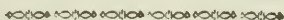
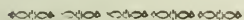
Elpide. Renonçons pour jamais à notre lâcheté, & si nous avons à faire ou à souffrir quelque chose de difficile, songeons pour nous animer & encourager, que toutes nos peines ne du-

reront que quatre instans, & qu'un bonheur inexprimable & sans fin, en sera la couronne & la récompense.

Benigne. Ces sentimens sont aussi sages que justes; faites ce que vous dites; & dans quatre momens l'éternité sera à vous.

durar mas que quatro instantes; en lugar que una bienaventuranza inexplicable y sin fin, será la recompensa y corona (a).

Benigna. Son unos sentimientos esos tan prudentes, como justos: haced lo que decís, y dentro de muy poco será vuestra la Eternidad.



CONVERSATION LXXX.

CONVERSACION LXXX.

*Sur le désir du Ciel.**Sobre el deseo del Cielo.*

Bertile. Je voudrois savoir pourquoi nous sommes si attachées à la terre, & pourquoi nous avons tant de peine à la quitter.

Celigne. Votre curiosité me paroît bien placée, & c'est une chose louable de rechercher la cause de cette attache.

Valentine. Je serois bien aise aussi d'en savoir la raison: car on trouve bien peu de personnes qui en soient véri-

Bertila. Quisiera yo saber en qué consiste, que tengamos tanto apego á la Tjerra, y que nos cueste tanto trabajo y repugnancia el dejarla.

Celina. Esa curiosidad tuya me parece que está muy en su lugar; y no es menos loable el deseo de inquirir la causa de ese apego, que has insinuado.

Valentina. Tambien yo gustaría de saber la razon de esto; porque se encuentran muy pocas personas que sean verdaderamente

Q 2

(a) Rom. 8. 18.; & 2. Cor. 4. 17.

desprendidas.

Celina. Esta es una de las consecuencias de nuestra ceguedad, y de las tinieblas que nos rodean.

Bertila. Yo creí que ibas á decir, que era esto, porque la vida es amable, y porque en ella se encuentran muchos atractivos, y se goza de mil suaves delicias.

Celina. No; yo estoy muy lejos de alegar esa razon; porque no puedo persuadirme á que sea amable una vida, que solo está llena de pesar y de amargura; una vida, que es un conjunto de todo género de males y de miserias; una vida, sobre la qual no puede úna contar con que la ha de poseer un momento despues; una vida, en fin, que forzosamente ha de acabarse, tarde ó temprano, por el suplicio de la muerte.

Valentina. Convenimos desde luego en que mirada por este lado, nada tiene de amable.

Celina. Decidme, pues, ¿por qual lado hallais que lo sea?

• *Bertila.* Pero últimamen-

tablement détachées.

Celigne. C'est une suite de nôtre aveuglement & de nos ténèbres.

Bertile. Je pensois que vous alliez dire, que c'est parce que la vie est aimable, & parce que l'on y goûte bien des douceurs.

Celigne. Non: je n'ai garde d'apporter cette raison: car je ne puis trouver aimable une vie qui n'est remplie que de chagrin & d'amertume: une vie qui est l'assemblage de tous les maux, & de toutes les misères: une vie que l'on n'est pas sûr de posséder un moment d'après: une vie enfin qu'il faudra finir, tôt ou tard, par le supplice de la mort.

Valentine. Nous convenons qu'en la regardant de ce côté là, elle n'est point aimable.

Celigne. Dites-moi donc de quel côté vous la trouvez aimable?

Bertile. Mais enfin il

est bien des personnes qui passent leur vie sans chagrin & sans amertume, & qui paroissent exemptes des maux & des misères qui accablent les autres.

Celigne. Ce portrait, permettez-moi de vous le dire, ne se trouve que dans vôtre imagination; car il n'est personne comme cela, sans en excepter les riches & les puissans du siècle.

Valentine. Je me figurais ces hommes au-dessus de toutes les infortunes de la vie.

Celigne. Et moi je vous dis qu'un Paysan qui est homme de bien, qui a la santé, & qui gagne sa vie à la sueur de son visage, vit plus content.

Bertile. Voilà donc du moins, selon vous, des hommes qui vivent contents.

Celigne. Ne me faites point dire ce que je n'ai point dit: j'ai dit qu'ils vivent plus contents, & non pas qu'ils vivent contents; car peut-on

te hay infinitas personas que pasan una vida sin pensar ni amargura; y que parece están exêntas de los males y miserias que oprimen á los demás.

Celíña. Ese retrato (permitidme que os lo diga así) no se halla mas que en vuestra imaginacion; porque nadie hay que sea como vosotros decís, aun sin exceptuar los ricos y los poderosos del siglo.

Valentina. Yo me figuraba á esos hombres, como superiores á todos los infortunios de la vida.

Celíña. Pues yo te digo, que un pobre artesano, que sea hombre de bien; que gaste buena salud; y que gane la vida con el sudor de su rostro, vive aún mas contento que aquellos.

Bertíla. Hé aquí, pues, á lo menos, segun tu modo de pensar, unos hombres que viven contentos.

Celíña. No me hagais decir lo que yo no he dicho: lo que sí digo es, que viven mas contentos; no que absolutamente lo vivan: porque á la verdad, ¿cómo se ha

de reputar por feliz una vida , en la qual no se puede adquirir lo necesario , sino padeciendo todo el rigor de las estaciones ?

Valentina. ¿Segun eso, todos los hombres son infelices ?

Celiña. Creedme, que es así ; unos mas , otros menos : porque ninguno hay, que no tenga mucho que sufrir ; y si el sufrir es ser desgraciados , en este sentido digo , que todos los hombres lo son.

Bertila. Y ¿quál es la causa de todo eso ?

Celiña. No busqueis otra que el pecado. Todos los hombres , antes del pecado, estaban destinados á vivir felices en este mundo ; y un solo pecado les hizo infelices á todos , en el sentido que ya hemos dicho , y aun en todo sentido.

Valentina. ¿Luego , en tu juicio , no hay hombre alguno sobre la tierra , que sea dichoso ?

Celiña. Perdona , te diga , que no es así : aquellos

estimer heureuse une vie qui ne se procure le nécessaire , qu'en essuyant toutes les rigueurs des saisons ?

Valentine. Tous les hommes , a vous entendre , sont donc malheureux ?

Celigne. Croyois-moi , il n'y a en cela que du plus ou du moins : car il n'est personne qui n'ait beaucoup à souffrir , & si souffrir c'est être malheureux , en ce sens j'accorde que tous les hommes le sont.

Bertile. Et qui est la cause de tout cela ?

Celigne. N'en cherchez point d'autre que le péché. Tous les hommes avant le péché étoient destinés à vivre heureux en ce monde ; un seul péché les y a tous rendus malheureux pour jamais , dans le sens que nous avons dit , & même en tout sens.

Valentine. Il n'y a donc point d'homme heureux sur la terre , selon vous ?

Celigne. Vous me pardonneriez ; ceux-là y

sont heureux, autant qu'on peut l'être en ce monde, qui supportent avec soumission, patience & courage, toutes les peines, en attendant & soupirant après une meilleure vie.

Bertile. Quoi! vous trouvez ces hommes heureux?

Celigne. Ils le sont, comme je viens de vous dire, autant qu'on peut l'être en ce monde, par l'espérance qu'ils ont d'être un jour véritablement heureux.

Valentine. Mais enfin l'on goûte par intervalles des douceurs en ce monde.

Celigne. Vous dites bien par intervalles, & encore ces intervalles sont bien courtes, & bien rapides.

Bertile. Nous convenons qu'ils sont courts; que voulez-vous dire par ce mot de rapides?

Celigne. Je veux dire que le moment qui le voit naître, le voit évanouir, pour laisser la place au chagrin &

son dichosos, en quanto se puede ser en este mundo, que sobrellevan con sumision, paciencia y buen ánimo todos los trabajos; aguardando y suspirando por otra mejor vida.

Bertila. ¡Qué! ¿Tienes tú por felices á esos hombres?

Celíña. Lo son, conforme acabo de explicaros, en quanto pueden serlo en este mundo, por la esperanza que tienen de ser algun dia verdaderamente felices.

Valentina. Mas al fin, se disfrutan á interválos las dulzuras de este mundo.

Celíña. Vosotras decís bien, que á interválos; y aun estos muy cortos y muy rápidos.

Bertila. Convenímos en que sean cortos; pero por esa palabra rápidos ¿qué es lo que quieres decir?

Celíña. Quiero decir, que en el momento mismo que se les vé empezar, se les vé tambien desvanecerse, para que éntre en su lugar

el sinsabor y la amargura.

Valentina. Pero ¿eso es verdad en rigor?

Celiña. Yo no quiero otro fiador para esto, que la experiencia.

Bertila. ¿Con que no se puede contar con gustar de ninguna dulzura en esta vida?

Celiña. No digo yo eso; lo que digo es, que ésta tal dulzura es muy rara, muy corta y muy veloz.

Valentina. Sin embargo, hay muchísimas personas, que se divierten bien, y por largo tiempo.

Celiña. Esas diversiones, ó son inocentes, ó pecaminosas; si son inocentes, jamás son largas ni duraderas; si son pecaminosas, despedazan al alma á cada momento que se goza de ellas.

Bertila. Pues eso no se echa de ver en el semblante de las tales personas.

Celiña. ¿Sabeis á quién comparo yo esas personas, que se regocijan de una manera culpable? Las comparo á un hombre que metido en lo mas obscuro de

à l'amertume.

Valentine. Mais cela est-il vrai en rigueur?

Celigne. Je n'en veux point d'autre garant que l'expérience.

Bertile. On ne peut donc compter de goûter aucune douceur en cette vie?

Celigne. Je ne dis pas cela; mais je dis que cette douceur est bien rare, bien courte, & bientôt envolée.

Valentine. Il est pourtant des personnes qui se divertissent bien, & long-temps.

Celigne. Ces divertissemens sont ou innocens, ou criminels: s'ils sont innocens, ils ne sont jamais longs; s'ils sont criminels, ils déchirent l'ame dans chaque moment de leur jouissance.

Bertile. On ne voit point cela sur le visage de ces personnes.

Celigne. Savez-vous à qui je compare ces personnes qui se rejouissent d'une manière criminelle? Je les compare à un homme, lequel char-

gé des chaînes dans le fond d'un cachot, se divertirait en attendant qu'on vînt le prendre, pour le mener au supplice.

Valentine. Cette comparaison est-elle juste?

Celigne. Très-juste: car comme ce criminel, il sont bourrelés intérieurement au milieu de leurs plus grands divertissemens, dans l'attente d'une mort funeste.

Bertile. Mais on a vu des criminels se bien divertir, oubliant parfaitement ce qui devoit leur arriver le moment d'après.

Celigne. Croyez-moi: ils n'étoient pas au dedans, ce qu'ils paroissent au dehors: on a beau s'étourdir; on passe toujours de mauvais quarts-d'heure.

Valentine. C'en est donc fait: il ne faut point s'attendre à goûter aucune douceur en cette vie.

Celigne. Pour moi je n'en connois point d'au-

un calabozo, y cargado de prisiones, se divirtiese con estar aguardando á que vian por él, para llevarle al suplicio.

Valentina. ¿Y es adecuada esta comparacion?

Celiña. Lo es muchísimo; porque lo mismo que este reo, se ven ellas atormentadas interiormente, en medio de sus mayores diversiones, con la expectativa de una muerte funesta.

Bertila. Pero á veces se ha visto, que algunos reos se divierten bastante, olvidando del todo, lo que les iba á suceder de allí á un momento.

Celiña. Creedme; semejantes hombres no estaban interiormente, como aparentaban por defuera: por mas desatinados que fuesen y por mas que quisieran disimular, siempre habian de pasar malísimos ratos.

Valentina. ¿Con que no hay que darle vueltas? Absolutamente no hay que aguardar el poder gustar de lleno, dulzura ninguna en esta vida.

Celiña. Yo, por mí, no sé que haya otra, que la

de tener una buena conciencia.

Bertila. ¿Luego ese es el único partido que debe tomarse?

Celiña. Eso es lo que debéis hacer, si quereis ser prudentes; pero, además de esto, os habeis de desprender cada dia mas de este mundo, en que no sois ni debéis contemplaros sino como desterradas y expatriadas, y como un reo condenado á muerte.

Valentina. Si esto es así, podemos tener esperanzas de que nuestras miserias den algun dia fin.

Celiña. Ya se vé; quando hubiereis llegado á vuestra Patria.

Bertila. ¿Y cuál es esa Patria que dices?

Celiña. El Cielo; aquella tierra, ó mansion, de la qual están desterrados todos los males; y en donde se ven reunidos todos los bienes.

Valentina. Pero es necesario sufrir mucho, y además de eso, morir, antes de llegar á ella.

Celiña. Con tal que la consigais, debéis contar todo eso por nada.

tre, que celle deune bonne conscience.

Bertile. Voilà donc le parti qu'il faut prendre.

Celigne. C'est ce que vous devez faire, si vous êtes sage: vous devez encore, outre cela, vous détacher tous les jours d'une terre où vous n'êtes que comme une exilée, une bannie & une criminelle, condamnée à la mort.

Valentine. Si cela est, nous avons donc espérance de voir finir nos misères.

Celigne. Oui; lorsque vous serez arrivée dans votre Patrie.

Bertile. Et quelle est cette Patrie?

Celigne. C'est le Ciel, cette terre d'où tous les maux sont bannis, & où tous les biens sont réunis.

Valentine. Mais il faut beaucoup souffrir, & encore mourir, avant que d'y arriver.

Celigne. Vous devez compter tout cela pour rien, pourvu que vous y arriviez.

Bertile. *Nous ne comptons pas cela pour rien.*

Celigne. *Si vôtre foi est grande , vous devez vous réjouir en pensant au terme qui en effacera jusqu'au souvenir.*

Valentine. *Demandez donc au Seigneur, qu'il augmente nôtre foi , afin de bien entrer dans cet esprit.*

Celigne. *Un voyageur , un exilé, un banni , compte-t-il pour quelque chose les peines & les fatigues de son retour , quand il songe au plaisir qu'il goûtera quand il sera dans sa Patrie ?*

Bertile. *Nous dire cela , c'est nous dire d'imiter ce courage.*

Celigne. *Vous l'avez dit ; c'est mon intention , & vous ne sauriez mieux faire.*

Valentine. *Mais il faut pour aller à sa Patrie, quitter ses parens,*

Bertila. *No por cierto, no contamos por nada unas cosas como esas.*

Celiña. *Pues si fuese grande vuestra Fé, debereis regocijaros al pensar en aquel término feliz , que borrará en vosotras hasta la memoria de los trabajos.*

Valentina. *Ruega tú al Señor, que aumente nuestra Fé (a), para enterarnos bien en este christiano modo de pensar.*

Celiña. *Un viandante, un peregrino, un desterrado, ¿cuenta, ni estima por cosa grande todos los trabajos y fatigas que padece de vuelta á su Patria, quando considera el gusto que tendrá, luego que ya esté en ella ?*

Bertila. *Eso es decirnos, que imitemos este ánimo y este valor.*

Celiña. *Ya lo habeis dicho vosotras; esa era mi intencion ; y no pudierais hacer cosa mejor en toda vuestra vida.*

Valentina. *Mas para ir á su Patria, es preciso dejar sus Parientes , Amigos , y*

(a) Esta era la peticion que los Apóstoles hacían á su Divino Maestro. Luc. 17. 5.

todo quanto se posée.

Celiña. No os dé cuidado lo que hay que dejar, pues todo ello es nada; pensad, sí, en lo que volveréis á encontrar, luego que hubiereis llegado allá.

Bertila. ¿Qué es lo que volveremos á hallar?

Celiña. Una multitud de Parientes y Amigos vuestros, que partieron allá, antes que vosotras, y que con los brazos abiertos salen ya á recibiros y obsequiaros.

Valentina. Todo eso es muy á propósito para inspirarnos valor y ánimo.

Celiña. Allí no encontraréis, como aquí en la Tierra, de aquellos Parientes ni de aquellos Amigos, que suelen no amaros, mas que por ellos mismos, y no por vosotras.

Bertila. ¿Qué quieres decir con eso?

Celiña. Lo que yo quiero decir es, que en este mundo las mas veces no se ama sino por algun interés propio; mas en el Cielo á nadie se amará de esta suerte, porque allí ya no hay necesi-

ses amis, & tout ce que l'on possède.

Celigne. Ne songez pas à ce qu'il faut quitter, ce n'est rien; songez à ce que vous retrouverez lorsque vous y serez arrivées.

Bertile. Que retrouverons-nous?

Celigne. Une trope de vos parens & de vos amis qui sont allez devant, & qui vous tendent déjà les bras, pour vous recevoir & vous embrasser.

Valentine. Cela est bien digne de nous encourager.

Celigne. Vous ne trouverez pas là, comme ici, de ces parens & de ces amis, qui souvent ne vous aiment que pour eux, & non pas pour vous.

Bertile. Que voulez-vous dire par-là?

Celigne. Je veux dire, qu'en ce monde on n'aime le plus souvent que pour son intérêt: mais dans le Ciel on n'aimera personne pour soi, parce qu'on n'y aura

plus besoin de rien , étant rempli de tous les biens , mais uniquement pour Dieu.

Valentine. Plus vous parlez , plus vous enflammez nôtre désir.

Celigne. Jettez un seul regard sur ces biens immenses , dont vous serez rassasiés avec plénitude ; & vôtre désir sera encore bien plus enflammé.

Bertile. Hé de grâce ! quels sont ces biens ?

Celigne. Une vie que nous ne verrons jamais finir , une santé que rien ne pourra altérer , une joie , une paix & un contentement qui surpassent tout ce qu'on en peut dire.

Valentine. Est-ce là tout ?

Celigne. Une société intime & familière avec les Anges & avec les Saints , sans en excepter la Sainte Vierge , qui est la Reine de ce séjour bienheureux.

Bertile. Avez-vous

dad de cosa alguna , como que se poséen de lleno todos los bienes ; sino únicamente por Dios.

Valentina. Mientras mas vas hablando , mas inflamas nuestros deseos.

Celiña. Echad no mas que una ojeada sobre los inmensos bienes , de que allí sereis saciadas (a) colmadamente ; y así se inflamará todavia mas vuestro deseo.

Bertila. ¡Hé , por tu vida ! ¿Qué bienes son esos ?

Celiña. Una vida , á la qual jamás veremos el fin ; una salud , que nada , nada , será capaz de alterarla ; un gozo , una paz y un contento , que sobrepuja á todo lo que se puede ponderar (b).

Valentina. ¿Y todo se reduce á esto ?

Celiña. Una sociedad , íntima y familiar , con los Angeles y los Santos , sin exceptuar á la Santísima Virgen , que es la Reyna de esta morada feliz de los Bienaventurados.

Bertila. ¿Has dicho ya

(a) Psalm. 16. 15. (b) Epist. ad Philipp. 4. 7.

quanto tenías que decir?

Celiña. Todo esto es nada, en comparacion de aquellas soberanas celestiales delicias, que gustaréis, anegandoos felizmente en el océano mismo de la Divinidad.

Valentina. Nosotras quisieramos nos explicases ¿cómo son estas delicias?

Celiña. Un Angel ó alguno de los Santos pudiera tal vez deciros algo; pero yo no tengo voces para explicar dignamente una felicidad, que aun para mí es incomprendible.

Bertila. Esa es una cosa, que hace desear vivamente el Cielo, y al propio tiempo despreciar la Tierra.

Celiña. „¡O, decia un „gran Santo, qué desagradable me parece la Tierra, „quando miro al Cielo!“

Valentina. Sin ser Santas, decimos ya nosotras otro tanto.

Celiña. Buena señal es esa, y un buen presagio, siempre que, de resulta de

tout dit?

Celigne. *Tout cela n'est rien encore, en comparaison de ces délices souverains, que vous goûterez en vous plongeant dans l'océan de la Divinité.*

Valentine. *Nous souhaiterions que vous nous expliquassiez ces délices.*

Celigne. *Un Ange ou quelqu'un des Saints pourroit vous en dire quelque chose: pour nous, nous n'avons point de termes pour exprimer une félicité qui nous est même incompréhensible.*

Bertile. *Voilà bien de quoi faire désirer le Ciel, & mépriser la Terre.*

Celigne. *O! disoit un grand Saint, que la Terre me paroît désagréable, lorsque je regarde le Ciel.*

Valentine. *Sans être Saintes, nous en disons déjà autant.*

Celigne. *C'est une bonne marque & un bon présage, si en*

m'écoutant, vous entrez dans de si heureuses dispositions.

Bertile. C'est la vérité, & nous vous prions de le croire: nous ne voulons plus vivre, que pour soupirer après notre céleste Patrie.

Celigne. Faites ce que vous dites, & vous ne manquerez pas d'y arriver.

Valentine. Il ne faut donc que soupirer pour y arriver.

Celigne. Il faut, outre cela, vivre déjà ici-bas comme étant citoyens du Ciel.

Bertile. Nous ferons tout cela avec la grace de Dieu; car nous sommes fortement résolues d'y arriver.

Celigne. Je souhaite que nous nous y rencontrions, & que nous nous ressouvenions de cette aimable conversation: alors nous nous expliquerons bien mieux.

lo que me habeis escuchado, procureis ponerlos en tan felices disposiciones.

Bertila. Pues no dudes, que es verdad lo que decimos; y así te suplicamos que lo creas: pues no queremos ya emplear nuestra vida en otra cosa, que en suspirar con el mayor ahinco por nuestra Celestial Patria.

Celiña. Haced efectivamente esto que decís; y sin falta ninguna conseguireis llegar á ella.

Valentina. ¿Con que no se necesita mas que suspirar, para llegar allá?

Celiña. Además de eso, es menester vivir ya aquí en la Tierra como Ciudadanos del Cielo.

Bertila. Todo eso lo haremos con la gracia de Dios; pues estamos fuertemente resueltas á hacer quanto pudiéremos por llegar á donde está este Señor.

Celiña. ¡Oxalá nos encontremos allá, donde sin duda nos acordaríamos de esta amable Conversacion; y entonces, sí, que sabremos explicarnos harto mejor que ahora!

Valentina. Dios nos conceda esta gracia.

Celina. Así sea.

Valentine. Dieu nous en fasse la grace.

Celigne. Ainsi soit-il.



CONVERSACION LXXXI.

Sobre la santa violencia que arrebató el Cielo.

Emelia. Con nuestra acostumbrada satisfaccion acudimos á tí , para pedirte nos expliques cierto pasage del Evangelio, que nosotras no podemos entender.

Macrina. Bien pudiérais para eso dirigiros á algun sugeto mas hábil y mas instruido que yo ; y os saldría mucho mejor la cuenta.

Lampadia. De esa manera se habla , quando se tiene tanta modestia como tienes tú.

Macrina. No hablo yo así , precisamente por modestia ; sino por el conocimiento práctico que tengo de mi corta capacidad.

Emelia. El lugar que nos ha dejado paradas , es éste :
 „El Reyno de los Cielos se
 „toma por violencia ; y los



CONVERSAT. LXXXI.

Sur la sainte violence qui ravit le Ciel.

Emmelie. Nous accourons avec nôtre confiance ordinaire , pour vous demander l'explication d'un endroit de l'Evangile , que nous n'entendons pas.

Macrine. Vous pourriez vous adresser à quelqu'un plus habile que moi , & vous y trouveriez mieux vôtre compte.

Lampadie. On parle de la sorte , quand on a autant de modestie que vous en avez.

Macrine. Ce n'est point par modestie que je parle ainsi , mais par le sentiment de mon peu de capacité.

Emmelie. L'endroit qui nous arrête , est celui-ci : Le Royaume des Cieux se prend par vio-

lence, & ce sont les violens qui l'emportent.

»violentos son los que le
»arrebatan (a).«

Macrine. *Pour vous contenter, je veux bien essayer de vous l'expliquer, & si j'en viens à bout, ce sera par un effet du secours d'en haut.*

Macrina. Por solo complaceros, quiero probar antes, si os lo podré explicar; y si acaso acertáre á hacerlo, será por un efecto del socorro de lo Alto.

Lampadie. *Il ne nous importe comment vous le fassiez, pourvû que vous le fassiez.*

Lampadia. Á nosotras no nos importa el cómo te pondrás para eso, con tal que lo hagas.

Macrine. *Pensez qu'il s'agit ici de la conquête du Ciel: conquête des plus grandes & des plus avantageuses.*

Macrina. Suponed desde luego, que se trata aquí nada menos, que de conquistar el Cielo: conquista de las mas importantes y mas útiles.

Emmelie. *C'est justement ce qui nous donne tant d'ardeur pour en être instruites.*

Emélia. Cabalmente eso es lo que enciende en nosotras un vivo deséo de instruirnos acerca de este punto.

Macrine. *Qui n'en fait pas la conquête, ne peut s'attendre qu'à une éternité de malheur.*

Macrina. Todo el que no hiciere esta conquista, no puede esperar otra cosa mas, que una eternidad de desventuras.

Lampadie. *Apprenez-nous à éviter ce malheur, & prendre la voie qui conduit au Ciel; car nous comprenons facilement qu'il n'y a point de milieu.*

Lampadia. Enséñanos tú á evitar una tal desgracia, y á tomar el camino que conduce al Cielo; porque nosotras comprendemos sin dificultad, que en este particular no hay medio.

Tom. III.

R

(a) Matth. II. 10.

Macrina. Pues para eso es necesario hacerse una violencia continúa , y hacersela seriamente , y por todos los dias de la vida ; porque el que cesáre de combatir , aunque no sea mas que un momento , muy presto será vencido.

Emélia. Resueltas estamos á executar lo así , á qualquier precio que sea , y cueste lo que costáre.

Macrina. Siendo eso como decís , contad con que os hallais ya bien adelantadas ; porque qualquiera que forma semejante resolución , tiene ya andado la mitad del camino.

Lampadia. Y ¿ por dónde es necesario empezar ? Dí , si gustas.

Macrina. Es menester comenzar peleando hasta derramar la sangre , por no dar jamás entrada en el alma al pecado mortal.

Emélia. Ya comprendemos cuánta necesidad hay de hacerlo así.

Macrina. Bien sabeis que no se necesita mas que un solo pecado mortal , para perder todo quanto hay de mas precioso ; quiero decir,

Macrine. Pour cela il se faut faire une violence continuelle , & se la faire sérieusement , & tous les jours de la vie ; car qui cesse un moment de combattre , se voit bientôt vaincu.

Emmelie. C'est à quoi nous sommes résolues à quelque prix que ce soit , & coûte qui coûte.

Macrine. Si cela est ainsi , vous voilà déjà bien avancées : car qui a cette résolution , a déjà fait la moitié de l'ouvrage.

Lampadie. Par où faut-il commencer , s'il vous plaît ?

Macrine. Il faut commencer par combattre jusqu'au sang , pour ne laisser jamais entrer le péché mortel dans l'ame.

Emmelie. Nous en comprenons la nécessité.

Macrine. Vous savez qu'il n'en faut qu'un seul , pour perdre ce qu'il y a de plus précieux , je veux dire , la grace &

Pamitié de Dieu, & tous les dons qui en sont inseparables.

Lampadie. La seule idée de cette perte nous fait frayer.

Macrine. Si cela est, comme je le crois, armez-vous donc pour cette sainte guerre; car vous n'avez pas seulement à combattre contre des hommes de chair & de sang, mais contre des Principautés, contre les Princes de ce monde; c'est-à-dire, de ce siècle ténébreux, contre les esprits de malice répandus dans l'air.

Emmelie. Voilà bien des ennemis, & des ennemis redoutables.

Macrine. Avec du courage, & soutenues de la grace, vous en viendrez facilement à bout; pourvu que vous ne quittiez jamais votre sainte résolution.

Lampadie. Nous espérons de vaincre en celui & par celui qui nous fortifie.

la gracia y amistad de Dios y todos los demás dones que son inseparables de ella.

Lampadia. La sola idea y representacion de una pérdida como ésta, nos espanta.

Macrina. Una vez que eso es así, como yo creo, armaos, pues, para esta santa guerra; porque no solo teneis que combatir contra unos hombres de carne y sangre como quiera; sino contra los Principados, contra los Principes de este mundo; es decir, de este siglo tenebroso; contra los espíritus malignos, esparcidos por el ayre (a).

Emélia. ¡En verdad, son muchos enemigos estos, y enemigos formidables!

Macrina. Cierto que sí; pero en teniendo valor, y ayudadas de la gracia de Dios, facilmente triunfaréis, con tal que no abandonéis jamás la santa resolucion que habeis formado.

Lampadia. Nosotras esperamos vencer en Aquel y por Aquel, que nos conforta (b), y nos da fuerzas.

R 2

(a) Ephes. 6. 12. (b) Philipp. 4. 13.

Macrina. Para conseguirlo , es necesario guardar mucho todas las avenidas, por donde el enemigo puede entrar; y estar alerta dia y noche, como vigilantes centinelas.

Emélia. Y ¿qué avenidas son las que principalmente es necesario guardar?

Macrina. Vuestra imaginacion, vuestros ojos, vuestros oidos, vuestra lengua; pues éstas son las puertas por donde el enemigo se introduce hasta el corazon: éstas son las que mejor deben guardarse y defenderse, porque son las mas fuertemente acometidas.

Lampadia. Preciso es, que un trabajo como éste , sea grande y penoso.

Macrina. Nunca pudiera ser demasiado grande ni penoso , quando el asunto es la conquista de la eternidad. Fuera de que , aun quando fuese grande y penoso , no sería muy largo; puesto que á cada moinento nos abrimos paso para entrar en la eternidad.

Emélia. Estas palabras,

Macrine. Pour y réussir , il faut bien garder toutes les avenues par où l'ennemi peut entrer , & y faire sentinelle jour & nuit.

Emmelie. Quelles sont les avenues qu'il faut garder principalement ?

Macrine. Votre esprit , vos yeux , vos oreilles , votre langue , car c'est par ces portes que l'ennemi pénètre jusques dans le cœur: voilà celles qu'il faut mieux garder & défendre , parce que ce sont celles qui sont le plus fortement attaquées.

Lampadie. Le travail sera grand & pénible.

Macrine. Il ne sauroit être ni trop grand ni trop pénible , quand il s'agit de la conquête de l'éternité : & d'ailleurs s'il est grand & pénible , il ne sera pas long , puisqu'à chaque moment l'éternité est prête à s'ouvrir pour nous recevoir.

Emmelie. Ces paroles

nous encouragent : n'y a-t-il que cela à faire ?

Macrine. Il faut encore combattre avec vigueur contre les péchés véniels.

Lampadie. Nous demandez-vous de n'en point commettre ?

Macrine. Je vous demanderois l'impossible : je vous demande seulement de n'en commettre aucun de propos délibéré, ni avec la volonté & l'affection de le commettre.

Emmelie. Cela nous rassure.

Macrine. Vous devez savoir que tout péché véniel déplaît à Dieu, & par conséquent que la volonté & l'affection d'en commettre, quel qu'il soit, seroit une résolution positive de déplaire à Dieu : ce qui ne seroit pas supportable dans une âme résolue à ravir le Ciel par violence.

Lampadie. Mais enfin ces péchés ne sont pas tant à craindre que les péchés mortels.

cierto , nos animan : ¿no hay que hacer mas que esto?

Macrina. Tambien es menester combatir vigorosamente contra los pecados veniales.

Lampadia. ¿Y nos pides tambien que no los cometamos ?

Macrina. Eso sería pedirnos un imposible : lo que sí os pido y quiero solamente , es, que no cometais ninguno con propósito deliberado , ni con voluntad y afecto de cometerle.

Emélia. Gran seguridad y alientos nos inspira eso.

Macrina. Debeis estar en la inteligencia de que todo pecado venial desagrade á Dios ; y que por consiguiente , toda voluntad y afecto de cometerle , sea el que fuere este afecto , sería una resolucion positiva de querer desagradar á Dios : lo qual no sería tolerable en un alma , que está determinada á arrebatar el Cielo por violencia.

Lampadia. Mas , al fin, estos pecados no son tan temibles como los pecados mortales.

Macrina. Convengo en eso; pero siempre son de temer; y el que no lo hiciera así, está á peligro de cometer los mortales (a); porque solamente á fuerza de temer las culpas leves, se evitan las graves.

Emélia. Pero los pecados veniales no quitan la gracia, ni hacen perder la amistad de Dios, como los que son mortales.

Macrina. Es verdad; pero debilitan la gracia, y debilitandola, disminuyen las fuerzas del alma; y una alma enferma, es prontamente vencida.

Lampadia. ¿Con que en esta vida no hay que pensar en hacer treguas, ni en descansar nunca?

Macrina. Tú lo has dicho ya: siempre es necesario estar alerta: siempre es necesario combatir: solamente en la muerte se puede y es permitido dejar las armas de la mano.

Macrine. *J'en conviens: mais ils sont toujours à craindre; & qui ne les craint pas, est en danger d'en commettre de mortels: car ce n'est qu'à force de craindre les petites fautes, qu'on évite les grandes.*

Emmelie. *Mais ces péchés n'ôtent pas la grace, & ne font pas perdre l'amitié de Dieu, comme ceux qui sont mortels.*

Macrine. *Il est vrai: mais ils affoiblissent la grace, & en l'affoiblisant diminuent les forces de l'ame, & une ame affoiblie est bien plutôt vaincue.*

Lampadie. *Il n'y a donc ni trêve, ni repos à espérer en cette vie?*

Macrine. *Vous l'avez dit. Toujours il faut être en garde, toujours il faut veiller, toujours il faut combattre. Il n'y a qu'à la mort qu'on peut & qu'il est permis de quitter les armes.*

(a) Eccli. 19. 1.

Emmelie. *Sur ce pied, la vie est bien ennuyeuse.*

Macrine. *Je suis bien aise que vous le sentiez. C'est aussi ce qui faisoit que les Saints soupiroient avec tant d'ardeur après la délivrance de ce corps de mort, pour aller se réunir avec Jesus-Christ dans le Ciel.*

Lampadie. *Du côté de ce terme, l'on est bien ranimée; mais de l'autre côté l'on est bien lassée & fatiguée.*

Macrine. *Il n'y a que les ames lâches qui se laissent abattre par le travail; car les ames fortes envisageant la briéveté du travail, & la longueur de la récompense, se relevent & se raniment sans cesse.*

Emmelie. *Imitons donc les ames fortes; & ne soyons plus du nombre des ames lâches.*

Macrine. *Je suis consolée de vous entendre*

Emélia. *Segun eso, la vida es una cosa muy pesada y muy molesta.*

Macrina. *Yo me alegro, que penseis de ese modo: y esto era lo que hacía que los Santos suspirasen con tanto ahinco, por verse libres de este cuerpo de muerte, para ir á reunirse con Jesu-Christo en el Cielo (a).*

Lampadia. *Lo que es por este lado, puede una muy bien animarse; pero por el otro, no puede menos de verse muy cansada y fatigada.*

Macrina. *Solamente las almas cobardes y desidiosas se dejan amilanar del trabajo; pues las almas dotadas de fortaleza, al considerar la brevedad del trabajo, y la larga duracion del premio, se alientan y animan sin cesar (b).*

Emélia. *Imitemos, pues, á estas almas valerosas; y no queramos ser del numero de las cobardes y tímidas.*

Macrina. *Yo tengo mucho consuelo en oiros ex-*

(a) Ad Rom. 7. 24., & ad Philipp. 1. 23.

(b) Ad Rom. 8. 18., & II. Cor. 4. 17.

plicar de esa suerte ; y en ver que tomáis ese partido.

Lampadia. Lo diximos antes, y ahora volvemos á repetirlo ; que estamos resueltas á emprehender con el mayor brio la conquista del Cielo , á qualquier precio , y cueste lo que cueste.

Macrina. Continuad, perseverad en esta resolucion ; y algun dia gustaréis de la dulzura que ella os acarreará.

Emélia. ¿Y es esto únicamente á lo que limitas todo lo que exiges de nosotras ?

Macrina. Es menester, despues de eso , trabajar sin interrupcion en destruir las imperfecciones que son el origen de tantas caídas como se experimentan en el camino del Cielo.

Lampadia. ¿Qué entien-des por estas imperfecciones ?

Macrina. Lo que entiendo es , ciertas inclinaciones , que aunque no sean pecados , no dejan á veces de ocasionarlos , quando no se tiene cuidado de reprimirlas.

parler de la sorte, & de vous voir prendre ce parti.

Lampadie. Nous l'avons dit , & nous le disons encore ; nous sommes résolues à la conquête du Ciel, à quelque prix que ce soit, & coûte que coûte.

Macrine. Continuez, persévérez dans cette résolution, & vous en goûterez un jour la douceur.

Emmelie. Est-ce où vous bornez tout ce que vous nous demandez ?

Macrine. Il faut après cela , travailler sans relâche à détruire les imperfections qui sont la source de tant de chûtes dans le chemin du Ciel.

Lampadie. Qu'entendez-vous par ces imperfections ?

Macrine. J'entends certains penchans qui ne sont pas péchés ; mais qui ne manquent pas d'en produire, lorsque l'on n'a pas soin de les réprimer.

Emmelie. Donnez-nous , s'il vous plaît , quelque exemple qui nous fasse encore mieux comprendre cela.

Macrine. J'y consens. Les unes sont inclinées à la colère , les autres à la tristesse , celles-ci à l'indolence , celles-là à l'immortification , d'autres à l'amour d'elles-mêmes , d'autres à la jalousie , celles-ci à la curiosité , celles-là à la vanité , d'autres à un zèle amer , qui ne pardonne rien , & d'autres à une molle indulgence qui passe tout.

Lampadie. Nous vous entendons à présent. Mais comment détruire toutes ces inclinations qui sont en nous si enracinées ?

Macrine. Il est pourtant nécessaire , & je vous le conseille très-fort.

Emmelie. Mais enfin ces inclinations , dites-vous , ne sont pas des péchés.

Macrine. Il est vrai ,

Emelia. Danos , si gustas , algun exemplo , que nos haga comprehender esto mejor.

Macrina. Me conformo. Hay unas personas que son inclinadas á la ira ; otras á la tristeza ; éstas á la ociosidad é indolencia ; aquellas á la inmortificacion ; unas al amor propio ; otras á la envidia ; éstas á la curiosidad ; aquellas á la vanidad y presuncion ; unas al zelo amargo y excesivo , que á nadie perdona ; y otras á una mole indulgencia , que lo deja pasar todo.

Lampadia. Ahora ya te entendemos : mas ¿qué remedio para destruir todas esas inclinaciones , que están tan arraygadas en nosotros ?

Macrina. Por mas arraygadas que estén , es preciso que lo hagais , y os lo aconsejo con las mayores véras.

Emelia. Pero en suma ; tú dices , que éstas inclinaciones no son pecado.

Macrina. Verdad es eso ;

se entiende , mientras no fueren voluntarias ; pero ¿no veis , cuántos pecados son capaces de hacer cometer , en llegando una vez á descuidarse con ellas ?

Lampadia. Esa es ya una tercera operacion , y por cierto , no pequeña , que no esperábamos.

Macrina. Pues , por vuestra vida , ya podeis pensar en ella , si es que deseais vivir en esta continua violencia que arrebató el Cielo , y á que os manifestais tan resueltas.

Emelia. Segun las apariencias , yo discurro has dicho quanto habia que decir , y que nada mas te queda ya que pedirnos.

Macrina. No os enfadeis ; aún no lo he dicho todo. Es necesario trabajar tambien , y sin desistir ni acobardaros , desde la mañana hasta la noche , en cumplir con las obligaciones de vuestro estado.

Lampadia. En eso ya estábamos nosotras , antes que tú nos lo dixeras.

Macrina. ¿Pero contais desde luego con la violen-

tant qu'elles ne sont pas volontaires : mais ne voyez-vous pas , combien elles en produisent , si une fois elles sont négligées ?

Lampadie. Voilà un troisième ouvrage & qui n'est pas petit , auquel nous ne nous attendions pas.

Macrine. Pensez-y , de grâce , si vous voulez vivre dans cette continuelle violence qui ravit le Ciel , & à laquelle vous êtes résolues.

Emmelie. Il y a apparence que vous avez tout dit , & que vous ne nous demandez rien d'avantage.

Macrine. Ne vous ennuyez pas ; je n'ai pas tout dit. Il faut encore travailler sans vous rebuter , depuis le matin jusqu'au soir , à remplir tous les devoirs de votre état.

Lampadie. Nous le pensions bien , sans que vous le disiez.

Macrine. Mais pensiez-vous à la violence

qu'il se faut faire sans cesse , pour faire toutes choses en son temps, en son lieu , en sa manière , sans se détourner ni à droite , ni à gauche ?

Emmelie. Est-il besoin de se faire violence pour cela ?

Macrine. N'en doutez pas ; autrement vôtre conduite ne sera qu'un continuel renversement de l'ordre ; vous ferez le soir ce qu'il faudra faire le matin ; vous ferez demain ce qu'il falloit faire aujourd'hui ; vous ferez dans un lieu ce qu'il falloit faire dans un autre ; vous ferez de mauvaise grace ce qu'il falloit faire d'une manière gracieuse ; en un mot, vous ne ferez rien , ni quand , ni où , ni comme il faut ?

Lampadie. Qu'importe , pourvu que tout se fasse ?

Macrine. Soyez persuadées que ce n'est point assez, que pour bien faire chaque chose ; il faut la faire en son temps,

cia que es necesario hacerse incesantemente, para executar todas las cosas en su debido tiempo , lugar y modo , sin torcer ni desviarse á la derecha ni á la izquierda ?

Emèlia. ¿Se necesita hacerse mucha violencia para eso ?

Macrina. ¿Qué duda tiene ? Pues de otra manera, vuestra conducta no sería mas que un continuo trastorno del orden : haríais por la tarde lo que debia hacerse por la mañana ; dejaríais para mañana lo que debiera evacuarse hoy ; executaríaís en un lugar , lo que era mas propio para otro ; haríais de mala gana , lo que debia hacerse de buena ; en una palabra: nada haríais quando , donde , ni como era necesario.

Lampadia. Y ¿qué importa eso , con tal que todo se haga ?

Macrina. Vivid persuadidas de que no basta eso ; y que para hacer bien cada cosa , es necesario hacerla en su tiempo , lugar

y modo.

Emélia. ¿Podrás citarnos algun exemplo sobre eso mismo que das por sentado?

Macrina. Yo no os citaré otro que el de Jesu-Christo; el qual no solamente observaba, hasta el mas mínimo ápice, todo quanto su Celestial Padre le habia ordenado; sino que tambien se sujetaba á hacerlo en el tiempo, lugar y modo que su mismo Padre le habia prescrito: no respira otra cosa el Evangelio todo, por donde quiera que se lea.

Lampadia. ¿Será por ventura muy malo, el hacerlo de otro modo?

Macrina. Es no querer imitar ni semejar-se enteramente á Jesu-Christo; es no querer vivir en esta santa violencia, que es propia de los hijos de Dios; es no querer vivir con un espíritu de orden y método; y es exponerse á perder aquella gracia que está aligada ó anexâ á cada momento, para hacer bien cada accion.

Emélia. No se puede me-

en son lieu, & en sa manière.

Emmelie. Nous citeriez-vous bien quelque exemple de ce que vous avancez là?

Macrine. Je ne vous en citerai point d'autre que celui de Jesus-Christ, qui non-seulement observoit jusqu'à un seul jota, tout ce que son Père lui avoit prescrit, mais encore qui s'assujettissoit à le faire dans le temps, dans le lieu & de la manière que son Père le lui avoit marqué. Tout l'Evangile ne respire que cela.

Lampadie. Y a-t-il un si grand mal à faire autrement?

Macrine. Ce n'est plus ressembler entièrement à Jesus-Christ; ce n'est plus vivre dans cette sainte violence des enfans de Dieu; ce n'est plus vivre dans un esprit d'ordre, & c'est s'exposer à perdre la grace attachée à chaque moment, pour bien faire chaque action.

Emmelie. On ne peut

*s'empêcher de souscrire
à toutes ces raisons.*

Macrine. *Je suis ravie de vous voir convaincues par la force de la vérité; mais avant que de finir, j'ai encore quelque chose à vous demander.*

Lampadie. *Parlez-nous librement; vous ne sauriez nous faire plus de plaisir.*

Macrine. *C'est que je crains de vous surcharger.*

Emmelie. *Vous ne le sauriez faire.*

Macrine. *Je voudrais encore, que vous vous exerçassiez à la mortification de vos répugnances naturelles; que quelquefois vous laissassiez vos inclinations même bonnes & légitimes, & que vous fissiez vos actions & supportassiez vos peines par l'esprit de Jesus-Christ, & non par un esprit tout naturel.*

Lampadie. *Nous avouons que jusqu'ici nous avons fait tout*

nos de subscribir y conformarse con todas estas razones.

Macrina. Me alegro infinito de veros ya convenidas con la fuerza de la verdad. Pero antes de acabar, tengo todavía una cosa que pidiros.

Lampadia. Háblanos francamente; pues no pudieras hacer cosa que mas nos agrade.

Macrina. Es que temo ya sobrecargaros demasiado.

Emélia. No por cierto, no tengas tal recelo.

Macrina. Quisiera yo tambien que os exercitáseis en la mortificacion de vuestras repugnancias naturales; que algunas veces diéseis de mano á vuestras inclinaciones, aun aquellas que son buenas y arregladas; y que hiciéseis todas vuestras acciones, y sopor-táseis todos vuestros trabajos segun el espíritu de Jesus-Christo, y no por un espíritu puramente natural.

Lampadia. Confesamos ingenuamente, que hasta ahora siempre hemos hecho

todo lo contrario.

Macrina. Pues seguramente no habeis hecho en eso lo mejor.

Emélia. Pero es que nosotras desechábamos todo lo que nos repugnaba.

Macrina. Los Paganos y los Infieles harían también otro tanto.

Lampadia. Asimismo, sin formar escrúpulo alguno, satisfacíamos todas aquellas inclinaciones nuestras, que nos parecía que no eran malas.

Macrina. Convenid en que para eso no se necesita tener una grande virtud; ó mas bien, que no es menester ninguna absolutamente.

Emélia. Nosotras no atendíamos á qué espíritu era el que nos guiaba para obrar, ó para sufrir nuestros trabajos y penas.

Macrina. Pues persuadíos á que todo aquello que no se hace y se tolera por Dios y por el espíritu de Dios, no sirve de mérito alguno para el Cielo.

Lampadia. ¿Luego hasta aquí hemos perdido más que nosotras?

le contraire.

Macrine. *Vous n'en avez pas mieux fait.*

Emmelie. *Nous laissons tout ce qui nous répugnoit.*

Macrine. *Les Payens en feroient bien autant.*

Lampadie. *Nous satisfaisions sans scrupule toutes nos inclinations, qui ne nous paroissoient pas mauvaises.*

Macrine. *Convènez qu'il ne faut pas une grande vertu pour cela, ou plutôt qu'il n'en faut point du tout.*

Emmelie. *Nous ne faissions pas attention à l'esprit par lequel nous agissions ou supportions nos peines.*

Macrine. *Soyez persuadées que ce qui n'est pas fait & souffert pour Dieu & par l'esprit de Dieu, n'est plus d'aucun mérite pour le Ciel.*

Lampadie. *Jusqu'ici nous avons donc fait de grandes pertes?*

Macrine. *Je vous laisse à penser.*

Emmelie. *Nous y pensons , & nous en sommes vivement pénétrées.*

Macrine. *Vous avez raison ; car à chaque moment vous avez perdu des trésors immenses pour le Ciel.*

Lampadie. *Nous voulons devenir plus attentives à ces pertes.*

Macrine. *Vous ferez très-sagement.*

Emmelie. *Mais il faudra pour cela une attention , & une vigilance continuelle.*

Macrine. *Il est vrai ; mais quand il s'agit de ravir le Ciel par violence , peut-on trop faire ?*

Lampadie. *Nous en voyons la nécessité , & nous ne pouvons nous y refuser.*

Macrine. *Si vous en voyez la nécessité , ne différez donc pas à'en venir à la pratique.*

Macrina. *À vuestra discrecion lo dejo eso , para que lo penseis despacio.*

Emélia. *Ya lo hemos pensado bien ; y estamos íntimamente convencidas de que así ha sido.*

Macrina. *Teneis razon ; pues á cada paso habeis perdido tesoros inmensos para el Cielo.*

Lampadia. *De hoy mas, queremos ya llevar mayor cuenta y razon con estas pérdidas.*

Macrina. *Hareis en eso muy bien , á todas luces.*

Emélia. *Pero para esto será menester una atencion y una vigilancia continua.*

Macrina. *Verdad es : pero quando el fin de eso es arrebatat el Cielo por violencia ; ¿os parece se podrá hacer nunca demasiado , por mas que se haga ?*

Lampadia. *Bien vemos , quán preciso es hacerlo así ; y que no podemos negarnos á eso.*

Macrina. *Una vez que echais ya de ver la necesidad de hacerlo , no dilateis el llegar quanto antes á la execucion.*

Emélia. ¿Por ventura consiste esto en que toda accion, por muy buena que sea, si se hace nada mas que naturalmente, y sin la mira á Dios, no merece ninguna recompensa?

Macrina. Yo no digo eso; si digo solamente, que no puede merecer el Cielo.

Lampadia. ¿Luego, por lo menos, la concedes algun premio temporal, como es la salud, una larga vida, riquezas, y gloria temporal?

Macrina. Os doy todo eso de barato: pero ¿y de qué sirve todo eso, si al fin se ha de perder el Cielo?

Emélia. El caso es, que el Cielo es el que nosotras queremos conquistar, y él es todo el objeto de nuestros deseos.

Macrina. Pues si eso es así, como yo me lo persuado, haced todo quanto acabo de decir, sin omitir nada de ello.

Lampadia. Cierito, que el plan que nos has trazado hoy, es bien grande, y no es menor la obra que

Emmelie. *Mais, est-ce que toute bonne action qui est faite naturellement & sans vue de Dieu, ne mérite aucune recompense?*

Macrine. *Je ne dis pas cela; je dis seulement qu'elle ne peut mériter le Ciel.*

Lampadie. *Vous lui accordez donc du moins des récompenses temporelles, comme la santé, une longue vie, des richesses, une gloire temporelle?*

Macrine. *Je vous passe tout cela: mais qu'est-ce que tout cela, si on doit perdre le Ciel?*

Emmelie. *Mais c'est le Ciel que nous voulons conquérir, & qui est tout l'objet de tous nos désirs.*

Macrine. *Si cela est, comme j'en suis persuadée, faites donc tout ce que je viens de vous dire, sans en rien passer.*

Lampadie. *Vous nous avez tracé aujourd'hui un grand plan, & dressé un grand ouvrage,*

mais nous ne nous rebutons pas.

Macrine. *Je ne vous demande pas que vous fassiez tout à la fois ; aujourd'hui une chose, & demain une autre ; avec le temps & la grace , vous viendrez à bout de tout , & à mesure que vous mettrez la main à l'œuvre , vous verrez que tout s'applanira & deviendra aisé.*

Emmelie. *En nous parlant de la sorte, vous nous encouragez merveilleusement, & il nous semble que nous allons tout faire sans peine.*

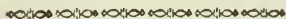
Macrine. *Je le souhaite, & je prie le Seigneur de vous en faire la grace.*

tú has levantado ; mas no por éso nos acobardamos.

Macrina. No os pido yo tampoco, que lo hagais todo á un tiempo ; sino una cosa hoy , y mañana otra : con el tiempo y el socorro de la gracia , os saldreis seguramente con todo ; y á proporcion que váyais arrimando el hombro , vereis cómo todo se allana y se os hace facil.

Emélia. Con hablarnos de esa manera , es increíble lo que nos ánimas ; y ya nos parece , que todo lo hemos de hacer sin que nos cueste trabajo.

Macrina. Yo lo deséo así , y ruego al Señor , os conceda esta gracia.



CONVERSATION LXXXII.

CONVERSACION LXXXII.

Sur le bonheur des Vierges Chrétiennes.

Sobre la felicidad de las Virgenes Christianas.

Démétríade. *Il y a tant à profiter avec vous, qu'on ne se lasse jamais de vous entendre.*

Demétría. Es tanto lo que se puede aprovechar contigo, que jamás se cansa una de estarte oyendo.

Euphrasie. *Vous êtes*
Tom. III.

Eufrasia. Muy cortés
S

eres, ciertamente; y yo quisiera poder corresponder á tus esperanzas.

Olimpia. Estamos bien persuadidas de que lo harás sin dificultad.

Eufrasia. Lo deseo, en verdad, para vuestra satisfaccion: indicadme, pues, qué es lo que quereis de mí.

Demétria. Quisiéramos saber ¿qué se debe discurrir acerca del estado de las Vírgenes Christianas?

Eufrasia. Un deseo muy loable es ese: entre los Estados es el mas santo y el mas feliz.

Olimpia. Haznos palpable esto mismo que propones.

Eufrasia. De muy buena gana. La santidad y felicidad de este Estado consiste en la libertad ó desembarazo, que da á las Vírgenes Christianas, para que se ocupen en las cosas del Señor; y en el cuidado de agradarle, para ser santas de cuerpo y de espíritu (a).

Demétria. No descubro cosa mas excelente que esa.

bien obligeante. Je voudrois pouvoir répondre à votre attente.

Olympiade. *Nous sommes persuadées que vous le ferez sans peine.*

Euphrasie. *Je le souhaite pour votre satisfaction. Marquez-moi ce que vous souhaitez de moi.*

Démétríade. *Nous désirerions savoir ce qu'il faut penser de l'état des Vierges Chrétiennes.*

Euphrasie. *Ce désir est bien louable: c'est de tous les états le plus saint & le plus heureux.*

Olympiade. *Faites-nous toucher au doigt ce que vous avancez.*

Euphrasie. *Très-volontiers. La sainteté & le bonheur de cet état consiste dans la liberté qu'il donne aux Vierges Chrétiennes de s'occuper des choses du Seigneur, & du soin de lui plaire; afin d'être saintes de corps & d'esprit.*

Démétríade. *Je ne vois rien au-dessus de cela.*

(a) I. Cor. 7. 34.

Euphrasie. *Je crois qu'il n'est personne qui ne pense de même.*

Olympiade. *Expliquez-nous comment elles sont saintes de corps.*

Euphrasie. *C'est que par la Virginité, elles conservent leur corps dans l'état d'intégrité où Dieu l'a créé.*

Démétriade. *Expliquez-nous comment elles son saintes d'esprit.*

Euphrasie. *C'est que par la Virginité, elles conservent leur esprit exempt de tout ce qui en pourroit ternir la sainteté.*

Olympiade. *Voilà de beaux & de grands privilèges.*

Euphrasie. *Ah! je vous avoue que c'est déjà vivre dans le Ciel.*

Démétriade. *Vous ne nous dites rien de la sainteté de leur cœur.*

Euphrasie. *Peut-on n'être pas saintes de cœur, quand on l'est de corps & d'esprit?*

Olympiade. *Cela pourroit être.*

Euphrasie. *Où abso-*

Eufrasia. Yo creo que no hay quien no piense del mismo modo.

Olimpia. Explícanos, cómo son santas en el cuerpo.

Eufrasia. Porque por la Virginidad conservan sus cuerpos en el estado de entereza en que Dios los crió.

Demétria. Dí ¿cómo son santas de espíritu, ó de alma?

Eufrasia. Porque por la Virginidad conservan su espíritu exento y libre de todo aquello que pudiera oscurecer y mancillar su santidad.

Olimpia. ¡Hermosos y grandes privilegios, por cierto!

Eufrasia. ¡Ah! Os puedo asegurar, que esto es ya como vivir en el Cielo.

Demétria. Todavía no nos has dicho nada sobre la santidad de su corazón.

Eufrasia. ¿Por ventura se puede dejar de ser santas de corazón, en siendolo de cuerpo y de espíritu?

Olimpia. Eso bien podiera suceder.

Eufrasia. Sí, absoluta-

mente hablando ; porque si estas Vírgenes llegasen á perder la Caridad , su santidad de cuerpo y de espíritu de nada les serviría delante de Dios ; pero se debe pensar , que esto acontece muy rara vez.

Demetria. Y ¿por qué ?
Dí.

Eufrasia. Porque la santidad de cuerpo y la de espíritu ayudan y conducen en gran manera para adquirir , ó conservar la santidad del corazon.

Olimpia. Los Casados ¿pueden tener estas ventajas ?

Eufrasia. No ; á lo menos en igual grado ; porque por razon de su Estado están divididos entre Dios y el mundo ; entre Jesu-Christo y su Consorte ; entre los cuidados del Cielo y los de la Tierra (a).

Demetria. Sobrada razon tienes para decir , que el estado de Virginidad es el mas santo , y el mas feliz de todos.

lument ; puisque si ces Vierges venoient à perdre la Charité, leur sainteté de corps & d'esprit ne leur serviroit de rien devant Dieu : mais il faut penser que cela arrive rarement.

Démétríade. Pourquoi , s'il vous plaît ?

Euphrasie. C'est que la sainteté du corps & celle de l'esprit sont d'un grand secours pour l'acquisition ou la conservation de la sainteté du cœur.

Olympiade. Les personnes mariées ont-elles ces avantages ?

Euphrasie. Non , au moins dans le même degré , puisque par leur état elles sont partagées entre Dieu & le monde, entre Jesus-Christ & leur époux , entre les soins du Ciel & ceux de la terre.

Démétríade. Vous avez bien raison de dire, que l'état des Vierges est de tous les états le plus saint & le plus heureux.

(a) Ibidem v. 33. & 34.

Euphrasie. C'est pour cela qu'elles sont comparées aux Anges, & qu'elles sont appellées les Anges de la terre, comme les Anges sont appellés les Vierges du Ciel.

Olympiade. Cette comparaison leur est bien glorieuse.

Euphrasie. Il est vrai: néanmoins elle ne dit rien de trop, puisque les Vierges conservent dans une chair sujette à la corruption, la pureté éternelle & incorruptible de ces esprits bienheureux, & qu'elles imitent leur vie toute céleste dans un corps terrestre & mortel.

Démétríade. Tout cela releve beaucoup la Virginité.

Euphrasie. Que direz-vous, si je vous dis, que les Vierges surpassent en quelque sorte en ce point les Anges mêmes?

Olympiade. Je vous dirai que je ne puis le comprendre.

Euphrasie. Cela est pourtant bien aisé à comprendre; puisque les

Eufrasia. Por lo mismo á las Vírgenes se les compara á los Angeles, y se llaman Angeles de la Tierra; asícomo á los Angeles se les llama Vírgenes del Cielo.

Olimpia. ¡Muý gloriosa es para ellas una comparacion semeiante!

Eufrasia. Es verdad; sin embargo, no dice nada de mas; puesto que las Vírgenes conservan, á pesar de una carne que está sujeta á corrupcion, la pureza eterna é incorruptible de aquellos bienaventurados Espíritus; y porque imitan su vida del todo celestial, en un cuerpo mortal y terrestre.

Demétria. Todo eso realza infinito á la Virginidad.

Eufrasia. ¿Qué dirás, si yo te aseguro, que en este punto sobrepujan de algun modo las Vígenes á los Angeles mismos?

Olimpia. Diré, que no comprehendo, cómo pueda ser eso.

Eufrasia. Pues no obstante, es bien facil comprehenderlo; porque las Vír-

genes, sin embargo de que están cercadas de un cuerpo de frágil barro, conservan una virtud, que solo conviene propiamente á unos Espíritus dotados de tanta pureza, como son los Angeles.

Demétria. Ahora sí, que estoy convencida de lo que has dicho. Y ¿quién puede dar una tal virtud á las Vírgenes?

Eufrasia. Dios solo, por un efecto de su misericordia.

Olimpia. ¿Con que, segun eso, esta virtud traë su origen del Cielo?

Eufrasia. Sí; del seno del mismo Dios es de donde salió; y Jesu-Christo fue quien la trajo consigo á la Tierra.

Demétria. Pues ¿qué? ¿Esta virtud era desconocida, antes que Jesu-Christo viniese al mundo?

Eufrasia. De todo punto no lo era; pues vemos que algunos la observaron, como la Santísima Virgen, San Juan Bautista, y algunos otros, aunque en corto numero.

Olimpia. Y ¿qué cuando em-

Vierges toutes environnées que elles sont d'un corps de boue, conservent une vertu qui ne convient qu'à des esprits, & à des esprits aussi purs que les Anges.

Démétria. *Je suis convaincue à présent de ce que vous dites. Qui peut donner cette vertu aux Vierges?*

Euphrasie. *Dieu seul par sa miséricorde.*

Olympiade. *Cette vertu tire donc son origine du Ciel?*

Euphasie. *Ouï, c'est du sein de Dieu même, qu'elle est sortie, & c'est Jesus-Christ qui l'a apportée en Terre.*

Démétria. *Cette vertu étoit donc inconnue sur la Terre avant Jesus-Christ?*

Euphrasie. *Pas entièrement, puisque nous voyons la Sainte Vierge, Saint Jean-Baptiste & quelques autres, mais en petit nombre.*

Olympiade. *Quand*

cette vertu a-t-elle donc commencé à paroître avec éclat dans le monde?

Euphrasie. Depuis Jesus-Christ, le Prince & l'Epoux des Vierges Chrétiennes.

Démétriade. Les Vierges sont donc un grand trésor & un grand ornement pour l'Eglise de Jesus-Christ?

Euphrasie. Vous avez raison. Aussi les Vierges ont-elles été toujours considérées comme les précieux joyaux de Jesus-Christ, comme des fleurs qui ornent le parterre de l'Eglise, & comme la portion la plus illustre du troupeau de Jesus-Christ.

Olympiade. Plus vous parlez, plus vous nous mettez dans l'admiration.

Euphrasie. Regardez-les pour un moment dans le Ciel, & vous serez bien plus émerveillées.

Démétriade. Nous serons ravies de les con-

pezó á dejarse ver con todo su esplendor esta virtud en el mundo?

Eufrasia. Despues de la venida de Jesu-Christo, que es el Príncipe y Esposo de las Vírgenes Christianas.

Demétria. Segun eso ¿las Vírgenes serán en la Iglesia de Jesu-Christo un tesoro muy precioso y un ornamento muy grande?

Eufrasia. Tienes razon. Asíque, las Vírgenes en todos tiempos han sido miradas como preciosas joyas de Jesu-Christo; como flores que adornan y matizan el ameno Jardin de la Iglesia; y como la porcion mas ilustre del rebaño de Jesu-Christo (a),

Olimpia. Quanto mas nos vas diciendo, tanto mas excitas nuestra admiracion.

Eufrasia. Contempladlas por un momento en el Cielo; y os maravillaréis todavía mas.

Demétria. Mucho celebraremos poder considerar-

(a) Con estos honrosos epítetos las distinguen S. Cypriano y S. Ambrosio.

las allá ; porque esperamos verlas algun dia rodeadas de un resplandor muy grande.

Eufrasia. No os engañais en eso. Cid cómo se explica el mismo Dios : „Yo „les daré, dice, en mi Ca- „sa y dentro del recinto de „mis muros, un lugar se- „ñalado, y mucho mas ho- „norífico y distinguido, que „el de los demás Hijos é „Hijas mias : les daré un „nombre eterno, que jamás „será echado en olvido (a).“

Olimpia. Y ¿qué vendrá á ser ese lugar mas honorífico, y ese nombre eterno?

Eufrasia. Ha de ser una gloria particular, y mas excelente que la de otros Santos.

Demétria. Haznos, si gustas, una pintura de ella.

Eufrasia. Así como los Mártires y los Doctores tendrán una corona ó diadema peculiar ; así „éstas „cantarán un nuevo cánti- „co, y seguirán al Corde- „ro, que es Jesu-Christo,

sidérer-là: car nous nous attendons de les y voir dans un grand éclat.

Euphrasie. *Vous ne vous trompez pas. Ecoutez comme Dieu lui-même parle (a): Je leur donnerai, dit-il, dans ma maison & dans l'enceinte de mes murailles un rang particulier & beaucoup plus honorable que celui de mes autres enfans: je leur donnerai un nom éternel, qui ne sera jamais mis en oubli.*

Olympiade. *Quel sera ce rang plus honorable, & ce nom éternel?*

Euphrasie. *Ce sera une gloire particulière & plus excellente que celle des autres Saints.*

Démétria. *Faites-nous-en, s'il vous plaît, la peinture.*

Euphrasie. *Comme les Martyrs & les Docteurs, elles auront une couronne particulière: elles chanteront un Cantique nouveau, & elles suivront l'Agneau, qui*

(a) Isai. 56. 5.

est Jesus-Christ, par-tout où il ira. »á donde quiera que fuere (a).“

Olympiade. Pourquoi auront-elles une couronne particulière? *Olimpia.* ¿Por qué razón han de tener las Vírgenes esa corona particular?

Euphrasie. Pour donner à leur Virginité toute la gloire que mérite cette vertu. *Eufrasia.* Para dar de ese modo á su Virginidad toda la gloria que merece una tan hermosa virtud.

Démétriade. Pourquoi chanteront-elles un Cantique nouveau? *Demétria.* Y ¿por qué han de cantar ese nuevo cántico, que dices?

Euphrasie. Pour rendre à Dieu d'éternelles actions de graces de ce don précieux. *Eufrasia.* Para tributar á Dios repetidas acciones de gracias por un don tan precioso.

Olympiade. Pourquoi suivront-elles l'Agneau par-tout où il ira? *Olimpia.* ¿Por qué dices, que irán en pos del Cordero á donde quiera que él fuese?

Emphrasie. En récompense de l'avoir suivi sur la Terre dans la pratique de cette vertu. - *Eufrasia.* Esto será en recompensa de haberle seguido constantemente sobre la Tierra, en la práctica de esta virtud.

Démétriade. Est-ce que tous les Saints n'auront pas ces mêmes privilèges? *Demétria.* ¿Qué? ¿No todos los Santos tendrán estos mismos privilegios?

Euphrasie. Non ; il n'y aura que les Vierges qui auront suivi Jesus-Christ, marchant dans la beauté *Eufrasia.* No ; solamente los que, perseverando Vírgenes, hubieren seguido á Jesu-Christo, caminando sin deslustrar ni ajar la belleza

(a) Apocal. 14. 4.

y esplendor de la Virginitad.

Olimpia. Con que ¿será muy grande el gozo que tendrán en el Cielo?

Eufrasia. Sí, grandísimo; pues no se ocuparán en otra cosa, que en regocijarse inefablemente de Jesu-Christo, en Jesu-Christo, y con Jesu-Christo, junto á Jesu-Christo, y por Jesu-Christo. ¡Qué gozo mayor y mas puro!

Demétria. ¿Gustarán todas las Vírgenes en el Cielo de este gozo, en igual grado?

Eufrasia. Las Vírgenes Christianas, y no otras.

Olimpia. Pues ¿qué? ¿Hallas tu diferencia entre Vírgenes, y Vírgenes Christianas?

Eufrasia. Sí por cierto; y muy grande.

Demétria. Dínosla, si quieres.

Eufrasia. Está la diferencia en que yo no colóco en la clase de Vírgenes Christianas, mas que aquellas que hubieren renunciado al mundo por amor de Jesu-Christo, y que hubie-

Et dans l'éclat de la Virginité.

Olympiade. La joie des Vierges sera donc bien grande dans le Ciel?

Euphrasie. Oui, très-grande; puisqu'elles ne seront occupées qu'à se réjouir de Jesus-Christ, en Jesus-Christ, avec Jesus-Christ, après Jesus-Christ & par Jesus-Christ. Quelle joie plus grand & plus pure!

Démétriade. Toutes les Vierges dans le Ciel goûteront-elles cette joie dans ce degré?

Euphrasie. Il n'y aura que les Vierges Chrétiennes.

Olympiade. Mettez-vous de la différence entre les Vierges, & les Vierges Chrétiennes?

Euphrasie. Oui, une très-grande.

Démétriade. Dites-nous-la, s'il vous plaît.

Euphrasie. C'est que je ne mets au rang de Vierges Chrétiennes, que celles qui auront renoncé au monde pour l'amour de Jesus-Christ, & qui lui auront con-

sacré leur Virginité dans la vue de s'attacher uniquement à lui.

Olympiade. Ce n'est donc pas assez d'être Vierges , pour avoir part à cette grande gloire des Vierges dans le Ciel ?

Euphrasie. Non : car la Virginité qui n'est pas consacrée à Jesus-Christ , & gardée pour l'amour de Jesus-Christ, n'est pas digne de ces grandes récompenses.

Démétriade. On ne peut rien ajouter à tous ces biens.

Euphrasie. Vous me pardonnerez ; car dès cette vie les Vierges ont des avantages qu'elles seules peuvent avoir.

Olympiade. Nous sommes curieuses de les savoir.

Euphrasie. Passer cette vie , toute misérable qu'elle est , dans la paix , le repos & la tranquillité.

Démétriade. Est-ce que tout le monde ne peut

ren hecho voto y consagrando su Virginidad á Dios, con la mira de entregarse únicamente á este Señor.

Olimpia. Segun eso , ¿no basta ser Vírgenes como quiera , para participar de esa gran gloria de que gozan las Vírgenes en el Cielo ?

Eufrasia. No ; porque la Virginidad , que no ha sido consagrada á Jesu-Christo, ni guardada por amor de Jesu-Christo , no es digna de tan grande recompensa.

Demétria. Á vista de unos bienes como estos , ¿ya no habrá mas que añadir ?

Eufrasia. Perdona , que sí hay algo todavía ; porque aun desde esta vida lo-gran las que son Vírgenes, unas ventajas , que solas ellas pueden tenerlas.

Olimpia. La curiosidad nos incita ya á saber cuáles son.

Eufrasia. El pasar esta vida , con todo de ser tan miserable , en paz , tranquilidad y reposo.

Demétria. ¿Por ventura no pueden todos , si quie-

ren, vivir tambien así?

Eufrasia. No; porque el Apostol San Pablo (a) sentencia á los Casados á la pena de padecer las tribulaciones de la carne.

Olimpia. ¿Qué tribulaciones de la carne son esas?

Eufrasia. Todos los trabajos y sinsabores, que son inseparables de su estado.

Demétria. Refierenoslos, si gustas.

Eufrasia. Es todo aquello, que los Consortes tienen que sufrirse mutuamente mientras vivan ambos, y con especialidad á la hora de la muerte, en la qual uno de los dos necesariamente ha de estar inconsolable, si es que se tuvieron un amor sincero: todo aquello que tienen que sufrir por parte de sus hijos, principalmente si estos están destituidos de buena índole, ó de Religion: todo aquello, que tienen que sufrir en su estado mismo, por lo tocante al comercio y trato de la vida.

Olimpia. Muy en com-

pas vivre de la sorte?

Euphrasie. Non: car l'Apôtre S. Paul condamne les personnes mariées à souffrir les tribulations de la chair.

Olympiade. Quelles sont ces tribulations de la chair?

Euphrasie. Ce sont toutes les peines inséparables de leur état.

Démétríade. Dites-nous les.

Euphrasie. Tout ce que les époux ont à souffrir l'un de l'autre pendant leur vie, & sur-tout à la mort, où nécessairement l'un des deux doit être inconsolable, si leur amitié a été sincère: tout ce que les époux ont à souffrir de leurs enfans, principalement si ces enfans sont dépourvus de bon naturel ou de Religion: tout ce que les époux ont à souffrir dans leur état, par rapport au commerce de la vie.

Olympiade. Vous nous

(a) 1. Cor. 7. 28.

dites cela bien en abrégé : avez-vous peur de nous effrayer par le détail ?

Euphrasie. C'est afin de vous le laisser méditer : car le détail en seroit infini. Je passe même sous silence les périls pour le salut , qui se trouvent dans cet état.

Démétríade. N'est-ce donc pas assez qu'il y ait toutes les peines que vous venez de dire ?

Euphrasie. Les périls pour le salut y sont grands , & en grand nombre.

Olympíade. Vous nous effrayez pour le coup.

Euphrasie. Ignorez-vous que les époux soient chargés réciproquement du salut l'un de l'autre , & que tous les deux répondent une pour une du salut de leurs enfans , sans parler de tous le écueils qui se trouvent dans la profession d'un chacun ?

Démétríade. Sur ce pied, il vaut mieux ne se point marier.

pendio nos has dicho todo eso : ¿es porque temes asustarnos con una relacion mas individual ?

Eufrasia. Lo hago por dar lugar á que allá vosotras lo mediteis despacio ; porque especificarlo todo por menor , sería nunca acabar. Páso tambien en silencio los peligros que en punto de la salvacion se encuentran en este Estado.

Demétria. ¿Qué ? ¿No era ya bastante , que tuviese las penalidades que acabas de referirnos ?

Eufrasia. Pues además de eso , los peligros tocante á la salvacion , son en él muchos y graves.

Olimpia. Con eso sí , que nos espantas de una vez.

Eufrasia. ¿Ignorais acaso , que los Consortes están encargados recíprocamente de su salvacion ; y que entrambos tienen que responder con su alma , de la salvacion de sus hijos ; sin hablar ahora de los diferentes escollos que se hallan en la profesion de cada uno de ellos ?

Demétria. De esa manera , mas vale no casarse.

Eufrasia. Bien dirías en eso, si la Virginidad no fuese un don de Dios. Creedme; no todos son capaces de llevar adelante una resolución como ésta; y por lo mismo Jesu-Christo decía (a), hablando de la Virginidad: »El que se sintiere con firme voluntad »y fuerzas para guardar »continencia, guardela, y »no se retrayga de ha- »cerlo.«

Olimpia. Pues yo le pediré á Dios este don con tantas instancias, que llegue por fin á conseguirle.

Eufrasia. No pudieras hablar mas sábia ni mas christianamente: haz eso que dices, y verás cómo te sales con ello.

Demétria. Pero si todos, todos guardasen Virginidad; ¿no se pudiera temer, que el mundo se acabára muy presto?

Eufrasia. ¿Y tan gran mal se te figura éste?

Olimpia. Por lo que toca á mí, yo no lo reputo por tal; pero quizá no faltaría

Euphrasie. Vous parleriez bien, si la Virginité n'étoit pas un don de Dieu. Croyez-moi; tous ne sont pas capables de cette résolution: c'est pourquoi Jesus-Christ disoit en parlant de la Virginité, que celui qui peut atteindre-là, le fasse.

Olympiade. Pour moi, je demanderai ce don à Dieu avec tant d'instance, que je l'obtiendrai.

Euphrasie. Vous parlez très-sagement & très-chrétiennement. Faites ce que vous dites, & vous y parviendrez.

Démétria. Mais si tout le monde gardoit la Virginité, ne seroit-il point à craindre que le monde ne finit bientôt?

Euphrasie. Pensez-vous que ce fût un si grand mal?

Olympiade. Pour moi, je ne le pense pas: mais quelqu'un pour-

(a) • Matth. 19. 12. : & vid. D. Thom. hñc.

roit le penser.

Euphrasie. Non, non, le règne du péché finiroit plutôt : plutôt les démons seroient relégués dans l'abyme : plutôt les Saints seroient réunis dans le Ciel avec Jesus-Christ, leur divin Chef, où Dieu sera tout en tous.

Démétriade. On ne peut se refuser à vos raisons : apprenez-nous à conserver ce précieux don de la Virginité.

Euphrasie. Plus cet état est élevé, plus les personnes qui l'embrasent, doivent s'humilier pour trouver grace devant Dieu.

Olympiade. Quelle humilité leur demandez-vous ?

Euphrasie. Une humilité proportionnée à la grandeur & à la sublimité de cet état.

Démétriade. Pour quoi cela ?

Euphrasie. Parce que plus on est élevé, plus la chute est grande, quand on vient à tom-

quien así lo juzgase.

Eufrasia. No, no ; antes bien, de este modo, mas presto daría fin el Reyno del pecado ; los demonios serían para siempre desterrados al abismo ; y los Santos se incorporarían en el Cielo con Jesu-Christo, que es su Divino Xefe, donde Dios será todo en todos.

Demétria. Pues no es posible evadir la fuerza de tus razones ; enséñanos el modo de conservar el precioso don de la Virginitad.

Eufrasia. Quanto mas elevado y sublime es este Estado, tanto mas deben humillarse todas las personas que le abrazan, si quieren hallar gracia delante de Dios.

Olimpia. Y ¿qué especie de humildad les pides ?

Eufrasia. Una humildad proporcionada á la grandeza y excelencia de este Estado.

Demétria. Y ¿por qué razon así ?

Eufrasia. Porque mientras mayor fuese la elevacion en que se está, tanto mayor será la caída que se

diere ; porque Dios no pone su consideracion sino en las cosas humildes , ni mira mas que de lejos , las que son elevadas (a) ; porque el Espíritu-Santo no puede reposar donde no encuentre lugar para ello ; y solamente lo encuentra en los corazones humildes ; nunca en las almas soberbias.

Olimpia. Y ¿en qué se conoce á punto fixo , que un alma es soberbia ?

Eufrasia. En el espíritu de envidia.

Demétria. ¿Cómo es eso ? Dí.

Eufrasia. Porque la soberbia produce como necesariamente el espíritu de envidia ; y este vicio es como una hija y compañera inseparable de aquella.

Olimpia. ¿Luego no puede haber humildad donde reyna el espíritu de la envidia ?

Eufrasia. Esa es una verdad , que nos enseña el Apostol quando nos dice,

ber ; parce que Dieu ne considère que les choses basses , & qu'il ne regarde que de loin celles qui sont hautes ; parce que le Saint-Esprit ne peut se reposer où il ne trouve point de place : or il n'en trouve que dans les cœurs humbles , & jamais dans les âmes superbes.

Olympiade. *A quoi connoît-on certainement une âme superbe ?*

Euphrasie. *A l'esprit de jalousie.*

Démétria. *Comment cela ?*

Euphrasie. *C'est que la superbe enfante comme nécessairement l'esprit de jalousie , & que ce vice en est la fille & la compagne inséparable.*

Olympiade. *Il n'y a donc point d'humilité où règne l'esprit de jalousie ?*

Euphrasie. *C'est une vérité que nous enseigne l'Apôtre , lorsqu'il*

(a) Psalm. 137. 6.

nous dit, que la Charité n'est point envieuse, parce qu'elle ne s'enfle point d'orgueil.

Démétriade. Que doivent faire les Vierges Chrétiennes, pour se maintenir dans l'humilité?

Euphrasie. Elles doivent regarder sans cesse leur céleste Epoux anéanti jusqu'au centre de la terre, se disant un vermisseau, & non un homme.

Olympiade. Quelle leçon doivent-elles avoir toujours dans l'esprit?

Euphrasie. Celle de leur divin Epoux (c). Apprenez de moi que je suis doux & humble de cœur: car c'est à quoi il a réduit tous les trésors de sagesse & de science qui étoient en lui.

Demetriade. Est-ce là tout ce que vous leur demandez?

Euphrasie. Je demande encore, qu'elles n'aient plus ni la pensée, ni le désir des alliances du

que la Caridad no es envidiosa, porque no se hincha de orgullo (a).

Demétria. ¿Qué deben hacer, pues, las Vírgenes Christianas, para mantenerse en humildad?

Eufrasia. Deben contemplar incesantemente á su Divino Esposo, anonadado hasta lo profundo de la tierra, llamandose á sí mismo, gusano vil, y no hombre (b).

Olimpia. Y ¿qué lección deben tener siempre muy presente?

Eufrasia. La que les da su Celestial Esposo, diciéndolo (c): Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón: pues en esto quiso cifrar todos los tesoros de sabiduría y de ciencia que depositaba en sí.

Demétria. ¿Es eso todo lo que las pides?

Eufrasia. Tambien les pido, que no tengan puesto el pensamiento ni el deseo en los enlaces ó amistades

T

(a) 1. Cor. 13. 4. (b) Psalm. 21. 7. (c) Matth. 11. 29.

del mundo; porque el no casarse, por oposicion ó por indiferencia á este Estado; ó porque no se halla con quien; ó porque, aun quando se encuentre, se teme el *¿que dirá el Mundo?*; eso no es ser Vírgenes de Jesu-Christo.

Olimpia. ¿Qué otra cosa las pides aún?

Eufrasia. Que no sean bachilleras, ni amigas de saberlo y verlo todo; perdiendo el tiempo en hablar de cosas que no debieran.

Demétria. ¿No les pides alguna otra cosa mas?

Eufrasia. Deséo asimismo, que nunca se esmeren en querer agradar por su buen parecer; ó por el nimio aséo y limpieza de su trage, ni por los peynados ó adornos demasiadamente prolixos y afectados de su cabeza.

Olimpia. ¿Te limitas precisamente á esto?

Eufrasia. Es necesario además, que vivan siempre retiradas, y en una mortificacion continua.

Demétria. Y ¿por qué

monde: car ne se point marier par opposition ou indifférence pour cet état, ou parce qu'on ne trouve pas, ou parce que trouvant on craint ce que dira le monde, ce n'est plus être Vierges de Jesus-Christ.

Olympiade. Que leur demandez-vous encore?

Euphrasie. Je leur demande qu'elles ne soient ni causeuses, ni curieuses, s'entretenant de choses dont elles ne doivent point parler.

Demetriade. Ne leur demandez-vous que cela?

Euphrasie. Je désire encore qu'elles ne songent plus à se rendre agréables par la beauté ou la propreté de leurs habits, ni par les ajustemens curieux & affectés de leur tête.

Olympiade. Vous bornez-vous à cela?

Euphrasie. Il est nécessaire encore qu'elles vivent dans une retraite & une mortification continuelle.

Demetriade. Pour-

quoi dans une retraite siempre retiradas ?
continuelle ?

Euphrasie. Parce qu'elles ne doivent plus se plaire avec le monde, qu'elles ne doivent plus aimer.

Olympiade. Ne peut-on pas chercher les compagnies, dans la vue de se désennuyer ?

Euphrasie. Comment peut-on s'ennuyer dans la compagnie d'un Epoux tout céleste & tout divin, qui renferme en lui seul tous les agrémens imaginables ?

Démétriade. Pour-quoi dans une mortification continuelle ?

Euphrasie. Pour tenir leurs corps toujours assujettis à l'esprit.

Olympiade. Pour-quoi encore ?

Euphrasie. Pour vivre toujours aux yeux de Dieu ; car (a) si la veuve qui vit dans les délices, est morte aux

Eufrasia. Porque no deben hallar gusto en cosa ninguna de este mundo, al qual no deben tener amor.

Olimpia. ¿No se podrá tampoco buscar la compañía de las gentes, con la mira de esparcirse y desennfadarse un poco ?

Eufrasia. Pues ¿cómo es posible fastidiarse, ni que el tiempo se haga largo, estando en compañía de un Esposo todo Celestial y Divino, que encierra en sí todos quantos gustos son imaginables ?

Demétria. Y ¿por qué dices, que han de vivir en una continua mortificacion ?

Eufrasia. Para que de esta forma puedan siempre tener su cuerpo sujeto al espíritu.

Olimpia. Y ¿por qué mas ?

Eufrasia. Para que vivan siempre á los ojos de Dios; porque si la Viuda que vive en delicias, está ya muerta para Dios (a); ¿quánto mas

T 2

(a) 1. Tim. 5. 6.

lo estaría una Doncella que así viviese?

Demétria. Acaba de formarnos el quadro de las Vírgenes Christianas.

Eufrasia. Es necesario, que su semblante no se deje nunca perturbar de ningún mal humor; que sus ojos no anden esparcidos ó derramados; que su lengua no sea sobradamente libre en hablar; que nunca hablen de sí mismas, sin necesidad; que á nadie disformen ó desacrediten; que no se ensalcen sobre las demás; que nada se note de inmodesto en sus risas; nada de burlesco ni irrisorio en sus discursos; nada de indecente en su exterior; nada de altivez ni procacidad en su modo de andar; que no sean vengativas, volviendo mal por mal, ni ultraje por ultraje; que estén siempre llenas de una Caridad tan grande, que se hallen dispuestas á dar la vida por sus próximos: y que, añadiendo todas las demás virtudes á la Virginidad que conservan, hagan ver al

yeux de Dieu, combien plus une Vierge qui y vivroit?

Démétríade. *Achevez de nous faire le portrait des Vierges Chrétiennes.*

Euphrasie. *Il faut que leur visage ne soit point troublé par aucune méchante humeur; que leurs yeux ne soient point égarés; que leur langue ne soit point trop libre à parler, qu'elles ne parlent point d'elles-mêmes sans nécessité; qu'elles ne blâment personne; & qu'elles ne s'élèvent au-dessus de personne; qu'il n'y ait rien d'immodeste dans leurs ris, rien de bouffon & de railleur dans leurs discours, rien d'indécent dans leur extérieur, point de fierté ou de mollesse dans leur marcher; qu'elles ne rendent point le mal pour le mal, ni outrage pour outrage; & qu'elles soient remplies d'une si grande Charité, qu'elles soient prêtes de donner leur vie pour leurs frères; & qu'ajoutant toutes*

les vertus à la Virginité qu'elles gardent , elles fassent voir au monde dans leur personne les mœurs des Anges , menant déjà sur la terre la vie que ces purs Esprits menent dans le Ciel.

Olympiade. Nous trouvons tout cela aussi juste que raisonnable ; nous y souscrivons de tout notre cœur ; & nous ne pouvons assez vous remercier.

mundo en su persona unas costumbres angelicales ; vi-
viendo ya sobre la tierra de una manera semejante á la en que viven aquellos soberanos Espiritus en el Cielo.

Olimpia. Todo eso lo juzgamos muy justo y muy racional ; y así , nos conformamos con ello de todo nuestro corazon ; y nos faltan ciertamente palabras para darte gracias segun mereces.



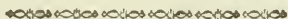
CONVERSAT. LXXXIII.

Pour inspirer de l'émulation aux Enfants.

Angélique. Parlez-moi naturellement : votre mémoire peut-elle fournir à tout ce que l'on vous donne à apprendre ?

Dorothée. A vous entendre , ne s'imagineroit-on pas , qu'on nous donneroit à apprendre tous les Livres du monde à la fois ?

Constance. Seroit-il



CONVERSACION LXXXIII.

Para inspirar emulacion á los Niños.

Angela. Respondedme con toda naturalidad : ¿ vuestra memoria es tal y tan feliz , que pueda bastar á aprender todo lo que se os señala de leccion ?

Dorotéa. Qualquiera que te oyga eso , ¿ no pensará que se nos dan quantos Libros hay en el mundo , para que los estudiemos todos á un tiempo ?

Constancia. Bien puede

suceder, que eso no sea así; mas con todo, yo ni mas ni menos lo he oido decir.

Dorotéa. Yo bien creo, que así lo habreis oido decir; pero no puedo persuadirme á que hayais creido nada de eso.

Angela. El rumor ha cundido ya tanto, que casi, casi estoy tentada por creerlo.

Dorotéa. Á este tal rumor no le falta mas que el que fuese verdad, para que nos hiciese mucho honor.

Constancia. Pero ¿qué? ¿No es cierto, que si no todos quantos Libros hay, á lo menos, son muchísimos los que se os dan para que los estudiéis?

Dorotéa. El hecho es éste: se nos señala cada semana cosa de doce líneas, poco mas ó menos, para que las aprendamos; que vienen á ser dos renglones cada dia; y cada hora sale por una ó dos palabras. ¿Es asunto éste para tanto ruido?

Angela. Por mí, te confieso con toda verdad, que si esto poco oprime y quebranta las memorias, segun

bién possible que cela ne fût pas; néanmoins je me le suis laissé dire.

Dorothée. *Je crois bien que vous vous l'êtes laissé dire; mais je ne puis me persuader que vous en ayez rien cru.*

Angélique. *Le bruit en est si commun, qu'on est presque tenté de le croire.*

Dorothée. *Il ne manque à ce bruit que la vérité, pour nous faire honneur.*

Constance. *Mais quoi! Ne vous donne-t-on pas à apprendre, sinon tous les Livres, au moins un grand nombre de Livres?*

Dorothée. *Voici le fait. On nous donne à apprendre environ douze lignes par semaine, ce qui revient à deux lignes par jour, & à un ou deux mots par heure. Est-ce là de quoi faire tant de bruit?*

Angélique. *Je vous avoue dans la vérité que si ce peu écrase les mémoires, comme on le*

dit , il faut donc que ces mémoires soient aussi petites que des fourmis.

Dorothée. Je ne sais ce que c'est que de mentir; je vous dis la vérité; on ne nous donne rien de plus à apprendre.

Constance. Mais ne vous donne-t-on pas encore le Catéchisme , l'Épître & l'Evangile?

Dorothée. Pour qui nous prenez-vous? C'est aux petits enfans qu'on donne le Catéchisme : nous le savons dès l'âge de cinq ans ; nous n'avons la peine que de le rappeler dans notre mémoire.

Angélique. Mais du moins vous apprenez encore l'Épître & l'Evangile?

Dorothée. Oui, quand notre tour vient , & à peine vient-il une fois en trois mois.

Constance. Si je ne connoissois votre droiture & votre sincérité, j'aurois de la peine à vous croire , après tout ce que j'ai entendu.

dicen por ahí ; bien es menester , que semejantes memorias sean tan pequeñas como unas hormigas.

Dorotéa. Yo no sé , ni entiendo de andar con embustes ; lo cierto es , que no nos señalan mas leccion , que la que he dicho.

Constancia. Pero ¿no os encargan tambien el Catecismo , la Epístola y el Evangelio del dia?

Dorotéa. ¿Á qué viene ahora burlarse de nosotras? Eso de Catecismo se da solamente á los Muchachuelos: nosotras como le sabemos desde edad de cinco años , ya no tenemos mas trabajo que el de repasarle de quando en quando.

Angela. Por lo menos , ¿no teneis todavía que estudiar la Epístola , y el Evangelio?

Dorotéa. Sí , quando llega nuestro turno ; pero apenas suele acontecer esto una vez en tres meses.

Constancia. Si yo no tuviera bien conocida tu rectitud y sinceridad , con mucha dificultad te creyera , despues de tanto como he oido decir por ahí.

Dorotéa. Yo no quito ni pongo en esto cosa alguna; todo es precisamente, segun y como te he dicho; y si acaso lo dudas todavía, estoy pronta á que hagas la prueba.

Angela. No obstante eso, de algunas muchachas ya grandes, sé yo, que se les hace insoportable este yugo.

Dorotéa. A esas tales probablemente las mides tú por el cuerpo, y no por el espíritu: siendo así, que la verdadera grandeza se ha de regular por el espíritu, y no por el cuerpo.

Constancia. De otras sé yo también, que se aferran y obstinan; no alegando otra razon para no aplicarse, que la cortedad de su memoria.

Dorotéa. Yo las tendría por felices, si su entendimiento no fuese mas flaco y débil que su memoria.

Angela. ¿Qué remedio, pues, para una dolencia de esta especie?

Dorotéa. Todo el mundo lo sabe;... y así, dispensadme de que me explique mas claro.

Dorothée. *Je n'y change rien; les choses sont précisément comme je vous les dis: si vous en doutez, je suis prête d'en faire preuve.*

Angélique. *Je sais pourtant de grandes filles qui trouvent ce joug insupportable.*

Dorothée. *Vous les mesurez apparemment par le corps & non par l'esprit; néanmoins la véritable grandeur se prend de l'esprit, & non du corps.*

Constance. *J'en sais même qui s'opiniâtrent, & qui n'allèguent pour toute raison que leur mémoire infirme.*

Dorothée. *Je les trouverois bienheureuses, si leur raison n'étoit pas encore plus infirme que leur mémoire.*

Angélique. *Quel remède à cette maladie?*

Dorothée. *Tout le monde le sait; dispensez-moi de m'en expliquer.*

Constance. *Je vous entends , & je rougis pour ces filles.*

Dorothée. *Je vous admire de rougir pour ces filles , tandis qu'elles ne rougissent pas pour elles-mêmes ; inspirez-leur votre modestie , & nous les verrons bientôt rougir avec vous.*

Angélique. *J'avois besoin de ces explications pour être détrompée ; j'en vais détromper bien d'autres.*

Dorothée. *Si vous pouviez les détromper elles-mêmes , vous gagneriez bien davantage.*

Constance. *Vous les croyez donc inconvertissables ?*

Dorothée. *Non absolument ; mais d'ordinaire il y a bien peu à gagner avec les esprits prévenus.*

Angelique. *Votre peu d'expérience m'afflige , & je ne vous quitterai*

Constancia. Ya te entiendo ; y me avergüenzo de que semejantes Niñas den lugar á eso.

Dorotéa. Mas me admíro yo de que tú te sonrojes de esto , quando ellas mismas no tienen vergüenza : inspíralas algo del pundonor que á tí te sobra , y quizá muy presto las veremos á ellas ponerse coloradas como tú.

Angela. Bastante necesidad tenía yo de que se me explicasen bien todas estas cosas , para desengañarme : y voy al punto á desengañar á otras.

Dorotéa. Si lograrás desengañar á estas mismas , ganarías sin duda mucho mas.

Constancia. Con que ¿tú las juzgas incapaces de convertirse ?

Dorotéa. Absolutamente inconvertibles ó incorregibles , no , eso no ; pero ordinariamente hay muy poco que esperar de los espíritus preocupados y tercós.

Angela. Tu corta experiencia llega á ponerme en cuidado ; y así , yo no me

separaré de tí, mientras no vea que mudas de modo de pensar.

Dorotéa. Yo seré siempre dócil á todo quanto quisieres de mí; pero cabalmente la experiencia me ha hecho convencerme de lo que estoy diciendo.

Constancia. Ea; pues yo quedo encargada de hacerlas entrar en camino; y para en adelante yo salgo por fiadora de ellas.

Dorotéa. Bien necesitan para eso de una autoridad como la vuestra; yo, por mí, nada he adelantado con ellas, y me he cansado en valde; y os tendré por dichosas, si no os sucediere lo mismo á vosotras.

Angela. Cuenta de seguro con que no solamente lo harémos, sino que saldremos bien con nuestra empresa.

Dorotéa. El Señor lo quiera así. Á Dios; y espero me deis noticia de lo que sobre esto ocurriere.

point, que je ne vous voie dans d'autres sentimens.

Dorothée. *Je serai toujours docile à ce que vous souhaiterez de moi: mais c'est l'expérience qui me convainc de ce que j'avance.*

Constance. *Je me charge de leur faire entendre raison; & je veux bien être leur caution pour l'avenir.*

Dorothée. *Elles ont besoin d'une aussi grande autorité que la vôtre: pour moi, j'y ai perdu mon latin, & je vous trouverai heureuse, si vous n'y perdez pas le vôtre.*

Angélique. *Comptez non-seulement sur nous, mais encore sur le succès de nôtre entreprise.*

Dorothée. *Dieu le veuille. Adieu: j'en attends des nouvelles.*



CONVERSAT. LXXXIV.

CONVERSACION LXXXIV.

Sur la joie d'être Pensionnaire.

Sobre el gozo de ser Pensionaria (a).

Ozanne. *Me voilà enfin arrivée au terme de mes désirs.*

Ozana. Hé aquí, que he llegado al término de mis deseos, y conseguido todo quanto apetecía.

Renule. *Que voulez-vous dire par-là?*

Rénula. Y ¿qué es lo que quieres decir con eso?

Ozanne. *C'est que j'ai obtenu de mes parents d'être Pensionnaire.*

Ozana. Que he alcanzado de mis Padres el ser Pensionaria.

Renule. *Je vous loue de sentir votre bonheur.*

Rénula. Yo alabo el que conozcas y tengas esto por una fortuna.

Ozanne. *C'est en effet un bonheur.*

Ozana. En efecto, es felicidad.

Renule. *Faites-moi sentir ce bonheur.*

Rénula. Díme, de modo que yo lo entienda, en qué está esa dicha tan grande.

Ozanne. *On a d'aimables Compagnes, avec qui l'on passe les journées bien agréablement.*

Ozana. ¡Oh! En que se tiene unas Compañeras muy amables, con quienes se pueden pasar bellísimos ratos.

Renule. *Il n'y a qu'à les voir, pour en penser de même.*

Rénula. No se necesita ciertamente mas que verlas, para pensar esto mismo.

Ozanne. *N'est-ce*

Ozana. Y ¿qué? ¿No es

(a) En el Real Monasterio de la Visitacion de Madrid se da á las Niñas el nombre de *Educandas*, que en substancia viene á ser lo mismo, que *Pensionarias*; pues contribuyen con cierta *pension* ó cantidad para su educacion y alimentos.

ésta una cosa muy agradable ?

Rénula. Sí; pero, y vuestras Maëstras, que es regular quieran siempre ser bien obedecidas, ¿no cercenarán algo de esta satisfacción ?

Ozana. No; porque nos mandan y gobiernan de una manera tan atenta, suave y cortesana, que tomamos sus órdenes, mas bien como unas súplicas, que como unos preceptos.

Rénula. De ese modo, yo no me admíro de que estés tan gozosa de ser Pensionaria.

Ozana. ¿Y si te digo, que por lo tocante al cuerpo, estamos perfectamente bien ?

Rénula. Explicate un poco mas.

Ozana. Quiero decir, que la comida es buena y abundante; y fuera de esto, hay tambien las suficientes recreaciones y desahogos.

Rénula. Todo eso bueno es; pero ¿es esto lo que á tí te lleva mas la atención ?

pas déjà un grand agrément ?

Renule. *Ouï, mais vos Maîtresses qui veulent toujours être obéies, ne diminuent-elles rien de cet agrément ?*

Ozanne. *Non; car elles nous commandent d'une manière si gracieuse, que nous prenons leurs commandemens plutôt pour des prières, que pour des commandemens.*

Renule. *Je ne m'étonne pas, si vous avez tant de joie d'être Pensionnaire.*

Ozanne. *Vous dirai-je encore, que nous sommes parfaitement bien pour le corps ?*

Renule. *Expliquez-vous davantage.*

Ozanne. *C'est que la nourriture y est bonne & abondante; & par-dessus cela des recreations & des promenades suffisamment.*

Renule. *Tout cela est bon; mais n'y a-t-il que cela qui vous charme ?*

Ozanne. *J'ai commencé par le corps, pour finir par l'esprit.*

Renule. *Si vous ne trouviez ici que ces avantages, je ne vous féliciterois pas.*

Ozanne. *Vous auriez raison; mais nous avons encore pour l'esprit tout ce qu'on peut désirer.*

Renule. *Et quoi, s'il vous plaît?*

Ozanne. *Nous y trouvons d'abord le bon exemple.*

Renule. *Qu'est-ce qui vous frappe davantage dans ce bon exemple?*

Ozanne. *L'union que les Maîtresses ont entre elles, & l'esprit de piété qui se fait sentir dans toutes leurs paroles, & dans toutes leurs actions.*

Renule. *Je vous trouve bienheureuse d'avoir de telles Maîtresses.*

Ozanne. *Ce n'est pas tout: elles écrivent bien, elles parlent bien, elles*

Ozana. *He querido empezar por lo que mira al cuerpo, para acabar por lo respectivo al espíritu.*

Rénula. *Ya; porque si no hubieses de hallar aquí otras ventajas, que las que has dicho, no te felicitaría yo por ellas, no.*

Ozana. *Tendrás mucha razon: mas, por lo tocante al espíritu, tenemos aquí todo quanto se pudiera desear.*

Rénula. *Y ¿á qué se reduce? Dí, si gustas.*

Ozana. *Ante todas cosas, aquí se encuentra buen exemplo.*

Rénula. *En ese buen exemplo ¿qué es lo que mas impresion te hace?*

Ozana. *La union y buena armonía, que las Maëstras guardan entre sí; el espíritu de piedad que se echa de ver en todas sus palabras y en todas sus acciones.*

Rénula. *Yo te considero feliz, en lograr tales Maëstras.*

Ozana. *Pues no es eso todo: escriben, y hablan á la perfeccion; y enseñan*

á todo grandemente.

Rénula. Y ¿qué es lo que os enseñan?

Ozana. Todo quanto puede aprender una Niña bien nacida.

Rénula. ¿Y qué mas?

Ozana. Á leer, escribir y contar; á tener cortesía; el Catecismo, y todo lo perteneciente á Religion: sin hablar ahora de economía y buen gobierno: cosa tan útil para quando una Niña joven llegue á tomar estado.

Rénula. Tienes muchísima razon para estar tan contenta en esta Casa.

Ozana. Despues de haberte referido las ventajas que yo encuentro aquí, quisiera me dixeses tú, en pago de esto, ¿qué deberé hacer para aprovecharme de ellas?

Rénula. Una sola cosa tengo que decirte; y es, que procures con todo esmero aventajarte á todas tus Compañeras en todas las cosas.

Ozana. Y ¿no sería esto demasiado orgullo?

montrent bien.

Renule. *Que vous montrent-elles?*

Ozanne. *Tout ce qu'une jeune fille peut apprendre.*

Renule. *Et quoi encore?*

Ozanne. *La lecture, l'écriture, l'Arithmétique, la civilité, le Cathéchisme, & tout ce qui regarde la Religion: sans parler de ce qui est du ménage; chose si utile pour une jeune fille.*

Renule. *Vous avez bien raison de vous réjouir d'être en cette Maison.*

Ozanne. *Après vous avoir dit les avantages que je trouve ici, je voudrois bien, que vous me disiez à vôtre tour ce que je dois faire pour en profiter.*

Renule. *Je n'ai qu'une chose à vous dire; c'est de travailler à surpasser toutes vos Compagnes, & en toutes choses.*

Ozanne. *N'y a-t-il point d'orgueil?*

Renule. *Non, c'est émulation.*

Ozanne. *Et quoi, en toutes choses?*

Renule. *Qui dit tout, n'excepte rien.*

Ozanne. *Mais je souhaiterois un détail.*

Renule. *Il faut les surpasser en amour pour Dieu, en affection pour vos Maîtresses, en application à l'étude, en piété, respect & dévotion à l'Eglise, en ardeur pour vôtre avancement, en fidélité à garder les règles de la Maison, en docilité & obéissance pour tout ce qui vous est commandé, en modestie dans tout vôtre extérieur, en sagesse dans toute vôtre conduite; & généralement dans toutes les vertus qui conviennent à vôtre âge.*

Ozanne. *En voilà beaucoup.*

Renule. *Quand on a du zèle, on ne trouve point que ce soit beaucoup.*

Ozanne. *En disant*

Rénula. *No por cierto; es una loable emulacion.*

Ozana. *Y ¿qué quiere decir en todas las cosas?*

Rénula. *Quien dice todo, no exceptúa nada.*

Ozana. *Pero yo desearía me hicieses una individual relacion de todas estas cosas.*

Rénula. *Es necesario que procures aventajarte á todas en amor de Dios; en mirar con amor y veneracion á tus Maëstras; en la aplicacion al estudio; en la piedad, respeto y devocion en la Iglesia; en el ardiente deséo de tu adelantamiento; en la felicidad en guardar la regla y Constituciones de la Casa; en la docilidad y obediencia á todo lo que te manden; en la modestia por todo el exterior; en la circunspeccion en toda la conducta; y generalmente en todas las virtudes que convienen á tu edad.*

Ozana. *Mucho me parece ya esto.*

Rénula. *Quando se tiene zelo y buenos deseos, no se encuentra nada, que parezca mucho.*

Ozana. *Aunque digo, que*

eso me parece mucho , no pretendo decir que sea demasiado.

Rénula. Tampoco yo presumo tal cosa de tí , por el buen concepto que me mereces.

Ozana. Puedes contar seguramente con que nada , nada omitiré de quanto acabas de insinuarme.

Rénula. Como así lo has , llegarás á ser el modelo de todas tus Compañeras.

Ozana. Ya me contentaría yo con poder siquiera imitarlas en algo.

Rénula. Pues para hacer lo que has ofrecido , es menester poner la mira no menos alta , que lo que ya te he dicho.

Ozana. Haré antes la prueba , y no perdonaré diligencia alguna por salir con ello.

Rénula. Yo me regocijo de antemano con la esperanza de que tendrás acierto en esta parte.

Ozana. Ese es todo mi deseo , ciertamente.

Rénula. Si así lo practicas , colmarás de gozo á

que c'est beaucoup , je ne prétends pas y trouver rien de trop.

Renule. *J'ai trop bonne opinion de vous, pour le penser.*

Ozanne. *Vous pouvez compter que je ne passerois rien de ce que vous venez de me marquer.*

Renule. *En le faisant , vous deviendrez le modèle de toutes vos Compagnes.*

Ozanne. *Je serois bien contente de pouvoir les suivre de loin.*

Renule. *Pour faire ce que vous dites , il ne faut pas tendre moins haut que je vous ai dit.*

Ozanne. *Je m'y essayerai , & je n'épargnerai rien pour en venir à bout.*

Renule. *Je me réjouis par avance dans l'attente de vôtre réussite.*

Ozanne. *C'est tout mon désir.*

Renule. *Si vous le faites , vous complerez*

de joie vos Parens , & vous vous procurerez beaucoup de gloire. tus Padres , y tú te adquirirás mucha gloria.

Ozanne. On ne peut m'encourager plus gracieusement. *Ozana.* No pudieras animarme á ello de una manera mas agradable ni mas gustosa.

Renule. Vous êtes bien gracieuse , vous-même. *Rénula.* Tú misma , sí , que eres bien agradable y bien contenta.

Ozanne. Je ne puis assez vous marquer ma reconnoissance. *Ozana.* Reconozco , que no soy capaz de manifestarte bastantemente mi agradecimiento.



INDICE

De las Conversaciones que se contienen
en este Tomo III.

C	CONVERSACION LXII. Sobre la Oracion....	Pág. 1.
	LXIII. Sobre la eleccion de Confesor.....	17.
	LXIV. Sobre diferir la primera Comunión....	31.
	LXV. Sobre la felicidad de la primera Comunión.	38.
	LXVI. Sobre la frecuencia de Sacramentos...	44.
	LXVII. Sobre la Confesion.....	52.
	LXVIII. Sobre la Comunión.....	70.
	LXIX. Sobre el deseo de Comulgar.....	81.
	LXX. Sobre la Comunión de cada ocho dias...	89.
	LXXI. Sobre la Medicina.....	101.
	LXXII. Sobre la Salud.....	105.
	LXXIII. Se continúa la antecedente sobre la Salud.....	117.
	LXXIV. Sobre la Muerte.....	130.
	LXXV. Sobre la buena Muerte.....	151.
	LXXVI. Sobre la mala Muerte.....	167.
	LXXVII. Sobre los Cielos y los Astros.....	187.
	LXXVIII. Sobre el Cielo, y sobre el estado de los Santos en él.....	207.
	LXXIX. Continúa la Conversacion sobre el Cie- lo, y el estado de los Bienaventurados....	226.
	LXXX. Sobre el deseo del Cielo.....	243.
	LXXXI. Sobre la santa violencia que arrebató el Cielo.....	256.
	LXXXII. Sobre la felicidad de las Virgenes Christianas.....	273.
	LXXXIII. Para inspirar emulacion á los Niños.	293.
	LXXXIV. Sobre el gozo de ser Pensionaria..	299.

TOMO I.

Correcciones en el Francés.

En la portada de la Obra, en algunos exemplares,
lin. 9. dice, *Chévreux*, léase, *Chèvreuse*.

En los avisos á los Padres de familia, pag. LXXVI.
lin. 4. dice, *intarissable dégoûts*, léase, *de dégoûts*.

En las Conversaciones.

Pag.	Linea.	Dice.	Léase.
29.	28.	<i>trove</i>	<i>trouve.</i>
30.	21.	<i>main.</i>	<i>mais.</i>
31.	23.	<i>Celine</i>	<i>Celinie.</i>
55.	6.	<i>soffrez.</i>	<i>souffrez.</i>
65.	31.	<i>pratiquen.</i>	<i>pratiquent.</i>
84.	13.	<i>de l'impatience.</i>	<i>de l'impatience.</i>
94.	34.	<i>ingénuement</i>	<i>ingénûment.</i>
117.	34.	<i>appendre</i>	<i>apprendre.</i>
133.	34.	<i>qu'elles.</i>	<i>quelles.</i>
148.	3.	<i>Ecriture.</i>	<i>Écriture.</i>
149.	5.	<i>en vous agirez.</i>	<i>Ê vous Êc.</i>
155.	14.	<i>puor.</i>	<i>pour.</i>
160.	8.	<i>ploin.</i>	<i>loin.</i>
187.	24.	<i>avez.</i>	<i>avec.</i>
214.	19.	<i>Lousie.</i>	<i>Louise.</i>
216.	14.	<i>convertir.</i>	<i>convertit.</i>
244.	8.	<i>mas.</i>	<i>mais.</i>

En el Castellano.

19.	9.	<i>Macrine.</i>	<i>Macrina.</i>
23.	3.	<i>deben.</i>	<i>debe.</i>
30.	5.	<i>leuguage.</i>	<i>lenguage.</i>
49.	13.	<i>Señoritas.</i>	<i>Señorita.</i>
56.	33.	<i>conozco.</i>	<i>concibo.</i>

Pag.	Linea.	Dice.	Léase.
67.	22.	ella.	ellas.
71.	5.	de pecado.	de este pecado.
77.	35.	Te crees.	Tú crees.
86.	10.	porque en no parándose ,	sobra en.
97.	23.	Virginea.	Virgínia.
115.	2.	pedirselo.	pedirsela.
Allí.	4.	dignas de ello.	de ella.
127.	24.	la apariencia.	las apariencias.
132.	33.	que no se eche.	que no éche.
208.	22.	dar ?	dar !
217.	7. y 8.	Cristína. <i>Si</i> ; pues así es , no hay cosa mas peligrosa : Debe puntuarse. Cristína. <i>Si</i> ; pues así es : no hay cosa mas peligrosa , &c.	
222.	22.	realidad ellas?	realidad de ellas?
238.	7.	humo.	humor.
248.		La cita (b) corrijase de este modo : 1.Petr.4.8.	

TOMO II.

Correcciones en el Francés.

13.	20.	défautes.	défauts.
68.	34.	mauvaisse.	mauvaise.
85.	15.	metre.	mettre.
162.	20.	perfaits.	parfaits.
181.	28.	no sont.	ne sont.
198.	1.	surs.	sur.
209.	23.	peut être.	peuvent être.
234.	5.	tuot-à-fait.	tout-à-fait.
238.	24.	Balmasie.	Balsamie.
246.	27.	leacoup.	beaucoup.
251.	17.	attendros.	attendrons.
254.	2.	du mystere parlez.	du mystère; parlez.
299.	35.	por.	par.
307.	4.	comprenez.	comprendrez.
326.	9.	le imitions.	les imitions.

Pag.	Linea.	Dice.	Léase.
346.....	24 y 25...	<i>mystèreus.....</i>	<i>mystères.</i>
373.....	35.....	<i>choses nécessaires; à savoir...</i>	<i>choses nécessaires à savoir;</i>
396.....	12.....	<i>attacher.....</i>	<i>arracher.</i>

En el Castellano.

65.....	2.....	<i>de ella.....</i>	<i>de él.</i>
70.....	17.....	<i>sumision.....</i>	<i>subordinacion.</i>
91.....	15.....	<i>lo Soberanos.....</i>	<i>los Soberanos.</i>
102.....	11.....	<i>tendré yo.....</i>	<i>tendría yo.</i>
104.....	13.....	<i>Aprender.....</i>	<i>Aprended.</i>
165.....	3.....	<i>cabal.....</i>	<i>acabada.</i>
184.....	12.....	<i>de ella.....</i>	<i>de ellos.</i>
191.....	25.....	<i>de ellas.....</i>	<i>de ella.</i>
210.....	2 y 3.....	<i>Despues de la cláusula: es lo que me- nos importa: debe añadirse: pues así sucede puntual- mente.</i>	
266.....	8 y 9.....	<i>Es que si se lo decimos &c.. Es que, si nosotras no se lo asegurásemos, apenas podrían creerlo.</i>	
273.....	1.....	<i>Se mezcle el Santo Crisma... Se mez- cle el Sagrado Oleo, y el Santo Crisma.</i>	
303.....	13.....	<i>de la Corte.....</i>	<i>à la Corte.</i>
337.....	36.....	<i>no hay miedo.....</i>	<i>no haya miedo.</i>
374.....	3.	<i>En la nota (a), que etá.. que está.</i>	
388.....	1.....	<i>hacer distribucion..</i>	<i>hacer la distribu- cion.</i>

T O M O III.

Correcciones en el Francés.

8.....	12.....	<i>commancer.....</i>	<i>commencer.</i>
Allí.....	18.....	<i>qui ont souvent..</i>	<i>qui n'ont souvent.</i>
47.....	30.....	<i>Sacrement.....</i>	<i>Sacrement.</i>
62.....	19.....	<i>pouvent.....</i>	<i>peuvent.</i>
63.....	26.....	<i>quand id.....</i>	<i>quand il.</i>
89.....	4.....	<i>de huit jours.....</i>	<i>des huit jours.</i>
96.....	19.....	<i>souvent.....</i>	<i>souvent.</i>


Pag.	Linea.	Dice.	Léase.
100.....	34.....	<i>ious les peuvent..</i>	<i>ious le peuvent.</i>
101.....	24.....	<i>Vous violà.....</i>	<i>Vous voilà.</i>
130.....	25.....	<i>jamois.....</i>	<i>jamais.</i>
135.....	12.....	<i>eacher.....</i>	<i>cachar.</i>
202.....	21.....	<i>depuis près.....</i>	<i>depuis plus.</i>
205.....	3 y 27...	<i>Atérie.....</i>	<i>Astérie.</i>
208.....	2.....	<i>qui ce peut..</i>	<i>qui se peut.</i>
209.....	23.....	<i>part sept lampes.</i>	<i>par sept lampes.</i>
210.....	28.....	<i>tuotes.....</i>	<i>toutes.</i>
218.....	21.....	<i>surmortant.....</i>	<i>surmontant.</i>
232.....	5 y 6.....	<i>souvera pas.....</i>	<i>sauvera pas.</i>
239.....	36.....	<i>Vailà.....</i>	<i>Voilà.</i>
247.....	26.....	<i>courtes.....</i>	<i>courts.</i>
Allí.....	34.....	<i>le voit naître, le voit...</i>	<i>les voit naître,</i> <i>les voit.</i>
250.....	1.....	<i>de une.....</i>	<i>d' une.</i>
271.....	20.....	<i>vigilence.....</i>	<i>vigilance.</i>

En el Castellano.

12.....	21.....	<i>de pregunta.....</i>	<i>de intento.</i>
44.....	1.....	<i>an-es bien.....</i>	<i>antes bien.</i>
153.....	7.....	<i>echarlas.....</i>	<i>echarla.</i>
193.....	12 y 13...	<i>Aunque tienen, noticia de muchas de ellas...</i>	<i>Aunque tienen noticia de muchas de ellas.</i>
214.....	1.....	<i>exên-o.....</i>	<i>exênto.</i>

Algunas otras erratas de menor consideracion habrán de disimularlas benignamente los Lectores : así como se espera , que para el uso y manejo de esta Obra , procuren tener presentes las que aquí van anotadas.





LIBRERIA PASSIM, S. A.
BAILEN, 134
BARCELONA-9 - ESPAÑA

BJ
1685
C65
t.3

Collot, Pierre
Conversaciones sobre
diferentes asuntos de moral

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 10 02 03 10 011 3